

Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad

e
editorial
Pontificia Universidad
JAVERIANA

Cátedra UNESCO de Comunicación

José Miguel Pereira G. (Editor)



Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad

Cátedra UNESCO de Comunicación

Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad

Cátedra UNESCO de Comunicación

José Miguel Pereira G.
Editor



Todos los derechos reservados

© Pontificia Universidad Javeriana

Primera edición: Bogotá, D. C.,
marzo 2017

ISBN: 978-958-781-047-9

Número de ejemplares: 300

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

EDITOR

José Miguel Pereira G.

APOYO EDITORIAL

Daniela Andrea Cruz Y.

CORRECCIÓN DE ESTILO

Gustavo Patiño Díaz

CORRECCIÓN DE TEXTOS EN INGLÉS

Emma Cristina Montaña

DISEÑO DE CUBIERTA Y LABEL

Claudia Rodríguez

DIAGRAMACIÓN E INTERFAZ

Kilka Diseño Gráfico

IMPRESIÓN

Javegraf

COORDINACIÓN EDITORIAL

David Pérez Soler

Pontificia Universidad Javeriana | Vigilada
Mineducación. Reconocimiento como
Universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo
de 1964. Reconocimiento de personería
jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre
de 1933 del Ministerio de Gobierno

Cátedra UNESCO de Comunicación
Pontificia Universidad Javeriana
Transversal 4 N° 42-00 Piso 6
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Bogotá, Colombia
Tel. (57-1) 320 8320, exts. 4581, 4591
www.javeriana.edu.co/unesco

Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad : Cátedra UNESCO de Comunicación /
editor José Miguel Pereira G. ; prólogo Marisol Cano Busquets ; autores Muniz Sodré de Araújo Cabral
[y otros]. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017.

260 páginas ; 24 cm
Incluye referencias bibliográficas.
ISBN : 978-958-781-047-9

1. TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN. 2.
COMUNICACIÓN. 3. MULTICULTURALISMO. 4. TECNOLOGÍA DE LAS COMUNICACIONES.
5. SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN. 6. TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN. 7. REDES
SOCIALES. I. Araújo Cabral, Muniz Sodré de, autora. II. Pereira González, José Miguel, editor. III.
Cano Busquets, Marisol, prologuista. IV. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y
Lenguaje. V. Cátedra UNESCO de Comunicación (Bogotá, Colombia)

CDD 303.4833 edición 21
Catalogación en la publicación - Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J.

inp

07 / 03 / 2017

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.

Estructura organizativa

Pontificia Universidad Javeriana - Cátedra UNESCO de Comunicación

Comité directivo

Marisol Cano Busquets

Decana – Facultad de Comunicación y
Lenguaje

Directora – Cátedra UNESCO de
Comunicación

Mario Morales

Director Dpto. de Comunicación

José Miguel Pereira G. (JM)

Director – Maestría en Comunicación

Coordinador Cátedra UNESCO de
Comunicación

Comité académico

Carlos Barreneche Jurado

Hernando Cruz Mesa

Nadya González Romero

Eduardo Gutiérrez

Coordinadores de seminarios

Nadya González

Juan Carlos Valencia

Carlos Rico

Patricia Bernal

Vladimir Núñez

Carlos Barreneche

Jaime Rodríguez

Hernando Cruz

Eduardo Gutiérrez

Coordinadores de grupos de trabajo

Eduardo Gutiérrez

Daniel Valencia

Mirla Villadiego

Claudia Pilar García

Paula Ospina

Luis Ignacio Sierra

Maryluz Vallejo

Mario Morales

Carlos Barreneche

Juan Carlos Valencia

Hernando Cruz

Felipe Cardona

María Patricia Téllez

Mónica Baquero

Mónica Salazar

Germán Ortigón

Muestra audiovisual Ventanas

María Urbanczyk

Televisión, video, documental

Mónica Baquero

Publicidad

Apoyo logístico y comunicaciones

Karem Díaz Díaz

Daniela Cruz Yomayusa

María Andrea Held Morcillo

Contenido

Prólogo	17
<i>Marisol Cano Busquets</i>	
Introducción	21
<i>José Miguel Pereira G.</i>	
I. Textos de conferencistas centrales	27
De la comunicación a lo común	29
<i>Muniz Sodré de Araújo Cabral</i>	
La comunicación y lo sensible	39
<i>Muniz Sodré de Araújo Cabral</i>	
Educación, hegemonía y diversidad	49
<i>Muniz Sodré de Araújo Cabral</i>	
Tecnoculturas en resistencia: subjetividades disidentes y tecnopolítica en la sociedad vigilante	61
<i>Paola Ricaurte Quijano</i>	
Simular problemas sociales con videojuegos. Algunas claves para el diseño de videojuegos críticos	77
<i>Carlos Torres Parra</i>	
Las mediaciones de Facebook: una exploración de los movimientos sociales y su interacción con los medios sociales	103
<i>Luis Fernando Barón Porras</i>	
Precarios puntos de encuentro: una breve reflexión sobre el activismo mediático	127
<i>Freya Schiwy</i>	
La comunicación del conocimiento desde la perspectiva de la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica en el contexto de América Latina	145
<i>Francisco Sierra Caballero</i>	
Carencia de información como contexto perfecto para expoliación de los recursos naturales en Colombia	169
<i>Aida Quiñones Torres</i>	

II. Resúmenes de las ponencias	183
Medios, TIC e industrias culturales	185
La Sergio en Debates como ejercicio de interactividad con jóvenes	185
<i>Álvaro Velandia Ortiz y Andrea González Rodríguez</i>	
Las TIC: principal estrategia de participación femenina en las elecciones legislativas 2014 en Colombia	186
<i>Dayana Catalina Uribe Castellanos</i>	
Ciberactivismo: otra manera de aprender en la solución de problemáticas sociales	186
<i>Jairo Antonio Pérez Rubio</i>	
Redes sociales y juventud: uso de Facebook por jóvenes de México, Argentina y Colombia	187
<i>Oscar Giovanny Fonseca Mantilla</i>	
Creación de contenidos multimedia en una dinámica de convergencia mediática	187
<i>Ricardo Arquímedes Castro Quintero</i>	
Consumo cultural y cultura digital en población joven de Bucaramanga. Acercamientos a un cierre	188
<i>Julio Eduardo Benavides Campos, Diana Carolina Cortés Acosta y José Pablo Serrano Silva</i>	
La audiencia colombiana y sus expectativas frente a la radio en el entorno digital	189
<i>Andrés Barrios Rubio y María Gutiérrez García</i>	
Comentarios en línea de <i>Actualidad Panamericana</i>: ¿Violencia, humor o todo un salpicón?	190
<i>Andrés Yepes Charry</i>	
Experiencia metodológica de museo itinerante para la difusión y apropiación social de la moda y la historia de Santander, Colombia	191
<i>Norberto Fabián Díaz Duarte, Carolina Raigosa Díaz y Antonia Moreno Cano</i>	
De la comunicación educativa a la educación mediática	192
<i>Ancízar Narváez Montoya y Óscar Arbeláez Garcés</i>	
Construcción analítica de las competencias desde la aplicación de estrategias pedagógicas desde los medios de comunicación en el aula de clase	192
<i>Fabio Andrés Ribero Salazar</i>	
¿Una historia sin historia? Aparición del editor colombiano a finales del siglo XIX, el caso Jorge Roa y la Librería Nueva	193
<i>Miguel Ángel Pineda Capa</i>	

Comunicación, política y cambio social	195
La paz es cosa de niños. La paz desde la comunicación-educación en la cultura	195
<i>Adriana María Botero Vélez</i>	
Diálogo social y construcción de lo público	196
<i>Lucero Giraldo Marín y Bibiana Magaly Mejía</i>	
Comunicación y medio ambiente: una mirada geopolítica de la producción en un campo de investigación	196
<i>María Victoria Rugeles, Juan Camilo Ruiz y María Isabel Noreña</i>	
Datos abiertos en Bogotá: una ponencia sobre las tensiones y posibilidades de la información abierta y de uso libre	197
<i>Laura Rojas Aponte</i>	
Ciberparamilitarismo	198
<i>Lina María Manrique Villanueva y Óscar Eduardo Mejía Quintana</i>	
Medios comunitarios entre el presente y el futuro	199
<i>Sandra Liliana Osses Rivera</i>	
Redes de comunicación virtual, protagonistas en la participación ciudadana del siglo XXI	199
<i>Víctor Andrés Castellanos Fernández y Liseth Carolina Castillo Mabecha</i>	
El poder comunicativo de la ciudadanía. Las redes sociales de internet como medio de incidencia para el cambio social	200
<i>Mariana Carranza Ancajima y Saira Luján Rodríguez</i>	
Los dispositivos visuales y la trans migración de indocumentados en México	201
<i>César Augusto Palencia Triana</i>	
La libertad de expresión en los medios de comunicación frente a las decisiones de tutela de la Corte Constitucional	202
<i>Luis Norberto Cermeño Cristancho</i>	
¿Para qué sirve la publicidad electoral televisiva en las campañas políticas? Las promesas de los candidatos a gobernador en las elecciones locales mexicanas del 2015	202
<i>Luis Fernando Sánchez Murillo</i>	
Patrones de presentación de la información en Eltiempo.com, Semana.com y La Silla Vacía sobre movilización social. El caso de la mesa amplia nacional estudiantil (MANE)	203
<i>Victoria Elena González Mantilla</i>	
Narrativas, discursos y lenguajes	205
Análisis del discurso del periodismo ciudadano en las ediciones digitales de <i>El Tiempo</i> de Bogotá, <i>El Colombiano</i> de Medellín y <i>El País</i> de Cali	205
<i>Beatriz Elena Marín Ochoa y Claudia Patricia Sánchez Aguiar</i>	
Armenia: imaginarios y territorio sonoro	206
<i>Pedro Felipe Díaz Arenas y Damaris Ramírez Bernate</i>	

Anclaje y relevo en el álbum familiar, representaciones del sujeto de aprendizaje	207
<i>Diana Patricia Bernal Acevedo</i>	
Cantos desde el olvido	207
<i>María Alejandra Navarrete Tovar</i>	
Imagen caricaturesca como lenguaje discursivo y narrativo de Juan Manuel Santos durante la campaña presidencial 2014: desde el registro temático del proceso de paz en los periódicos <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i>	208
<i>Evelyn Salcedo Maldonado</i>	
El lector lúcido y el escritor inquieto; retos de la escritura y la lectura en la era digital, desde la experiencia de los <i>fanfiction</i>	209
<i>Diana Carolina Quintero</i>	
Construcciones discursivas sobre el proceso de paz en Colombia del siglo XXI: la organización de lo decible y enunciable en la discursividad política reciente. Un análisis semiótico de discursos del presidente Juan Manuel Santos	209
<i>Julián Agustín Jesús Robles Ridi</i>	
Explorando las fronteras, entre el documental interactivo y sus búsquedas narrativas	210
<i>Olga Marlén Acero Galindo</i>	
Los estereotipos de los afrodescendientes en tres películas colombianas: <i>Chocó</i>, <i>El arriero</i> y <i>Perro come perro</i>	211
<i>Paola Andrea Echeverry Jaimes y Gladys Adriana Espinel Rubio</i>	
El papel de la tecnología en la difusión cinematográfica como herramienta de visualización de una pantalla multicultural	212
<i>Pedro Espinosa</i>	
Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo	213
100 años de frases publicitarias: caracterización del texto publicitario en la revista <i>Cromos</i> en Colombia	213
<i>Ana María Díaz Jordán, Ingrid Paola Cortés Pardo y Pedro Pablo Aguilera</i>	
Dispositivos móviles, prospectiva de gestión de contenidos para la nueva era del <i>marketing</i> digital	214
<i>Hómer Pérez Osorio</i>	
A La Trata digo No. Una propuesta de publicidad social con perspectiva de equidad de género. En las fronteras de los medios masivos y el alcance de los medios comunitarios	215
<i>Jaqueline Alarcón Cruz, Adriana Flórez Escobar y Mónica Baquero Gaitán</i>	
Comunicación estratégica para la gestión del conocimiento y la innovación en las organizaciones	216
<i>Juan Esteban Valencia Rey y Doris Elena Muñoz Zapata</i>	
La comunicación en las empresas B en Colombia: un proyecto por construir	217
<i>Laura Macías Lozano</i>	

Comunicación, formación y profesiones	219
Cibermultimedialidad: una nueva manera de estudiar	219
<i>Guillermo León Zapata Montoya</i>	
La enseñanza del diseño web como estrategia de inclusión social	220
<i>Jaime Enrique Cortés Fandiño</i>	
El campo académico y curricular de la comunicación en Colombia: estudio comparativo de los programas de formación en comunicación	220
<i>Luz Elena Agudelo González</i>	
La perspectiva de la formación profesional del estudiante en comunicación social desde un enfoque de experiencias significativas	221
<i>Álvaro Fernando Núñez Zúñiga</i>	
De cómo la complejidad del proceso de la comunicación contribuye a la configuración cultural	222
<i>Rafael Ayala Sáenz</i>	
Convergencia de medios: nuevas prácticas del comunicador del siglo XXI	223
<i>William Ricardo Zambrano y Andrés Barrios Rubio</i>	
"Cuando las acciones no concuerdan con lo que se piensa". Acercamiento a las teorías explícitas e implícitas de los docentes sobre sus saberes pedagógicos	224
<i>Carolina García-Pino, Ángelo Dalí Anaya Sánchez y Leidy Estefany Parada Ramón</i>	
Prácticas de comunicación y procesos socioculturales	225
<i>Nadya González, Juan Carlos Valencia, Patricia Bernal, Claudia Pilar García y Vladimir Núñez</i>	
Interculturalidad, buen vivir y comunicación	237
El papel de los <i>mass media</i> y las redes sociales en la difusión de otros modelos de desarrollo como el decrecimiento económico y el buen vivir	237
<i>Ómar Cabrales Salazar y Florentino Márquez Vargas</i>	
Prácticas comunicativas, dinámicas de saber y proceso de mediación en la tienda agroecológica de comercio justo Colyflor	238
<i>María Isabel Correa</i>	
El dispositivo del espacio público, la Ciclovía de Bogotá, como productor de subjetividades	239
<i>Astrid Bibiana Rodríguez</i>	
Buen vivir: una propuesta urbana	239
<i>Diego Osorno y Sebastián Monsalve</i>	
Territorios y comunicación	240
<i>Yamile Johanna Peña y David Felipe Bernal</i>	

Hacia la intercomprensión entre lo <i>murui</i> (uitoto) y lo no <i>murui</i> (uitoto) en procesos formativos sobre la relación con la naturaleza	241
<i>Carlos Andrés Parra Mosquera</i>	
Comunicación intercultural mediada por las TIC, experiencia con la comunidad indígena misak	241
<i>Ingrý Carolina Rodríguez Rubiano, María Isabel Noreña Wiswell y Luis Lugo</i>	
La cultura radial de los jóvenes del Distrito de Sepahua	242
<i>Óscar Felipe Téllez</i>	
Feminismos, masculinidades, género y comunicación	245
Cosificación sexual de la mujer: análisis crítico del discurso del <i>reggaeton</i>	245
<i>Karen Saavedra Segura</i>	
Feminismo artesanal y el derecho a ser incluso puta: performatividad, género y resistencia en Bogotá	245
<i>Raúl Fernando Díaz Ochoa</i>	
Ser e interactuar: prácticas comunicativas de los grupos universitarios LGBTI en Bogotá	246
<i>Néstor David Polo</i>	
La cuentería en voz de las mujeres como acto de resistencia	247
<i>Diana Juárez Torres</i>	
Las TIC como estrategia de comunicación solidaria para la transformación de las prácticas asociadas al acoso sexual callejero mediante el empoderamiento femenino	247
<i>Roxana Osorio Rincón</i>	
Narrativas del duelo, el apego y teorías del afecto	249
Narrativas del dolor: representación e invisibilidad en los medios	249
<i>Patricia Cecilia Bernal Maz y Claudia Pilar García Corredor</i>	
Cicatrices de una guerra. Relatos de vida y crónicas como herramientas de visibilización del conflicto, elaboración del duelo, apoyo psicosocial y construcción de memoria histórica en el Cauca	250
<i>Jobana Arelis Rojas Muñoz, Jennifer Paola Pisso Concha y Nora Isabel Jalvín Aguilar</i>	
Comunicar con corazón: construcción de solidaridad desde una acción empática de medios y redes de comunicación	251
<i>Juan Carlos Quintero Velásquez</i>	
El autorreconocimiento y autoestima como eje transformador en la juventud afrocolombiana de la organización CENAFRO de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia	252
<i>Kelly Jobana Amaya, Lineth Yamile Rojas, Diana Marcela Puerto, Romaire Juliet Rojas y Andrea Catalina Camargo</i>	

“Si no podemos dar cuenta de la desaparición, sí podemos dar cuenta de la vida”: fotografías y narrativas familiares en torno a los hechos del Palacio de Justicia	253
<i>Alejandra Romero González</i>	
Huellas de la memoria: los telares de Mampuján como artefactos de comunicación vinculante	254
<i>José Gregorio Pérez</i>	
El Facebook como lugar de memoria. Memorias de Armero, 30 años después	255
<i>Laura Cala</i>	
Vínculo de apego y su relación con los afectos, el afrontamiento del duelo y la narratividad	255
<i>Nadya González Romero</i>	
Estudios de periodismo	257
¿Existe el periodismo deportivo de calidad en Colombia? El caso del informativo <i>Noticias Uno</i>	257
<i>Lizandro Angulo Rincón y Antonia Moreno Cano</i>	
Configuración de los medios periodísticos digitales en el Huila durante el año 2015	258
<i>Yesenia Polanía Pascuas, Carlos Romero Artunduaga y Alexander Trujillo Bacca</i>	
Usos y apropiaciones de las redes sociales en periodistas de Neiva	259
<i>Diego Alberto Polo Paredes</i>	
10 pistas (desde el premio Gabriel García Márquez) para pensar la transformación del periodismo	259
<i>Santiago Alberto Burgos Bolaños y Ricardo Chica Géliz</i>	
III. Anexos del CD	261

Prólogo

Marisol Cano Busquets*

Los giros de la comunicación en las transformaciones de la cultura

Uno de los giros que han experimentado la comunicación y los estudios del lenguaje es el tecnológico. Ha sido de tal magnitud su impacto y tan amplias sus consecuencias teóricas y prácticas, que su reflexión se ha convertido en uno de los centros del debate comunicológico contemporáneo. Un debate que se vive en otros campos disciplinares —por ejemplo, el jurídico, el económico o el antropológico— e incluso en nuevas áreas que han nacido y están directamente asociadas con el objeto de estudio. Las conmociones que producen estos cambios en el pensamiento generan aproximaciones y miradas inéditas. La teoría del signo a finales del siglo XIX y comienzos del XX, por ejemplo, ha ido mucho más allá de las comprensiones fundadoras de pensadores como Saussure o Pierce, verdaderos clásicos con un trabajo imprescindible y visionario que guarda intacta su vitalidad y que le dieron un impulso remozado a la semiología.

La primera percepción que el lector puede tener de este libro es su carácter caleidoscópico, casi barroco. Está lleno de temas, de puertas de entrada, de inquietudes que saltan de un lado a otro. Y el panorama puede resultar demasiado heterogéneo para nuestras exigencias de orden y clasificación. Pero esta sensación real es explicable. Cuando ocurren los estallidos disciplinarios, como el originario *big bang* del cosmos, tenemos una multitud de aristas, de perspectivas que probablemente se vayan decantando con el tiempo y con los análisis progresivos de los fenómenos que se agolpan unos sobre otros.

Así, por ejemplo, Facebook es una red social inmensa cuyo entorno de videos se ha expandido hasta competir con YouTube;

* Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

la red se complejiza, las infraestructuras tecnológicas aparecen y desaparecen con una velocidad que no conocíamos, y nuevas prácticas sociales y culturales acompañan a esta reproducción exponencial.

Como dijo el profesor Muniz Sodré en una de sus conferencias inaugurales, “llamamos la atención aquí para la fuerza multiplicadora de la velocidad, del trabajo y de la invención tecnológica porque ellas están en el centro del almacén comunicacional del mundo”. En ese estallido vivimos y desde dentro de esta “almacén” empezamos a anunciar nuestras reflexiones. Tecnoculturas en resistencia, videojuegos críticos, nuevos activismos y conexiones de lo tecnológico con los movimientos sociales, construcción analítica de competencias, documental interactivo y expandido no son solo nombres, sino también componentes de una nueva agenda que trasciende hacia la formación de los comunicadores y sus prácticas en contextos diferentes a los medios.

En los aportes de los investigadores en esta Cátedra UNESCO de Comunicación es muy interesante la visión de la tecnología, no tanto por sus artefactos o sus infraestructuras, sino por sus prácticas, comunidades, resistencias y formas de adaptación. Lo señala la investigadora mexicana Paola Ricaurte Quijano: “[...] cuando hablamos de tecnoculturas pensamos en las relaciones complejas e indivisibles que se establecen entre tecnología, cultura y sistema social, y las maneras en que se expresa esa relación en la vida social”.

Con acierto este libro se titula *Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad*. Es un título que suma y conecta, que sintetiza y abre, porque los lenguajes se han tornado plurales y los que conocíamos se han ampliado y diversificado de tal modo que los seres humanos contemporáneos habitamos en medio de una oferta increíble, de una suerte de babel aún más abigarrada. Los lenguajes más canónicos y tradicionales —como los de la cinematografía, el registro sonoro de la radio, el impreso o la imagen televisiva— se han sumergido en el caudal de las posibilidades tecnológicas y han encontrado alternativas inesperadas: el video *on line*, los *podcasts*, los libros electrónicos e interactivos o la *smart TV*, para solo dar algunos ejemplos.

Pero no solamente se diversifican los lenguajes, sino que también se transforman sus apropiaciones, y ellas inundan, como un tsunami simbólico, las prácticas diarias, los comportamientos más habituales de la gente. Las TIC y, en general, las tecnologías son cultura y se hacen cultura de la mano creativa de quienes las usan. Esta idea está presente en cada una de las páginas de este libro.

Si ha existido un aporte latinoamericano a la comunicación, ha sido su preocupación por conectar los procesos comunicativos con la confor-

mación de las ciudadanías, el funcionamiento de la política y el desarrollo de los movimientos sociales. Por eso se destaca el avance conceptual presente en el texto de Luis Fernando Barón, que construye un panorama muy sugerente de la evolución de estas relaciones en el estado del arte de los estudios contemporáneos sobre el tema.

El paisaje que podrá percibir el lector de este libro organiza el más de un centenar de ponencias presentadas y es un excelente signo del interés que están despertando las tecnologías en el pensamiento de las ciencias sociales y la comunicación.

Sus conexiones con las industrias culturales han dejado atrás una época para articularse creativamente con las tecnologías. Documental expandido, transmedia, contenidos multimedia, museos itinerantes y espectáculos en vivo son algunas de las expresiones de las artes y las comunicaciones vinculadas con lo digital que han roto con los procesos de producción tradicionales y, sobre todo, con los modos de apropiación del pasado. El propio concepto de *industria* es puesto en cuestión en un mundo de grandes corporaciones, inmaterialidad, velocidad de la innovación y tránsitos globales. Muniz Sodré nos alerta sobre uno de los sentidos de este cambio cuando escribe: “[...] por ello insistimos en la hipótesis de que la comunicación, tal como hoy se presenta en su materialidad social en los medios, la publicidad, y el marketing, es la otra cara de la financiarización del mundo, es decir del nuevo modo de acumulación del capital”.

Este nuevo mundo está compuesto también por transformaciones de la política que ocurren en diferentes lugares de la organización social de nuestros días. Las campañas electorales resultan impensables sin las redes sociales, y el ejercicio de la política sucede en medio de mentiras o de “hechos alternativos”, una nueva expresión del diccionario del neopopulismo trumpiano, de los movimientos de resistencia que se toman las calles como también la web, mientras gobiernos del norte y del sur acusan a los medios de comunicación de ser falaces, enemigos del pueblo y el verdadero partido de la oposición. Llamen la atención los trabajos sobre la *data* abierta, el ciberparamilitarismo y los dispositivos visuales y la transmigración de indocumentados.

Temas clásicos en los campos del discurso, los lenguajes y las narrativas están viviendo replanteamientos notables, algunos de ellos mirados desde la perspectiva de los tiempos de la paz que vivimos. La investigación comunicacional, muy particularmente la colombiana, tiene el gran desafío de proponerse proyectos que ayuden a hacer el recuento de lo que pasó (memoria), así como del futuro que se abre para los habitantes de este país, en medio de tensiones e incertidumbres.

La modificación de las empresas propone otros matices de la comunicación organizacional, y la transformación del campo, otros perfiles de la profesión y sus oficios. Está abierto un gran debate sobre cuál es el hacer de los comunicadores en un contexto tan cambiante y cómo la profesión se delinea de otra manera, ante la convergencia de medios o la cibermultimedialidad en que insisten los autores reunidos aquí.

Este libro da cuenta de una profunda revolución cultural que interpela a una comunidad experta en los ámbitos de la comunicación, la información y los lenguajes, y que le exige respuestas en el mundo de la investigación, la docencia y la formación universitaria. La digitalización de la vida contemporánea ha mostrado inmensas bondades frente al acceso y la apropiación de tecnologías de comunicación e información, las nuevas formas de organización y movilización social o la capacidad de hacerse oír de tantas voces que por siglos estuvieron silenciadas. Sin embargo —lo plantean autores como David Lyon, Serge Proulx y Silvio Waisbord—, frente al optimismo tecnológico es necesaria la cautela en la medida en que se observa cómo también es creciente el fomento de conductas despojadas de comportamientos democráticos; el recrudecimiento de la xenofobia, el racismo, la homofobia y otros discursos del odio; el perfeccionamiento de estrategias de control y vigilancia o la lógica de la comercialización desbordada.

La Cátedra UNESCO de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana se ha comprometido desde hace años a proponer debates pertinentes, explorar nuevas perspectivas de análisis y profundizar en otras comprensiones teóricas que se juegan en la escena comunicativa. Este libro ratifica estos propósitos al indagar en una de las áreas de innovación y cambio más relevantes de nuestros días.

Introducción

*José Miguel Pereira G.**

A modo síntesis presentamos la relatoría de la XXII Cátedra UNESCO de Comunicación, titulada “Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad: relación entre comunicación, procesos sociales y tecnologías”, realizada los días 4, 5 y 6 de noviembre del 2015.

Esta edición de la Cátedra UNESCO abordó la relación entre comunicación, lenguajes, interculturalidad y la mediación tecnológica en los procesos culturales y sociales contemporáneos. Así mismo, se planteó como un espacio para reflexionar sobre la diferencia entre lo multicultural y lo intercultural en los esfuerzos por armar alianzas entre actores sociales y culturales diversos; analizar las tecnologías de comunicación desde la perspectiva transmedia, las narrativas interactivas, sus usos y apropiaciones; y examinar si las políticas culturales están generando soluciones determinantes para el ejercicio del derecho a la información y la comunicación respecto al conocimiento, el patrimonio y la memoria de nuestras naciones. A continuación se resumen las principales actividades realizadas en la Cátedra.

Las conferencias magistrales fueron impartidas por el profesor Muniz Sodré de Araújo Cabral, doctorado en letras de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y posdoctorado en sociología y antropología de la École Pratique des Hautes Études en Sciences Sociales, París; profesor emérito de la (UFRJ) e investigador visitante de Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

En la primera conferencia, titulada “Comunicación: la fábrica de lo común”, el profesor Muñoz Sodré sostuvo que concluida la era de la comunicación de masas, “hoy resulta más claro que los signos, los discursos, los instrumentos y los avanzados

* Profesor asociado de la Pontificia Universidad Javeriana. Director de la Maestría en Comunicación. Coordinador de la Cátedra UNESCO de Comunicación. jmpereira@javeriana.edu.co

dispositivos técnicos son los presupuestos del proceso de formación de una nueva forma de socializar, en el que *la comunicación equivale a un modo general de organización de un nuevo común*¹, compatible con la financierización del mundo. En verdad, *lo común* se relaciona, para nosotros, con el objeto de una ciencia de la comunicación”.²

En la segunda, “Imaginario y cultura”, planteó:

[...] el imaginario como sustantivo siempre está pidiendo algún esfuerzo conceptual. Sean oriundos de la experiencia afectiva de las formas o de la materia, los productos de la imaginación constituyen un repertorio individual o colectivo de imágenes, a las que se da el nombre de *imaginario*. ¿Cómo relacionar hoy imaginario y cultura? Y, ¿qué es propiamente lo que queremos decir con *cultura*? Y todavía, ¿cómo articular imaginario, cultura e identidad?³”

En la tercera, “Reinventando la educación”, enfatizó en que esta era la temática de un libro reciente⁴, en el que busca “conceptualizar el proceso educativo a la luz de la idea clásica de cultura, al igual que de las transformaciones provocadas por el capitalismo emergente. Enfocaremos las relaciones de la educación con la economía transnacional y con las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación”.

Por otro lado, y de manera simultánea, se realizaron tres seminarios en los que participaron estudiantes, profesores y activistas de varias regiones del país.

El primero, “Interculturalidad, videoactivismo y las políticas del afecto”, fue liderado por Freya Schiwy, profesora asociada de Estudios Culturales y Medios de Comunicación en la Universidad de California, en Riverside. Contó con la participación de los profesores Vladimir Nuñez, Patricia Bernal y Nadya González-Romero, de la Universidad Javeriana de Bogotá. El seminario fue un espacio para

1 Para Muniz Sodré "común" acá es un sustantivo ("lo común") y lo emplea para designar el núcleo asociativo en toda forma de sociabilidad. Argumenta "que la comunicación tiene por objetivo organizar un 'nuevo común', o sea un nuevo tipo de sociabilidad. En ese sentido, la comunicación es más gerencial que política".

2 El desarrollo de este planteamiento se puede consultar en: Sodré, M. (2014). *A ci ncia do comum. Notas para o método comunicacional*. Petrópolis, RJ: Vozes.

3 Esta tesis tiene mayor despliegue en: Sodré, M. (2006). *As estratégias sensíveis: afeto, m dia e política*. Petrópolis, RJ: Vozes.

4 Sodré, M. (2012). *Reinventando a educa o. Descoloniza o, diversidade e redes*. Petrópolis, RJ: Vozes.

[...] reflexionar sobre la diferencia entre lo multicultural y lo intercultural en los esfuerzos de armar alianzas entre actores sociales y culturales diversos. ¿Qué noción de lo político encarna la interculturalidad? ¿Cómo se relaciona con el “buen vivir”? ¿Cómo inciden las relaciones y conceptos de género? A la luz de la centralidad de los medios activistas para este contexto, discutir la noción de la (contra) esfera pública y posibles alternativas a ella, inclusive una reflexión sobre la práctica del hacer y del estudiar el activismo de medios. Si los movimientos socio-culturales diversos inspirados por el Zapatismo, los medios indígenas, los movimientos de ocupación y democracia participativa no comparten una ideología definida, ¿cómo entender los lazos que se crean y cómo incide el video activismo en la formación de estos vínculos? Discutir la idea del “no” como posición crítica hacia las condiciones actuales del capitalismo global, la noción del buen vivir/vivir bien y las políticas del afecto como posibles respuestas.⁵

El segundo, “La comunicación después de la revolución digital” estuvo liderado por los profesores Paola Ricaurte Quijano, del Instituto Tecnológico de Monterrey, México; Carlos Torres Parra, de la Universidad Javeriana de Bogotá, y Luis Fernando Barón Porras, de la Universidad ICESI de Cali. El seminario giró en torno a tres temáticas centrales: 1) “Estudios críticos de las tecnologías de la información y la comunicación”, donde se preguntó cuál es la contribución de las perspectivas críticas en teoría social y cultural al estudio de las TIC y cómo el estudio de las TIC puede contribuir al desarrollo de las agendas de investigación de la tradición crítica? (Ricaurte); 2) Transmedia y narrativas interactivas, en el que “se discutieron las tendencias de investigación y de producción alrededor de las formas narrativas que los nuevos medios digitales propician. Incluirá temáticas como la narración interactiva, la convergencia de plataformas narrativas y formatos digitales” (Torres); y 3) Apropriación, usos y efectos de las tecnologías de la información y la comunicación, donde “se discutieron las tendencias de investigación sobre cómo las tecnologías de comunicación e información son adoptadas y apropiadas; así como la variedad de usos y la manera cómo influyen sobre las esferas sociales, económicas, políticas, culturales, psicológicas individuales y comunitarias” (Barón).

El tercer seminario se tituló “Conocimiento, patrimonio y memoria” y estuvo orientado por los profesores Francisco Sierra Caballero, director

⁵ Notas del seminario diseñado por la profesoras Freya Schiwy, para la Cátedra UNESCO de Comunicación 2015.

general del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) y profesor catedrático de la Universidad de Sevilla, España; Manuel Sevilla Peñuela, profesor de la Universidad Javeriana de Cali; y Aida Quiñones Torres, profesora de la Universidad Javeriana de Bogotá. El seminario desarrolló tres temáticas centrales: 1) La comunicación del conocimiento desde la perspectiva de la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica en el contexto de América Latina (Sierra); 2) Los desafíos para la representación y la comunicación de las prácticas artísticas en el contexto de la Internet como evidencia del patrimonio y la memoria cultural e histórica de Colombia (Sevilla); y 3) La carencia de información e instrumentos de comunicación como contexto perfecto para expropiación de los recursos naturales en Colombia (Quiñones).

Los expositores discutieron, desde diversas perspectivas, si las políticas estatales en Latinoamérica, en particular en Colombia, están generando soluciones determinantes para el ejercicio del derecho a la información y la comunicación con respecto al conocimiento, el patrimonio y la memoria de nuestras naciones.

Además de las conferencias y seminarios, se conformaron siete grupos temáticos para la presentación de ponencias producto de investigaciones en comunicación en diversas regiones del país. Las sesiones fueron coordinadas por los profesores del grupo de investigación en Comunicación, Medios y Cultura de la Universidad Javeriana. Se presentaron 71 ponencias en los siguientes grupos temáticos: Medios, TIC e industrias culturales; Comunicación, política y cambio social; Narrativas, discursos y lenguajes; Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo; Comunicación, formación y profesiones; Estudios de periodismo; y Prácticas de comunicación y procesos socioculturales. En este último, de manera específica, se agruparon las ponencias en tres ejes: Interculturalidad, buen vivir y comunicación; Feminismos, masculinidades y género; y Comunicación, narrativas del duelo, el apego y teorías del afecto. Las ponencias presentadas son un indicio de las agendas múltiples, híbridas e interdisciplinarias que constituyen el campo de estudios de la comunicación en Colombia.

Así mismo, en la Muestra Audio-Visual Universitaria Ventanas 2015 se recibieron 110 trabajos universitarios, de los cuales 22 eran documentales, 21 de ficción, 26 de fotografía, 11 fueron de radio y 29 de otros formatos. En esta oportunidad los jurados —Simón Ramón (ficción), Débora Pérez (documental), Juan Carlos Martínez (otros formatos y publicidad) y Óscar Fonseca (Radio)— seleccionaron 47 trabajos para ser proyectados en el marco del evento. La muestra 2015 fue muy especial,

dado que contó con la participación de Juan Francisco Pérez, realizador de la premiada serie web *Déjà Vu*, el equipo de realizadores de la película *Alias María* y la Radio Televisión Nacional de Colombia (RTVC), en su representación Señal Memoria. En esta muestra audiovisual participaron personas de distintas universidades de Colombia y de otros países. Los trabajos meritorios recibieron becas para el curso de edición no lineal Smoke realizado por el Centro Ático. Por categorías se otorgaron premios a los trabajos seleccionados por los jurados: en ficción, *Las primas*, de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano; en documental *En mis tiempos*, de la Universidad Javeriana de Bogotá, y en otros formatos, la animación *Caminando*, de la Universidad Javeriana.

A la XXII versión de la Cátedra UNESCO de Comunicación de la Universidad Javeriana (2015) asistieron aproximadamente 450 personas de varias regiones y universidades de todo el país. Por esta y las versiones de años anteriores, la Cátedra UNESCO de Comunicación, como espacio de socialización del conocimiento, se ha venido consolidando, año tras año, como lugar de encuentro y de conversación de estudiantes, profesores, investigadores y activistas de la comunicación, la información y los estudios del lenguaje en Colombia.

En este libro se compilan, en el impreso, los textos de las conferencias centrales realizadas por los invitados nacionales e internacionales y los resúmenes de las ponencias presentadas en los grupos de trabajo de profesores, investigadores y activistas del todo el país. Y en el texto digital, adjunto en formato CD, se publican los artículos de todos los conferencistas, los textos completos de todas las ponencias y un noticiero del evento, a modo de síntesis, realizado por estudiantes de comunicación de la Universidad Javeriana, bajo la dirección del profesor Germán Ortegón.

I. Textos de conferencistas centrales

De la comunicación a lo común

Muniz Sodré de Araújo Cabral*

Para comenzar, un dato interesante: “En un iPad, la producción material representa el 10 % del valor final, dividida por 11 países. Los chinos hacen la pantalla táctil y se llevan un 4 %. Tenemos un 10 % más de transporte y un 20 % de distribución. El resto, ¿qué es? *Design*, ingeniería, electrónica y marca: los EUA se llevan el 71 %! Las exterioridades valen más”. Este texto pertenece a Yann Boutang, un socioeconomista francés, explicando en un periódico el vínculo del capitalismo cognitivo con la digitalización —lo que para él sería equivalente al papel que tuvieron las máquinas de vapor durante la Revolución Industrial. Lo que él denomina ‘exterioridad’ también podríamos llamarlo ‘componentes de la comunicación’. Otros también podrían llamarlo ‘magia’, como intentaremos demostrar.

La exterioridad es cognición y valor, producidos por un ecosistema rico. Es una noción que amplía el alcance acostumbrado de los estudios de comunicación, y si pensamos en la objetivación científica del problema de la comunicación, me parece relevante desde el punto de vista metodológico y epistemológico. Lo que sucede con esos estudios es que, normalmente, pasan por alto los *presupuestos* que determinan las condiciones materiales y psíquicas de la comunicación, tal como ella se concreta actualmente, es decir, ellos buscan empíricamente una ‘verdad’ al interior de un sistema cualquiera, dejando de relacionar dicha búsqueda con el movimiento general de la Historia.

Por ello insistimos en la hipótesis de que la comunicación, tal como hoy se presenta en su materialidad social —en los

* Nació en São Gonçalo dos Campos (Bahia, Brasil), en 1942. Actualmente, es investigador-visitante de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ). Tiene 36 libros publicados sobre comunicación, cultura y ficción, algunos de los cuales se han traducido en el exterior. Su libro más reciente es *A Ciência do Comum— Notas para o método comunicacional*.

medios, la publicidad y el *marketing*— es la otra cara de la financiarización del mundo, es decir, del nuevo modo de acumulación del capital. Esto tiene amplias implicaciones de orden epistemológico, que intentamos colocar en un trabajo reciente titulado *La ciencia de lo común. Notas para el método comunicacional* (Sodré, 2014).

Sin embargo, la comunicación y sus implicaciones son fenómenos que no se ofrecen a la interpretación (como todo y cualquier fenómeno) sin que se tengan en cuenta sus presupuestos históricos, de los cuales son indisolubles. Aunque los estudios y las investigaciones comunicacionales tengan su origen académico en la sociología y en la teoría de los sistemas, me parece que la economía es un presupuesto inseparable del fenómeno contemporáneo de la comunicación. Pero, curiosamente, también encontramos elementos de magia alineados en esos presupuestos.

De tal modo, antes de entrar en el núcleo de esta hipótesis me gustaría exponer algunos argumentos presentados en un libro fascinante: *Dinero y magia. Una crítica de la economía a la luz del Fausto de Goethe*, en donde el economista alemán Hans Christoph Binswanger encuentra, en el segundo libro del *Fausto*, los elementos para afirmar que la obra máxima (la *opusmagnum* alquímica) en el campo de la economía es la creación de un valor monetario artificial, por consiguiente:

[...] la creación de valor por medio de factores que no son atribuibles al esfuerzo humano y que, por lo tanto, no pueden ser explicados de manera causal en términos económicos. Por ese motivo, es una creación de valor que se basa en la brujería o en la magia. (Binswanger, 2011)

La magia de la que habla Binswanger es, justamente, la alquimia, la cual tuvo una larga trayectoria en Europa hasta el siglo XVIII. Como se sabe, hasta ese siglo los reyes acostumbraban rodearse de astrólogos y alquimistas en sus cortes, quienes ejercían una fuerte injerencia en los asuntos de gobierno. Principalmente este era el caso de los alquimistas, quienes trabajaban con vistas a la obra máxima: la piedra filosofal que supuestamente convertiría el plomo en oro resolviendo, de una vez por todas, los problemas financieros de los monarcas. A los ojos del racionalismo iluminista, la alquimia habrá de ser un esfuerzo inútil, si no un embuste.

Goethe decía lo contrario al diagnosticar un núcleo alquímico en la economía moderna, aquello que hasta hoy le da, según Binswanger, “una fuerza de atracción tan inmensa, que poco a poco succiona todas las áreas de la vida hacia su remolino” (2011, p. 62). Mientras la economía política clásica sostiene que la riqueza solo se obtiene por medio del trabajo que se transforma en capital, Goethe argumentaba que incluso sin que se pudiera

negar la importancia del trabajo, existe una magia que crea valores excedentes inexplicables para el esfuerzo humano. Esa magia crea ‘alquímicamente’ el ‘oro’ deseado por los monarcas, es decir, crea el papel moneda.

En el *Fausto* de Goethe, es Mefistófeles quien, en nombre de Fausto, somete ante el Emperador el plan de crear el papel moneda. Según Binswanger,

Es un proyecto para emitir billetes que serán garantizados por los recursos en oro enterrados, legalizados por la firma del Emperador. El plan tiene éxito: todos se disponen a aceptar los billetes como dinero y el Emperador se libra de sus deudas. La creación del dinero es explícitamente llamada ‘química’, otra expresión para la alquimia. (2011, p. 63)

¿Cuáles son las fuerzas mágicas accionadas en esa operación?

La imaginación, que hace posible la transformación de valores minerales enterrados en (papel) moneda (eso crea la idea de garantizar el papel moneda con el oro enterrado); la impresión producida por el poder del Estado, que legitima la moneda (de papel); las pasiones humanas asociadas a la conquista de la propiedad (violencia, codicia y avaricia); la expansión de la esfera de movimiento del hombre por medio del transporte (la multiplicación de la velocidad); la expansión de las fuerzas de producción mediante energía no humana (la multiplicación del trabajo); el poder de la invención y del progreso tecnológico”. (2011, p. 79)

Llamamos la atención aquí para las fuerzas multiplicadoras de la velocidad, del trabajo y de la invención tecnológica porque ellas están en el centro del armazón comunicacional del mundo. Para nosotros, el capitalismo financiero y la comunicación constituyen actualmente, en el mundo globalizado, un par indisoluble. El capitalismo contemporáneo es, al mismo tiempo, financiero y mediático: la financiarización y los medios son las dos caras de una moneda llamada ‘sociedad avanzada’, aquella a la que se le viene agregando el prefijo ‘post’ (postindustrialismo, posmodernidad, etc.).

Hay quien prefiere contornear las expresiones ‘financiarización’ y ‘capitalismo financiero’ invocando la categoría *capital ficticio* (trabajada por Karl Marx en el tercer volumen de *El Capital*) como clave para la comprensión correcta del fenómeno. A título de aclaración, cabe recordar que el capital comprende distintas fracciones que oscilan en términos de correlación de fuerzas. El capital productivo, por ejemplo, es aquella fracción que genera

riquezas palpables o tangibles, moviendo la cadena de la producción y, de esa forma, el producto bruto interno (PBI) nacional.

Otra fracción está comprendida por el capital financiero, que consiste en la transferencia mutua (no productiva) con base en títulos de crédito (fenómeno conocido como ‘titularización’). A este capital de préstamo (que se amplía con una parte de la ganancia obtenida a través de la fracción productiva), Marx lo llamó ‘ficticio’ porque de hecho es una ficción: es la *imagen* de un capital que no está efectivamente realizado. Sin embargo, hoy en día la profundización de este fenómeno —es decir, su mayor grado de abstracción frente al productivismo clásico— incluye dimensiones no estrictamente económicas (por lo tanto, algo que va más allá de la mera condición ‘ficticia’ del capital), y que contribuyen para la definición de un nuevo modo de existencia humana, correspondiente a un *nuevo modo de ser de la riqueza*.

Esto es lo que podría ser llamado como ‘financiarización’ y lo que requiere el encuentro históricamente inédito entre la comunicación y la información. Si anteriormente, bajo la égida de la sociedad productivista, ambas podían ser analizadas como ‘gastos extra’ del capital, hoy en día ocupan un lugar destacado en el proceso de unificación del conjunto, tanto como base material (o sea, la tecnología electrónica de las telecomunicaciones y de los medios, que contribuye para la aceleración del tiempo de rotación del capital) y, al mismo tiempo, como biombo ideológico de la financiarización, es decir, de un nuevo modo de ser de la riqueza.

Colocando lo real en el plano de lo virtual o de la ficción en función de la actualidad histórica del capital, el par comunicación/información contribuye, por lo tanto, a ‘naturalizar’ el mercado financiero como base de la aceleración del desarrollo económico y como fuente de la ideología capitalista del bienestar humano en la actual etapa de penetración de la ley estructural del valor (o capital) en todos los espacios existenciales de los individuos. De esta forma, representa un aspecto de la lucha de clases en el que la modernización neoliberal acarrea el desmantelamiento del Estado de bienestar social y de la tradicional organización de las fuerzas productivas en favor de la precarización del trabajo, con vistas al aumento de rendimientos del capital ficticio.

Evidentemente, no estamos hablando de la teoría del dinero o de las operaciones financieras como algo nuevo en la lógica del capital. Lo que abordamos aquí se refiere al desplazamiento, a través de las economías nucleares del capitalismo, del peso hegemónico del sector industrial para el de las llamadas ‘altas finanzas’, lo que implica un nuevo régimen de acumulación caracterizado por la *flexibilidad*, que se extiende desde la esfera de la producción hasta los mercados de trabajo y de consumo. La

valorización del capital por la flexibilidad se incrementa, por lo tanto, a través de la velocidad circulatoria de los procesos en todas las instancias del *socius*, ahora inmerso en flujos, conexiones y redes.

En este punto no podemos dejar de percibir la semejanza entre lo que ocurre actualmente y la descripción del proceso alquímico realizada por Goethe (la fusión química del mercurio-agua y del azufre-fuego) respecto a la creación del papel moneda. Explica Binswanger:

Quando el papel moneda es creado, el oro que está debajo de la tierra debe ser 'elevado' a la superficie sin trabajo y puesto en circulación, lo que lo vuelve 'líquido' —como dice expresamente la teoría económica—. La liquidez de los recursos minerales subterráneos aumenta de manera repentina y espectacular con la emisión de papel moneda; la total no liquidez (el oro enterrado) se transforma en liquidez total (el dinero en circulación) [...] La fuerza que hace posible esa licuefacción de recursos minerales es la *imaginación* del reino del sentimiento en la psique humana. Ella crea la idea de que los billetes están 'garantizados'; en otras palabras, la idea de que si fuera necesario, el portador podría pedir al Emperador o al Estado que retire el recurso mineral enterrado debajo de la tierra para honrar los billetes con oro. (Binswanger, 2011) [Cursivas añadidas]

Apareciendo como capital, el dinero se hace ley, la ley de organización de los intercambios en el mundo. En la segunda mitad del siglo XIX y bastante antes de *El Capital*, Marx ya hacía una clara distinción entre las formas de presencia del dinero en el capital:

El *dinero como capital* es diferente del *dinero como dinero* [...] El dinero reaparece nuevamente en todas las relaciones posteriores; pero allí ya no funciona más como simple dinero [...] De lo que se trata aquí es de la determinación universal del capital. (Marx, 2011) [Cursivas añadidas]

Aún en la primera década del siglo XX, Georg Simmel señalaba en su famoso estudio *La Filosofía del Dinero*, la centralidad ejercida por el dinero en la vida social moderna, inclusive con consecuencias sobre la aceleración del tiempo, lo que habría de volverse evidente en el caso de la conjugación contemporánea de las finanzas con la comunicación electrónica.

Sin embargo, solo después de los años sesenta del siglo pasado, en medio de la crisis de las viejas bases liberales de la hegemonía norteamericana, comenzaron a desmoronarse los sistemas de regulación nacional de los capitales y a emerger los sistemas de cambio flexibles, responsables de la

globalización financiera —nuevo modo de ser de la riqueza—. Lo que se ha definido como globalización nada tiene que ver con la diversidad humana, y sí con la reorganización capitalista del mundo en función de los intereses financieros. Globalización y finanzas son una misma cosa.

En el ámbito general del neoliberalismo económico (teorizado por Friedrich von Hayek), ese modo de ser es moldeado por una ideología privatista y desreguladora frente al Estado. A pesar de eventuales conmociones, la ideología se mantiene firme, siempre eligiendo a la eficacia productiva y al éxito personal como los mayores valores sociales (ya característicos de la moralidad del capital productivista, pero ahora intensificados por las formas socionarcisistas de producción de las subjetividades). Esta nueva forma económica opone el régimen de acumulación flexible (que debido a la velocidad de los procesos de circulación de las mercaderías y de las finanzas, incrementa la valorización del capital, tanto en la esfera de la producción como en la del consumo) a las formas centralizadas, responsables por la sobreacumulación capitalista que condujo a la crisis de los años setenta.

En el plano de la conciencia individual, es también una ideología de flexibilización, de abolición de cualquier supuesta ‘rigidez’ psíquica. No es una ideología simplemente ‘conservadora’, dado que existen en ella fuertes elementos modernizadores. Esa ideología es puesta en primer plano en el imaginario tecnológico y público de la riqueza social, al lado de su realidad como un cambio en la naturaleza del sistema monetario-financiero y como *modus operandi* de la corporación industrial. De acuerdo con lo señalado anteriormente, dicha ideología no es tan reciente como se puede llegar a pensar, dado que desde fines del siglo XIX viene acompañando el pasaje comprendido desde la imagen capitalista de la riqueza como tenencia de la tierra y de equipamientos, hasta la *simbolización* de la moneda fiduciaria y de los activos financieros.

No obstante, como señala José Carlos Braga, son grandes las diferencias entre el ahora y el pasado:

Aunque los fenómenos en curso se asemejen a las expansiones financieras que ya sucedieron en la historia del capitalismo, adherir al abordaje que sostiene que se trata de una mera repetición del ‘viejo’ capital financiero es algo teóricamente incorrecto, ya que el pasado no determina en términos absolutos ni el presente, ni el futuro. (Braga, 1997)

Esta advertencia llama la atención hacia el hecho de que aunque la lógica financiera (del capital bancario a las operaciones de gastos públicos) haya sido siempre intrínseca a la configuración del sistema capita-

lista, hay grandes diferencias en la forma en cómo se presenta el capital financiero en la contemporaneidad.

De hecho, antes de la década del setenta del siglo pasado no existía lo que hoy se llama financiarización ni tampoco ‘crisis financiera’, la cual deriva de la hipertrofia del poder de los bancos sobre la vida social. En esta nueva realidad, la riqueza acumulada asume la forma exclusiva de dinero, perdiendo de vista a la producción y a la expansión del cuerpo social. De un modo general, la narrativa prometeica del capitalismo (expresada en la épica de los *tycoons* o constructores de imperios industriales), abandona la mitología del ilimitado progreso universal —el progreso definido en términos cuantitativos, que fetichiza el crecimiento del PIB— y se transforma en el monólogo de la circulación monetaria, secundado por la información. “En medio de un mundo en descomposición, ni siquiera Marx pudo prever al dinero hablando consigo mismo”, dijo un perspicaz cronista brasileño.

El poder financiero potencializa la abstracción en las relaciones sociales e intersubjetivas (de allí las metáforas sociológicas de la ‘multitud solitaria’, de la ‘máscara del anonimato’ y de la ‘modernidad líquida’, o las filosóficas del tipo ‘mundo transformado en imágenes’, etc.). Además, es la nueva forma del dinero la que se encuentra por detrás de la conocida especulación filosófica de Gilles Deleuze sobre la ‘sociedad de control’ como sustituta contemporánea de la ‘sociedad de vigilancia’ (caracterizada por el confinamiento de los individuos en formas arquitectónicas y ampliamente analizada por Michel Foucault).

Información y comunicación integran la lógica de la sociabilidad financiera inherente a la sociedad de control. Aquí adquiere pleno sentido el pensamiento de Hegel y Marx: la lógica es ‘el dinero del espíritu’. No es de extrañar, por lo tanto, que el tópico de la comunicación/información continúe actualmente en el centro de las preocupaciones prácticas y teóricas de la vida social, una vez que la circulación de informaciones resulta imprescindible en el espacio urbano regido por el mercado y por la democracia representativa.

En verdad, estas preocupaciones son antiguas. La comunicación sería, en principio, una experiencia antropológica fundamental (ya que no existe vida social sin comunicación); después, un saber sobre esa experiencia y, finalmente, una realidad industrial ya concretada a través de un formidable aparato tecnológico sostenido por el mercado.

En Estados Unidos, desde la época posterior a la Segunda Guerra Mundial ese aparato es descrito como ‘comunicaciones de masas’. Probablemente, debido a las influencias tanto de la propaganda nazi como de la propaganda de movilización norteamericana durante el conflicto, hacían

creer que las ‘masas’ serían conducidas por la retórica competente de los hablantes. Sin embargo, nos parece que la era de la ‘comunicación de masas’ ya terminó. Hoy en día queda más claro que los signos, los discursos, los instrumentos y los dispositivos técnicos son los presupuestos del proceso de formación de una nueva forma de socializar, de un nuevo ecosistema existencial. En el reacomodamiento de personas y cosas, la comunicación se revela como la principal forma organizativa.

Acentuamos el ‘revelarse’ porque, de hecho, la comunicación significativa, en su radicalidad, el hacer organizativo de las mediaciones imprescindibles al común humano, la resolución aproximativa de las diferencias pertinentes en formas simbólicas. Las cosas y las diferencias se aproximan como entidades comunicantes porque se encadenan en el vínculo originario (una marca de límites, equiparable al *sentido*) establecido por el *símbolo*.

Aquí no entendemos al *símbolo* como una figura secundaria del lenguaje o como un epifenómeno lingüístico, sino como el trabajo de relacionar, concatenar o poner en común (*syn-ballein*) formas separadas, a la manera de un equivalente general energéticamente investido como valor y circulante como moneda, padre, monarca, signo; es decir, como mediaciones simbólicas originarias que se desdoblan en economía, psiquismo, parentesco, política y lenguaje.

Las mediaciones son simbólicamente constituidas a partir de una condición de posibilidad, un *a priori* que no es ninguna convención recíproca sino un vacío generativo (así como el número cero), un principio abstracto de organización, inherente a la condición humana —lo común—. Se trata de una instancia trascendente, oculta o inconsciente, de donde proviene el principio de organización de lo humano. Las fuerzas vivas de ese *común* pueden ser aprendidas como palabras, gestos y señales, o acogidas como información y susceptibles de integrar sistemas (tal como el sistema de diferencias y sustituciones de signos designados como ‘lengua’). Pero en un último análisis, la comunicación no se define por esos sistemas y sí por el *a priori* de lo común, de la dimensión simbólica —condición de posibilidad de todos los intercambios vitales—.

Actualmente, en el ámbito del capitalismo financiero es el propio *acontecimiento* de la realización tecnológica (su acabado histórico como ápice de la racionalidad occidental, presionado por la energía de la información en tanto eficiente operador de la economía financiera), el que revela la naturaleza organizativa de la comunicación. La dimensión simbólica de la comunicación implica una nueva orientación existencial (un nuevo *bios*, en el sentido aristotélico del término), homóloga al nuevo modo de ser de la riqueza.

Goethe habla en el *Fausto* al llamar la atención hacia el hecho de que la vida ‘natural’ no es la realidad última y sí lo es ‘las formas de ser’. Las ‘formas humanas de ser’ compatibles con el nuevo modo de ser de la riqueza son nuevas e inquietantes. Inquietantes, porque representan un estremecimiento en el suelo en donde pisamos, que alcanza nuestro sentido de pertenencia al mundo y al sistema de valores de lo que consideramos ‘propio’. La comunicación trae consigo el temblor y el temor. Es aceptable la metáfora de las ‘placas’ para representar el concepto: la comunicación sería el conjunto de las placas tectónicas bajo la superficie de lo común. Como sus congéneres geológicos, ellas son esenciales, pero no son eternas en constitución o en alineamiento. Pueden desplazarse.

Así, cuando George W. S. Trow, notable crítico cultural norteamericano describió (aún en la década de los ochenta; mucho antes, por lo tanto, del auge de internet) el nuevo paisaje social americano a través de esa metáfora (“Todo el mundo sabe, o debería saber, que hubo un ‘desplazamiento de placas tectónicas’ bajo nosotros [...] Los partidos políticos aún tienen los mismos nombres y aún tenemos una CBS, una NBC, un *New York Times*; pero no somos más la misma nación que tuvo todo eso en el pasado”), estaba refiriéndose al aspecto particular de la política y de los medios, pero apuntando principalmente hacia el movimiento profundo en la ‘costra’ de la organización simbólica.

Se trata realmente de un gran desplazamiento, del cual derivan transformaciones de amplio alcance en los sistemas educativos, en la producción social de subjetividades y en la constitución de la esfera pública. Para nosotros, fundamentalmente, es una transformación *geográfica* en el sentido de que esas ‘placas’, por efecto de la compresión temporal del espacio, forman un nuevo ‘continente’: el octavo, hecho de *bytes*, virtual; encima o debajo de todos los demás. Movidos por la velocidad de las ondas electromagnéticas, ese desplazamiento y esa reorganización apuntan hacia el núcleo de la cuestión: la ola de choque comunicacional, contraparte de la ficción económica anticipada por Goethe, en donde Mefistófeles —para ayudar a Fausto— inventa el papel moneda.

Se trata, de hecho, de una alquimia, pero lo mágico aquí consiste únicamente en la ‘aceleración’ de la experiencia. La compresión del espacio por la aceleración del tiempo es, del mismo modo, la magia y la naturaleza de la comunicación contemporánea, razón última de nuestro desplazamiento global. Hoy en día esa magia es aparentemente más mefistofélica que divina, y de allí la asociación, en ciertos autores, entre la economía contemporánea y el diablo (como en los casos de Martin Buber y de Vilém Flusser, por ejemplo). O entonces cabe meditar sobre la frase de Giorgio Aganbem: “Dios no murió. Él se transformó en dinero”.

Referencias

- Biswanger, H. C. (2011). *Dinero y magia. Una crítica de la economía a la luz del Fausto de Goethe*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor Ltda.
- Braga, J. C. (1997). Financeirização global: o padrão sistêmico de riqueza do capitalismo contemporâneo. En M. da C. Tavares y J. L. Fiori (Eds.). *Poder e dinheiro: uma economia política da globalização* (195-242). Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes.
- Marx, K. (2011 [1867]). *El capital*. São Paulo: Boitempo Editorial
- Sodré, M. (2014). *La ciencia de lo común. Notas para el método comunicacional*. Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes.

La comunicación y lo sensible

Muniz Sodré de Araújo Cabral

Trátase ahora de explayar el tópico de lo sensible en cuanto eje cultural de la contemporaneidad, sobre todo en la semiosis de la comunicación electrónica en todas sus modalidades. Para eso, la estética es la palabra clave en términos teóricos y prácticos.

La palabra *estética* ha hecho un trayecto triunfante en la historia de las ideas en occidente, a partir del impulso vigoroso dado por Kant, pero en ella nada existe de intrínsecamente verdadero, en términos absolutos. Así, al margen de la estricta interpretación kantiana, permanece igualmente una tradición de entendimiento, en cuyo interior la palabra estética es más amplia que en la esfera de lo artístico y se define, en líneas generales, como un modo de acoger la experiencia sensible de captación de los valores y por tanto como un modo no reductible a los parámetros de la experiencia política, ética, religiosa, intelectual, etc.

En otras palabras, ese “modo” es capaz de acoger una teoría de lo bello y del arte, pero, igualmente, una teoría de la sensibilidad, entendida como el conocimiento intuitivo transmitido por los sentidos, sin la mediación reflexiva de los conceptos. Jan Mukarovsky, el teórico de la Escuela de Praga, enfatiza que “el arte no es naturalmente el único portador de la función estética: cualquier fenómeno, cualquier hecho, cualquier producto de la actividad del hombre puede volverse signo estético”. La función estética es diferente de cualquier otra, pero capaz de actuar como dinamizadora de todas las actividades humanas. Aunque esta función predomine en el arte, no se reduce a Este, toda vez que interviene en innumerables actividades cotidianas (Mukarovsky, 1973).

El italiano Luigi Pareyson (1988), propone la noción de “formatividad”, para sostener que cualquier actividad humana, de la más simple a la más compleja, posee algo en común con aquello que se especifica como arte. Para él, *formatividad* es un “hacer” que, en tanto hace, inventa el “modo de hacer”, por lo tanto, una producción que es a la vez invención. En otras palabras, la vida, cuando es interrogada sobre su sentido, está directamente conectada a la estética.

Dentro de esa línea de pensamiento, la particularidad del signo estético es la pluralidad del sentido, la polisemia, que justifica tanto la apertura del sentido (la posibilidad de la obra de cambiar de significado a lo largo del tiempo) como la relación mutable con el mundo externo. En esta relación, el signo estético funciona como signo de “comunicación”, abriéndose hacia una semántica del imaginario colectivo, presente en el orden de las apariencias fuertes o formas sensibles que impregnan las relaciones intersubjetivas en el espacio social.

¿Pero qué es exactamente un “signo de comunicación”? La respuesta pasa por Peirce, este sutilísimo teórico de la mediación y de la representación que el lingüista Roman Jakobson justamente caracterizó como “el más creativo y universal de los pensadores norteamericanos, tan importante que ninguna universidad encontró un lugar para él”. Se trata de un tópico bastante técnico, pero que se puede intentar resumir en algunas formulaciones peirceanas:

Un signo, o *representamen*, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, es decir, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que llamo el *interpretante* del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino con referencia a una especie de idea, que a veces he llamado *fundamento* del representamen. (Peirce, 1974)

Un ejemplo: el signo “casa”, que obviamente está en lugar del objeto físico (otra cosa, por lo tanto) pero acentúa un aspecto fundamental de la acción de habitar, suscita en alguien (no exactamente una persona, sino el propio sistema lógico de la lengua actuante en la mediación comunicativa) una interpretación, que es a su vez otro signo o “interpretante”.

El filósofo está ahí, como se ve, sumergido en las cuestiones esenciales de la mediación, de la comunicación y de la representación. Mediación es el acto originario de cualquier cognición, porque implica el tránsito o la “comunicación” de la propiedad de un elemento hacia otro, por medio de un tercer término. Este tercer término es, precisamente, el signo,

un medio de articular dos elementos diversos; por ejemplo, un objeto y una idea interpretante. El signo es, por tanto, un medio (*medium*) de comunicación (Santaella y Winfried, 2004)¹ por hacer posible el reparto de una experiencia:

[...] un signo, por otro lado, en la medida en que cumple la función de signo, y ninguna otra, se conforma perfectamente a la definición de medio de comunicación. Es determinado por el objeto, pero en ningún otro aspecto que aquel que lo capacita a actuar sobre la *cuasi-mente* interpretante; y mientras más perfectamente cumple su función como signo, menos efecto tiene sobre esa *cuasi-mente*, sino es la de determinarla como si el propio objeto hubiera actuado sobre ella. Así, tras una conversación común, en la que funcione un tipo de signo maravillosamente perfecto, se sabe qué información o sugerencia fue transmitida, pero no se es absolutamente capaz de decir mediante qué palabras fue transmitida, y frecuentemente se pensará que la transmisión se dio en palabras, cuando de hecho se dio en tonos o en expresiones faciales.

La mediación es, de esta manera, una compleja operación semiótica, designable también como *semiosis*. La semiosis es posibilitada por el *a priori* de un común, por la presuposición de una dimensión comunitaria, habitada por una *cuasi-mente*. Este término es un refinamiento teórico peirceano, que tiende a describir no exactamente al hablante de carne y hueso que participa en un acto comunicacional, sino el “lugar”, la configuración topológica en la trama de las relaciones de sentido en que se da la interpretación. O sea, una especie de “mente comunitaria”, definida por Peirce como un “interpretante comunicacional” o, más apuradamente, un *commens* (abreviación latina de “mente comunitaria”).

Peirce está ahí describiendo el proceso individualizado de la comunicación lingüística. Pero al invocar el concepto de comunidad (acción recíproca entre agente y paciente, por lo tanto comunicación en tanto ser-en-común, vinculación fusional entre un yo y un otro), el autor da margen a la expansión de su rango hacia la dimensión colectiva, en la que la vinculación aparece como la radicalidad de la diferenciación y de la aproximación entre los seres humanos y, de ahí, como *la estrategia*

¹ Es necesario no confundir ese término peirceano con cualquier dispositivo de los medios. Como explican Santaella y Nöth, “el signo como *medium* de comunicación no se confunde con aquello que, desde las primeras décadas del siglo xx, pasó a llamarse medios de comunicación, pues estos, en realidad, se refieren a los vehículos de masa: periódico, radio, cine, televisión, etc. Ahora bien, los vehículos en sí mismos no cumplen funciones mediadoras. Esas funciones son desempeñadas por los flujos de signos que en ellos circulan” (Santaella y Winfried, 2004, p. 202-203).

sensible que instituye la esencia del proceso comunicativo, lo que John Dewey llamaba “interacción comunal”.

Si reinterpretamos la argumentación peirceana dentro de una perspectiva genealógica de constitución del grupo social organizado, podremos inferir que de la vinculación o del entrelazamiento económico, político, cultural y afectivo que constituye el ser social, el *socius* —en otras palabras, la condición de posibilidad del sujeto— surgen las instituciones (nación, familia, asociaciones diversas, etc.) capaces de funcionar como telón de fondo y como operadores de la identidad humana. Son vinculantes los discursos, las ficciones y los mitos fundacionales de la comunidad histórica que preside a las identificaciones —con el Estado-nación, con los valores (comunidad, familia, trabajo, etc.) y con el *ethos* o atmósfera emocional colectiva—.

Vincularse (a diferencia de solo relacionarse) es mucho más que un mero proceso interactivo, porque presupone la inserción social y existencial del individuo desde la dimensión imaginaria (imágenes latentes y manifiestas), hasta las deliberaciones frente a las orientaciones prácticas de conducta, es decir, los valores. La vinculación es propiamente *simbólica*, en el sentido de una exigencia radical de compartir la existencia con el *Otro*; por lo tanto, dentro de una lógica profunda de deberes para con el *socius*, va más allá de cualquier racionalismo instrumental o de cualquier funcionalidad societaria.

Si, en términos puramente lógicos, la comunidad es, según Kant, “la causalidad de una sustancia en la determinación de las otras, en plena reciprocidad”, en términos de la habitación humana en un territorio, esa noción es aplicable a la posibilidad que tiene el individuo de ponerse a disposición para algo en común —concretamente, para el valor o el intercambio en una relación general de cada uno con todos los demás—. Así como en el caso de la comunicación lingüística, la comunidad, en tanto idea originaria de la diferenciación y de la aproximación, es la cuestión subsumida en el concepto *comunicación colectiva*.

La palabra latina *communitas*, referida a la idea de poner una *tarea* en común, implica lo colectivo, opuesto a lo particular. El ser-en-común de la comunidad es el compartimiento de una realización, y no la comunidad de una sustancia. En otras palabras, comunidad no es el mero estar-juntos en un territorio, como en una aldea, en un barrio o en un gueto, sino un reparto (o un intercambio), relativo a una tarea, un *munus*, implícito en la obligación originaria (*onus*) que se tiene hacia el *Otro*. Los individuos se diferencian y se identifican dentro de la dinámica de reconocimiento y acatamiento de esa deuda simbólica.

Situando el *commens* o “mente comunitaria” en el inicio del proceso comunicacional-lingüístico, Peirce señala la radicalidad simbólica de la vinculación. Revestido de la forma-signo, necesaria para los códigos de funcionamiento de la comunicación humana, el vínculo hace aparecer el sentido, que es algo destacado del “objeto” o de la configuración material, y se convierte en realidad intersubjetiva y social. Esta, a su vez, investida de las características del signo (del lenguaje, por tanto), se manifiesta como un conjunto de instituciones y prácticas interligadas por una red sutil de sentido, a la que se puede dar el nombre de cultura.

Subyace a la comunicación humana, por lo tanto, una realidad mucho más compleja o radical que aquella que se presenta en los dispositivos técnicos conocidos como “medios de comunicación”, entendidos como los modernísimos aparatos que, asociando tecnología y mercado, agilizan el proceso interactivo de los discursos sociales.

Lo que Peirce tiene a la vista es el signo en la acepción que Kant entiende como “facultad de designación” (*Bezeichnungsvermögen*), es decir, las formas lingüísticas que posibilitan la comprensión entre los que hablan y oyen. Así, el interpretante *efectivo* o cuasi-mente, que menciona Peirce para indicar la fusión entre hablante e intérprete, es función del vínculo, marca de una estructura originaria de comprensión, y no de una interactividad instrumental.

Por eso, a veces, tras una exitosa conversación común, puede no saberse si una información fue transmitida por palabras o por tonos y expresiones faciales. El signo, imprescindible para la representación, es tanto del orden de lo inteligible como de lo sensible, es conciencia y cuerpo, que solicitan al sujeto en la totalidad de su vinculación social, en la radicalidad de una comunión concreta, para que el sentido pueda emerger.

Lo común y sus prótesis

Otro tipo de “común”, ampliado hasta el nivel de la producción capitalista, aparece modernamente en la esfera pública liberal-burguesa, históricamente constituida bajo el signo de la universalidad abstracta de sus instituciones. Lo “común” es hoy día ampliado mediante *informatización*, telecomunicaciones y media, aumentando la exterioridad técnica del hombre y reduciendo la dimensión de lo simbólico y del lenguaje.

El artificio se convierte en una especie de nueva naturaleza, ahora *environment* habitual y doméstico del individuo. Cada nueva técnica amplía, por extensión o por duplicación, el espacio humano, aumentando el espesor del envoltorio protector alrededor de la corporeidad, pero también contribuyendo a hacer, eventualmente, que las formas “protectoras” sean más importantes que lo protegido.

El *medium* de hoy no se define como un mero dispositivo técnico (aunque ese soporte le sea necesario), ni como una forma cerrada en torno a una gramática expresiva propia (televisión, cine, periódico, etc.), sino como el *concepto* de desdoblamiento tecnológico de la Ciudad Humana, una especie de prótesis ontológica para el control de las relaciones sociales y de las nuevas subjetividades por tecnologías informacionales. El *medium crea*, así, un espacio social que es, sin embargo, de otro orden que la simple mejoría de la vida familiar o de la comunidad. Ahí no hay, antes que cualquier otra cosa, una influencia sobre la realidad sino, al contrario, la constitución de una realidad.

En nuestro tiempo, está claro que ese espacio social es una verdadera forma de vida, no limitada a la esfera de los medios técnicos. En la “objetualización” de lo común, emerge hoy como doble exteriorizado, el ecosistema tecnológico, una forma virtualizada de vida, que hemos llamado “bios virtual” (cuya manifestación más evidente es la dimensión mediática), retomando el concepto aristotélico de *bios* como esfera existencial o vida ético-social organizada en el interior de la *Polis*, distinta de la *zoé*, que es vida natural.

Al lado de los *bioi* tradicionales, reconocidos por Aristóteles (el cognitivo, el sociopolítico y el sensible, correspondientes a tres modos de conocimiento de la realidad, a saber, la *teoría*, la *praxis* y la *poiésis*), emerge uno nuevo, hecho de flujos (letras, sonidos e imágenes) digitalizados y redes artificiales, definido por una materialidad “leve”, o incluso por la inmaterialidad, de los circuitos electrónicos. O sea, a partir de una realidad sistémica (punto de partida y, desgraciadamente, de llegada, de los análisis de Habermas sobre la administración de la cultura), surge una verdadera forma de vida —el *bios virtual*—, una especie de comunidad afectiva de carácter técnico y mercadológico, en la que impulsos digitales e imágenes se convierten en práctica social.

No hay en ello nada intrigante en términos civilizatorios: esa realidad solo es posible porque la modelización o las imágenes ya están inscritas en la propia cultura, en la mediación del sujeto consigo mismo. El nuevo *bios* es tan solo una exacerbación del proceso, que se torna socialmente relevante porque interviene en las relaciones espacio-temporales, por medio de las cuales percibimos el mundo y actuamos sobre él. El individuo y el mundo se relacionan efectivamente por medio del tiempo y del espacio (base de toda comunicación concreta), que son marcos mutables de percepción, de formas modificables según las variaciones de la Historia y de la cultura. El *bios* mediático es una transformación técnica del espacio-tiempo, adecuada a las nuevas estructuras y configuraciones de la vida social.

Estamos aquí más allá del *panóptico*, descrito por Bentham y Foucault:

[...] no se trata ya de hacer las cosas visibles a un ojo exterior, sino de hacerlas transparentes a sí mismas. La potencia de control está como internalizada, y los hombres no son ya víctimas de las imágenes: ellos mismos se transforman en imágenes. (Baudrillard, 2004)

De hecho, los teóricos de la semiótica siempre llamaron la atención hacia una de las características básicas de la imagen, que es la de ser, al mismo tiempo, un signo y una acción. O sea, la imagen tiene un valor ilocutorio, que se entiende —en el sendero de la filosofía analítica de la Escuela de Oxford— como el valor de un enunciado que acarrea el cumplimiento de un acto bien definido.

En los medios, por ejemplo la imagen que se sitúa a medio camino entre la representación y lo real, todo es del orden del *cuasi*: cuasipresencia, cuasiverdad, cuasirreal y, por qué no, cuasimente. El concepto peirceano de *cuasi-mente* parece materializarse en la tecnicidad mediática de la comunicación, constituida por máquinas de computar y de representar. Una imagen más impresionante de todo esto es aquella, de inspiración macluhaniana, del sistema nervioso céntrico funcionando fuera del cuerpo humano. Algo parece “pensar” fuera de la subjetividad clásica (tanto la televisión como la informática operan procesos dinámicos, análogos a operaciones mentales) al tiempo que organiza una realidad hecha de imágenes táctiles, capaces de repetir con verosimilitud las rutinas de lo cotidiano tradicional y, así, producir una fuerte sensación de realidad.

El *bios* virtual es un cuasimundo táctil, evocativo de las formas que, según el romanista francés Henri Focillon, tendrían una “vida” independiente del cuerpo orgánico del hombre: entre lo orgánico y lo inorgánico, él ve “un intercambio, un tránsito que de un lado extiende la biología a las ‘cosas’, del otro por medio del ornamento y de la moda crea una “humanidad artificial”.

Por este camino se orienta el artificio mediático para constituir un nuevo patrón comunicacional, en el que actúan simultáneamente, según Packer y Jordan, cinco procesos: *integración*, entendida como hibridación de tecnologías y formas artísticas; *interactividad*, como posibilidad de manipulación directa del proceso mediático por el usuario; *hipermedia*, o entrecruzamiento sobre bases personales de elementos separados de los media; *narratividad*, como conjunto de las estrategias estéticas y formales que se resuelven en textos no-lineales en el hipermedia; *inmersión*, que es la implicación de los sentidos en la simulación

de un ambiente tridimensional (Castells, 2003). Se trata realmente de algo más que el mero tecnicismo del contacto entre los medios y sus públicos. Es tal absorción tecnológica, que lleva al individuo a vivir virtualmente en el espacio inmaterial de las redes de información, lo que llamamos *bios* mediático. En este, sin embargo, el contacto es algo más que simplemente visual, es táctil, entendido como interacción de los sentidos a partir de imágenes simuladoras del mundo.

De esta manera, cuando tomamos en consideración toda una forma de vida (*bios*) virtual, y no la gramática exclusiva de un medio de comunicación separado, la experiencia sensorial del “espectador” sobrepasa la de las expresiones externas del cuerpo de un hablante (meneos de cabeza, guiños, sonrisas, movimientos de manos, etc.). Esto ocurre porque ya no se instituye como mero espectador, sino como miembro orgánico de un ambiente que deja de funcionar en la escala tradicional del cuerpo humano, para adecuarse existencialmente (“punto de existencia”, en vez del visual punto de fuga), por el éxtasis o por el deslumbramiento de la *inmersión*, a la escala de un sistema “neural” (la interconexión de los muchos dispositivos representacionales, a la que se da el precario nombre de “media”), donde desaparece la corporeidad como tal.

La estética es por lo tanto una verdadera “alteridad” para la dimensión cognitiva. El historiador italiano Ginzburg presenta la hipótesis de un “paradigma indicial”, que García Gutiérrez entiende como “una matriz cognitiva basada en percepciones de orden distinto, necesaria en la historiografía y en la investigación, propulsora de un instrumental lógico que busca la realidad en los indicios, y no en los tópicos y en las evidencias” (García, 2004). Se trata de otro modelo epistemológico, surgido a fines del siglo XIX tanto en la literatura policial como en las ciencias sociales, al cual no se prestó mucha atención. Su matriz es la *estesia*, que prioriza “otros sensores paralógicos y alógicos” (García, 2004, p. 99), tales como el olfato, el golpe de vista y la intuición. Estos índices o signos miméticos son responsables de los componentes intuitivos de la cognición. El signo lingüístico con toda su plenitud semántica no es más predominante en el proceso interaccional.

Se anda a tientas en los itinerarios sonoros, visuales y textuales en búsqueda de los índices de conexión o lazos (*links*). McLuhan tenía toda la razón, no hizo un mero juego de palabras, cuando se refirió al “masaje”, y no al mensaje, como efecto característico de los medios electrónicos. En la radio, en la televisión tradicional y en los espectáculos de la canción, predominan las emociones fuertes. En el hipertexto o hipermedia, donde se hibridan recursos diferenciados como archivos sonoros, textos, videoclips, fotos, etc., el usuario transita en complejos ambientes

dinámicos, acechado por la posibilidad estética y manifiestamente narcisista del vértigo, como bien señala Machado: “El ‘navegante’ está siempre a un paso del vértigo, permanentemente arriesgándose a perderse en el mar de textos” (1993).

Lo sensible se produce ahora en la esfera sónica del *bios* virtual o mediático, constituido de visualidad electrónica, en la que se mezclan interactivamente textos escritos, sonidos e imágenes, bajo la regencia de la abstracción digital. Sería improductivo intentar entender aisladamente un dispositivo de comunicación, porque los medios interactúan en el ámbito de esa retórica formal de base que, en un último análisis, preside al *bios*. El caos estético del hipertexto, el *zapping* de la recepción televisiva, el videoclip publicitario, las imágenes dispersas de lo audiovisual, la fragmentación narrativa se influyen mutuamente, concurriendo hacia la quiebra de la tradicional linealidad de los repertorios culturales y trayendo el elemento rítmico al primer plano de la producción mediática. Viene del ritmo, hoy cada vez más veloz y frenético, la estimulación táctil que regula la sensorialidad en el interior del *bios*, con el aporte implícito de un nuevo tipo de sensibilidad.

En resumen, es obligatorio tener en cuenta que la tecnología, como forma hegemónica de conciencia histórica, anuncia una mutación antropológica, ya visible en las nuevas generaciones que nacen y se desarrollan en el interior del *bios* virtual, con nuevas aptitudes neurológicas, de entre las cuales se destacaría una pronunciada sensibilidad hacia los comportamientos asociados al vértigo (sustitución rápida de valores, rechazo de los códigos de conducta, gestualidad indicial gestionada por la moda o por el mercado, velocidad informacional) de las imágenes, de las conexiones o de las realizaciones táctiles. Frente a este panorama, la aceptación del mundo se inscribe en premisas bastante diferentes de aquellas que orientaron la percepción y las armas de la crítica en el ordenamiento tradicional de las representaciones.

Referencias

- Baudrillard, J. (2004). *Le pacte de lucidité ou l'intelligence du Mal*. Paris: Galilée.
- Castells, M. (2003). *A Galáxia da Internet. Reflexões sobre a Internet, os negócios e a sociedade*. Rio de Janeiro: Zahar.
- García Gutiérrez, A. (2004). *Otra memoria es posible. Estrategias descolonizadoras del archivo mundial*. Buenos Aires: Ediciones La Crujía.
- Machado, A. (1993). *Máquina e Imaginário*. São Paulo: Edusp.
- Mukarovsky, J. (1973). *Il significato dell'estetica*. Torino: S. Corduas.
- Pa-reyson, L. (1988). *Estetica-teoria della formatività*. Milan: Bompiani.
- Peirce, C. S. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Santaella, L., y Winfried, N. (2004). *Comunicación y semiótica*. São Paulo: Hacker Editores.

Educación, hegemonía y diversidad

Muniz Sodré de Araújo Cabral

Por medio de un antiguo colega de la Universidad de París, profesor Marco Antonio Rodrigues Dias¹, pude tener conocimiento de un hecho relevante para todos aquellos empeñados en la organización de la educación: un grupo de países ricos (a los cuales se asocian algunas naciones latinoamericanas) se prepara para producir, a partir de la conferencia general de la OMC del 2015 un nuevo tratado que consolidará la mercantilización de la educación.

Los países ricos —esta vez liderados por Estados Unidos y Australia— van a intentar obtener, en Nairobi, la aprobación de un tratado denominado TiSA (*Trade in Services Agreement*, que podría traducirse como ‘Acuerdo sobre el Comercio de Servicios’, AsCS). De acuerdo con Rodrigues Dias, este sería un *clon depravado del GATS* (*General Agreement on Trade in Services* o ‘Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios’), cuya implementación —según las opiniones de estadounidenses y australianos— está siendo muy lenta, si consideramos que desde 2003, en Cancún, varios países en desarrollo rechazaron su aplicación.

En noviembre del año pasado (2014), en la conferencia inaugural del Foro Latinoamericano de Educación Superior promovido por SESU-MEC, CNE, ANDIFES y UNILA (Foz do Iguaçu, 17 y 18 de noviembre del 2014), Rodrigues Dias había llamado la atención sobre lo que se estaba tramando en Ginebra:

En 2011, por haber considerado insuficientes los acuerdos firmados dentro de la OMC, un país (Estados Unidos) incentivó la elaboración de un nuevo acuerdo, más rígido que

¹ Consultor Internacional en materia de Enseñanza Superior, exvicerector de la UnB, exdirector de la División de Enseñanza Superior de la UNESCO en París y exrepresentante de la Universidad de las Naciones Unidas en la misma ciudad.

el AGCS-GATS (el cual, hacia fines del 2014, era objeto de discusión entre 50 países en la ciudad de Ginebra, en la sede de la Embajada de Australia).

Según Rodrigues Dias,

[...] los documentos en debate son secretos, pero sus puntos principales son conocidos. Las decisiones sobre las privatizaciones son irreversibles. Ningún país puede retroceder ni anular los compromisos asumidos con relación a la liberalización de los servicios. Uno de los principios más importantes que vuelven a escena es el del tratamiento nacional, según el cual todo lo que es concedido a una institución tiene que ser otorgado a las demás, ya sean nacionales o extranjeras. Esto significa, por ejemplo, que los subsidios para las universidades públicas tendrán que extenderse hacia las universidades privadas nacionales y extranjeras. En otras palabras, esto significa la muerte de la educación pública. Entre los países participantes de estas discusiones en la Embajada de Australia, seis son de América Latina (Chile, Colombia, México, Panamá, Paraguay y Perú). El resto está constituido por los 28 países de la Unión Europea, además de Australia, Canadá, Corea del Sur, Estados Unidos, Islandia, Israel, Japón, Liechtenstein, Noruega, Nueva Zelanda, Paquistán, Suiza y Turquía, Hong Kong y Taiwan.

Para Rodrigues Dias, esta postura constituye un error: el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS o GATS, en inglés), adoptado en 1994, ofrece la base ideológica para todos aquellos que pretenden transformar la enseñanza superior en un servicio comercial, lo que implica el abandono del *concepto de bien público* de la educación, facilitando también la adopción de modelos únicos. *Bien público* significa que la enseñanza superior debe apoyarse en tres principios básicos: (1) *Igualdad*: el acceso a la enseñanza superior debe ser abierto a todos, sin discriminación; (2) *Permanencia*: el servicio ofrecido debe serlo de manera continua y sin interrupción; (3) *Adaptación o adaptabilidad*: la enseñanza superior debe tener la capacidad de adaptarse a las nuevas situaciones a fin de garantizar la igualdad y la continuidad, sea cual fuere el contexto.

A pesar del hecho de que en su mayoría la enseñanza aún es pública y nacional en un gran número de países, en un libro reciente, *Reinventando la educación. Diversidad, descolonización y redes* (Sodré, 2012), nosotros ya habíamos intentado mostrar que lo que es realmente nuevo en el capítulo de la mercantilización educacional es la constitución progresiva de un mercado mundial de la educación (bajo el impulso de organizaciones

internacionales como la Organización Mundial del Comercio [OMC]; la UNESCO; el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios [AGCS]; el Banco Mundial; la Comisión Europea y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]).

¿En qué consiste exactamente ese mercado? Según Laval y Weber, en “la venta de ‘productos educativos’, la circulación mundial de los estudiantes que pueden pagar, la creación de sucursales universitarias en el extranjero, el desarrollo del *e-learning*, etc.” (Laval y Weber, 2002). Para estos autores, la concepción dominante de la educación en las organizaciones internacionales es, al mismo tiempo, liberal y utilitarista. En ambos casos, el mercado sirve de paradigma tanto para la organización del sistema educativo, como para el modelado de la enseñanza escolar. Definida por la relación entre oferta y demanda, la educación transforma la escuela en una empresa o en una plaza de mercado.

Liberalismo y utilitarismo son los instrumentos organizacionales e ideológicos accionados por las organizaciones internacionales para transformar la escuela en un dispositivo de provisión de *capital humano* para empresas, relegando a una condición obsoleta la doctrina humanista de la educación como formación integrada del hombre, del ciudadano y del trabajador.

Una extensión de esta idea es el concepto más reciente de *capital social*, que coloca en primer plano los aspectos ‘sociales’ (entendidos como ‘no económicos’) de la existencia humana. Básicamente, dichos aspectos estarían constituidos por normas y valores que se prestan a la coordinación eficiente de los comportamientos individuales. Sin embargo, surge una paradoja cuando se observa que es la economía la que define, en última instancia, la orientación de esa moralidad operativa.

La paradoja es más que evidente porque, para el capital, nunca antes fue tan necesario controlar la imaginación colectiva y el lenguaje. Así es como, para André Gorz, la suposición de que pueda haber una ‘nueva forma de capital’ (el conocimiento, antitético al capital en sentido económico) lleva a una tentativa de neutralización semántica de la nueva posibilidad. Dice este autor:

Yo pienso en la ‘inflación de capitales’ que ahora vehicula el pensamiento dominante: ‘capital cultural’, ‘capital inteligencia’, ‘capital educación’, ‘capital experiencia’, ‘capital social’, ‘capital natural’, ‘capital simbólico’, ‘capital humano’, ‘capital conocimiento’ o ‘cognitivo’, principalmente, base del ‘capitalismo cognitivo’ e incluso de la ‘sociedad cognitiva’ —evidentemente capitalista, dado que el conocimiento puede ser considerado la nueva forma del capital, a través de la cual se expresa la capacidad de creación de las sociedades modernas. (Gorz, 2005)

En cuanto a la discusión sobre el TISA o el GATS en Nairobi, constituye una etapa más de la monitorización global de los procesos educacionales que aún se encuentran bajo la influencia de los Estados Nacionales. En nuestro libro citado anteriormente, intentamos mostrar que esa monitorización —una consecuencia de la entrada en escena, décadas atrás, de organismos tales como el Banco Mundial y la OCDE— coincide con el robustecimiento de la vieja concepción ‘utilitarista’ de la democracia en el núcleo de la crisis económica de los años setenta (cuando se piensa en la reestructuración del sector productivo de los países del Centro capitalista, privilegiando la reforma del Estado y la rápida incorporación de nuevas tecnologías), ahora bajo la denominación de ‘neoliberalismo’.

Esta es una designación —no siempre aceptada por las huestes académicas— para la versión asumida por el liberalismo económico después de la crisis de los años setenta, que tuvo como apóstoles a dos detentores del Premio Nobel de Economía: Friedrich von Hayek (oriundo de la escuela austríaca de economía) y el norteamericano Milton Friedman (uno de los principales nombres de la escuela monetarista).

Sin embargo, en lo que a educación se refiere, el neoliberalismo retrocede en sus posiciones taxativas, así como, respecto a la finalidad de las políticas sociales, recuperando el viejo tópico de la ‘democracia utilitarista’: según este, junto con la aplicación de las leyes, el Estado debe responder por la provisión de la educación, siendo otra de sus funciones. Tal postura demostraría un supuesto consenso en cuanto a la ampliación de las oportunidades educacionales como uno de los factores más relevantes para la reducción de las desigualdades.

No obstante, la participación estatal en ese proceso estaría limitada a la supervisión o, máximo, a la división de las responsabilidades con el sector privado, estimulando siempre la competencia en el mercado con el objetivo de incrementar la oferta de servicios de calidad. La retórica de la *educación de calidad* sería entendida como un servicio de alto nivel mercadológico y colocado a libre elección de las familias para sus hijos, aunque no haya ningún consenso sobre qué significan realmente *calidad* o *eficacia* en educación.

En Chile, país que sirvió como campo sudamericano de pruebas para el proyecto neoliberal (‘friedmanniano’) de educación —es decir, para la aplicación del dogma del equilibrio del mercado en la esfera de la enseñanza—, hoy en día se ha llegado a la conclusión de que el modelo fracasó. Las revueltas estudiantiles de mediados del 2011 constituyeron el síndrome de ese diagnóstico.

La OCDE se vale de este telón de fondo global —tematizado en la práctica por tópicos tales como globalización, paso de la economía

industrial a la de servicios, desregulación de los mercados, transformación de la organización del trabajo y diseminación de las tecnologías de la información— para preconizar una reforma profunda en los sistemas de enseñanza. La globalización respalda la permanente mirada internacional sobre la educación, alterando de esta forma la percepción general del fenómeno (que siempre fue considerado como una realidad esencialmente nacional).

La verdadera realidad es que el proceso educacional *stricto sensu*, tal como fue entronizado por las doctrinas tradicionales de la educación, se opone al ordenamiento del mundo centrado en la idea monista del progreso capitalista ilimitado —el cual se supone culturalmente auto-suficiente por la combinación de dos factores: tecnología y mercado—. Sin embargo, el proceso *de instrucción* es perfectamente compatible con la tecnología y con el mercado ya que, como destacó Hannah Arendt, sería posible instruir sin educar. La instrucción sería independiente de la atmósfera ética requerida por la educación en sus términos humanistas.

Por otro lado, la escuela no sería el espacio físico en donde tiene lugar el proceso educacional, y sí la forma cultural moderna —al lado de otras como la democracia, el mercado, etc.— a través de la cual se incorpora el conocimiento. La modernidad de esa forma consiste básicamente en entender la escuela como sinónimo de escolarización, separando la transmisión cultural de determinados soportes fijos —ya sea un edificio, un libro o la propia escritura—.

En tanto forma, la escuela carga las marcas del proceso de espacialización y temporalización compatibles con el modo de producción económico dominante. Es decir, si la escuela es espacio y tiempo en tanto forma, es necesariamente un espacio-tiempo producido para adecuarse al nivel de reproducción de las fuerzas productivas existentes. Del mismo modo que otras formas o instituciones sociales (aunque no centradas en la función de la transmisión cultural), la escuela implica un sistema operativo con reglas de funcionamiento específicas, por lo general heredadas de instituciones ideológicamente hegemónicas en un determinado momento (como, por ejemplo, la Iglesia).

Pero en función del espíritu de la contemporaneidad, definido por apertura e interactividad, existe también una crisis contemporánea de esa espacialización. En primer lugar, la apertura para la complejidad del mercado y de la vida contemporánea indica que los profesores ya no son las únicas fuentes de información y de saber. A su vez, la interactividad generada por las tecnologías de lo virtual certifica que, prácticamente, ya nada es lineal o unidireccional (sobre todo la escritura, soporte tradicional y preferencial de la escuela).

Por otro lado, la digitalización de los pilares de transmisión cultural exacerba la desvinculación (que virtualmente siempre existió) entre la escuela y cualquier otro soporte físico del conocimiento (aula, libro, profesor, etc.), extendiendo la posibilidad de escolarización hacia lugares y tiempos nuevos, no abarcados por las concepciones que limitaban la apropiación del saber a un espacio inmovilizado, con un régimen institucional dado para siempre y con barreras rígidas entre las edades.

De este modo, un avance técnico como la digitalización —colocado en la órbita conceptual de los ideólogos (neoliberales) de un sistema educativo mundial— da margen para concebir la escolarización como un proceso heterotópico y transgeneracional; por lo tanto, algo por ser realizado en cualquier lugar y en cualquier época de la vida de un individuo. *Heterotopía*: el lugar para aprender puede ser cualquiera, ya sea una empresa, un hospital o internet. El sistema de enseñanza tradicional es de cierto modo absorbido por la totalidad social, que se pretende a sí misma como ‘instructiva’ a través de la información generalizada.

Esa información generalizada atraviesa las diferentes instancias de la vida social desde el trabajo al tiempo libre, en donde la instrucción sería *transgeneracional*: ahora la edad para aprender serían todas y cualquiera de ellas. De allí deviene la condición obsoleta de la idea de educación como una *etapa* en el proceso formativo del sujeto, así como también la novedad de pensarla como una interacción permanente con los dispositivos de instrucción. La llamada ‘educación de la tercera edad’ encontraría allí su justificación.

De tal forma, la sociedad con sesgo instructivo implica una ligazón visceral de la ciudadanía con las nuevas formas públicas de cultura, que ahora dejan de centrarse en el libro para irradiarse hacia todo el espacio social a través de sonidos y palabras, gracias a las tecnologías de la comunicación. Quien se encuentra fuera de los nuevos modos de leer y de escribir es considerado un excluido del mundo del trabajo y de la cultura.

De allí proviene la exigencia histórica de que la escolarización (cada vez más necesaria para los pobres, ya que los ricos realizan su integración casi ‘naturalmente’ gracias al ambiente familiar y social) se redefine a partir de un horizonte cultural más interactivo, incluyendo jóvenes y adultos en el ejercicio de una interacción social constituida por las tecnologías de la información y, consecuentemente, por las nuevas prácticas de escritura y de lectura.

Todo ello demanda una reforma radical de los métodos de escolarización. Vale la pena citar el caso del sistema de enseñanza en Finlandia: considerado uno de los más eficientes del mundo, se encuentra en un proceso de reforma del currículo esencial de la educación básica, con

miras a una ‘enseñanza por fenómenos de aprendizaje’. Para Marjo Kyllönen, Gestora de Educación de Helsinki, la capital finlandesa, se trata de implementar una pedagogía colaborativa que abandone el aprendizaje de contenidos aislados a favor de la integración de competencias, objetivos y contenidos de varias disciplinas en conexión con la sociedad y con la vida profesional. La colaboración desarrolla diferentes habilidades para el trabajo con personas de edades diversas y con conocimientos variados. El objetivo declarado es colocar a los alumnos en un papel activo, como propietarios de su aprendizaje.

Una reforma de gran magnitud en un ambiente cada vez más complejo y multicultural podría llegar a la conclusión de que ya no hay lugar para el monopolio de una única cultura —la europea— como referencia central de los valores: por el contrario, las experiencias de diversidad cultural —traídas a la escena pública tanto por jóvenes como por adultos de diferentes clases sociales— demandan una expresión que la escuela tradicional no permite. O sea, ‘la vieja narrativa ya no es relevante para la escuela’.

El problema consiste en que la reforma diseñada en el horizonte neoliberal de la fase actual de la globalización:

[...] se caracteriza por la dominación de un nuevo modelo de educación, inspirado por una lógica económica de tipo liberal y por la construcción de un *nuevo orden educativo mundial*. Los gobiernos occidentales, las elites económicas, las grandes empresas de comunicación y los dirigentes de las grandes organizaciones económicas internacionales proponen, en todos los grandes foros mundiales, un modelo escolar conforme a las reglas del libre comercio, las estrategias de las grandes empresas multinacionales y la ideología subyacente. (Laval y Weber, 2002) [Cursivas añadidas]

En líneas generales, este es el sentido del alerta que se está haciendo ahora sobre los acuerdos para la mercantilización de la educación.

De allí también proviene nuestro imperativo sobre una ‘reinención de la educación’, en donde parece inevitable que aparezcan ideológicamente las diferencias entre las expectativas mercadológicas y el fondo utópico que tradicionalmente preside todo empeño educacional. De esta forma, un posicionamiento colectivo descolonizante se vuelve más visible en el hemisferio sur, o entonces se dejan ver, básicamente entre las huestes teóricas de la izquierda histórica, los panfletos contra la excesiva penetración del capital en la esfera educacional. No obstante —y sean cuales fueren las posiciones políticas—, parece ser consensual la convicción de que, en la contemporaneidad, todo y cualquier proyecto educacional debe

obligarse a pensar y a actuar en sintonía con las exigencias puestas por la tecnologización del mundo y junto con las imposiciones del mercado global.

Hay una serie de cuestiones cruciales que tienden a aparecer en ese contexto. Una de ellas es la de determinar si, en el doble fondo de la Historia, la educación todavía mantiene la posibilidad de contornear las pretensiones monoculturalistas de una verdad universal o de apuntar hacia horizontes humanos más allá de las leyes del capital y su mercado de bienes, servicios y trabajo. A pesar de su monolítico elitismo cultural, Theodor Adorno ya sospechaba sobre los supuestos beneficios de la publicidad masificada o de la simple inclusión tecnológica de los supuestos 'excluidos' de la cultura universal. Según este autor:

Es de temer a veces que la inclusión de los pueblos no-occidentales en el examen profundo de la sociedad industrial beneficie menos a los liberados que a la elevación racional de la producción y la distribución. En vez de esperar milagros de los pueblos no-capitalistas, los maduros deberían desconfiar de su sobriedad y de su inclinación perversa hacia lo consagrado y hacia los éxitos de Occidente. (Adorno, 2008)

En otras palabras, este pensador estaba sugiriendo que la mera adhesión fascinada de lo diverso (o 'excluido') de la cultura hegemónica, de hecho solo beneficia la "*elevación racional de la producción*".

Por ello, en el abordaje contrahegemónico de la diversidad cabe considerar, en primer lugar, que no se trata de convertir lo diverso en el código hegemónico de la tecnología (como deja ver el argumento aislado de la 'inclusión digital'), sino de integrar 'ecológicamente' el universo simbólico de lo diverso en la urbe tecnológica. Si no hubiere posibilidad de que lo local pueda ser algo más que un *link* en la conexión electrónica, la mera polarización de extremos como *global* y *local* en una resultante denominada *glocal* constituye tan solo un efecto tecnológico de la red de telecomunicaciones.

De allí es que resulta fundamental la defensa de la educación como bien público para garantizar, en una deseable ecología de saberes, la inclusión de categorías de pensamiento relegadas a un segundo plano por la metafísica o por el montaje universal del sentido a partir de la racionalidad instrumental. Esas categorías se refieren a las formas de vida de comunidades coexistentes en sociedades predominantemente marcadas por la cultura europea. De esas categorías —que invocan constantemente una territorialización positiva— devienen generalmente principios de coherencia ética o espiritual, adecuados a la transmisión de la idea de *pueblo*.

Por más que sean difícilmente reconocidas en su diversidad cultural, esas formas de vida heterogéneas son importantes para la cuestión de las identificaciones de un pueblo nacional. Una política de diversidad cultural no es el reconocimiento o la financiación de simples fetiches identitarios, y sí la promoción de relaciones dialógicas entre Estado, sociedad global y formas plurales de existencia, que implican apropiación de territorios culturales e intervención en agencias gubernamentales. Pero es, principalmente, la instauración de una política educacional en el sentido de la diversidad, es decir, la transformación de mentalidades y actitudes.

Una educación compatible con la diversidad cultural y con el *sensorium* afín a la nuevísima tecnología de la información y de la comunicación no será aquella pautada exclusivamente por el uso instrumental de los medios de comunicación y/o de los objetos técnicos avanzados —es decir, lo que importa no es únicamente la diversidad de contenidos culturales por ser accionados—, y sí la comunicación que incorpore pedagógicamente la dimensión del *sentir*, la misma que conforma el mundo vital.

Esto ya había sido percibido por Marshall McLuhan al indagar, en su estilo visionario, sobre el futuro de la educación en un mundo en donde se invirtieron las proporciones de la información. Para él,

[...] en el pasado humano común, el conocimiento y la información eran mayores dentro del aula que fuera de ella. Con la inversión espectacular de esa situación, se diría que es posible que la función de la escuela también se haya invertido; es decir, que la función de la escuela ya no sea instruir, sino descubrir. Y la función del establecimiento de enseñanza es *entrenar a los alumnos en la percepción del ambiente exterior* en vez de meramente reproducir información e introducirla en sus cráneos dentro de ese ambiente. (McLuhan, 2005) [Cursivas añadidas]

A pesar de la observación respecto a que ‘nunca tuvimos un sistema educacional programado para entrenar la percepción’, la realidad es que siempre se educó por medio de la invocación hacia una modalidad de lo sensible (los sentimientos), mucho más que a través de cualquier retórica argumentativa. En el caso de la diversidad simbólica, no se trata simplemente de ‘instruir a través de las sensaciones’, sino de encontrar el justo medio entre la racionalidad argumentativa y la esfera de lo sensible, sensibilizando al joven ante la evidencia de que la consciencia no es ‘monológica’ y que, por el contrario, se constituye en el diálogo con diferentes posiciones existenciales del sujeto humano, o sea, con lo que proviene del *Otro* —que es el lenguaje en su plenitud—.

La complejidad de esta educación hacia lo diverso todavía no es aprehensible por las nociones corrientes de capacitación o de entrenamiento técnico, ni tampoco a través de la formación oriunda de la *Bildung* clásica (herencia de la *paideia*): todas ellas renuncian a la transformación sensible de individuos e instituciones en función de la inercia perfeccionista de la sociedad, tal como ella se constituye.

La incorporación cultural de otras voces o visiones del mundo requiere un cambio conceptual capaz de apuntar hacia la insuficiencia de la idea tradicional de educación como entrenamiento y formación de ‘individuos-maquinarias’ (cerebros repletos de informaciones técnicas), en favor de individuos creativos y/o cerebros abiertos por la razón y la sensibilidad, preparados para abordar la compleja flexibilidad de las situaciones humanas dentro o fuera de la lógica de los mercados.

Referencias

- Adorno, T., y Moralia, M. (2008). *Educação e manipulação*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Gorz, A. (2005). *O imaterial: conhecimento, valor e capital*. Sao Paulo: Anablume.
- Laval, C., y Weber, L. (Eds.). (2002). *Le nouvel ordre éducatif mondial*. Paris: Nouveaux Regards/Syllepse.
- McLuhan, M. (2005). *Marshall McLuhan Unbound*. California: Gingko Press.
- Rodríguez Dias, M. A. (17 de noviembre del 2014). *Conferencia inaugural. Foro Latinoamericano de Educación Superior*. Foz do Iguaçu, Brasil.
- Sodré, M. (2012). *Reinventando la educación. Diversidad, descolonización y redes*. Brasil: Vozes.

Tecnoculturas en resistencia: subjetividades disidentes y tecnopolítica en la sociedad vigilante

Paola Ricaurte Quijano*

Introducción

En un contexto de transformación acelerada de los entornos tecnoculturales (*technoscapes*), emergen nuevas prácticas culturales, modos de ser, sentir y hacer, que tienen como eje las infraestructuras tecnológicas y sus mediaciones. Las tecnoculturas, como las denominan Lysoff y Gay (2003, p. 2) se refieren a “las comunidades y las prácticas culturales que han surgido en respuesta a las transformaciones de los medios de comunicación y las tecnologías de la información”. De acuerdo con los autores, estas comunidades y prácticas culturales pueden caracterizarse por sus formas de adaptación a la tecnología, pero también por la evasión, la subversión y la resistencia. Es decir, cuando hablamos de tecnoculturas pensamos en las relaciones complejas e indivisibles que se establecen entre tecnología, cultura y sistema social, y las maneras en que se expresa esa relación en la vida social (Shaw, 2008, p. 4). Asumimos que las infraestructuras sociotécnicas se conciben como dispositivos de construcción de significados sociales y, por tanto, lugares en los que se disputa el poder.

En este trabajo abordamos las tecnoculturas en resistencia, las subjetividades disidentes y las acciones que forman parte de su estrategia tecnopolítica. Entendemos la tecnopolítica como una estrategia de carácter multidimensional (discursivo, técnico, jurídico, mediático, relacional, etc.) que utilizan los sujetos o colectivos para constituir, encarnar o declarar objetivos políticos de manera consciente (Hecht, 1998; Kellner,

* PhD Ciencias del Lenguaje, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, 2009. Realiza talleres para docentes en competencias digitales, sistemas de evaluación, edición en Wikipedia y estrategias pedagógicas. Imparte conferencias, cursos y talleres sobre ciberpolítica y ciberactivismo.

2001). En el caso de los colectivos que abordamos, la definición de esa estrategia involucra procesos de reflexión, discusión, ocupación, diseño y mediación tecnológica para producir identidades colectivas, mecanismos de pertenencia a la comunidad y prácticas compartidas. Esas estrategias de resistencia se definen a partir de la construcción de la idea de comunidad en tensión con las infraestructuras tecnológicas en todas sus capas. Sostenemos que las prácticas de las comunidades tecnoculturales deben ser estudiadas en tanto procesos corpóreos (*embodied*), situados (*embedded*) e incorporados en la cotidianidad (*everyday life*) (Hine, 2015).

Las acciones tecnopolíticas de los colectivos sociales deben abordarse a su vez en su dimensión micropolítica (Guattari y Rolnik, 2006) como procesos de producción de subjetividades. Planteamos identificar las huellas en las que se plasman esos procesos tecnopolíticos y micropolíticos que buscan incidir en un entorno social caracterizado por la omnipresencia de los sistemas vigilantes. El propósito de este texto es que a partir de un estudio de caso, se discuta la posibilidad de construir un marco de referencia para caracterizar las tecnoculturas en resistencia, sus actores y sus estrategias tecnopolíticas como modos alternativos y asistémicos de ocupar la tecnología, el espacio y el cuerpo en la era de la vigilancia masiva.

Sociedad vigilante y acción tecnopolítica

Si bien es cierto que la vigilancia existe desde siempre, el desarrollo de infraestructuras tecnológicas más complejas ha permitido ampliar su alcance y diversificar sus mecanismos. Hoy la vigilancia se encuentra distribuida a través de múltiples plataformas, dispositivos y actores. El pospanóptico constituye el modelo último de vigilancia a través de la tecnología de bajo costo. Es efectivo, permanente y sistemático. Se encuentra operado por las empresas de telecomunicaciones y tecnológicas (Ricaurte, Nájera y Robles, 2014) en alianza con instituciones de la esfera pública. Se ejecuta gracias a la participación activa de los propios sujetos de la vigilancia (Foucault, 1995) por medio de la seducción (Bauman, 1988) o la sujeción.

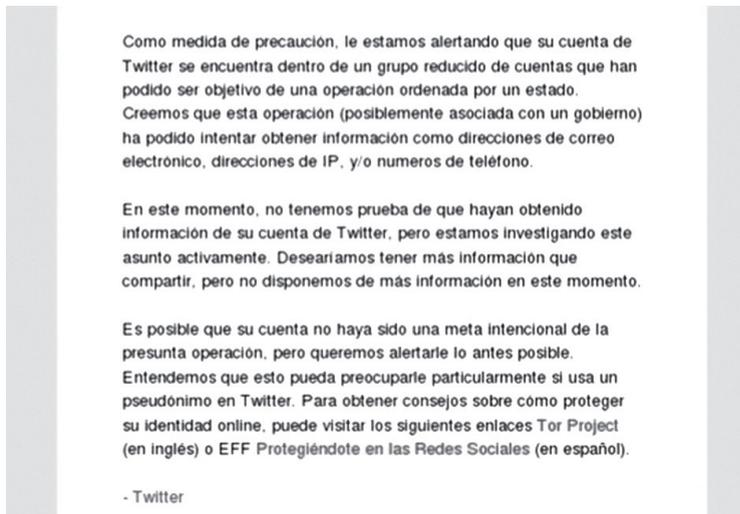
A partir del *Snowden affair* constatamos la materialidad de la sociedad de control (Deleuze, 2006) y su operación a través de dispositivos disciplinarios de la subjetividad (Hardt y Negri, 2001):

Los mecanismos de comando se tornan aún más “democráticos”, aún más inmanentes al campo social, distribuidos a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos. Los comportamientos de inclusión y exclusión social adecuados para gobernar son, por ello, cada vez más interiorizados dentro de los propios sujetos. El poder es ahora ejercido por medio de máquinas que, directamente, organizan las mentes (en

sistemas de comunicaciones, redes de información, etc.) y los cuerpos (en sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.) hacia un estado de alineación autónoma del sentido de la vida y el deseo de la creatividad. La sociedad de control, por lo tanto, puede ser caracterizada por una intensificación y generalización de los aparatos normalizadores del disciplinamiento, que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas, pero, en contraste con la disciplina, este control se extiende muy por fuera de los sitios estructurados de las instituciones sociales, por medio de redes flexibles y fluctuantes. (Hardt y Negri, 2001, p. 25)

Los sistemas de tecnovigilancia se inscriben en el corazón de las sociedades de control (Deleuze, 2006) como uno de los dispositivos (Deleuze, 1992) materiales, sociales, narrativos, financieros que garantizan la eficacia de su funcionamiento (Ricaurte, 2015). La sociedad vigilante conoce qué consumimos, qué deseamos, qué ahorramos, qué debemos, qué opinamos, qué discutimos, qué leemos, qué recordamos, qué escribimos, qué votamos, qué pensamos, qué soñamos, qué tememos, qué tenemos, qué hacemos, dónde vamos, con quiénes nos relacionamos, a quiénes amamos, a quiénes odiamos. En el caso de México, las condiciones para la acción colectiva son cada vez más restringidas a través de los sistemas sociotécnicos de control (figura 1) (Ricaurte et al. 2014).

Figura 1. Mensaje de la compañía Twitter enviado a un activista mexicano



Por ello, la sociedad vigilante como contexto de la acción colectiva demanda de los agentes sociales estrategias encaminadas a evaluar las posibilidades de cambio social a partir de una comprensión profunda

de la dimensión tecnológica. Los estudios que analizan el alcance de la acción colectiva y los movimientos sociales únicamente en el plano del uso de dispositivos o plataformas, procesos comunicativos y sus efectos políticos suelen descuidar importantes consideraciones sobre el lugar que ocupan las infraestructuras sociotécnicas en el capitalismo cognitivo (Moulier-Boutang, 2011) y su relación con los procesos de producción de subjetividades singulares (Guattari y Rolnik, 2006).

Por eso proponemos que la discusión sobre la acción tecnopolítica debe situarse en un plano crítico y multidimensional que evalúe las complejas articulaciones entre las estructuras económicas y las infraestructuras tecnológicas, comunicativas y de producción de conocimiento (Morozov, 2013) en relación con la producción de subjetividades. Eso implica considerar las nuevas formas de acumulación del capital, las nuevas formas de exclusión, sometimiento y explotación, las tensiones entre lo local y lo global, lo físico y lo virtual, el escenario político y jurídico, el territorio y las infraestructuras físicas, la conexión entre lo macro y lo micropolítico, lo íntimo y el cuerpo.

Tecnoculturas y subjetividades disidentes

Alcazan, ArnauMonty, Axebra, Quodlibetat, Levi, S., SuNotissima, TakeTheSquare, y Toret (2012, p. 12) señalan tres dimensiones características de la estrategia tecnopolítica: la *organización y estructuración* tecnológica del trabajo común y distribuido; la *comunicación y difusión posmediática* que atraviesan los dispositivos del poder político y económico-financiero; y la *acción de enjambre inteligente* a través de internet y dispositivos móviles que potencia la capacidad de autoorganización, disminuye los tiempos de coordinación y reacción.

La segunda de estas dimensiones, la comunicativa, destaca las posibilidades de los sujetos para autonarrarse a través de relatos contruidos colectivamente en el espacio digital y en tiempo real. Estos relatos permiten conformar un imaginario común y un entramado de afectos (p. 12). En esta comprensión de la acción tecnopolítica se destaca su naturaleza micropolítica: la producción de subjetividades conectadas a través del deseo (el objetivo de transformación social) y el afecto, que vincula a los sujetos entre ellos y con sus deseos. Es importante recuperar el planteamiento de Guattari (Guattari y Rolnik, 2006) en el sentido de que las luchas sociales deben entenderse al mismo tiempo como procesos molares y moleculares, es decir, en la medida en que implican simultáneamente la dimensión de la desigualdad en aspectos sociales e institucionales, como también las transformaciones de la subjetividad en esos procesos. Las revoluciones moleculares ocurren cuando las subjetividades

se manifiestan no únicamente “con sus memorias e inteligencia, sino con sus sensibilidades, afectos y fantasías inconscientes” (Genosko, 1996, p. 194). Guattari habla de subjetividades disidentes para referirse a esas subjetividades que a través de transformaciones moleculares pueden construirse de manera singular y autónoma fuera de la lógica maquínica de producción de subjetividades en el sistema capitalista. Aunque las miradas, las relaciones, los afectos, las sensaciones se ajusten a los esquemas modalizantes del capitalismo cognitivo (Moulier-Boutang, 2011), existen resquicios para las transformaciones moleculares que abren un espacio a estas subjetividades singulares:

La inteligencia y la sensibilidad han sufrido una mutación total como resultado de la nueva tecnología informática, que se infiltra cada vez más en las fuerzas motivadoras de la sensibilidad, de los actos y de la inteligencia. Actualmente estamos siendo testigos de una mutación de la subjetividad que quizás sobrepase en importancia a la invención de la escritura o de la imprenta. (Guattari, 1992)

Bajo esta premisa, la participación en acciones tecnopolíticas de resistencia, provoca agenciamientos colectivos a nivel molar y molecular que producen subjetividades disidentes. Por tanto, siguiendo a Guattari, en la comprensión de los procesos de acción colectiva no podemos limitarnos únicamente a la explicación e interpretación de los procesos políticos, comunicativos o de producción de conocimiento, puesto que estos procesos son significativos únicamente en tanto se asuman como mecanismos de producción de subjetividades:

Lo que quiero subrayar es el carácter fundamentalmente pluralista, plurinuclear y heterogéneo de la subjetividad contemporánea, a pesar de la homogeneización a la que está sometida por parte de los medios de masas. En este sentido, una persona ya constituye un “colectivo” de componentes heterogéneos. Un fenómeno subjetivo hace referencia a territorios personales (el cuerpo, el ser) pero, al mismo tiempo, a territorios colectivos (la familia, la comunidad, el grupo étnico). Y a eso deben añadirse todos los procesos de subjetivación encarnados en el habla, la escritura, la informática y la tecnología. (Guattari, 1992)

Por tanto, insistimos en que si bien los objetivos de la acción tecnopolítica y por ende la evaluación de la incidencia política de los actuales espacios de acción colectiva se suele plantear en términos macropolíticos, es necesario, también, prestar atención a la dimensión micropolítica de la

producción de la subjetividad y dar cuenta de esos procesos de transformación molecular.

Subjetividades disidentes: una etnografía digital de colectivos *hacker* en México

Las comunidades *hackers*¹ son heterogéneas a nivel local, regional y global. Aunque se apeguen a ciertos marcos compartidos, los colectivos difieren en sus principios, prioridades y prácticas y, por tanto, también, en la definición de sus estrategias de acción tecnopolítica. Si bien hay numerosos estudios que se enfocan en la caracterización de estos colectivos y su cultura (Chandler, 1996; Jordan y Taylor, 1998; Levy, 2001; Lakhani y Wolf, 2003; Nissenbaum, 2004; Taylor, 2005; Assange, Appelbaum, Muller-Maguhn y Zimmermann 2012; Coleman, 2013, 2014; Postill, 2014) en América Latina existe una gran área de oportunidad en este campo.

Es frecuente encontrar en la literatura diversas etiquetas para designar a los *hackers*: *hacktivistas*, tecnoactivistas o tecnolibertarios (Postill, 2014). A pesar de que estas definiciones buscan dar cuenta de los rasgos de esta subcultura y su vocación de transformación social, son generadas desde el ámbito académico y, por tanto, no corresponden necesariamente con la autodefinición que ellos hacen de sí mismos. Por ello, más que definir qué es un *hacker*, buscamos caracterizar una cultura que se construye a partir de su relación con las estructuras socio-técnicas. Para ello reformulamos la propuesta de Postill (2014) para caracterizar a estos grupos como tecnoculturas que consideran que la defensa de derechos se asocia con la ocupación de las infraestructuras tecnológicas. Estos colectivos asumen un comportamiento ético, estético y político. Articulan principios, habilidades tecnológicas y convicciones políticas en la lucha por los derechos humanos, el internet libre, la soberanía tecnológica y la justicia social, aspectos que consideran enlazados de manera inextricable.

Para analizar la conformación de estas comunidades tecnoculturales, hemos tomado cuatro colectivos como muestra teórica de sujetos tipo que los coloca en el plano de la resistencia a través de un conjunto de acciones tecnopolíticas. Estos cuatro colectivos son ADA (Acción Directa Autogestiva, Puebla, 2005) (figura 2), Rancho Electrónico (Ciudad de México, 2012) (figura 3), Rhizomática (Oaxaca, 2013) (figura 4) y En-

1 El término *hacker* es polémico y la percepción social de los *hackers* ha sido dinámica a lo largo de la historia, en gran parte debido a las construcciones mediáticas, pero también a los intereses económicos y políticos. Vamos a asumir *hacker* en su sentido ético, como artesano de la técnica y no abordaremos aquí la discusión sobre *crackers*, sombreros blancos o negros, etc.

jambre Digital (Ciudad de México, 2015) (figura 5). Desde un abordaje cualitativo y transversal realizamos una etnografía digital (Boellstorff, 2012; Rogers, 2013; Hine, 2015) como estrategia metodológica para la observación de sus páginas. Los datos recabados se clasifican a partir de las siguientes categorías de análisis: 1) tecnoculturas: los valores, principios y la visión del mundo, 2) subjetividades disidentes: la construcción colectiva del sujeto-colectivo, 3) razones para la disidencia: sueños compartidos, aspiraciones, deseos, y 4) estrategia tecnopolítica: acciones, prácticas, narrativas construidas con objetivos políticos.

Acción Directa Autogestiva (ADA)

Es un *hackerspace* y colectivo formado hace una década en la ciudad de Puebla. Se define y se piensa en colectivo: “Queremos un mundo donde quepan muchos mundos”, “Nosotros caminamos *juntxs*, porque lo que vemos y lo que vivimos no nos gusta, porque está realidad es injusta, plagada de corrupción, pobreza y explotación, porque no nos conformamos y quizá tal vez, solo tal vez porque nos necesitamos”. Los principios que rigen sus relaciones son horizontalidad, respeto, honestidad, intercambio, reciprocidad, aprendizaje mutuo y solidaridad. En 2015 fueron organizadores del segundo encuentro Trans-hack-feminista en colaboración con diversos colectivos nacionales e internacionales (figura 2).

Figura 2. Acción Directa Autogestiva



Fuente: ADA (2016).

Rancho Electrónico

Es un *hackerspace* y colectivo de la Ciudad de México fundado en 2012. Se define como “Una colectividad libre, abierta, independiente, horizontal, plural y autogestiva por medio de procesos ensamblarios. También buscamos anular las jerarquías del conocimiento principiante/experto y preferimos compartir saberes entre todos” (figura 3).

Figura 3. Rancho Electrónico

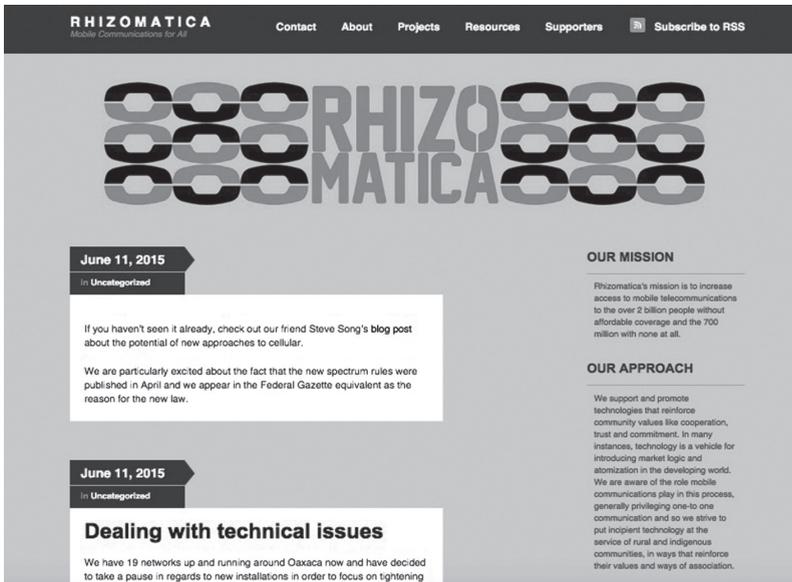


Fuente: <http://ranchoelectronico.org>

Rhizomática

Es un colectivo que surgió en 2013 con el propósito de desarrollar redes autónomas de telefonía celular en comunidades rurales. Se define como un colectivo cuya misión es incrementar el acceso a las tecnologías móviles y apoyar las tecnologías que fomenten los valores comunitarios. Actualmente hay 30 comunidades que participan del proyecto autogestión de telefonía comunitaria. Es un proyecto único en el mundo (figura 4).

Figura 4. Rhizomática



Fuente: <http://rhizomatica.org>

Enjambre Digital

Es un colectivo conformado en 2015 con el propósito de defender los derechos humanos: “Somos un grupo de personas que luchamos por la libertad humana frente a la tendencias que desarrollan a la tecnología como instrumento de control social”. Surge como una rama especializada del colectivo ContingenteMx. Desarrollan estudios de capacidades de vigilancia del Estado, ofrecen talleres de capacitación y acompañamiento tecnológico a colectivos autogestivos (figura 5).

Figura 5. Enjambre digital



Fuente: <http://www.enjambre.net>

A partir de esta breve descripción, sistematizaremos en una tabla sus valores tecnoculturales, la construcción de las subjetividades colectivas y disidentes, las razones para la disidencia y sus estrategias tecnopolíticas (tabla 1).

Podemos observar que todos ellos se guían bajo ciertos valores y principios identificables, entre ellos la cultura y la ética *hacker*, la autogestión, el conocimiento abierto, la cooperación, la inteligencia colectiva y la libertad. A pesar de que algunos autores (Postill, 2014) sostienen que la democracia es uno de los objetivos de lucha, entre estos colectivos no es un elemento que se destaque. Sin embargo, sí se define como prioritaria la lucha por la libertad a través de la defensa de derechos.

Tabla 1. Tecnoculturas, subjetividades disidentes y acción tecnopolítica. Estudio de caso

	Tecnoculturas	Subjetividades disidentes	Razones para la disidencia	Estrategia tecnopolítica
<p>ADA (Acción directa autogestiva) Surgimiento: 2005</p> <p>Sitio: http://www.ada.org.mx/</p>	<p>“Solidaridad, apoyo mutuo, autogestión”. Horizontalidad Respeto Honestidad Solidaridad Anticapitalismo Tecnocultura: autonomía tecnológica, libertad, activismo, seguridad informática.</p>	<p>Colectivo integrado por personas de diversas disciplinas y oficios. Definen la colectividad como un grupo de personas con determinados fines en común y que actúan de forma articulada. <i>Hackers.</i></p>	<p>Situación del país: Injusticia, corrupción, pobreza y explotación. Inconformismo ante esa realidad. Solidaridad.</p>	<p>Acciones en el espacio físico y el digital. Centro comunitario: agricultura urbana, desarrollo de ecotécnicas (bicimáquinas, horno de pan), teatro. <i>Hacktivismo: Hackmitins</i> (red de actividades auto-organizadas), talleres y sesiones de trabajo colectivo (<i>Tech-io</i>). Teatro e intervención: Teatro del oprimido, teatro foro, teatro de participación. Divulgación de ciencia y arte: participación en seminarios, ciclos de cine, conferencias. Red de Resistencias Autónomas Anticapitalistas. Marchas y protesta en las calles: causas como el 68, Atenco, asesinatos. Página: portal para invitar a participar en acciones, documentar y denunciar.</p>
<p>Rancho electrónico Surgimiento: 2012</p> <p>Sitio: http://ranchoelectronico.org/</p>	<p>Libertad Independencia Pluralidad Horizontalidad Autogestión Antijerarquías del conocimiento principiante/experto Intercambio solidario Cooperación</p>	<p><i>Hackers, hacktivistas</i> y usuarios de <i>software</i> libre, se reúnen para experimentar con diversas tecnologías.</p>	<p>Ausencia de espacios libres bajo los principios de la autogestión, heterarquía y soberanía tecnológica. La comunidad trabaja para que el espacio sea adecuado para el desarrollo de proyectos y muchos tipos de eventos y actividades.</p>	<p>Actividades de acceso libre y cooperativas. Talleres de autodefensa digital, diseño, electrónica, sistemas de información geográfica, programación, desarrollo web, cine, fotografía, autodefensa jurídica, mediática y social, y administración de sistemas GNU/Linux. Laboratorios: economía solidaria, música libre, radio libre, biblioteca digital colaborativa <i>Criptofiestas y criptorally</i> <i>Hackerspace</i> en la Ciudad de México. <i>Hackmitins.</i></p>

	Tecnoculturas	Subjetividades disidentes	Razones para la disidencia	Estrategia tecnopolítica
<p>Rhizomática Surgimiento: 2013</p> <p>Sitio: http://rhizomatica.org/</p>	<p>Tecnología para:</p> <p>Cooperación</p> <p>Confianza</p> <p>Compromiso</p>	<p>Grupo dedicado a poner la tecnología al servicio de comunidades rurales e indígenas, en maneras que refuerzan sus valores y maneras de asociarse. Trabajan como un puente entre usuarios potenciales de la tecnología e ingenieros y desarrolladores.</p>	<p>Buscan incrementar el acceso a las telecomunicaciones móviles a más de 2 billones de personas sin cobertura accesible y a los 700 millones que no tienen ninguna. Romper el oligopolio de las grandes compañías de telecomunicaciones y permitir a las comunidades convertirse en proveedores del servicio.</p>	<p>Red de telefonía celular autónoma en México (zonas rurales de Oaxaca) y Nigeria. Su enfoque combina reformas regulatorias, descentralización, involucramiento de la comunidad y aplicación de nuevas tecnologías para aumentar el acceso a la información, el desarrollo y consecuentemente el nivel de vida.</p> <p>Proyecto “Mesh-Casting”. Comunidad cooperativa de telecomunicaciones.</p>
<p>Enjambre digital Surgimiento: 2015 (a partir de ContingenteMx, 2010)</p> <p>Sitio: http://www.enjambre.net/</p>	<p>Derechos humanos</p> <p>Libertad</p> <p>Privacidad</p>	<p>Grupo de personas que luchan por la libertad humana frente a las tendencias que desarrollan a la tecnología como instrumento de control social. Asociación civil desde 2015.</p>	<p>El Estado hace caso omiso a la transparencia y rendición de cuentas frente a la vigilancia masiva. El acceso a la información de los ciudadanos debe darse a través de investigaciones independientes, no por parte de los gobiernos.</p>	<p>Investigación sobre las capacidades de vigilancia masiva de los gobiernos y su impacto en las personas. Asesoría y acompañamiento legal para usuarios y desarrolladores de internet. Participación en discusiones públicas sobre internet y la vigilancia masiva. Promueven prácticas de uso y desarrollo de servicios descentralizados con cifrado punto a punto, y comunicaciones seguras como elementos para la construcción de la libertad en internet y proporcionan talleres de autoprotección digital.</p> <p>Difusión de artículos sobre vigilancia digital.</p> <p>Taller de edición digital.</p>

La acción política compartida, las formas colectivas de resistencia y de construcción como subjetividades disidentes en la sociedad vigilante, van más allá de la desobediencia civil electrónica (Critical Art Ensemble, 2001). Entre las acciones tecnopolíticas están los procesos de desarrollo de capacidades a través de criptofiestas, talleres de defensa digital, cifrado de las comunicaciones, estudio y discusión colectiva sobre problemáticas. A estas se suman las acciones comunicativas a través de los medios digitales, los comunicados, el registro audiovisual en plataformas libres; la producción colectiva de conocimiento a través de estudios técnicos o investigaciones; los procesos de ocupación e intervención del espacio público; la disidencia tecnológica, a través del abandono de plataformas y dispositivos de vigilancia, *software* y *hardware*; la disidencia financiera a través de la economía solidaria, entre muchas otras. El conjunto de las acciones tecnopolíticas se materializa a través de una amplia gama de manifestaciones que van desde los diversos ámbitos de producción de conocimiento hasta las prácticas comunitarias que buscan la dimensión *performativa* de sus derechos en un marco de un sistema de valores compartidos (figura 6).

Figura 6. Desarrollo de capacidades y dimensión lúdica: *criptorally* organizado por Rancho Electrónico (Ciudad de México, 2014)



Conclusión

En este texto abordamos las tecnoculturas como comunidades que se definen a partir de su relación con las infraestructuras sociotécnicas. Planteamos además las posibilidades de evaluar la acción tecnopolítica

de estos grupos en el marco de la sociedad vigilante. Sostenemos que la tecnopolítica involucra las dimensiones macro y microestructurales que abarcan los ámbitos sociales e institucionales, la dimensión material de las infraestructuras tecnológicas y la dimensión inmaterial que comprende el entramado de interacciones, formas de organización y comunicación y producción de sentido que conlleva la transformación de las subjetividades conectadas.

Sostenemos que el abordaje de la acción colectiva orientada a alcanzar fines políticos debe articular los distintos planos que involucran las infraestructuras de producción de conocimiento, económicas, tecnológicas, mediáticas, pero también las maneras de ocupar el territorio, las infraestructuras físicas, el cuerpo y la memoria como proceso de producción de subjetividades disidentes, autónomas y singulares, que a través de deseos compartidos, buscan transformarse colectivamente.

Referencias

- Acción Directa Autogestiva (ADA). (2015). Recuperado de <http://ada.org.mx>
- Alcazan, ArnauMonty, Axebra, Quodlibetat, Levi, S., SuNotissima, TakeTheSquare, y Toret (2012). *Tecnopolítica. Internet y R-Evoluciones*. Madrid: Icaria Editorial.
- Assange, J., Appelbaum, J., Muller-Maguhn, A., y Zimmermann, J. (2012). *Cyberpunks: Freedom and the Future of the Internet*. New York and London: OR Books.
- Bauman, Z. (1988). *Freedom*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Boellstorff, T. (2012). *Ethnography and virtual worlds: A handbook of method*. Princeton: Princeton University Press.
- Chandler, A. (1996). The changing definition and image of hackers in popular discourse. *International Journal of the Sociology of Law*, 24(2), 229-251.
- Coleman, E. G. (2013). *Coding freedom: The ethics and aesthetics of hacking*. Princeton: Princeton University Press.
- Coleman, E. G. (2014). *Hacker, hoaxer, whistleblower, spy. The many faces of Anonymous*. New York: Verso.
- Critical Art Ensemble. (2001). *Electronic civil disobedience, simulation, and the public sphere*. Recuperado de <http://www.tacticalmediafiles.net/articles/3258/Electronic-Civil-Disobedience-Simulation-and-the-Public-Sphere;jsessionid=d2e57d81d22000c137e725d729eacb4b>.
- Deleuze, G. (1992). What is a Dispositif? En Armstrong, T. J. (Ed). *Michel Foucault philosopher* (pp. 159-168). London: Harvester Wheatsheaf.
- Deleuze, G. (2006). Postdata sobre las sociedades de control. *Polis. Revista Latinoamericana*, 13. Recuperado de <http://polis.revues.org/5509>
- Enjambre digital. (2016). Recuperado de <http://www.enjambre.net>
- Foucault, M. (1995). El sujeto y el poder. En: Terán, O. Michel Foucault. *Discurso, poder y subjetividad* (pp. 165-189). Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- Genosko, G. (Ed.). (1996). *The Guattari reader*. Oxford: Blackwell.
- Guattari, F. (1992). *Para una refundación de las prácticas sociales*. Recuperado de <http://aleph-arts.org/epm/practicas.html>
- Guattari, F., y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Hardt, M., y Negri, A. (2001). *Imperio*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

- Hecht, G. (1998). *The radiance of France: Nuclear power and national identity after World War II*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the internet: Embedded, embodied and everyday*. London: Bloomsbury Academic.
- Jordan, T., y Taylor, P. (1998). A sociology of hackers. *The Sociological Review*, 46(4), 757-780.
- Kellner, D. (2001). Globalisation, technopolitics and revolution. *Theoria: A Journal of Social and Political Theory*, (98), 14-34. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/41802171?seq=1#page_scan_tab_contents
- Lakhani, K., y Wolf, R. G. (2003). *Why hackers do what they do: Understanding motivation and effort in free/open source software projects*. Recuperado de http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=443040
- Levy, S. (2001). *Hackers: Heroes of the computer revolution* (Vol. 4). New York: Penguin Books.
- Lysloff, R. T., y Gay L. C. (Eds.). (2003). *Music and technoculture*. Middletown, CT: Wesleyan University Press.
- Morozov, E. (2013). Internet, la política y la política del debate sobre internet. En BBVA, *Cambio, 19 ensayos fundamentales sobre cómo Internet está cambiando nuestras vidas* (pp. 154-165). Madrid: OpenMind.
- Moullier-Boutang, Y. (2011). *Cognitive capitalism*. Cambridge: Polity Press.
- Nissenbaum, H. (2004). Hackers and the contested ontology of cyberspace. *New Media y Society*, 6(2), 195-217.
- Postill, J. (2014). Freedom technologists and the new protest movements A theory of protest formulas. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(4), 402-418.
- Rancho Electrónico. (2016). Recuperado de <http://ranchoelectronico.org>
- Rhizomática. (2016). Recuperado de <http://rhizomatica.org>
- Ricaurte, P. (2015). Desafíos de la acción colectiva en la era post-Snowden: lecturas desde América Latina. *Teknokultura*, 12(3), 429-447.
- Ricaurte, P., Nájera, J., y Robles, J. (2014). Sociedades de control: tecnovigilancia de Estado y resistencia civil en México. *Teknokultura*, 11(2), 259-282.
- Rogers, R. (2013). *Digital Methods*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Shaw, D. B. (2008). *Technoculture*. New York: Berg.
- Taylor, P. A. (2005). From hackers to hacktivists: speed bumps on the global superhighway? *New Media y Society*, 7(5), 625-646.
- Vegh, S. (2002). Hacktivists or cyberterrorists? The changing media discourse on hacking. *First Monday*, 7(10).

Simular problemas sociales con videojuegos. Algunas claves para el diseño de videojuegos críticos

*Carlos Torres Parra**

Introducción

Quienes nacimos en las últimas décadas del siglo xx hemos presenciado el nacimiento y evolución de un fenómeno particular: el videojuego, un artefacto cultural protagónico en la vida contemporánea.

Al igual que en otro momento lo fueron el libro, el cine o la televisión, hoy el videojuego es un lugar de enorme popularidad donde se producen, negocian y comparten significados. Sin embargo, hay una gran diferencia de este medio con respecto a sus parientes ficcionales donde prima el lenguaje escrito o el audiovisual (Schaeffer, 2002). Esta vez los símbolos con los que ambientamos nuestro paisaje mediático no son simplemente apreciados, sino que, además, son activados gracias a nuestras acciones (Aarseth, 1997).

Por otra parte, a una escala social nuestra generación también ha visto la manera en que bajo la sombrilla de la “Era de la Información”, la naturaleza de esta nueva dinámica ha sido hábilmente usada por poderosas instituciones a nivel económico y político (pensemos en la publicidad y el mercadeo, el sector financiero, las transformaciones de los monopolios mediáticos o los nuevos emporios de la tecnología por ejemplo), muchas veces haciéndole sombra al otrora poderoso Estado. Pero como en cualquier dinámica de poder, internet también es usado para oponer resistencia a estas formas de lo que Weber llamaba dominación (2007), en este caso analizaremos este fenómeno desde una dimensión mediática (Castells, 2009).

* Magíster en Comunicación de la Universidad Javeriana, actualmente candidato a doctor en Ciencias Sociales y Humanas de la misma universidad. Su investigación se enfoca en el uso de los videojuegos como una herramienta de crítica social.

Como vemos, comprender el diseño de estas interfaces, así como la manera en que estas construyen relatos, son tareas apremiantes para las disciplinas involucradas en estos procesos.

El videojuego es una de las fuentes de entretenimiento más importantes del presente, pero, a la vez, funciona como un medio de comunicación donde se aprecian aspectos de nuestras sociedades. Este texto recoge los hallazgos de la experiencia del diseño de un videojuego, un proyecto que aportó algunas pistas sobre la forma en que este artefacto cultural puede estimular la participación de más voces hacia un panorama más democrático (Turkle, 1997; Levy, 2004; Castells, 2002, 2009). Se trata de una apreciación posible teniendo en cuenta circunstancias como el alcance potencialmente universal del videojuego como uno de los productos simbólicos más extendidos del momento, el papel de los medios de comunicación en la construcción de la opinión pública, y especialmente la incipiente posibilidad de producir videojuegos en la periferia de los centros de poder económico, político y mediático. Pretendemos contribuir al estado del arte de este campo de conocimiento, pues el videojuego, al ser producido tradicionalmente en otros entornos, apenas comienza a construir relatos que caractericen temáticas del llamado tercer mundo, aún menos desde una perspectiva crítica.

Sabemos que los significados producidos al jugar son interpretados a partir de la cultura donde se diseñó el videojuego y donde este se juega (Aarseth, 1997; Zimmerman y Salen, 2004). Al igual que lo han hecho el cine y la televisión desde el siglo pasado, hoy los videojuegos son una fuente de códigos que reflejan nuestras creencias, que las modelan, pero que también hacemos propios de maneras insospechadas, un fenómeno estudiado en profundidad en Latinoamérica desde finales del siglo pasado por los análisis del consumo cultural (Martín-Barbero, 1987; Garcro, 1987d e, 1999), y que también podemos apreciar en el funcionamiento de los medios interactivos (Murray, 2012).

Sin embargo, en el caso de los videojuegos consumidos en la periferia de los países más ricos resulta evidente el divorcio entre el lenguaje del lugar donde han sido tradicionalmente diseñados y el contexto donde los jugamos. Esta situación, sumada a la reciente oportunidad de diseñar videojuegos con recursos a nuestro alcance, permite pensar en la posibilidad de usar este artefacto como un canal para hacer visibles otros relatos desde la perspectiva *poder-resistencia* que enunciábamos, llevando así nuestra mirada hacia aspectos que suelen marginarse del discurso de los *mass media*. Nuestra tarea, entonces, consiste en definir un marco de referencia metodológico útil para estimular un pensamiento crítico, planteando al videojuego como un lente para apreciar aspectos problemáticos de la

sociedad donde vivimos. Recientemente, algunos investigadores han identificado este uso del videojuego, relacionándolo con la dinámica donde podemos utilizar el mismo recurso usado como fuente de poder, es decir, los diferentes mecanismos de comunicación, para oponer una suerte de resistencia a la hegemonía de los medios masivos que Bourdieu llamaba violencia simbólica (Bourdieu, 2001), generalmente alineada a los intereses de los sectores más poderosos de nuestras organizaciones sociales.

Enfoque crítico del videojuego

En este texto es necesario comprender al videojuego como un artefacto cultural, pues, como cualquier medio de comunicación, este nos induce a adoptar valores o prácticas comunes, e incluso comportamientos sociales (Murray, 2012; Flanagan, 2009, 2014). Los videojuegos, paralelamente a su función lúdica transmiten ideas y conceptos a través de diferentes elementos que terminan por construir relatos, un mecanismo que pretendemos identificar para poder estimular una actitud crítica de parte del jugador.

En años recientes algunos autores han identificado una tipología incipiente de videojuegos capaces de transmitir mensaje críticos. La artista y diseñadora Mary Flanagan llama a esta tendencia *Critical play* (2009), aunque los rastros de esta corriente pueden encontrarse un artículo de Gonzalo Frasca publicado bajo el título “Videogames of the Oppressed” (2004) donde especulaba sobre la posibilidad de elaborar simulaciones en forma de videojuego que reflejaran aspectos problemáticos de nuestras sociedades. Inspirado en el influyente trabajo del dramaturgo Augusto Boal y del pedagogo Paulo Freire, Frasca retomaría sus planteamientos, muy populares en los años setenta donde se cruzaban la expresión artística y la educación con una dimensión políticamente emancipatoria, llevándolos a la manera en la que funcionan, o mejor aún, en que podrían funcionar los videojuegos. Otros autores como Dyer-Whiteford y de Peuter (2009) llevaron la célebre teoría sociológica de la tensión *imperio-mul-titud* propuesta por Hardt y Negri (2000) al ecosistema de la producción y consumo de los videojuegos, identificando en este medio la emergencia de un nuevo tipo de “videojuegos de la multitud” o “*Tactical games*” donde podríamos vincular el activismo político al uso de medios digitales.

Este escenario incluye novedosas propuestas alejadas de las temáticas comerciales, una vertiente que suele relacionarse con los llamados “*Serious games*”, aunque a diferencia de estos, tiene una aplicación menos institucional y educativa, y frecuentemente abarca temas políticos, apoyando diferentes expresiones de activismo y movimientos sociales.

Cada vez son más frecuentes las muestras de esta tendencia, que en este texto llamamos videojuego crítico; sin embargo, casi la totalidad de estos videojuegos han sido diseñados en Norteamérica y Europa, de forma que corresponden a perspectivas ajenas a los problemas que se podrían analizar desde nuestra realidad, razón por la cual encontramos oportuno abordar este campo con el diseño de narrativas propias.

Utilidad del Juego Crítico. ¿Jugar puede cambiar el mundo?

“¿Cómo solucionar el problema de la desigualdad con un videojuego?” fue una de las inquietudes que escuchamos en más de una ocasión por parte de las personas que conocieron el proyecto analizado en esta investigación. Inquietudes apenas naturales, que cuestionan si en efecto este tipo de simulaciones pueden dar una respuesta a los problemas modelados, por lo que conviene desde un principio establecer los alcances de una iniciativa de este tipo.

En principio hay que aclarar que la pregunta de investigación de este proyecto relaciona los fundamentos del diseño de videojuegos con los mecanismos de persuasión posibles en este medio desde una perspectiva crítica. Para explicar el reto al que nos enfrentamos, podemos mapear al menos dos grandes espacios donde podríamos apreciar la función de un videojuego crítico: en un primer nivel, donde se concentra esta investigación, un videojuego de este tipo debería comunicar una idea. Considerando todos los matices planteados por la tradición de las teorías de comunicación, partimos de la premisa de que un videojuego crítico puede transmitir un mensaje que se interpretará con algún rango de certeza, persuadiendo al jugador sobre la validez o conveniencia del concepto comunicado (o del valor, en términos de Flanagan y Nissebaum, 2007, 2014). El desafío en términos de diseño, entonces, consiste en definir una especie de “gramática del videojuego” que pueda cumplir esta tarea, razón por la cual esta pesquisa explora varios hallazgos sobre la manera en que podamos cumplir tal objetivo, aportados por diferentes teóricos en los últimos años.

En otra corriente asociada al videojuego crítico, parte de un escenario diferente a la mera comunicación, hay quienes pretenden modificar determinados comportamientos usando la naturaleza del videojuego, un campo en el que ya hay incipientes avances (Flanagan, 2014. p. 120-138), y que en una variante cuestionable, se ha puesto de moda con la tendencia de la ludificación (en inglés *gamification*): el uso de técnicas y dinámicas propias del diseño de videojuegos en actividades no recreativas (¿aburridas?), motivando a las personas a participar en ellas. Se trata de una mirada al mundo del videojuego que ha llamado la atención de

varios sectores por su pretendida capacidad de aumentar ventas o peor aún, por su cuestionable estrategia para hacernos más productivos en nuestros trabajos mientras “nos divertimos”¹. Una de las autoras más citadas en esta tendencia es Jane McGonigal, quien con la ayuda de un *best seller* (2011) y un video TED², con más de tres millones de visitas, ha fomentado la idea de “cambiar el mundo” con el videojuego, una postura de franca apología a este medio que, a pesar de sus sugerentes argumentos, todavía está por ser demostrada.

Dados los recursos para esta investigación y su enfoque comunicacional nos centraremos en la primera dimensión referida. Basados en la propuesta teórica de una retórica procesal que describiremos más adelante, complementada con otros principios de diseño, exploraremos la capacidad del videojuego para transmitir conceptos y un método para conseguirlo. El estudio de caso tratado en este texto explora las funciones persuasivas de un videojuego orientadas a influir sobre las creencias, actitudes y opiniones de los jugadores con respecto al problema de la desigualdad, y si bien no podemos asegurar que mejoramos el mundo o resolvimos el problema enunciado en nuestro videojuego, la perspectiva de abrir espacios de debate y reflexiones críticas sobre los problemas que aquejan a nuestra sociedad no es nada despreciable, sobre todo teniendo en cuenta la posibilidad de permitir una pluralidad de voces con respecto a problemas específicos, un panorama muy difícil de conseguir en el modelo de los *mass media* del siglo xx. Incluso, podríamos establecer paralelos similares con otros medios de comunicación más tradicionales, como la literatura o el cine, por ejemplo, que en ocasiones también se han preocupado de retratar injusticias sociales. Desde este punto de vista, el diseño de videojuegos críticos ampliaría positivamente el alcance de un artefacto que regularmente es diseñado exclusivamente para entretener, una apreciación que le cabe a cualquier industria cultural.

Narrar problemas sociales con un videojuego

Espen Aarseth llama a los videojuegos *máquinas de producir símbolos* (1997), donde una serie de significados se manifiesta como resultado

1 Cierta sector del estudio de videojuegos, al que nos sumamos, ve con cierto escepticismo esta tendencia, pues, además de lucir como la última moda en estrategias de mercadeo o gerencia, implican aspectos éticamente cuestionables, porque en el fondo se trata de manipular comportamientos para conseguir objetivos, no siempre claros, para las personas sometidas a estas experiencias. Ian Bogost dedica una entrada a su blog explicando esta postura en http://bogost.com/writing/blog/gamification_is_bullshit/

2 Video disponible en http://www.ted.com/talks/jane_mcgonigal_gaming_can_make_a_better_world?language=es

de la experiencia del juego. Este enfoque nos obliga a explorar en detalle la forma en que se produce este tipo de narración. En principio, es necesario recordar que como todo juego, los videojuegos son simulaciones (Zimmerman y Salen, 2004; Frasca, 2003; Bogost, 2007; Fullerton, 2008), es decir, son sistemas que funcionan de manera similar a otro sistema “modelo” más complejo. Así es como *Angry Birds* (Rovio, 2009) reproduce los principios del tiro parabólico y *SimCity* (Maxis, 1999) simula el desarrollo urbano de ciudades. Como veremos, en este caso pretendemos simular aspectos de sistemas sociales, de manera que a través del lenguaje con el que operan los videojuegos, podamos representar relaciones problemáticas de nuestra realidad social.

El funcionamiento de un juego, y por extensión de un videojuego, se define a partir de sus reglas y, por otra parte, la experiencia del juego mismo se convierte en un relato. Esta forma de representación única, llamada *proceduralidad* (Murray, 1999), o *procedural representation* (Zimmerman y Salen, 2004), es la base que usa Ian Bogost (2007) para proponer la noción de *retórica procesal* (*Procedural rhetoric*) planteando el uso persuasivo del videojuego que asumimos en esta investigación.

Así, podemos afirmar que los videojuegos son un medio expresivo que representa el funcionamiento de sistemas. A partir de este principio, Bogost analiza en detalle su naturaleza (que, como afirmamos, está definida por el uso de reglas), sus diferencias con otros medios de comunicación y su capacidad persuasiva, definiendo la *retórica procesal* como:

El arte de la persuasión a través de representaciones basadas en reglas e interacciones en lugar de la palabra hablada, la escritura, imágenes o en imágenes en movimiento. Este tipo de persuasión está ligada a las cualidades centrales del computador: los computadores pueden correr procesos, ejecutan cálculos y manipulaciones simbólicas basadas en normas. (Bogotá, 2007, p. ix) [Traducción libre de la autora].

Bogost se basa en el trabajo pionero de Janet Murray que describía las características de los medios interactivos para explicar lo que acá llamaremos *procesualidad*, un rasgo inherente a la computación que Murray señalaba junto a la participación, espacialidad y el alcance enciclopédico como una de las propiedades principales de los medios digitales. Al hablar de *procesualidad* nos referimos a la cualidad de ciertos comportamientos de ser ejecutados a partir de una serie de reglas, apreciable en los algoritmos que componen el *software* determinando su funcionamiento. Bogost observa este principio para explicar la manera en la que un videojuego, igualmente operado por reglas, podría persuadir a su jugador

sobre la conveniencia de determinada idea. Como sabemos, la retórica tiene sus raíces en el arte de la oratoria griega, pero también podemos hablar de una retórica visual en el campo del diseño gráfico, por ejemplo. En este caso, de la mano de Bogost, exploramos las funciones retóricas que podemos encontrar en el videojuego.

Pero, como los videojuegos son mucho más que sus reglas, en este estudio tomaremos la propuesta de Gonzalo Frasca (2009) del *playworld* como el conjunto de palabras, imágenes y sonidos que acompañan al juego, que claramente también apoyan la construcción de significados en este medio. Frasca, quien ha trabajado junto a Bogost en su interés por las formas de persuasión en los videojuegos agrupa los elementos semánticos de un juego en el *playworld*, elementos que, dicho sea de paso, fueron los que primero llamaron la atención de los académicos, cuando se interesaron en el videojuego, por razones obvias: se parecen a lo que ya habían estudiado en otros medios como el cine o la literatura. Frasca define este concepto como:

[...] el mundo del juego, en un sentido principalmente físico y material. Está compuesto por el tablero, las fichas, la pelota, el estadio, el dibujo de una rayuela, el cuerpo del jugador y también por las palabras, imágenes, textos y sonidos que componen la experiencia. Los elementos del *playworld* incluyen tanto objetos como el espacio donde se manipulan. (2009, p. 39)

Para explicar la noción del *playworld*, Frasca acude a una práctica común en la industria del videojuego conocida como *re-skinning*, consistente en diseñar videojuegos imitando precedentes exitosos, donde el aspecto visual del videojuego imitado es alterado, pero conservando su mecánica. Lo interesante es que el *re-skinning* podría tener implicaciones en el mensaje implícito en un juego. El ejemplo usado por Frasca nos invita a preguntarnos qué pasaría si reemplazamos los enemigos de un típico *shooter* donde se aniquilan zombies por una minoría étnica, mostrándonos que este gesto podría interpretarse inmediatamente como una ofensa a esta población (2009, p. 40).

Una vez esbozamos los principios generales con los cuales los videojuegos narran y, mejor aún, persuaden, proponemos una metodología específica para el diseño de estos artefactos teniendo como objetivo la enunciación de relatos que en la perspectiva que planteamos concienticen al jugador sobre un problema social particular, en este caso, la desigualdad.

Metodología de diseño de videojuegos críticos, caso “Hasta el Cuello”

Típicamente, un videojuego se desarrolla en etapas de preproducción, donde se define el diseño general del juego, sus reglas y mecánica, la historia (si la tiene), sus personajes y su estilo visual, además establece a quién está dirigido y en qué *hardware* funcionará. Todo esto se consigna en un documento de diseño guía que se consulta a lo largo de todo el proceso de desarrollo. Posteriormente, se realiza la producción misma del juego, integrando todos los elementos y su funcionamiento y, finalmente, en la etapa de posproducción, se hacen algunos ajustes menores y se realizan tareas de lanzamiento, mercadeo y distribución.

En el caso del tipo de videojuegos a los que nos referimos, abordamos un desarrollo paralelo a estas tareas que cuida que un mensaje sea transmitido. Para lograrlo proponemos una metodología integrando hallazgos en este campo procurando adaptarlos a las condiciones limitadas en tiempo y presupuesto, muy comunes en contextos como el nuestro. Específicamente, tomamos la propuesta VAP (*Values at Play*) (Flanagan, 2009; Flanagan y Nissenbaum, 2007, 2014) adaptándola y dividiéndola en las fases de conceptualización, traducción y comprobación, complementada con las propuestas teóricas de la Retórica Procesal (Bogost, 2007), además de los tipos de reglas de un videojuego y el *playworld* enunciados por Gonzalo Frasca (2009).

Diseñar un videojuego es, sobre todo, un trabajo creativo, que si bien implica conocimientos específicos también exige experiencia e intuición. Una tarea donde no es posible predecir con certeza, como en cualquier producto cultural, una fórmula para garantizar una especie de videojuego perfecto. Sin embargo, los aspectos metodológicos que proponemos brindan un marco de referencia válido para diseñar y evaluar el tipo de videojuegos a los que nos hemos referido.

En resumen, podríamos sintetizar las recomendaciones de Flanagan y Nissenbaum que adaptamos en nuestro proyecto, en dos aspectos: nunca perder de vista la carga simbólica de cada elemento que integra el videojuego y comprobar regularmente, a lo largo de su desarrollo, que estos comuniquen la premisa planteada. Por supuesto, cualquier observador del campo de la comunicación sabe que las intenciones del emisor de un mensaje son distorsionadas con frecuencia en el momento de la recepción dada la complejidad del funcionamiento de estos procesos³, aún

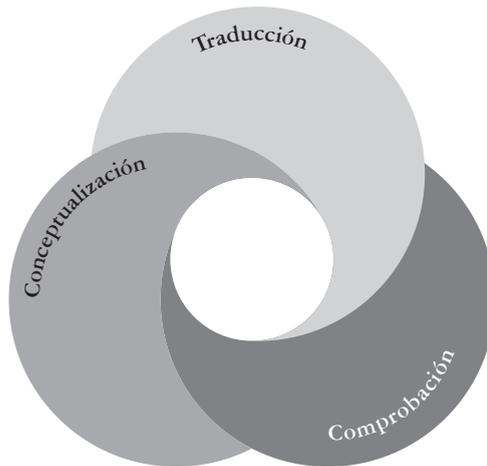
3 Particularmente, durante las últimas décadas del siglo pasado los estudios de comunicación en Latinoamérica (Martín-Barbero, 1987) y en Inglaterra (Hall, 1984; Morley, 1996) cuestionaron el modelo unidireccional que se solía relacionar con los medios de comunicación.

más en el caso de un medio como el videojuego, donde es imposible predecir con total certeza cómo será la experiencia de juego. Sin embargo, un seguimiento cuidadoso al funcionamiento de la dinámica del juego nos podría acercar más a nuestro objetivo. Esta es la guía que adoptamos en el estudio de caso que describiremos a continuación.

El videojuego: “Hasta el Cuello”

“Hasta el Cuello” es una metáfora de la intensa inequidad que prevalece en países latinoamericanos, que se acentúa en el caso colombiano y, especialmente, sobre las mujeres y las minorías que hacen parte de la diversidad cultural de nuestro país (OXFAM, 2014 a, b). El videojuego está disponible en internet en la dirección <http://www.hastaelcuello.org>, y cuenta con versiones para dispositivos móviles Android e IOS. A continuación describiremos brevemente el diseño del videojuego a partir de las etapas de conceptualización, traducción y comprobación, inspiradas en los referentes citados. Es importante señalar que no se trata de un proceso estrictamente lineal y que suelen traslaparse entre ellas (figura 1).

Figura 1. Etapas del método seguido, cada una de ellas se suele traslapar con las demás



1. Conceptualización

En el proceso del diseño de este tipo de videojuegos es muy importante determinar con precisión cuáles son los conceptos que se van a comunicar para poder incorporarlos a su funcionamiento, una labor que implica comprenderlos en detalle o, incluso, descubrir cuáles fueron añadidos de manera accidental, pues diferentes decisiones a lo largo de

la implementación del juego pueden traer como consecuencia la enunciación de un mensaje inesperado por sus desarrolladores.

Los videojuegos rara vez son diseñados por una sola persona; si tenemos en cuenta el conjunto de roles implícitos en un proyecto de esta envergadura reconoceremos la participación de múltiples actores que pueden dejar su huella, inclusive, de forma inconsciente. Por otra parte, a lo largo del proceso de desarrollo, que puede tomar años, el planteamiento del diseño inicial puede desdibujarse después de los ajustes típicos de la realización del videojuego, un aspecto sobre el que nos concentraremos en el momento de las comprobaciones de nuestra metodología, donde, como afirmábamos, es preciso validar permanentemente cuál es el relato que el videojuego está construyendo.

En el caso de los videojuegos comerciales, desarrollados con un claro objetivo económico, los grandes estudios que los diseñan suelen cuidar que las representaciones implícitas en cada lanzamiento correspondan a las expectativas del mercado de jugadores. Por eso es común que se les critique un rango de originalidad muy limitado, restringido al uso de fórmulas que tengan más posibilidades de éxito comercial en vez de arriesgarse con propuestas más originales, una circunstancia similar al cine de grandes números de taquilla comparado con películas de autor que persiguen otros objetivos diferentes al número de espectadores. En este caso nos movemos en un territorio donde, precisamente, procuramos evidenciar representaciones generalmente ignoradas, tratando de evitar deliberadamente elementos que puedan “contaminar” el concepto que pretendemos comunicar.

Las creencias y perspectivas individuales de cada miembro del equipo de desarrollo, como diseñadores, programadores, productores o del área de mercadeo pueden influir en el relato producido por un videojuego; su entorno cultural, inclinaciones personales o educación pueden marcar su perspectiva durante el desarrollo de un videojuego (Flanagan y Nissebaum, 2014), esta es una de las razones por las que actualmente está en debate el papel de las mujeres en esta industria, dominada principalmente por hombres, y la manera en que frecuentemente son representadas de forma machista en los videojuegos más populares.⁴

Nuestro proyecto, diseñado por un pequeño equipo de hombres con muy pocos aportes femeninos cayó en un sesgo similar; sin embargo, gracias a un cuidadoso análisis durante su desarrollo, que explicamos en la siguiente etapa, pudimos corregir el rumbo y replanteamos el diseño de la protagonista del juego. Inicialmente, el personaje principal de nuestro

⁴ Recientemente el videoblog *Feminist Frequency* ilustra en detalle esta situación. <https://www.youtube.com/user/feministfrequency>

videojuego era una mujer afro cargada de sexualidad similar a personajes como Lara Croft (Tomb Rider 1996-2013), pero después de las primeras comprobaciones la reemplazamos por una niña del mismo grupo racial mucho más inocente.

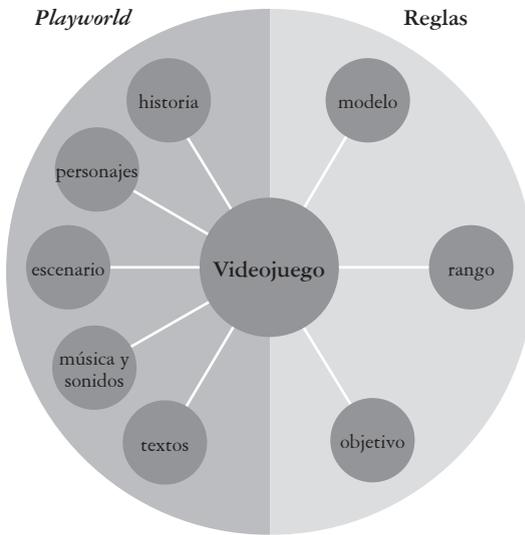
Volviendo a la temática central de nuestro estudio de caso, teniendo en cuenta nuestro contexto social y la responsabilidad de la academia como un lugar de reflexión sobre la sociedad en la que está inscrita, decidimos abordar el problema de la desigualdad, uno de los principales desafíos que afrontamos como nación. Latinoamérica es una de las regiones más desiguales del planeta y Colombia es uno de los países más desiguales de la región, lo que nos motivó a llamar la atención sobre este problema entre nuestros jugadores, jóvenes con acceso a internet y dueños de *smartphones* entre los cuales probablemente se encontrarán miembros de las capas sociales más privilegiadas de nuestra sociedad entre las cuáles es muy importante propiciar la reflexión que señalamos.

2. Traducción

Sin duda, esta es la etapa central del diseño del juego. Usamos la expresión “traducir” como la forma de comunicar un mensaje usando el lenguaje del videojuego. Como anunciábamos, proponemos establecer dos grandes campos como recursos para configurar el problema sobre el cual queremos llamar la atención del jugador: el *playworld*, comprendido como la suma de signos y recursos narrativos tradicionalmente usados en los medios audiovisuales e incluso en la literatura y, por otra parte, las reglas que definen la experiencia que tenemos al jugar un videojuego. En el videojuego, al que el teórico Jean-Marie Schaeffer le atribuye un funcionamiento basado en una “sustitución de identidad física” (2002, p. 239), nos identificamos con el personaje que lo protagoniza y nos implicamos personificando los acontecimientos que suceden, o mejor dicho, que hacemos suceder. Esta “identificación comportamental”, a diferencia de otros dispositivos como las artes visuales o la narración tradicional presente en la literatura, únicamente es posible a través de nuestras acciones, realizadas a partir de una intencionalidad concreta. Esta es una de las razones por las que afirmamos que en los videojuegos son nuestros comportamientos los que determinan el significado de la experiencia del juego; en esta perspectiva, la tarea de “traducir ficcionalmente” consistiría en hacer que el jugador se implique en la experiencia a través de las acciones y comportamientos que adopta, una tarea que describimos anteriormente como “retórica procesal” y que aplicamos en nuestro estudio de caso.

A continuación describimos una matriz de análisis, o diseño según se mire (figura 2), explicando el videojuego diseñado. Esta matriz, parte del análisis de otras proposiciones similares (Koznack, 2002; Aarseth, 2007; Frasca, 2007; Pérez Latorre, 2010; Belman en Flanagan y Niseembaum, 2014, pp. 34-72), es una de las propuestas metodológicas principales de esta investigación, especialmente concebida para videojuegos muy sencillos, también llamados “casuales”, apropiados para nuestros propósitos, pues suelen ser mucho más baratos y fáciles de producir, además de ser concebidos para plataformas web y dispositivos móviles, lo que les permite una amplia difusión (Juul, 2010).

Figura 2. Matriz de análisis “Hasta el Cuello”, propuesta para el análisis y diseño de videojuegos críticos



2.1 Elementos del playworld. Historia/sinopsis

La historia es un recurso narrativo que permite dar contexto a la experiencia que se desarrolla en el videojuego. Aunque no todos los videojuegos cuentan con una (por ejemplo, Tetris, 1984), en nuestro caso resultó muy conveniente ambientar la dinámica del juego dentro de una situación que explica las motivaciones de sus personajes. Esta es la sinopsis de “Hasta el Cuello”:

Bajo una inclemente lluvia Yuly debe sobrevivir saltando entre las casas de su barrio antes que una inundación la alcance. Si logra acumular las monedas suficientes o conseguir algunos objetos, podrá impulsarse

hacia arriba, pero el Sr. Malo acapara la mayoría de estos privilegios, por lo que Yuly deberá esforzarse al máximo para salvarse.

Como vemos, en un par de renglones introdujimos el conflicto de la historia; en nuestro caso usamos el recurso de una pequeña animación introductoria, para que el jugador se familiarice con la premisa del videojuego.

2.2 Personajes

La “sustitución de identidad física” a la que nos referíamos explica por qué solemos identificarnos con los personajes de los videojuegos y los acontecimientos que hacemos suceder, una manera de “ponernos en los zapatos” de otro, que podría servir para estimular sentimientos de empatía hacia determinados grupos sociales. Yuly (figura 3), la protagonista del videojuego, es una niña afrodescendiente de doce años, de personalidad valiente y divertida a pesar de la adversidad; ella encarna la situación de marginalidad que pretendemos señalar, pues su propósito en el juego es sobrevivir al desafío representado en la inundación que afronta.

Figura 3. Yuly, la protagonista del videojuego, es una niña afro que debe enfrentar la adversidad. El Sr. Malo es el antagonista del videojuego, un personaje privilegiado que ilustra la desigualdad con respecto al personaje principal

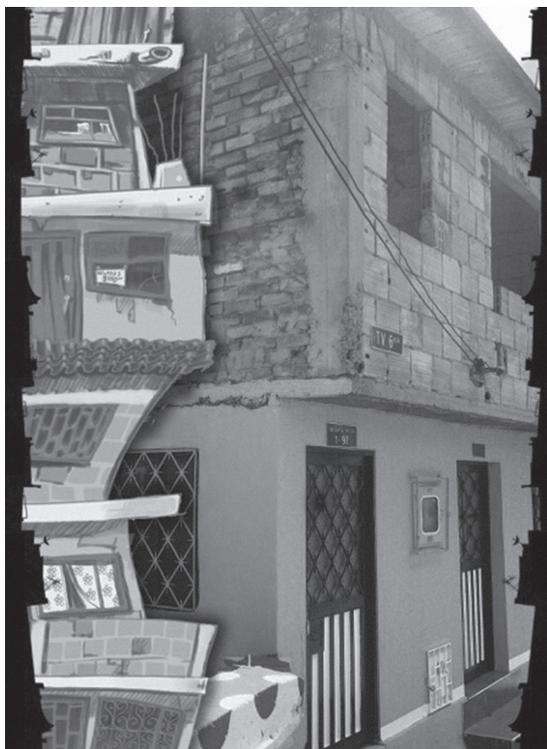


El Sr. Malo, el antagonista del videojuego, es el polo opuesto a Yuly en todos los sentidos. Es un veterano banquero, codicioso y avaro cuya

única motivación es conseguir dinero, pero a diferencia de Yuly, él no busca sobrevivir sino acumular más riquezas y, en la dinámica planteada, donde abundan monedas desplegadas a lo largo del escenario, lograrlo no le es difícil pues cuenta con la ventaja de un helicóptero, ilustrando así una situación de marcada inequidad con respecto a Yuly.

2.2.1 *Escenario:* La dinámica del juego es de un ascenso constante representado en una edificación en teoría infinitamente alta, que se diseñó a partir de referentes de las barriadas marginales de Bogotá, muy similares en Colombia y toda Latinoamérica. Son viviendas muy humildes, apretadas una con la otra, de evidente pobreza, pero coloridas (figura 4).

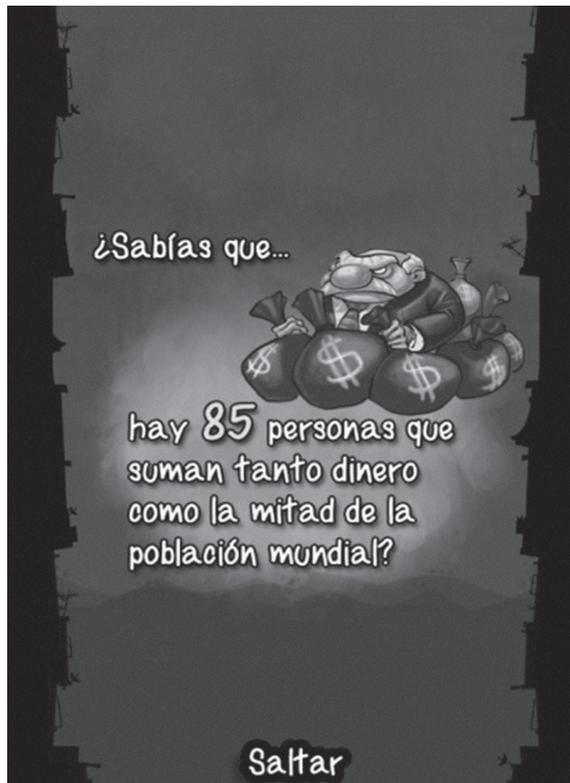
Figura 4. El diseño del escenario del juego hace referencia a la arquitectura típica de los barrios más humildes de Colombia y Latinoamérica, en general



2.2.2 *Música:* El grupo musical La Revuelta cedió al proyecto un par de canciones que integran sonidos del folclor del pacífico colombiano con algunos acentos de música electrónica, haciendo referencia a la población a la que pertenece Yuly.

2.2.3 *Textos*: Siguiendo las recomendaciones de una investigación que busca definir principios de diseño para estimular la empatía en el videojuego (Belman y Flanagan, 2010), se incorporó una secuencia de imágenes al principio del juego que explican la historia, que muestran la situación que afronta Yuly y le preguntan al jugador qué se sentiría estar en su lugar. Al final del juego, luego de perder, aparecen aleatoriamente algunas estadísticas sobre la desigualdad que refuerzan el mensaje presentado (figura 5).

Figura 5. Cada vez que el jugador pierde, lo que ocurre frecuentemente, aparece un dato estadístico asociado a la desigualdad



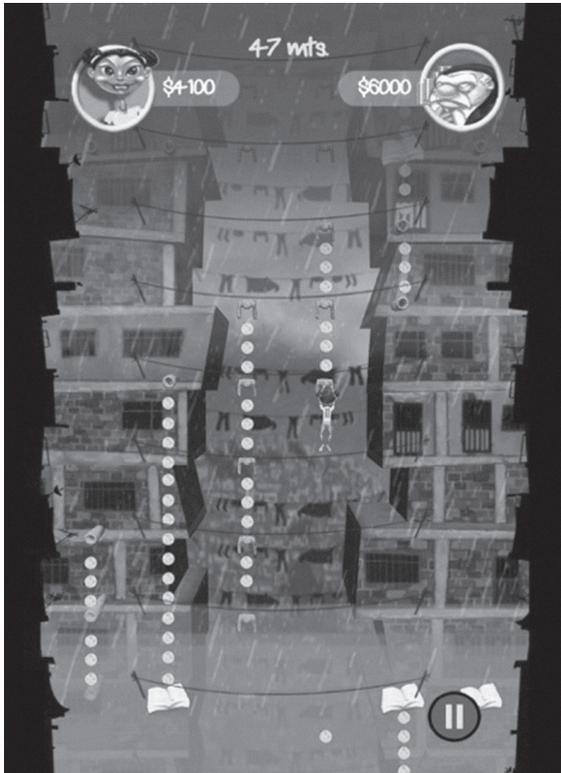
2.3 Reglas

Como explicábamos, desde la noción de *retórica procesal*, el conjunto de reglas de un juego define la experiencia del jugador y, por ello mismo, el relato derivado de esta. En nuestra propuesta procuramos profundizar esta noción desglosando las reglas de un videojuego, usando la clasificación

enunciada por el diseñador-investigador Gonzalo Frasca (2009), donde define tres tipos de reglas:

2.3.1 Reglas modelo: Definen lo que el jugador puede hacer en el videojuego modelando su actividad; en nuestro caso, por tratarse de un videojuego muy sencillo, el jugador solo puede moverse a través del espacio del juego usando los controles para saltar entre las casas, tratando de alcanzar los objetos que puedan impulsarlo hacia arriba. Así, la experiencia del juego queda definida por un continuo movimiento del jugador saltando entre los diferentes elementos de su entorno (figura 6).

Figura 6. Interfaz del videojuego. Yuly, la protagonista, debe ascender entre los elementos de su entorno para evitar que el agua de una inundación la alcance



2.3.2 Reglas de grado (grade rules): Definen lo que el jugador debería hacer en el juego, reflejan sus avances, incluyen los puntajes y todo aquello que se contabiliza (faltas, munición, elementos del inventario, vidas, etc.), y se aplican a cualquier elemento que cause una pérdida o

una ganancia. En “Hasta el Cuello” el objetivo del jugador es sobrevivir ascendiendo cuanto pueda antes de perder, este gesto está representado en la cifra de la altura conseguida, que es el dato que determina el logro obtenido y que compara el desempeño del jugador con sus contactos en Facebook. La idea de sobrevivir en el juego se usa como una metáfora de las dificultades a las que se ven abocadas en nuestra realidad social las personas más desfavorecidas, quienes compiten en desigualdad de condiciones con los actores más privilegiados de nuestra sociedad.

También se usa el recurso clásico de las monedas como un medio para conseguir el objetivo del juego, pues al alcanzar una suma determinada Yuly es impulsada varios metros hacia arriba. Usamos las monedas para ilustrar la situación de desigualdad, pues el jugador puede observar cómo Sr. Malo obtiene más monedas fácilmente. Otros recursos que conviene conseguir en el juego son los *powerups*: al alcanzar un libro, que representa la educación, Yuly asciende como si usara un trampolín, y si consigue un botiquín, que representa el acceso a la salud, tendrá una vida adicional. Por supuesto, el acceso a estos “poderes” funciona como un privilegio muy difícil de conseguir, una circunstancia que muchos de nuestros jugadores relacionaron con nuestra realidad.

2.3.3 Reglas objetivo: Estas reglas definen lo que se debe hacer en el juego, son las acciones a seguir para conseguir la victoria y cierre de la experiencia diseñada. Como señalamos, Yuly simplemente debe saltar entre los elementos de su entorno antes de que el agua la alcance. En este caso nunca se puede ganar, una tendencia típica en los primeros videojuegos comerciales, como PacMan (1980), Space Invaders (1978), donde la sensación de victoria residía en romper un récord y que hoy es típica en los videojuegos casuales, conocidos como *endles runners*, tales como Flappy Bird (2014) Canabalt (2009) o Temple Run (2011), para citar algunos. En nuestro videojuego este rasgo no deja de transmitir una mirada poco esperanzadora sobre el problema tratado, donde inevitablemente se perderá, planteando una mirada no muy alejada de la realidad.

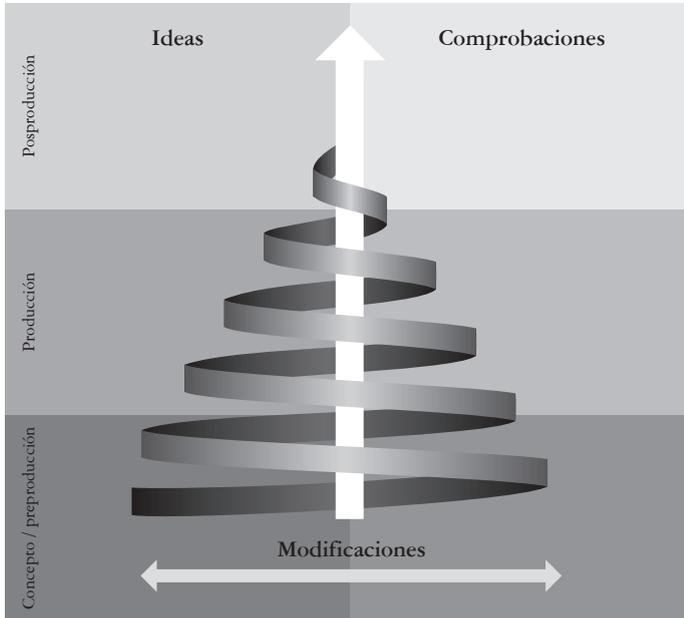
3. Comprobación

El diseño de videojuegos no es un proceso lineal donde se constata la calidad del trabajo realizado después de terminar su desarrollo. Suele ser un proceso iterativo: una labor con múltiples pruebas que permiten afinar la evolución del proyecto durante sus diferentes etapas de producción. En los Videojuegos Críticos las comprobaciones realizadas deberán orientarse, además de los aspectos típicos de un videojuego convencional, a verificar si el juego comunica los conceptos abordados. En este caso nuestro objetivo

fue sensibilizar al jugador sobre el problema de la desigualdad, estimulando su empatía hacia las ideas transmitidas en el videojuego. Hay que señalar que a medida que el tiempo de desarrollo avanza, un proyecto como este, sometido generalmente a una fecha de entrega, tiene posibilidades de modificaciones cada vez más limitadas; por eso es muy importante definir qué es lo que se va a comprobar en cada test y jerarquizar las prioridades con respecto a las tareas por realizar, pues restringidos en tiempo y recursos, no siempre se pueden realizar todas las ideas contempladas (figura 7) (Fullerton, 2008).

Figura 7. Entre más iteraciones entre ideas y comprobaciones, el diseño de un videojuego es más completo; a medida que se acerca su lanzamiento las posibilidades de hacer modificaciones se reducen

En cada una de estas pruebas es preciso verificar que el concepto del videojuego se comunique (Fullerton, 2008)



En un proyecto de estas características siempre se están haciendo comprobaciones, en principio muy informales y con el mismo equipo de desarrollo, pero a medida que se avanza en la puesta a punto de la experiencia del juego y los demás aspectos referidos, es preciso hacer pruebas con individuos que pertenezcan a la población a la que está dirigido el juego. En este caso se trataba de jóvenes con acceso y destrezas en el uso de tecnologías digitales, por lo que los estudiantes de la universidad donde se diseñó el juego sirvieron para este propósito.

El desarrollo total del juego tomó algo más de un año. Inicialmente se diseñaron los aspectos generales del proyecto y se buscó su financiación. Durante esta etapa se realizaron bastantes pruebas informales, todas con pequeños grupos de personas pertenecientes a nuestro *target*, donde la principal modificación consistió en el cambio del personaje principal que referimos anteriormente. Una vez avanzamos en la definición general del juego, consignada en un documento de diseño, se construyó un primer prototipo que probamos en un laboratorio de usabilidad dotado del *software* Morae, especializado en evaluar interfaces. Con esta herramienta capturamos en video los gestos faciales y el audio de las expresiones de ocho jóvenes pertenecientes a nuestra audiencia objetivo mientras jugaban “Hasta el Cuello”. Esta comprobación exploró dos aspectos: por una parte, se buscó determinar cuáles eran los puntos críticos durante la interacción con los jugadores en términos de usabilidad, anticipando posibles problemas con las diferentes secciones del juego. Por por otra parte, el jugador debería inferir cuál era el mensaje implícito, por lo que en un cuestionario posterior a la sesión de juego y en un pequeño conversatorio donde participaron todos los participantes en la prueba se indagó por este aspecto. Después de los ajustes realizados se hicieron múltiples comprobaciones enfocadas además de cuidar la permanencia del mensaje transmitido, en ajustar la dificultad del juego. Una vez este fue lanzado al público, se diseñó otro cuestionario publicado en el sitio web del proyecto, que cubre los mismos aspectos, con el fin de confirmar que la idea transmitida no se hubiera perdido con los ajustes realizados y explorar qué posibilidades de mejora hay para futuras versiones.

Primeros hallazgos con perspectivas hacia el diseño de más videojuegos críticos

El principal hallazgo de esta experiencia consistió en la validación de la efectividad de la matriz propuesta para analizar y diseñar un videojuego crítico. A través de su implementación y las comprobaciones realizadas a lo largo del proceso pudimos evidenciar la capacidad retórica, comprendida en un sentido persuasivo de cada uno de sus elementos, con el fin de brindar pistas valiosas para quien esté interesado en este campo.

Con respecto a la metodología aplicada, pudimos constatar la validez de la propuesta de Flanagan y Nissenbaum, que, como señalábamos, consiste en gran medida en evaluar regularmente qué es lo que está comunicando cada elemento del videojuego diseñado. Para tal fin usamos la matriz que adaptamos, pero, además, permanentemente cuidamos que el concepto enunciado no se diluyera durante las continuas modificaciones que tuvo el proyecto. Aunque resulta obvio escribirlo, no

deja de ser muy importante enfatizar que entre más iteraciones tenga el desarrollo de estos proyectos tendremos mejores videojuegos. Por otra parte, si bien la realización de comprobaciones es una práctica habitual en el diseño de productos interactivos, integrar esta práctica al terreno que enunciarnos es un gran avance para nuestros propósitos.

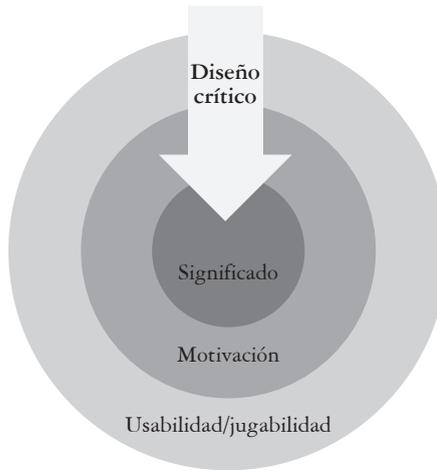
En un experimento de este tipo siempre existe el riesgo de caer involuntariamente en un sesgo que sobredimensione la calidad del diseño realizado. Las comprobaciones realizadas, si bien nos permiten asegurar que los objetivos del diseño se cumplieron en cuanto conseguimos diseñar una experiencia que expresa las tensiones de las relaciones de un sistema social, también nos muestran un rango de posibles mejoras a futuro que todavía son susceptibles de realizarse, particularmente en implementar los *power ups* que sugirieron varios de los jugadores con los que hicimos las pruebas. Seguramente, si le otorgamos más poderes a Yuly, podremos conseguir una experiencia más rica y, por ello mismo, nuestro mensaje llegará a más jugadores.

A partir de este proceso podríamos establecer tres capas que un videojuego crítico debe contemplar, donde cada una debe estar solucionada para poder pasar a la siguiente: en principio, un videojuego debe ser “jugable”, de manera que las instrucciones, controles y demás elementos de sus interfaces deben ser claros, por lo que adaptar la tradición de la usabilidad y métodos de evaluación de productos interactivos resulta muy importante. En un segundo nivel, el juego debe ser atractivo y entretenido; este es el objetivo más perseguido por los diseñadores de videojuegos pues de su logro depende el éxito financiero del proyecto; si un videojuego no es divertido, aunque sea usable nadie lo jugará y, en nuestro caso, el relato que intentamos divulgar no se narrará. En un tercer nivel, soportado en los dos anteriores, el jugador debería comprender el mensaje enunciado y, deseablemente, podría desarrollar algún tipo de empatía hacia la problemática simulada (figura 8). Como señalábamos, algunos videojuegos empiezan a ir más allá de la intención de llamar la atención sobre un problema específico, donde inscribimos nuestro diseño, y están explorando la manera en que estos puedan modificar comportamientos del jugador hacia la solución de los problemas simulados (Flanagan y Nissenbaum, 2014, pp. 120-138). Dados los alcances de esta investigación, nuestro estudio llegó hasta determinar si el videojuego en efecto transmitió la idea de desigualdad, pero, por supuesto, no descartamos realizar experiencias posteriores que abarquen objetivos más ambiciosos como los que señalamos.

Otras consideraciones para tener en cuenta, al margen de nuestros objetivos iniciales, y que no hacían parte del planteamiento al principio

el proyecto, rondan la importancia de consolidar un equipo interdisciplinario idóneo. Aún es difícil contar con ingenieros especializados en la programación de videojuegos en nuestro medio, sobre todo teniendo en cuenta los recursos económicos tan limitados con los que contábamos. Sin embargo, por tratarse de una industria en ascenso y teniendo en cuenta la popularización de herramientas cada vez más sencillas para la programación de videojuegos, podría pensarse que en un futuro esta situación podría cambiar.

Figura 8. El diseño de un Videojuego Crítico puede abrodarse desde tres capas, cada una debe funcionar para poder seguir a la siguiente. La más importante es la más profunda: el significado de la experiencia



El salto de la teoría a la realidad nos mostró que en un proyecto de estas características, los costos son un gran obstáculo por vencer; especialmente, si tenemos en cuenta que este tipo de videojuegos no representa ningún retorno económico a la inversión realizada. Por ahora la figura de las convocatorias financiadas por el Estado u organizaciones que apoyen proyectos sociales o culturales parece ser la principal ayuda para este tipo de iniciativas; esperamos que en la medida en que se produzcan y se conozcan más proyectos como este, más instituciones estén dispuestas a apoyar la experimentación en este campo. Otra posibilidad que vislumbramos es la del financiamiento *vía crowdfunding*, pero aún es muy pronto para evaluar la efectividad de esta figura en nuestro país; por ahora es claro que solucionar el acceso a recursos humanos calificados así como contar con el dinero suficiente, son aspectos vitales para tener en cuenta en futuros experimentos que sigan nuestro camino.

Conclusiones

Como hemos reseñado, el diseño de videojuegos críticos se perfila como un campo promisorio en el mundo entero, y experiencias como la que acabamos de documentar demuestran que es posible concebirlos y desarrollarlos en nuestro entorno, construyendo así un espacio valioso para formular preguntas con respecto a nuestra realidad social.

El estudio de caso documentado nos fue útil para analizar, de primera mano, la dimensión comunicativa de un videojuego crítico, con él pudimos establecer que, si bien dependemos de las prácticas estandarizadas del brazo comercial de esta industria cultural, para transmitir un concepto como el que nos propusimos es necesario cuidar dos frentes: diseñar las reglas del juego enmarcando un relato significativo, y relacionarlas con el conjunto de elementos que construyen el *playworld* del videojuego.

Esperamos que la matriz propuesta, de muy fácil implementación para evaluar y especialmente para diseñar un videojuego de estas características, así como la metodología reseñada, sirvan para el diseño de más videojuegos de este tipo, tanto en el campo pedagógico y académico, como en la práctica profesional.

Paralelamente a los elementos que pretendíamos validar en el experimento realizado, pudimos verificar la importancia (y la dificultad) de consolidar un equipo interdisciplinario que aporte sus destrezas desde diferentes quehaceres. Aunque inicialmente el aspecto económico no hacía parte de las consideraciones de esta investigación, nos encontramos con escasas fuentes de financiamiento, una situación compleja puesto que el propósito de estas iniciativas no es de índole comercial. En este sentido, el papel de la Universidad se abre como un espacio idóneo para el diseño de estos videojuegos en virtud de la responsabilidad social de esta institución; sin embargo, como los recursos de la educación superior suelen ser muy limitados es preciso explorar más alternativas. Esperamos que esta y otras iniciativas similares marquen el inicio de un movimiento donde podamos apreciar lo bueno y lo malo de nuestra realidad social en lo que se perfila como el medio de comunicación dominante de este siglo.

Referencias

- Aarseth, E. (1997). *Cybertext: Perspectives on ergodic literature*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Aarseth, E. (2007). Investigación sobre juegos: aproximaciones metodológicas al análisis de los juegos. *Artnodes*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28211252_Investigacion_sobre_juegos_aproximaciones_metodologicas_al_analisis_de_juegos
- Belman, J., y Flanagan, M. (2010). Designing games to foster empathy. *Cognitive Technology*, 14(2).
- Bogost, I. (2007). *Persuasive games*. Cambridge, Londres: MIT Press.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Ed. Desclée de Brower.
- Castells, M. (2002). La era de la información. Vol. I: *La sociedad red*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dyer-Witheford, N., y De Peuter, G. (2009). *Games of empire: Global capitalism and video games* (Electronic Mediations). University of Minnesota Press.
- Flanagan, M. (2009). *Critical play: Radical game design*. Cambridge: MIT Press.
- Flanagan, M., y Nissenbaum, H. (2007). *A game design methodology to incorporate social activist themes*. Proceedings of CHI 2007 New York, NY: ACM Press. Recuperado de <http://www.valuesatplay.org/wp-content/uploads/2007/09/vap-chifinal06sub.pdf>
- Flanagan, M., y Nissenbaum, H. (2014). *Values at play in digital games*. Cambridge: MIT Press.
- Frasca, G. (2003). Simulation versus narrative: Introduction to ludology. En Wolf, M., Perron, B. *Video game theory reader*. Nueva York: Ed. Routledge.
- Frasca, G. (2004). Videogames of the oppressed: Critical thinking, education, tolerance, and other trivial issues. En Wardrip-Fruin, N., y Harrigan, P. (Eds.), *First person. New media as story, performance and game* (pp. 85-94). Cambridge, Londres: MIT Press.
- Frasca, G. (2007). *Play the message. Play, game and videogame rhetoric*. [Tesis doctoral]. IT University of Copenhagen.
- Frasca, G. (2009). Juego, videojuego y creación de sentido. Una introducción. *Comunicación*, 1(7), 37-44. Recuperado de http://revistacomunicacion.org/pdf/n7/articulos/a3_Juego_videojuego_y_creacion_de_sentido_una_introduccion.pdf
- Fullerton, T. (2008). *Game design workshop. A playcentric approach to creating innovative games*. Boca Ratón: CRC Press. Hall, S.

- (1984). Notas sobre la deconstrucción de «lo popular». En *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica.
- García Canclini, N. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. En G. Sunkel (Coord.), *El consumo cultural en América Latina*. Convenio Andrés Bello.
- Hardt, M., y Negri, A. (2000). *Imperio*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.
- Juul, J. (2010). *A casual revolution: Reinventing video games and their players*. Cambridge: MIT Press.
- Koznak, L. (2002). Computer game criticism: A method for computer game analysis. Proceedings of Computer Games and Digital Cultures. Conference. Tampere University Press.
- Levy, P. (2004). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona: Editorial UOC.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: G. Gili.
- McGonigal, J. (2011). *Reality is Broken: Why games make us better and how they can change the world*. Londres: The Penguin Press.
- Morley, D. (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*. México: Amorrortu.
- Murray, J. (1999). *Hamlet en la holocubierto. El futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Murray, J. (2012). *Inventing the medium. Principles of interaction design as a cultural practice*. Cambridge: MIT Press.
- OXFAM. (2014a). *Gobernar para las élites: Secuestro democrático y desigualdad económica*. Recuperado de https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-es_0_0.pdf
- OXFAM. (2014b). *Crónica de una desigualdad anunciada*. Recuperado de https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/cronica_de_una_desigualdad_anunciada.pdf
- Pérez Latorre, O. (2010). *Análisis de la significación del Videojuego. Fundamentos teóricos del juego, el mundo narrativo y la enunciación interactiva como perspectivas de estudio del discurso* [Tesis doctoral]. Universitat Pompeu Fabra.
- Schaeffer, J. M. (2002). *¿Por qué la ficción?* Madrid: Ed. Lengua de Trapo.
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla, la construcción de la identidad en la era de Internet*. Madrid: Paidós.
- Weber, M. (2007). *Sociología del poder. Los tipos de dominación*. Madrid: Alianza Editorial.

Zimmerman, E., y Salen, K. (2004). *Rules of play: Game design fundamentals*. Cambridge: MIT Press.

Videojuegos:

Core Design y Rebellion Developments. (1996-2013). Tomb Rider.

GEARS Studios. (2014). Flappy Bird.

Imangi Studios. (2011). Temple Run.

Namco y Midway. (1980). Pac-Man.

Maxis - Electronic Arts. (1999) SimCity.

Pázhitnov, Alekséi. (1984). Tetris.

Rovio Entertainment. (2009). Angry Birds.

Saltsman, Adam. (2009). Canabalt.

Taito. (1978). Space Invaders.

Torres, Carlos. (2014). Hasta el Cuello. Disponible en <http://www.hastaelcuello.org>

Las mediaciones de Facebook: una exploración de los movimientos sociales y su interacción con los medios sociales

Luis Fernando Barón Porras*

Traducción de inglés a español de Emma Cristina Montaña R.

Introducción

Durante las dos últimas décadas, diversos estudios han mostrado que las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) no solo han cambiado la forma en que los activistas se comunican, colaboran y se manifiestan, sino que, también han tenido un impacto en los procesos políticos y en la participación ciudadana (Castells, M, 2007; Juris, 2008a; Bimber, Stohl y Flanagin, 2009; Castells, 2009; Chadwick y Howard, 2009; Earl y Kimport, 2011). Castells (2007), por ejemplo, señala que la difusión de la internet, la comunicación móvil, los medios digitales y diferentes herramientas de *software* para uso social, han propiciado el desarrollo de redes horizontales de comunicación interactivas. Estas han favorecido el surgimiento de una nueva forma de comunicación que les permite a los movimientos sociales insurgentes intervenir de manera más decisiva en el nuevo espacio público creado por la comunicación.

Después de asistir a movilizaciones sociales como “Soy 132” en México, “*Occupy Wall Street*” [Toma a Wall Street] en Estados Unidos o “*Arab Spring*” [Primavera Árabe] en Túnez y Egipto, se podría concluir que las tecnologías soportadas por internet —especialmente los medios sociales como Facebook, Twitter o los Blogs—, han alterado la forma y los resultados de

* Magíster en Antropología de la Universidad de los Andes, Magíster en Ciencias de la Información y Ph.D. en Ciencias de la Información de la Universidad de Washington. Actualmente es Editor General de la revista CS y desarrolla investigaciones sobre migración, movimientos sociales y TIC en el Pacífico colombiano, y Memorias de Empresarios sobre el conflicto armado y la paz.

las protestas, los movimientos sociales y otras formas contemporáneas de acción colectiva.

Earl y Kimport (2011) también señalan que el impacto de las TIC en la manera como se crean y desarrollan las acciones colectivas constituye un desafío para los estudiosos de los movimientos sociales en cuanto a la creación de un nuevo enfoque teórico, o la modificación de los ya existentes. De igual manera, señalan que las TIC están desafiando la comprensión del qué es una acción colectiva, cuando los esfuerzos se pueden aunar por fuera de lo que se conoce convencionalmente. De manera particular, mencionan tres tipos de cambios: a) la copresencia en el espacio y en el tiempo de la participación colectiva; b) las características efímeras, esporádicas, circunstanciales o perdurables de la acción contenciosa; y c) la evidencia de la existencia de retos y opositores sin movimientos. Estos argumentos muestran la importancia de explorar las maneras en que las TIC se han incorporado a las esferas extrainstitucionales de la política, y de observar si dichas formas riñen con el concepto de movimiento social que se ha manejado hasta hoy. En un sentido complementario, Bennett y Segerberg (2012) sostienen que el surgimiento de una lógica de acción colectiva basada en un contenido personalizado compartido a través de los medios sociales, que aporta a nuevos principios de organización, difiere de las nociones de acción colectiva basadas en supuestos sobre el papel de los medios, las redes y la identidad colectiva.

Sin embargo, la mayoría de las investigaciones hechas en el campo de los movimientos sociales y las TIC han omitido o no han presentado claramente el marco teórico que utilizan para comprender las tecnologías, los movimientos sociales y las relaciones que se dan entre ellos. Tales omisiones tienen un impacto sobre las decisiones metodológicas que orientan estos estudios, con efectos significativos en los hallazgos que presentan. Así, o tienden a generar perspectivas deterministas y simplistas del papel y la influencia de las TIC en los movimientos sociales, o tienden a opacar el impacto de las acciones colectivas o la influencia que las tecnologías tienen en los procesos políticos, en un sentido amplio de estos. Además, la falta de claridad sobre estas relaciones ha polarizado los debates entre aquellos académicos que resaltan el poder de las tecnologías para transformar los movimientos sociales y las acciones sociales, y aquellos que destacan el poder de los individuos, los colectivos y las estructuras en la formación y desarrollo de movimientos sociales y acciones colectivas, independientemente de las TIC.

Para facilitar la comprensión de dichas relaciones, este texto se propone entender mejor cómo Facebook *media*¹ las prácticas de las organizaciones y movimientos sociales (SMO) y cómo esas mediaciones cambian no solo los procesos de información y comunicación, sino también las formas actuales de su identidad colectiva y la participación sociopolítica. Estos son los interrogantes que guían el estudio del que provienen los datos de este capítulo.

Pregunta general de la investigación

¿Cómo se relaciona Facebook con las prácticas de las SMO?

PI1: ¿Cómo está Facebook *mediando* las interacciones y prácticas

- a. al interior de las SMO?
- b. entre las SMO y otras redes de movimientos sociales?

PI2: ¿Cómo transforman dichas mediaciones

- a. las prácticas de información y comunicación de las SMO?
- b. la expresión de identidad colectiva de las SMO?
- c. las interacciones y *performatividad* de las SMO?

Inspirados en la Etnografía Multisituada (o Multilocal) de Marcus, esta investigación se centró en tres organizaciones que trabajan en temas de inmigración en el Estado de Washington, Estados Unidos. De esta manera, utiliza cuatro procedimientos complementarios de recolección de datos que ayudan a dilucidar las interacciones que se dan entre ellas: a) observaciones participativas de las interacciones cara a cara en las SMO ($n=34$); b) entrevistas en profundidad con líderes y activistas de las SMO ($n=22$); c) encuestas virtuales a los participantes de las acciones de las SMO ($n=144$); y d) observaciones en línea de las interacciones mediadas por las tecnologías de comunicación e información (100 publicaciones en Facebook). Para analizar los datos recolectados y presentar los resultados se utilizó el análisis de contenido y estadísticas descriptivas.

Los principales hallazgos de este estudio indican que Facebook, por sí misma, no ha transformado las prácticas ni las acciones colectivas de las SMO. Eso significa que Facebook no ha revolucionado las acciones de los movimientos sociales. No obstante, ha dado cabida a tres tipos de mediaciones en las interacciones de dichas organizaciones que mejoran sus relaciones y sus acciones públicas: 1) el potencial para transformar y

1 Según la Teoría del Actor-Red (ANT), la mediación es un concepto clave en el análisis de las relaciones entre agentes humanos y no humanos. Los mediadores —diferentes a los intermediarios— son entidades que transforman y multiplican la diferencia durante las interacciones entre estos agentes. Esta misma teoría sostiene que diferentes dispositivos y tecnologías pueden desarrollar diversas formas de mediación, las cuales pueden transformar, traducir, distorsionar o modificar significados o elementos (Latour, 2007; 2009).

legitimar las formas como se produce y se comparte la información, es decir, *para transformar los ciclos de legitimación de la información*; 2) el potencial para construir narrativas e identidades colectivas de los participantes de las SMO, es decir, *para generar un escenario liminar para construir sus formas de expresión*; y 3) un potencial para fortalecer la expresión y participación de los jóvenes como agentes clave en la *performatividad* de las SMO, es decir, *para crear un espacio social donde la juventud pueda expresarse y participar en los procesos sociopolíticos*.

1. Las TIC y los movimientos sociales: principales discusiones académicas

La literatura que nutre los interrogantes de este proyecto está organizada en tres grupos diferentes pero complementarios entre sí: 1) estudios sobre movimientos sociales (SMS, por su sigla en inglés) que abordan el análisis de la presencia y uso de las TIC en las acciones colectivas; 2) estudios multidisciplinares que se centran en la forma como los movimientos sociales y las acciones colectivas usan e integran las TIC; y 3) estudios sobre información e inmigración en los que se analiza la relación entre las TIC, los movimientos sociales y la acción colectiva. A continuación se hace una breve presentación de los aportes de cada uno de estos grupos.

1.1. Estudios sobre movimientos sociales que abordan el papel de las TIC

En los estudios transnacionales que analizan el uso e impacto de las TIC en los movimientos sociales, hay tres aspectos coincidentes: el primero es la relación existente entre las nuevas dinámicas de comunicación e información y la construcción de espacios alternos de poder como parte de los procesos de globalización relacionados con derechos humanos, pobreza, género, igualdad y medio ambiente (Appadurai, 2000; Castells, M., 2007; Juris, 2008a,b). El segundo se refiere a los procesos contemporáneos de difusión de repertorios de movilización y el despliegue de tácticas innovadoras a través de internet, las comunicaciones en línea y las TIC (Ayres, 1999; Carty y Onyett, 2006; Smith, 2008; Della Porta y Tarrow, 2012). El tercer aspecto es la transformación y creación de diferentes formas de interacción entre redes sociales como consecuencia del desarrollo de las TIC (Diani, 2000; Khagram, Riker y Sikkink, 2002; Diani y Mcadam, 2003; Mische, 2003; Castells, M., 2004; Bennett, 2005; Della Porta, 2006; Montagna, 2008). La comparación de los tres grupos —TIC y espacios de poder (EP); TIC y recursos de difusión (R&D) y TIC e interacciones y redes (I&R) — muestra las siguientes convergencias y divergencias:

- **Otros recursos para la interacción:** los tres grupos de estudios coinciden en que las TIC brindan, tanto a individuos como a colectivos, nuevas herramientas y estructuras (sistemas) para informar, comunicar e interactuar. El nivel, los lugares y la duración de dichas interacciones se dan a mayor escala, con la participación de muchas más personas, muchos más lugares conectados y con un flujo de información y comunicación mucho más rápido. En el campo de los R&D, se destacan las nuevas posibilidades que las TIC brindan para la difusión e intercambio de recursos de movilización y conocimiento.
- **Otras formas de organización:** todos los estudios coinciden en que las condiciones mencionadas anteriormente han afectado de manera positiva la capacidad de organización y actuación colectiva. En cuanto a las I&R, también se señala que las TIC han posibilitado cambios en las formas y la estructuras de dichas organizaciones y movimientos, al igual que en la existencia y multiplicación de nuevas redes sociotecnológicas.
- **Otras identidades y otros sentidos de pertenencia:** en lo que respecta a los EP y las I&R, la presencia de las TIC y el acceso a ellas han ayudado a transformar la manera como los individuos, las organizaciones y los movimientos expresan y configuran sus identidades individuales y colectivas. Además, en lo que a las I&R se refiere, se afirma que el acceso a las TIC tiene un impacto en las prácticas de participación al interior de los movimientos sociales.
- **Otros actores con otros poderes:** En cuanto a los EP, se destaca el poder —nuevo o potencial— de los individuos, las organizaciones y las redes, y sus posibilidades de cambiar tanto las estructuras y los sistemas sociales, como los procesos políticos (a nivel local, regional o global). Por otra parte, en lo que respecta a los R&D y las I&R se resalta el hecho de que los cambios organizacionales (mencionados anteriormente) han tenido repercusión en las acciones y, en menor medida, en los resultados obtenidos por dichas organizaciones, movimientos y redes.
- **Otros campos y objetos de controversia:** tanto en los EP como en las I&R, se señala que las TIC (sus herramientas y sus redes sociotecnológicas) se han vuelto objeto de disputa. También se han convertido en motivo de conflicto entre los mismos individuos, organizaciones y movimientos.

1.2. Estudios multidisciplinares sobre movimientos sociales y uso de las TIC

Existen muchos estudios multidisciplinares sobre la relación entre las TIC y las diferentes formas de acción colectiva (protestas, participación civil, movilizaciones, movimientos y redes sociales). Un buen número de ellos recurren a cuatro marcos teóricos provenientes de los estudios de movimientos sociales: movilización de recursos, estructuras de movilización, estructuras de oportunidad política y procesos enmarcadores. Todos ellos desarrollan distintos métodos de investigación, pero no se observa un uso significativo de métodos mixtos y en muy pocos se hace una aproximación etnográfica al problema de la relación entre movimientos sociales y TIC. Además, prevalecen los estudios de caso de carácter sociológico e histórico sobre movimientos o de hechos particulares; muchos de ellos dan prioridad a “hechos críticos”, protestas y manifestaciones masivas que han sido destacadas en los medios nacionales e internacionales. Este grupo de estudios revela factores clave para el estudio y análisis de las TIC y los movimientos sociales. También aporta información relevante sobre la función de las TIC en los procesos que viven dichos movimientos. Enseguida los aspectos y factores que se destacan en estos estudios:

- *Los contextos socio-político, cultural y tecnológico* impactan el acceso a uso y apropiación de las TIC. Algunos estudios muestran que: 1) el uso de las TIC por parte de los movimientos sociales y de en las protestas varía según el tipo de régimen político bajo el cual operan (autoritario, semiautoritario o más democrático); 2) tanto la infraestructura de las TIC como el acceso a ellas ofrecen mayores posibilidades de organización, protesta y participación política, especialmente en los regímenes semiautoritarios; 3) las TIC favorecen la creación de nuevos espacios sociales donde las personas pueden expresarse, dialogar, organizarse, protestar y comprometerse con acciones políticas.
- En los movimientos sociales hay *diversos actores* que hacen usos distintos de las TIC. Ello incluye tanto a activistas, redes, organizaciones, seguidores y patrocinadores como a opositores o grupos objetivos (instituciones gubernamentales, medios de comunicación, grupos económicos, movimientos y organizaciones sociales, entre otros). Algunos estudios muestran el surgimiento de nuevas formas de activismo descritas como *ciberactivismo o activismo en línea*. Otros resaltan la importancia de la relación entre los jóvenes y las TIC, y otros destacan el uso de las TIC por actores categorizados por género o por rasgos culturales (como religión o etnia).

- Varios estudios señalan que *el acceso, uso y apropiación de las TIC* por muchos de estos actores han impactado: 1) su forma de organización y trabajo en red (e.g. más ágil, más flexible y más libre); 2) sus estrategias y tácticas (especialmente facilidad de uso e inmediatez en la información y la comunicación para coordinar protestas); 3) sus identidades, que ahora son múltiples y cambiantes según el acceso y uso mismo de las TIC; 4) su forma de acción (e.g., combinación de actividades en y fuera de línea, ocupación permanente de espacios 'virtuales' y físicos, uso de teléfonos celulares para reportar y coordinar actividades).
- El *acceso a las TIC, su uso y apropiación están relacionados con el acceso, uso y apropiación de otras formas de información y comunicación* (como programas de radio y televisión, volantes, pendedones y el voz a voz), al igual que con otras prácticas culturales y tradicionales (cantos, chistes, grafitis y plegarias). Algunos estudios muestran la interacción *entre medios tradicionales y contemporáneos*, así como la combinación de diferentes formas de información y comunicación con el propósito de ampliar, escalar y acelerar movilizaciones y crear movimientos.

Al revisar la literatura de algunos estudios multidisciplinarios sobre las TIC, la acción colectiva y los movimientos sociales en América Latina y el Caribe (ALC) se observan las siguientes tendencias:

- Internet es considerada un nuevo espacio de expresión y de lucha en contextos muy complejos y restringidos (en términos políticos, culturales y tecnológicos);
- El acceso a las TIC y su uso en diferentes formas de acción colectiva están asociados con largas trayectorias de acceso, uso y apropiación social de *medios alternativos*, tales como la prensa popular, la radio comunitaria, los videos alternativos y la televisión local; y
- El acceso, uso y apropiación social de las TIC en acciones colectivas hacen parte de luchas más grandes como: formas de comunicación e información igualitarias y participativas, defensa de derechos humanos, como el derecho a la comunicación. La información y la comunicación se consideran procesos abiertos e interactivos que contribuyen al diálogo social y a la construcción de consensos en los niveles local, regional e internacional (Baron, 2002; Leon, Burch y Tamayo, 2005; Lago, 2007; Unas, 2010).

1.3. Información, inmigración y movimientos sociales

Los estudios sobre la relación entre información, comunicación, inmigración y TIC se pueden agrupar bajo los siguientes temas convergentes:

a) factores y condiciones que afectan la percepción, el acceso y el uso de las TIC, en especial estudios sobre la brecha digital y estudios comparativos entre grupos nativos y no nativos (Fairlie, 2007; Ono y Zavadny, 2008; Landry y Kuglitsch, 2009; García 2011); b) procesos de inserción de los medios y las TIC en la vida diaria, y en particular las relaciones y redes en espacios locales y transnacionales (e.g. Panagakos y Horst, 2006; Burrell y Anderson, 2008; Gonzalez, Castro y Rodriguez, 2009); c) usos y apropiación de las TIC, y comportamiento de los inmigrantes (Fisher *et al.*, 2004; Srinivasan y Pyati, 2007; Holmes y Janson, 2008; Baron, Neils y Gomez, 2013); y d) relaciones entre TIC y empoderamiento, capital social y participación civil (e.g. Yong-Chan y Ball-Rokeach, 2009; Costanza-Chock, 2011; García, 2011; Ramírez, 2011; Vårheim, 2011).

Muy pocos estudios han explorado las relaciones entre información, inmigración y acción colectiva. La investigación hecha por Ramírez (2011) sobre los programas radiales en español muestra cómo la radio se convirtió en un recurso poderoso para promover la participación política durante las protestas masivas contra la Ley de Protección Fronteriza, Antiterrorismo y Control de Inmigración Ilegal del 2005 (H. R. 4437)². El investigador sostiene que estos programas radiales permitieron la incorporación social y política de los latinos en Estados Unidos. Su estudio de caso de la radio en español en Los Ángeles revela una creciente capacidad de movilización de los latinos mediante el llamado y la activación de una identidad étnica común como respuesta a los enfrentamientos externos o a las necesidades urgentes de la comunidad —incluyendo la ayuda a aquellos afectados por desastres naturales—, la incitación a la protesta de los inmigrantes y el apoyo a las campañas de naturalización y registro de votantes. Sin embargo, Ramírez señala que “los medios tienen el poder tanto de movilizar como de disipar la participación dependiendo de su tipo, nivel de alcance y contenido” (2011).

Otros estudios sobre las protestas en contra de la H. R. 4437 muestran usos innovadores de las TIC para promover la participación civil y el activismo en red, como el desarrollado por el movimiento en pro de los derechos de los inmigrantes en Estados Unidos. Como ejemplo,

2 El H. R. 4437 fue un proyecto de ley presentado en la sesión 109 del Congreso de los Estados Unidos. Fue aprobado por la Cámara de Representantes el 16 de diciembre del 2005 con una votación de 239 a 182 (92% de los Republicanos a favor y 82% de los Demócratas en contra) pero no por el Senado. También se conoce como “Proyecto de Ley Sensenbrenner” por James Sensenbrenner, su ponente ante la Cámara de Representantes, Republicano de Wisconsin. Esta iniciativa disparó las protestas en contra de la reforma de inmigración del 2006 y fue la primera ley aprobada en sesión por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos.

un estudio (Costanza-Chock, 2008, 2011) señala que dicho movimiento ha desarrollado un amplio repertorio de tácticas para el uso de las TIC con el fin de promover la participación de los inmigrantes y sus aliados, movilizar seguidores, generar debate, recaudar fondos y tomar medidas concretas. Su trabajo se centró en tres experiencias: la red activista *DREAM*, la campaña *BASTA DOBBS* y el *VozMob* (Voces Móviles).

La información y los análisis presentados anteriormente aportan evidencia significativa de la importancia de las TIC en distintos aspectos de la vida de los inmigrantes. No obstante, uno de los aportes más relevantes de esta literatura es mostrar áreas en las que se puede profundizar. A continuación se indican las contribuciones de este grupo de estudios:

- Los estudios nos llevan a identificar un conjunto interesante de *teorías y conceptos* que no solo desafían nuestra comprensión de las relaciones entre inmigración, información y movimientos sociales, sino que también nos dan herramientas de análisis para futuras investigaciones. Estas incluyen: 1) diferentes aproximaciones a la globalización y su relación con el papel que juegan la imaginación y las TIC; 2) los conceptos de entorno de la información e *in-betweenness* (*entre el medio*, como noción relacionada con el espacio, el tiempo y las percepciones/representaciones); 3) la idea de coconstrucción y el concepto de intersecciones públicas y privadas tanto en experiencias individuales como colectivas; y 4) las relaciones entre redes, capital social y empoderamiento.
- El real o potencial *impacto de las TIC en diferentes actividades de los inmigrantes* (como individuos o como colectivos), por ejemplo: imaginar y representar; informar e informarse; comunicar; construir y compartir conocimiento; crear, fortalecer y debilitar redes sociales; construir y expresar identidades y sentidos de pertenencia; fomentar la inclusión social/integración/coproducción; fomentar la participación sociopolítica (protestas y otras formas de expresión y participación).
- El proceso de inmigración genera distintas (y desafiantes) *coincidencias entre las dinámicas históricas, socioculturales, políticas, emocionales, temporales y geográficas* (a nivel individual, colectivo e institucional). También produce cambios y tensiones relacionadas con las innovaciones sociotecnológicas (en función de los aspectos mencionados anteriormente).
- Los estudios revisados revelan *usos de diferentes formas de información y comunicación* y prácticas múltiples, simultáneas y, en muchas ocasiones, complementarias. Tales usos incluyen distintos espacios sociales, tiempos y tecnologías (desde la comunicación

interpersonal hasta el uso de sofisticadas plataformas y tecnologías de información).

2. Método de investigación: etnografía multisituada

Con el fin de comprender mejor las interacciones entre agentes humanos y no humanos, como lo sugiere la Teoría del Actor-Red (ANT, por su sigla en inglés), el estudio que soporta este texto siguió el modelo de la etnografía multisituada. Este diseño investigativo provee un marco de análisis para rastrear poblaciones, ideas y objetos materiales a través del tiempo y el espacio. La etnografía multisituada que orienta este proyecto permite hacer un seguimiento de diferentes colectivos contemporáneos (como las SMO) vinculados con dinámicas transnacionales (como la migración, que relaciona dinámicas locales e internacionales), en espacios sociales y tiempos interconectados (en línea y fuera de ella), con prácticas, símbolos y tecnologías (movilizaciones sociales, historias y medios de comunicación). Por lo anterior se optó por un método mixto que incluye observaciones tanto directas como mediadas por tecnología, entrevistas en profundidad y encuestas.

Para el diseño e implementación del proyecto de investigación³ se tuvieron en cuenta las características de las SMO seleccionadas, así como sus contextos sociopolíticos. El diseño investigativo también contempla una revisión de fuentes secundarias (prensa, listas de correo, informes de las SMO y otros movimientos sociales) para hacer un seguimiento de los contextos sociopolíticos del movimiento de reforma migratoria en Estados Unidos.

Para analizar y reportar los datos recolectados, se usó la estadística descriptiva y el análisis de contenido. Esta aproximación escalonada permitió mostrar la presencia compleja de Facebook en las SMO y triangular los resultados. Las experiencias y prácticas de las SMO brindan suficiente información para hacer una comparación entre ellas. Además, el uso de tres métodos complementarios de recolección de información permitió mostrar evidencia generalizable con un alto nivel de realismo (McGrath, 1994).

El *criterio* adoptado para seleccionar las tres SMO fue encontrar en ellas: a) distintas actividades con grupos comunitarios vinculados con dinámicas relacionadas con inmigración y derechos de los inmigrantes,

³ El autor agradece a los miembros de *OneAmerica*, *Latino Civic Alliance* y *Entre Hermanos* por la confianza recibida, por abrirle sus puertas y permitirle recoger sus historias, aprender de sus experiencias y ser parte de sus actividades diarias. Particularmente, expresa su agradecimiento a David Ayala, Nina Martínez y Marcos Martínez por el interés, dedicación y apoyo que siempre mostraron hacia proyecto de investigación.

como movimientos, campañas o protestas regulares; b) diferentes formas de estructura organizacional y participación; c) trabajo en diferentes temáticas (educación, asesoría legal, trabajo, salud y apoyo); d) diferentes géneros, generaciones, etnias, condiciones económicas, niveles educativos, dominio del inglés y situación legal, así como diferentes niveles de acceso y uso de Facebook; y e) diferentes niveles de organización, acceso y uso de Facebook y otras TIC.

El proceso de selección se enfocó en SMO que incluyeran comunidades latinas entre sus beneficiarios, teniendo en cuenta que: 1) los hispanos han sido el grupo de más rápido crecimiento en el Estado de Washington en la última década (representan el 11 % de los 6,7 millones de residentes);^{4,5} 2) el 68 % de los usuarios hispanos de Internet en Estados Unidos afirman tener acceso a Facebook, Twitter u otras redes sociales;⁶ 3) se dio prioridad a organizaciones con capacidad para trabajar de manera colaborativa, que permitieran la interacción del investigador con miembros y colaboradores de la organización y el acceso a información pública e interna (no sensible), y que participaran en reuniones, talleres, páginas de Facebook y actividades de movilización.

Con base en los criterios arriba mencionados, las SMO seleccionadas para este estudio son las siguientes: OneAmerica (OA), organización que fomenta los principios fundamentales de democracia y justicia a nivel local, estatal y nacional mediante el empoderamiento de las comunidades de inmigrantes en colaboración con aliados clave; Latino Civic Alliance (LAC), organización que promueve la participación civil y el empoderamiento de las comunidades latinas en el Estado de Washington; y Entre Hermanos (EH), organización que se preocupa por la salud y el bienestar de personas latinas lesbianas, gay, bisexuales y transgénero, y promueve la participación de la comunidad LGBTI en el activismo y la lucha por los derechos humanos.

3. Principales hallazgos: agentes de las SMO en interacción

Las observaciones directas mostraron que, a pesar de la variedad de actividades, todas las organizaciones tienden a seguir patrones de acción comunes durante las movilizaciones y protestas que incluyen (pero no se limitan a) los siguientes: a) visión general de la actividad y de las personas involucradas en ella; b) contextualización de la actividad y su importancia;

4 Este estudio está basado en los datos recolectados por el Censo de Bureau en marzo del 2007. Para ver más, ingresar a: http://www.cis.org/immigrants_profile_2007

5 Ver más en: http://seattletimes.com/html/localnews/2014312959_censusoverview24m.html

6 Ver más en: <http://www.pewhispanic.org/2013/03/07/vi-social-networking/>

c) oportunidad para que los participantes se expresen, compartan historias y hagan cosas juntos; d) oportunidad para actuar; y e) cierre y preparación para los pasos siguientes. En general, las TIC ayudan a los participantes de las SMO a hacer transiciones y a relacionar sus actividades diarias con los eventos en los que participan. Facebook, en particular, ayuda a las SMO a promover eventos e invitar oportunamente a los miembros de sus redes, así como a informar sobre los participantes, las actividades llevadas a cabo y los logros alcanzados después de los eventos. De igual manera, Facebook ayuda a los beneficiarios, especialmente a los jóvenes, no solo a informar a sus amigos y familiares dónde están y qué están haciendo, sino también a facilitar la participación de sus amigos y sus familias en los eventos desde otros lugares y horarios. En algunos casos estas interacciones motivan a familiares y amigos a participar en eventos del momento y futuros (figura 1).

Figura 1. Invitación por Facebook al OneAmerica Lobby Day

The screenshot shows a Facebook event page titled "Immigrants Day at the Capitol". The event is public and organized by OneAmerica. It is scheduled for Wednesday, February 6, 2013, from 9:00am to 4:00pm at the Washington State Capitol Campus. The page includes a "Going (46)", "Maybe (13)", and "Invited (304)" list. The event description states: "On Wednesday, February 6th, join hundreds of immigrants, refugees, and advocates from every corner of Washington State to speak up for our communities. Meet with your legislators, attend trainings and workshops, find out which bills and funding decisions will affect you, your family and your community! For more information contact OneAmerica at lobbyday@weareoneamerica.org or 206-452-8408." A recent post from OneAmerica is also visible, mentioning a video of the day.

Esta mañana me subí a uno de los buses escolares que la SMO contrató para las personas que iban a participar en el Lobby Day. Llovió casi todo el día, como siempre sucede en esta época del año. Durante el viaje, el bus paró dos veces para recoger o dejar profesores y estudiantes de la escuela secundaria que asistieron a la actividad. Cuando se subían al bus, los estudiantes se iban directamente a la parte de atrás para juntarse con sus amigos. Casi todos tenían celulares que revisaban constantemente; chateaban, escuchaban música o jugaban sin dejar de charlar ni bromear con sus amigos... Entonces pregunté al hombre viejo con el que compartía una de las sillas delanteras del bus:

—¿Será que los medios sociales producen revoluciones?

—No lo creo —dijo—. ¿Se puede tener una discusión seria en 144 caracteres? Varias semanas después nos encontramos para conversar con el viejo y volví a surgir el mismo tema.

—Quizás no lo dije de manera clara. Uno de los problemas del movimiento Occupy, o de la inestabilidad generada después de la caída de Mubarak, y lo que está sucediendo ahora en Libia, es que la gente cree que se puede comunicar y avisar rápidamente, por celular, dónde reunirse para la siguiente protesta; la cara de la revolución ha cambiado. Las revoluciones pasan durante meses y años por la mente de hombres como Mao Tse Tung o el Che Guevara y sus simpatizantes. Las multitudes en la calle que se pueden reubicar por celular no están donde se hace la verdadera revolución. (Notas de campo, 6 de febrero y 22 de marzo del 2013).

De acuerdo con las entrevistas en profundidad hechas a miembros de las organizaciones, Facebook es una de las múltiples herramientas y espacios disponibles que tienen las SMO para lograr sus objetivos principales. La utilidad de Facebook está directamente relacionada con la visión y las estrategias de las SMO. Además, lo entienden como un espacio social importante donde se reúnen las comunidades de inmigrantes, especialmente los jóvenes y sus redes de conocidos. Los entrevistados también reconocen en Facebook un espacio social adecuado para la expresión individual y colectiva, para la producción y circulación de información, para la discusión en red, para la expansión y creación de nuevas redes, y para expresar y construir identidades que promuevan la acción colectiva. Los principales riesgos de Facebook (y de otros medios de comunicación) son la sobrecarga de información y la rápida difusión de información falsa y dañina que puede perjudicar las actividades y el prestigio de las SMO.

Facebook sirve para echarle leña a un fuego ya encendido, más que para encender uno nuevo. (Entrevista a miembro de una SMO. Hombre de 46-60 años)

Facebook es una excelente forma de involucrar a los jóvenes; no necesitan invitación para participar. Los videos, las imágenes, las fotos... motivan a nuestras comunidades a participar más activamente [...] Facebook ha sido una ayuda maravillosa para posicionar nuestra organización a nivel estatal porque los miembros pueden ver sus historias, su sufrimiento, sus obstáculos; y esas historias han sido compartidas por otros jóvenes. Esta herramienta es mejor que otras para contar historias y crear redes más fuertes. (Entrevista con miembro de SMO. Hombre de 36-45 años)

Los resultados de las encuestas —hechas a un amplio rango de beneficiarios (algunos de ellos se identificaron como miembros de más de una SMO)— muestran que las formas de interacción, tanto interpersonal como las mediadas por tecnologías, entre los participantes y sus SMO son complementarias. Para los encuestados de OneAmerica y Entre Hermanos, las formas de interacción interpersonal son más importantes que las mediadas tecnológicamente. Sin embargo, en estas últimas, Facebook representa una forma importante de interacción en todas las SMO. En particular, este medio social le ha brindado a los miembros de las SMO nuevas posibilidades para: 1) crear y difundir su propia información; 2) comunicarse permanentemente entre sí cuando hay eventos relevantes para la opinión pública, pero especialmente para comunicarse con otras organizaciones sociales como los medios de comunicación; y 3) conectar a las personas y lograr que se identifiquen con los objetivos y valores de las SMO. Facebook es particularmente importante para fomentar la participación de jóvenes y adultos jóvenes inmigrantes en actividades políticas extrainstitucionales.

Las formas de interacción interpersonal y las mediadas por tecnologías son complementarias cuando las personas interactúan con las SMO. Sin embargo, *las interacciones interpersonales resultaron ser más importantes que las mediadas*, particularmente en OA ($n=83$) y EH ($n=43$). No obstante, Facebook es una de las formas más importantes de interacción mediada tecnológicamente entre los beneficiarios y las SMO. Uno de los interrogantes de la encuesta preguntaba si Facebook ha cambiado las interacciones de los encuestados con las SMO. La mayoría de los informantes respondieron afirmativamente (84 % de cada SMO) y describieron cómo perciben ese cambio.

Las observaciones en línea mostraron que las SMO usan primordialmente Facebook para compartir y circular información entre los miembros y sus redes con el fin de generar diálogo sobre temas relacionados con los inmigrantes, para motivarlos a actuar. A través de Facebook, las SMO también desarrollan y consolidan sus agendas locales sobre el tema de la inmigración aprovechando la capacidad que tiene esta red social para contar historias y combinarlas con imágenes, videos, datos y textos que se producen, circulan y discuten colectivamente. A pesar de que las interacciones de los miembros de las SMO a través de Facebook no parecen muy activas si se tiene en cuenta el número de comentarios y de veces que los usuarios comparten la información o reaccionan con un 'me gusta'. Los datos revelan que hay un porcentaje significativo de miembros que están constantemente informados de las actividades de las SMO y

además dispuestos a participar en aquellos eventos que coinciden con sus intereses y capacidades.

Se recolectaron 100 publicaciones hechas por las SMO en páginas de Facebook, algunas de las cuales se compartieron antes o después del trabajo de campo, con el propósito de compararlas y contrastarlas con aquellas recolectadas durante dicho trabajo.⁷ Los datos se recolectaron básicamente durante el desarrollo de las actividades de las SMO. La recolección se complementó con el historial de publicaciones en Facebook, puesto que este recurso solo muestra una selección de las publicaciones pero no todas.⁸ También se recopilamos aproximadamente 60 mensajes electrónicos enviados por las SMO durante el trabajo de campo, con el fin de comparar la información tomada de las páginas de Facebook. A continuación se muestra un ejemplo de las publicaciones en Facebook de Entre Hermanos, que ilustra el apoyo mutuo de los participantes de esta SMO en su defensa de los derechos de los LGBTI y de los inmigrantes (figura 2).

Figura 2. Anabella, Srta. Gay Latina, e Isabella, Srta. Gay Seattle, apoyando a Dreamers en Olympia



Las siguientes publicaciones de OneAmerica (figura 3) y Latino Civic Alliance (figura 4), muestran la intensa discusión y participación de las SMO durante las sesiones legislativas del 2013. Las dos corresponden a la “semana de mayor popularidad” de las páginas de estas dos SMO en

7 Se recolectaron y analizaron 39 publicaciones en Facebook de OneAmerica, 36 publicaciones de Latino Civic Alliance y 25 publicaciones de Entre Hermanos.

8 Para recolectar los datos de Facebook, se consideró la posibilidad de usar la interfaz de Facebook llamada Facebook Graph Application Programming Interface (API, por su sigla en inglés). Sin embargo, el investigador finalmente usó Timeline al considerar que se trataba de una actividad complementaria para obtener publicaciones adicionales.

Facebook. La publicación de OneAmerica se volvió tendencia y registró más de 170.000 seguidores.

Figura 3. Publicación en Facebook de OneAmerica

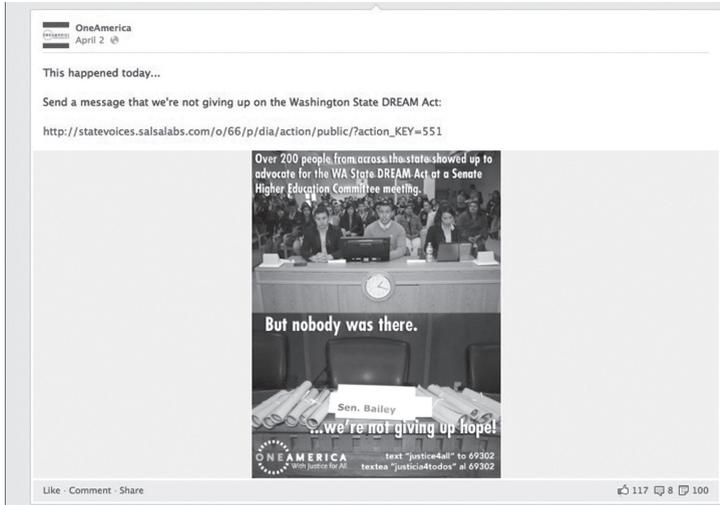


Figura 4. Publicación en Facebook de Latino Civic Alliance



4. Conclusiones: el poder de las asociaciones

Este texto ha mostrado cómo la combinación de enfoques teóricos y metodológicos permitió ver que Facebook, por sí mismo, no ha transformado las prácticas ni las acciones colectivas de las SMO. En otras palabras, Facebook no ha generado una revolución en las SMO, ni tampoco de los movimientos sociales. Sin embargo, ha desempeñado un rol activo en sus interacciones. Este hecho nos muestra: 1) su potencial para transformar y legitimar las formas de producir y compartir información de las SMO —*ciclo de legitimación de la información*; 2) su potencial para ayudar a construir narrativas e identidades colectivas de los miembros de las SMO —*un escenario liminar para la expresión*; y 3) su potencial para fortalecer la participación y la expresión de los jóvenes como agentes clave en la *performatividad* de las SMO —*espacio social para la expresión y participación sociopolítica de los jóvenes*.

Se puede afirmar que, aunque no ha transformado las prácticas o las formas de acción colectiva de las SMO, Facebook ha dado lugar a tres tipos de mediaciones en las interacciones entre los miembros de las SMO que facilitan sus relaciones y acciones:

1. *El ciclo de legitimación de la información*: a través de Facebook, los participantes de las SMO han creado un espacio alternativo en donde la información no solo se produce y circula colectivamente sino que también se discute y valida de manera conjunta. El *contar historias* ha sido la principal forma de compartir información generadora de interés e identidad, y ha motivado a los miembros de las SMO y sus redes a actuar. La información “legitimada” a través de las interacciones en Facebook se ha convertido en un capital⁹ social que los miembros de las SMO pueden transformar e intercambiar en otros escenarios sociopolíticos. Los ciclos de información legitimada a través de Facebook han abierto nuevas oportunidades individuales y colectivas para interactuar con otros grupos de interés, como comunidades de inmigrantes, funcionarios electos y medios de comunicación, a la vez que han empoderado a los miembros de las SMO en estas interacciones.

2. *Un escenario liminar para la expresión y la construcción de identidades*: a través de Facebook, los participantes de las SMO han creado un espacio de transición, un umbral para desarrollar una voz propia y construir su identidad. Hay tres componentes fundamentales para lograr este propósito: a) *identificar* quiénes son y qué han hecho; b) *preservar* su memoria a través

9 Desde la perspectiva de Bourdieu y Johnson (1993), “capital es la acumulación y uso de diferentes formas de poder material y simbólico de un actor”.

de la narración de historias, y c) *visibilizar* sus redes y capacidad de conexión. Este escenario liminar les ha permitido a los participantes de las SMO posicionar sus voces y desarrollar una narrativa propia sobre los inmigrantes y la inmigración creada y controlada por inmigrantes.

3. *Un espacio social para la expresión y participación sociopolítica de los jóvenes*: los jóvenes participantes en las SMO usan Facebook como un *espacio alternativo y como un lenguaje* para crear y compartir historias sobre ellos mismos y sobre sus actividades sociales y políticas en una plataforma familiar, no amenazante. Esto les ha permitido posicionar sus voces y participar en las SMO y en otros movimientos sociales más grandes frente a la reforma migratoria y otros temas. En manos de una juventud multicultural, Facebook ha permitido el desarrollo de nuevos lenguajes y códigos; ha convertido a los jóvenes en mejores “traductores culturales”¹⁰ entre diferentes grupos de interés y en distintos espacios sociales. Las nuevas voces, historias y formas de participación de la juventud que usa Facebook han revitalizado y transformado las prácticas y estrategias de las SMO, y del mismo movimiento de reforma migratoria.

Investigaciones futuras

El estudio que soporta este texto permite sugerir una serie de temas que ameritan más y mejor investigación y análisis. Entre los más importantes están:

- La compleja presencia de los medios sociales en la vida cotidiana de los jóvenes y sus implicaciones en la participación sociopolítica.
- Las relaciones entre las SMO y otros movimientos sociales y campañas de mayor envergadura.
- Las complejas interacciones entre las SMO y los medios de comunicación.
- La mediación de los medios sociales en las interacciones entre el movimiento de reforma migratoria y las comunidades LGBTI en Estados Unidos.
- El papel de las personas encargadas de la información y la comunicación al interior de las SMO.

¹⁰ Según la ANT, la “traducción” es un concepto importante que hace referencia a la relación que induce a dos mediadores a coexistir. Para Latour, el propósito de la sociología de las asociaciones (ANT) es mostrar que “existen traducciones entre mediadores que pueden generar asociaciones trazables” (Latour, 2007, p. 108).

- Y las prácticas e innovaciones tecnológicas desarrolladas por los miembros de las SMO, entre las cuales se encuentran Facebook y otros medios sociales. Todos estos temas sugieren una nueva agenda de investigación futura sobre la intrincada relación entre las TIC y las prácticas de los movimientos sociales.

Con la evidencia presentada en este estudio, es posible decir que las asociaciones entre agentes humanos y no humanos —para usar la terminología de la ANT— de las SMO (los participantes en las SMO, especialmente los más jóvenes, y Facebook) están cambiando las prácticas de información y comunicación en las SMO, al igual que sus interacciones con otros actores sociales y tecnológicos (e.g., funcionarios gubernamentales electos, organizaciones o comunidades, correo electrónico, chats o Twitter). No obstante, estas asociaciones también tienen potencial para transformar las identidades colectivas y la *performatividad* de las SMO, y sus interacciones con otros actores, como las autoridades institucionales, los medios de comunicación y las redes de movimientos sociales. En este sentido, las asociaciones entre actores humanos y no humanos tienen la capacidad potencial de transformar los movimientos sociales y nuestra comprensión de los mismos cuando están en acción.

Skocpol (1979) acuñó la frase “Las revoluciones no se hacen, llegan”. La autora ofrece un marco de referencia para analizar las transformaciones sociorevolucionarias en la historia del mundo moderno. Esta frase no solo habla del poder performativo de los rebeldes mismos; también sugiere que realmente son los contextos sociales y políticos los que determinan el resultado de los movimientos revolucionarios. En este sentido, y parafraseando a Skocpol, los resultados de este estudio con respecto a interacciones y mediaciones entre las SMO y Facebook señalan que *las revoluciones (y los movimientos sociales) no se hacen; se generan y desarrollan en su existencia misma*. Es a partir de esta conclusión que se derivarán los próximos proyectos intelectuales del autor de este capítulo.

Referencias

- Appadurai, A. (2000). Grassroots globalization and the research imagination. *Public Culture*, 12(1), 1-19.
- Ayres, J. M. (1999). From the Streets to the Internet: The Cyber-Diffusion of Contention. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 566(1), 132-143.
- Barón, L. F. (2002). *Internet, guerra y paz en Colombia*. Bogotá: Antropos.
- Baron, L. F., Neils, M., y Gómez, R. (2013). Crossing new borders: computers, mobile phones, transportation and English language among Hispanic day laborers in Seattle. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/asi.22949/abstract>
- Bennett, L. (2005). Social movements beyond borders: Understanding Two eras of transnational activism. En D. Della Porta, y S. G. Tarrow, (Eds.). *Transnational protest and global activism* (pp. 203-226). Lanham, MD: Rowman y Littlefield.
- Bennett, L., y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action. *Information, Communication y Society*, 15(5).
- Bimber, B., Stohl, C., y Flanagin, A. J. (2009). Technological change and the shifting nature of political. En A. Chadwick y P. N. Howard (Eds.). *Routledge handbook of Internet politics* (p. 73-98). London, New York: Routledge.
- Bourdieu, P., y Johnson, R. (1993). *The Field of Cultural Production. Essays on Art and Literature*. Londres: Polity Press in Association with Blackwell Publishers.
- Burrell, J., y Anderson, K. (2008). 'I have great desires to look beyond my world': trajectories of information and communication technology use among Ghanaians living abroad. *New Media y Society*, 10(2), 203-224.
- Carty, V., y Onyett, J. (2006). Protest, cyberactivism and new social movements: The Reemergence of the peace movement post 9/11. *Social Movements Studies*, 5(3), 229-249.
- Castells, M. (2004). *The power of identity*. Malden, Mass.: Blackwell Pub.
- Castells, M. (2005). *The network society: A cross-cultural perspective*. Northampton, MA: Edward Elgar.
- Castells, M. (2007). Communication, power, and counter-power in the network society. *International Journal of Communication*, 1, 238-266.
- Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford: Oxford University Press.
- Chadwick, A., y Howard, P. N. *Routledge handbook of Internet politics*. London, New York: Routledge.

- Costanza-Chock, S. (2008). The immigrant rights movement on the net: Between 'Web 2.0' and comunicación popular. *AQ American Quarterly*, 60(3), 851-864.
- Costanza-Chock, S. (2011). Digital popular communication: Lessons on information and communication technologies for social change from the immigrant rights movement. *National Civic Review*, 100(3).
- Della Porta, D. (2006). *Globalization from below: transnational activists and protest networks*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Della Porta, D., y Tarrow, S. (2012). Interactive diffusion: The coevolution of police and protest behavior with an application to transnational contention. *Comp. Polit. Stud. Comparative Political Studies*, 45(1), 119-152.
- Diani, M. (2000). Social movement networks virtual and real. *Information, Communication and Society*, 3(3), 386-401.
- Diani, M. (2003). Social movement networks virtual and real. Networks and social movements: A research programme. En M. Diani y D. McAdam (Eds.). *Social movements and networks: relational approaches to collective action*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Earl, J., y Kimport, K. (2011). *Digitally enabled social change: activism in the Internet age*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Fairlie, R. (2007). Entrepreneurship in Silicon Valley during the boom and bust. Final report to the US small business administration. Washington: Office of Advocacy.
- Fisher, K., Marcoux, E., Miller, L. S., Sanchez, A., y Cunningham, E. R. (2004). Information behavior of migrant Hispanic farm workers and thier families in the Pacific Northwest. *Information Research*, 10(1). Paper 199. Recuperado de <http://InformationR.net/ir/10-1/paper199.html>
- García, O. P. M. (2011). Gender digital divide: The role of mobile phones among Latina farm workers in Southeast Ohio. *Gender Technol. Dev. Gender, Technology and Development*, 15(1), 53-74.
- González, V. M., Castro, L. A., y Rodríguez, M. D. (2009). Technology and connections Mexican immigrants in the U. S. *IEEE Technol Soc Mag IEEE Technology and Society Magazine*, 28(2), 42-48.
- Holmes, P., y Janson, A. Migrants' communication practices with ICTs: tools for facilitating migration and adaptation? *International Journal of Technology, Knowledge and Society*, 4(6), 51-62.
- Juris, J. (2008a). The new digital media and activist networking within Anti-corporate globalization movements. En J. X. Inda y R.

- Rosaldo (Eds.). *The anthropology of globalization: a reader*. Malden, MA: Blackwell Pub.
- Juris, J. (2008b). *Networking futures: the movements against corporate globalization*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- Khagram, S., Riker, J., y Sikkink, K. (2002). *Restructuring world politics: Transnational social movements, networks, and norms*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lago, S. (2007). *Internet y lucha política: Movimientos sociales en la era de la comunicación*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Landry, C. F., y Kuglitsch, R. (2009). La Casa Hogar--Bringing Families. En M. Crandall y K. E. Fisher. *Digital Inclusion: Measuring the Impact of Information and Community Technology* (pp. 43-52). Silver Spring: Information Today, Inc.
- Latour, B. (2007). *Reassembling the social: an introduction to actor-network-theory*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Latour, B. (2009). A collective of humans and nonhumans: Following Daedalus's Labyrinth. En Kaplan, D. M. (Ed.). *Readings in the philosophy of technology* (cap. 11, p. 11). Lanham: Rowman y Littlefield Publishers.
- León, O., Burch, S., y Tamayo, E. (2005). *Movimientos sociales y comunicación*. Quito: Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
- Mcgrath, J. E. (1994). Methodology matters: Doing research in the behavioral and social sciences. En R. M. Baecker, J. Grudin, et al. (Eds.). *Human-Computer Interaction: Toward the year 2000*. San Francisco: Morgan Kaufmann Publishers.
- Mische, A. (2003). Cross-talk in movements: Recovering the culture-network link. En M. Diani y D. McAdam (Eds.), *Social movements and networks: relational approaches to collective action*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Montagna, N. (2008). Social Movements and Global Mobilisations. En V. Ruggiero y N. Montagna (Eds.), *Social movements: a reader*. London; New York: Routledge.
- Ono, H., y Zavodny, M. (2008) Imigrants' English ability and the Digital Divide. *Social Forces*, 86(4), 1455-1479.
- Panagakos, A. N., y Horst, H. A. (2006). Return to Cyberia: technology and the social worlds of transnational migrants. *Global Networks*, 6(2), 109-124.
- Ramírez, R. (2011). Mobilization en Español: Spanish-Language Radio and the Activation of Political Identities. En K. Voss y I. Bloemraad (Eds.). *Rallying for immigrant rights: the fight for inclusion in 21st century America* (pp. 63-81). Berkeley: University of California Press.

- Skocpol, T. (1979). *States and social revolutions: a comparative analysis of France, Russia, and China*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- Smith, J. (2008). *Social movements for global democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Srinivasan, R., y Pyati, A. (2007). Diasporic information environments: Reframing immigrant-focused information research. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(12), 1734–1744.
- Unas, V. (2010). Nuevos repertorios tecnológicos y movimientos sociales: El caso de la Asociación Indígena del Norte del Cauca. *CS*, 6, 28.
- Vårheim, A., Steinmo, S., y Ide, E. (2008). Do libraries matter? Public libraries and the creation of social capital. *Journal of Documentation*, 64(6), 877-892.
- Yong-Chan, K., y Ball-Rokeach, S. (2009). New immigrants, the internet, and civic society. En A. Chadwick y P. N. Howard (Eds.), *Routledge handbook of Internet politics*. London; New York: Routledge.

Precarios puntos de encuentro: una breve reflexión sobre el activismo mediático

Freya Schiwy*

Traducción de inglés a español de Emma Cristina Montaña R.

A Little Bit of So Much Truth {*Un poquito de tanta verdad*} es un largometraje documental que se centra en el papel que jugó el activismo mediático durante la rebelión popular de Oaxaca en 2006. El 14 de junio de ese año, el gobernador de este estado mayoritariamente indígena acabó violentamente con el plantón de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de México. Con esa nueva protesta, dicha Sección reclamaba mejores condiciones salariales y laborales. En respuesta a la violencia estatal, el plantón resucitó como un sólido movimiento social que conforma la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). La APPO organizó una limpieza, creó un frente de seguridad, sostuvo largas reuniones con las comunidades indígenas de Oaxaca inspiradas en el autogobierno y ocupó la ciudad de Oaxaca hasta que la policía federal puso fin a la ocupación de manera violenta a finales de noviembre del 2006¹. *Un poquito...* destaca la importancia del activismo radial (e.g. Radio Plantón, Radio Cacerola, Radio Universidad, etc.) y la toma de un canal de televisión y varias radiodifusoras locales durante los seis meses del levantamiento. Los medios crearon espacios donde el movimiento se pudo hacer visible y legítimo por y para sí mismo. También ayudaron a coordinar la resistencia alertando sobre movilizaciones

* Profesora Asociada de Estudios Culturales y Medios de Comunicación en la Universidad de California, Riverside. Sus ensayos han sido publicados en revistas y volúmenes compilados en Estados Unidos, Latinoamérica y Europa. Actualmente trabaja en el manuscrito *The Open Invitation. Video Activism and the Politics of Affect*, un libro sobre la política del afecto y el videoactivismo en el sur de México.

1 Ver más detalles de la ocupación en: *Crónica de un movimiento anunciado* de Gustavo Esteva, *Cuando hasta las piedras se levantan. Oaxaca, México, 2006* de Gustavo Esteva, Rubén Valencia y David Venegas, GEM-SAL (Buenos Aires: Antropofagia, 2008) y "We are the Face of Oaxaca. Testimony and Social Movements" de Lynn Stephen (Durham: Duke University Press, 2013).

de la policía y las fuerzas paramilitares. A pesar de la represión sangrienta que sufrió el movimiento a finales de 2006, el documental termina sorprendentemente con una nota optimista en la que se muestra a Radio Plantón en el aire afirmando que ya se han dado cambios irreversibles.

El documental da cuenta, en primer lugar, de un lugar complejo de encuentro entre diversas organizaciones e individuos que, desde su oposición, forman parte del Estado mexicano neoliberal: miembros del sindicato del magisterio, organizaciones indígenas, anarquistas y feministas, amas de casa, estudiantes, taxistas, activistas de medios independientes y otros. En segundo lugar, *Un poquito...* visibiliza el proceso de transformación en sujeto político ligado al acceso a nuevos y viejos medios de comunicación. Por último, el documental crea un afecto positivo que difiere del producido anteriormente de rechazo y molestia frente al neoimperialismo. Al igual que muchos videos indígenas en los que el humor y la resiliencia juegan un papel importante, los videos activistas de hoy parecen inscribir una nueva mimesis política que incita a la esperanza e incluso a la alegría en la acción social transformadora.

Los participantes en el movimiento de Oaxaca registraron la rebelión en videocámaras y teléfonos celulares y, en un excelente ejemplo de *crowdsourcing* (colaboración abierta distribuida) al estilo de Indymedia (Centro de Medios Independientes), lograron recopilar su material, sus fotografías y una serie de informes hechos a partir de las tergiversaciones de los medios de comunicación convencionales en las oficinas de Ojo de Agua Comunicación, organización que trabaja en estrecha colaboración con las comunidades indígenas de Oaxaca. Durante y poco después del levantamiento de Oaxaca, Mal de Ojo TV produjo 23 cortometrajes adicionales cuya longitud oscila entre 35 segundos y más de una hora. Algunos de estos videos son cortometrajes *ad hoc* atribuibles al colectivo y pensados para distribución inmediata en versión DVD o para publicación en el sitio web de Indymedia Oaxaca. Otros son documentales dirigidos por miembros de vieja data de Ojo de Agua Comunicación, como Roberto Olivares y el artista audiovisual Bruno Varela. En el mercado informal de Oaxaca, los vendedores ofrecen el DVD de Mal de Ojo junto con otros videos activistas, algunos realizados por productores particulares, otros anónimos, algunos retrospectivos y otros que se dieron a conocer durante el levantamiento². Parte del material *ad hoc* también se presenta por COR-TV, la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión

2 Por ejemplo, *El comal ardiente. Qué pasa en Oaxaca 2006-2009*. Pueblo Production y AgAg Films; *Guerraguetza 2007. 16 de julio en el Fortín*. Dir. Silvia Gabriela Hernández Salinas; *Oaxaca, el poder de la Comuna*. Dir. Carlos Broun, Argentina: Contraimagen, 2006.

tomada en su momento; allí, y durante tres semanas, un grupo de mujeres operaron y emitieron programación alternativa hasta que un grupo de asesinos armados destruyeron la antena. Mal de Ojo TV brindó asistencia técnica a las mujeres durante la toma del canal, además de videos activistas, películas y documentales alternativos, algunos de los cuales son clásicos del cine revolucionario latinoamericano³.

Jill Irene Freidman aportó el material recopilado en la oficina de Ojo de Agua Comunicación para *Un poquito...* Freidman trabaja para *Corrugated Films*, una productora independiente de documentales con sede en Estados Unidos, pero el material para el largometraje se atribuye a 11 organizaciones mediáticas independientes y 18 realizadores particulares. Entre ellos, además de Corrugated Films y Mal de Ojo TV, están: Ojo de Agua Comunicación, Canal Seis de Julio, Universidad de la Tierra, Gringoyo Production, Indymedia Oaxaca, Mario Viveros, Cooper Bates, Chiapas Media Project in Oaxaca y Narco News⁴.

A pesar de sus diferentes orígenes y relaciones con el cine militante, estas organizaciones *encajan perfectamente en las categorías de medios alternativos, medios radicales o medios ciudadanos*⁵ tan familiares en los estudios de comunicación crítica⁶. Al igual que el Proyecto de Medios de Chiapas, Mal de Ojo TV hace evidente la compleja interrelación entre los medios colaborativos y comunitarios en lengua indígena, antes cine militante, y el activismo mediático transnacional actual. Mal de Ojo TV es la encarnación temporal de Ojo de Agua Comunicación, a su vez ejemplo de la doble historia de los medios indígenas en México, lugar de encuentro de

3 Comunicación personal con Roberto Olivares en Oaxaca, agosto del 2010.

4 En su libro *The Use of Video for Political Consciousness-Raising in Mexico. An Analysis of Independent Videos about the Zapatistas*, prefacio de Bob Hodge (Lewiston, Queenston, Lampeter: The Edwin Mellen Press, 2008), Claudia Magallanes Blanco hace una excelente radiografía de muchas de estas organizaciones y sus nexos con el levantamiento zapatista. Ver también, de Livia Stone, '*Romper el cerco*': *An Ethnography of Transnational Collaborative Films*, en *Adjusting the Lens*, eds. Freya Schiwy y Byrt Wammack Weber (University of Pittsburgh Press, de próxima publicación en 2017). Sobre diversidad del activismo mediático en Oaxaca, ver: Erika Cusi Wortham, *Indigenous Media in Mexico Culture, Community, and the State* (Durham: Duke University Press, 2013); Laurel C. Smith, *Mobilizing Indigenous Video: the Mexican Case en Journal of Latin American Geography* 5.1 (2006, 113-128); Ingrid Kummels, *Patron Saint's Fiesta Videos: Mediatization and Transnationalization between the Sierra Mixe and California en Adjusting the Lens*, eds. Schiwy y Wammack Weber.

5 Ver '*Romper el cerco*': *An Ethnography of Transnational Collaborative Films en Adjusting the Lens, Community and Collaborative Video in Mexico*, Ed. Freya Schiwy.

6 Ver, por ejemplo: Chris Atton, *Alternative Media* (London and Thousand Oaks CA: Sage, 2002); Nick Couldry y James Curran, eds. *Contesting Media Power* (Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 2003); John Downing, *Radical Media* (London and Thousand Oaks CA: Sage, 2000); Clemencia Rodríguez, *Citizen's Media against Armed Conflict* (Minneapolis: U of Minnesota Press, 2011).

las comunidades indígenas y las diásporas con el movimiento de video arte independiente y la iniciativa Transferencia de Medios Audiovisuales (TMA), patrocinada por el Estado. La TMA creó los Centros de Video Indígena (CVI) y, en el caso de Oaxaca, llevó a cabo intercambios con el Museo Nacional del Indígena Americano del Instituto Smithsonian en Nueva York y recibió becas copatrocinadas por las Fundaciones MacArthur y Rockefeller⁷. La TMA fue un esfuerzo hecho para capacitar a indígenas en la realización de videos; pretendió cooptar la producción mediática indígena imponiendo temas, estándares y formatos de género. En el caso de Oaxaca, por iniciativa del personal del CVI local, Ojo de Agua Comunicación se transformó en ONG y finalmente se independizó del CVI en 2002⁸. Del 27 de mayo al 12 de junio del 2006, poco antes de la sublevación, Ojo de Agua Comunicación llevó a cabo el VIII Festival Internacional de Cine y Video Indígena de la CLACPI⁹, en esa oportunidad con el nombre de *Raíz de la imagen*.

Al igual que el movimiento que documenta y del cual entró a formar parte inmediatamente —como muchos otros documentales activistas realizados en el contexto de la rebelión social en el sur de México desde Chiapas hasta Atenco y desde Oaxaca hasta Michoacán—, *Un poquito...* reúne varias historias de lucha social articuladas a través de los medios: el cine acción o cine documental revolucionario latinoamericano, el video arte y el activismo, el programa mexicano de TMA, la creación de Indy-media durante las protestas contra la Organización Mundial del Comercio en Seattle —en parte como respuesta al llamado del Subcomandante Marcos a crear una red global de medios alternativos— reiterado en Nueva York durante el evento Freeing the Media Teach-In, organizado por los grupos de medios alternativos radicados en Estados Unidos (Learning Alliance, Paper Tiger TV y FAIR) en cooperación con el Congreso de Medios y Democracia (Enero 31 - Febr. 1^o, 1997, Nueva York).¹⁰ Los eruditos, sin embargo, con frecuencia sostienen que hay un desencuentro entre quienes buscan entender lo que Bruno Bosteels (2014) llama *el precario punto de encuentro de la comuna*, quienes teorizan sobre la descolonización, quienes trabajan en medios alternativos o medios ciudadanos, y quienes

7 Smith, "Mobilizing Indigenous Video", 115.

8 Smith, 116, ampliado en Wortham, *Indigenous Media in Mexico*.

9 CLACPI (Coordinadora Latinoamericana Audiovisual de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas). Ver también su sitio web <http://www.clacpi.org/> (consultado el 30 de marzo del 2016).

10 *Declaración del Subcomandante Marcos a Freeing the Media Teach-In. Prometheus Radio Project* (consultado el 9 de febrero del 2016 en http://www.prometheusradio.org/marcos_on_media).

estudian los medios indígenas. La unión de una amplia variedad de manifestantes sociales, organizaciones y activistas mediáticos con organizaciones indígenas que luchan por su autonomía y descolonización marca el contexto de producción mediática activista y colaborativa en el sur de México y determina la manera como los videos activistas prevén el cambio revolucionario a principios del siglo XXI. El *precario punto de encuentro* de amas de casa, feministas, anarquistas y organizaciones indígenas convoca también, y de manera importante, una pléthora de productores de cine independientes y de activistas mediáticos, algunos de los cuales han pertenecido a diferentes medios independientes, indígenas y colaborativos y/o a colectivos artísticos que pueden tener estrechas relaciones no solo con el arte y el activismo mediático transnacional sino también con la creación del video casero, familiar y festivo y su viaje transnacional¹¹. La estrecha colaboración entre las organizaciones indígenas y otros grupos de la sociedad civil marca la diferencia entre el activismo mediático del sur de México y el video activismo *ad hoc* que se da en otros lugares. A diferencia de Bolivia o de Ecuador, en él no predomina la lucha indígena; sin embargo, a diferencia de Argentina y Chile, esa lucha indígena por la descolonización no está marginada. El sur de México no está aislado; debe concebirse como transnacional e interconectado.

¿Dónde y cómo interviene este activismo mediático?

Un poquito... es una producción creativa que incita a la búsqueda de más fuentes, a la reedición y a la libre distribución. Entra a formar parte de una red de medios alternativos que funciona en espacios físicos (centros de edición, proyecciones y debates comunales durante y después de los eventos) y espacios virtuales a través de la distribución de DVD y transmisiones en sitios activistas y también en YouTube. Marion Hamm (2005) denomina *concatenación del espacio físico y el virtual* al sitio de intervención mediática. Dicho de otro modo, los movimientos revolucionarios de hoy son inseparables del activismo mediático. Este traslape espacial tiene efectos reales. Los levantamientos de Oaxaca ganaron visibilidad internacional no solo por la intensidad de la publicación y actualización de videos en internet sino también porque el ciudadano estadounidense Bradley Will, informante de Indymedia, fue asesinado mientras filmaba en una de las barricadas de los movimientos. Las imágenes de la muerte de Brad Will curiosamente se asemejan a la grabación que hizo Leonardo Henrickson de su propia muerte al final de la Parte I del documental *La Batalla de Chile*.

11 Kummels (Ingrid Kummels, "Patron Saint's Fiesta Videos: Mediatization and Transnationalization between the Sierra Mixe and California" en *Adjusting the Lens*, eds. Schiw y Wammack Weber. Nota 5).

El rico y detallado recuento hecho por Lynn Stephen sobre la rebelión de Oaxaca y el análisis de los testimonios de participantes en el movimiento y otras personas se complementan con un extenso archivo de entrevistas grabadas en video (disponible en línea). Su análisis se centra en la importancia emocional de dar y escuchar testimonios; Stephen caracteriza el levantamiento y la ocupación de COR-TV, y de las emisoras de radio en particular, como una reivindicación de los derechos de la clase baja, sobre todo de las mujeres indígenas. Como subraya Stephen, estas mujeres han sido tradicionalmente silenciadas e invisibilizadas —en el hogar, en los medios de comunicación y en las posiciones de liderazgo en el sindicato del magisterio—. Stephen se inclina por entender el levantamiento de Oaxaca y la ocupación femenina de COR-TV como una lucha por sus derechos. En cuanto al impacto duradero del movimiento y de las experiencias de las mujeres durante la ocupación de los medios, la antropóloga afirma:

Sin embargo, lo que parece ser más difícil de destruir [que la rebelión misma] es el derecho a expresarse, el derecho a ser escuchado y el derecho a decidir quién gobierna. Estos derechos se van articulando en círculos cada vez más amplios y han adquirido un carácter vernáculo en muchos rincones de Oaxaca donde ahora se entienden como derechos humanos básicos y concepciones críticas de ciudadanía¹².

Por otra parte, Gustavo Esteva señala la forma en que la ocupación se transformó y se convirtió en un movimiento de movimientos que comenzó a trabajar en la idea de una nueva Constitución, poniendo en tela de juicio la correspondencia entre Estado, nación y democracia liberal. La considera el paso de una política del ‘no’ a una política de muchos ‘síes’ en la que “el rechazo al gobernador Ulises Ruiz... se define cada vez más como un rechazo a un estado de cosas y a un régimen”.¹³

La descripción del activismo mediático de las mujeres como una forma de discurso sobre sus derechos parece llevarnos —como el argumento que se presenta en *Un poquito...*— a una comprensión de los medios alternativos como intervenciones en la esfera pública. Sin embargo, este concepto continúa ligado a formas de gobierno democráticas liberales. No nos permite captar la esencia de la política revolucionaria en desarrollo en el sur de México. Hay una tendencia general a entender la esfera pública en los términos establecidos por Jürgen Habermas quien, como se sabe, la

¹² Stephen, 176-77.

¹³ Esteva, 71.

piensa como un espacio de comunicación racional entre los ciudadanos. Allí, los ciudadanos forman sus opiniones políticas y ejercen influencia sobre los gobiernos elegidos democráticamente que, a su vez, aprueban leyes para regular la economía nacional.¹⁴ En otras palabras, la esfera pública es un constructo teórico idealizado que presupone la igualdad de los participantes en la comunicación social, una sociedad conformada por ciudadanos legales que actúan dentro de los límites de la ley y la nación, y la existencia de una legislación eficaz capaz de gobernar la economía y no lo contrario. Ante la creciente concentración de la propiedad global —seis empresas controlan ahora el 90 % de la producción y difusión mediática del mundo¹⁵—, ampliar la diversidad de los medios de comunicación con frecuencia se equipara a ampliar la democracia y la ciudadanía global. Los expertos en medios alternativos a menudo invocan la esfera pública y contrapública para explicar la prensa escrita alternativa, la radio y la televisión independiente, los colectivos de videos, etc., como formas mediante las cuales los activistas contrarrestan la falta de diversidad de opiniones y puntos de vista en los medios masivos.

Nancy Fraser, quien en 1992 propuso un concepto más complejo de esfera pública que da cuenta de la heterogeneidad de individuos y conflictos de intereses en el ámbito social¹⁶, señala que dicho ámbito consta de múltiples esferas y contra-esferas en donde se debaten intereses y argumentos diversos y donde las desigualdades sociales se retoman en vez de dejarlas de lado¹⁷. La autora se refiere directamente a quienes investigan las nuevas tecnologías y medios de comunicación, las esferas públicas transnacionales y de las diásporas, y los previene contra el uso indiscriminado del concepto. Advierte que el concepto de esfera pública se queda corto frente a la globalización y el poder evanescente de los Estados-nación. Según Fraser, y con clara referencia a Habermas, el concepto de esfera pública tiene dos implicaciones fundamentales. La primera es normativa, es decir, se entiende como un espacio para generar opinión pública de manera que ésta adquiere un valor político-moral (Fraser, 2005). La segunda implicación es que moviliza la opinión pública como una fuerza política que presiona al Estado-nación soberano para que este,

14 Ver en John M. Roberts y Nick Crossley, 'Introduction' en *After Habermas: New Perspectives on the Public Sphere*, eds. John M. Roberts y Nick Crossley (Oxford: Blackwell, 2004) una breve síntesis del pensamiento habermasiano y las principales críticas a su teoría.

15 <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/cool/giants/> (consultado el 31 de marzo del 2016).

16 Ver por ejemplo Atton, 59, quien hace explícita esta deuda intelectual.

17 Roberts y Crossley. "Introduction 15".

a su vez, restrinja y regule los intereses privados. Fraser sostiene que estos dos preceptos, “—la validez de la opinión pública y el empoderamiento ciudadano frente al Estado— son fundamentales para el concepto de esfera pública en la teoría democrática. Sin ellos, el concepto pierde su fuerza crítica y su carácter político”. Fraser advierte que en el proceso de mantener el uso —para ella indispensable— del concepto de esfera pública en el contexto global, hay que evitar “dos enfoques igualmente insatisfactorios... la aproximación empírica que simplemente adapta la teoría a las realidades existentes... y el enfoque excesivamente externalista que invoca la teoría ideal para condenar la realidad social”. El objetivo debería ser “ubicar estándares normativos y posibilidades políticas emancipatorias justamente en la constelación actual en expansión”. La idea de que los medios de comunicación deban dedicarse a la difusión de información y creatividad cultural, y de que las producciones de audio y video deban generar un foro para el debate público donde una amplia gama de voces y opiniones puedan ser escuchadas, está ligada a un ideal político, una democracia liberal efectiva en la que las opiniones cuenten y los derechos puedan ser reivindicados ya sea a nivel del Estado-nación o, como lo plantea Fraser, a través de la creación de instituciones transnacionales eficaces.

Tanto el ideal de esfera pública nacional como transnacional definen principalmente la idea de un sistema democrático liberal de representación y gobierno. No obstante, el levantamiento de Oaxaca y su activismo mediático cuestionan estas características fundamentales. Los participantes actúan porque se les niega la igualdad, porque reconocen la naturaleza corrupta del duopolio de los medios de comunicación en México y sus estrechos vínculos con el Estado local y federal¹⁸. Los acti-

18 A diferencia de los medios europeos y a semejanza de los estadounidenses, la televisión y la radio mexicanas ciertamente nunca han aspirado a ser medios de servicio público. El Canal 9 es un remanente de televisión estatal que atrae pocos televidentes; es ampliamente percibido como la voz del Estado y solo desde que pasó a manos de COMO ha logrado llegar a audiencias sin precedentes. Los principales medios están bajo el dominio de dos redes privadas: Televisa y TV Azteca. Desde 1960, esta industria privada se ha enfocado en el entretenimiento y la rentabilidad, no en el servicio público. Pero lo que Johnathan Sinclair (“*The Globalization of Latin American Media*,” *NACLA. Report on the Americas* 37.4 (2004), 15-19) ha llamado un duopolio mediático patriarcal ha estado siempre estrechamente relacionado con el Estado mexicano. Igualmente, Guiomar Róvira Sancho sostiene que “la historia de la televisión en México refleja la alianza del poder político con el mediático” (Guiomar Róvira Sancho, “*Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México*” *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 20.61 (2013), 39). En 1993, cuando el Estado federal vendió a TV Azteca su red Imevisión, de carácter público, Televisa decidió “compartir ‘un pedazo de la torta’” en vez de competir contra TV Azteca (Guillermo Orozco, “*Mexican Research on TV*,” *Sage Handbook of Television Studies*, eds. Manuel Alvarado, Milly Buonanno, Herman Gray y Toby Miller. Los Ángeles, London, New Delhi, Singapore, Washington DC: Sage reference, 106). No fue mucho lo que cambió en la estructura patriarcal de los principales medios.

vistas asumen su capacidad de actuar ejerciendo su igualdad con y para el otro; no exigen representación ni reconocimiento. La rebelión no la conforman ciudadanos que actúan en el marco de sus derechos legales; la prensa describe a los manifestantes como vándalos pero el movimiento se ve a sí mismo como un movimiento del pueblo (dentro de la nación) que trasciende las fronteras nacionales, pero sin recurrir a las instituciones gubernamentales transnacionales. Su objetivo, a pesar de la fuerza unificadora del llamado a la renuncia del gobernador, encuentra su mejor articulación en la consigna omnipresente del movimiento: “Ulices ya cayó”. El gobernador ha caído; él y el sistema que defiende han perdido legitimidad, aunque nunca abandone el cargo y llegue al final de su periodo. El grito “ya cayó” simboliza un nuevo horizonte en la reivindicación de derechos en el Estado existente o en un modelo de democracia liberal. Yo propongo que, en lugar de entender la larga experiencia de las mujeres en COR-TV y el optimismo del documental *Un poquito...* como la exigencia de unos derechos, los veamos como el resultado de una experiencia de subjetivación política en un sentido radical. En Oaxaca, las amas de casa, los maestros y otros miembros de diferentes organizaciones de mujeres que se tomaron COR-TV adquirieron conocimiento tecnológico y realizaron (experimentaron y aprobaron) un cambio. Los medios activistas y otros manifestantes hicieron valer su derecho a hablar; tuvieron la experiencia de ser escuchados por sus iguales y ser capaces de gobernar. En este sentido, los medios alternativos y la rebelión social que suscitaron deben entenderse como una forma de participación en un proceso político revolucionario.

Desde el punto de vista de la teoría política y cultural, distintas aproximaciones a este tipo de rebelión señalan el carácter novedoso y la apertura ideológica del reciente activismo anticapitalista. Para Hardt y Negri (2004), la multitud encarna una rebelión orgánica que no se limita necesariamente a la lucha de clases. Mirando el fenómeno desde otro ángulo, John Holloway (2010) llama a esta irrupción “el grito del no”: no al capitalismo, no a la destrucción, no al autoritarismo, no al racismo, no a la heteronormatividad. En su libro *The Mexican Exception* (*La excepción*

Aunque Televisa y TV Azteca se están integrando cada vez más a la estructura global de medios corporativos en la que un pequeño grupo de empresas transnacionales lideran múltiples facetas de producción y promoción integradas vertical y horizontalmente (Sinclair, “Globalization” y Sinclair, *Latin American Television* (Oxford: Oxford University Press 1999, 48-59), las relaciones familiares y los intereses ideológicos coincidentes siguen vinculando estrechamente a las compañías mexicanas con el gobierno antes y después del año 2000. En suma, este “ambiente de duopolio (Sinclair, “Globalization,” 17) sigue dominando la abrumadora mayoría de la audiencia nacional mexicana; su orientación sigue siendo comercial y aún mantienen fuertes vínculos familiares e intereses económicos compartidos con las elites gubernamentales.

mexicana}, Gareth Williams (2011) sugiere entender la Otra Campaña Zapatista como un momento político sin teleología ni ideología clara, una invitación a experimentar, una invitación abierta pero no ilimitada. Según su teoría, la Otra Campaña es un hecho político, en el sentido señalado por Rancière, en el que se interrumpe el orden de lo visible, de lo siempre contado, y en el que, por el contrario, se hace valer y se reafirma la igualdad. Rancière concibe lo político no como la participación en la democracia liberal ni como la reivindicación de los derechos humanos o civiles, sino como un momento de perturbación e interrupción del orden establecido. Lo político aquí sería algo similar a un terremoto que sacude y desestabiliza los fundamentos para pensar en subjetividad política; sería el surgimiento radical de una subjetividad política donde no existía ninguna. El levantamiento de Oaxaca puede, efectivamente, entenderse de la misma manera. Sin embargo, la noción de Rancière de política radical no permite reflexionar sobre el papel clave que jugaron los individuos y las organizaciones indígenas durante la rebelión oaxaqueña (y la zapatista). *Un poquito...* resalta la memoria política de la lucha anticolonial y la presencia decisiva del pensamiento indígena en la creación de la APPO y sus formas de asociación. El documental nos obliga a pensar en la descolonización.

Bosteels no reflexiona a profundidad acerca de la insistencia en la descolonización ni de la propuesta intercultural planteada en Oaxaca y Chiapas; tampoco pretende explicar la importancia del protagonismo femenino. Sin embargo, destaca la apertura de las rebeliones oaxaqueña y zapatista como lugares de encuentro de distintas memorias políticas. No son actos políticos espontáneos. En otras palabras, mientras que Williams ve lo político como un momento de irrupción y potencial puro, Bosteels ve un punto de encuentro precario de la comuna. El levantamiento de Oaxaca y el zapatismo se destacan como hechos que nos recuerdan quizás la Comuna de París, sin duda el anarquismo de Flores Magón y la Revolución Mexicana inconclusa y, además, coinciden con la persistencia y la continua adaptación y renovación de los usos y costumbres indígenas. La omnipresencia de diversos medios colaborativos e independientes en la rebelión de Oaxaca (y de Chiapas) indica que debemos insistir en esta faceta en la política revolucionaria.

Ciertamente, existen similitudes entre el activismo mediático de hoy y la noción de cine-acción señalada por Solanas y Getino (1973), según la cual un equipo de producción cinematográfica se concibe y se organiza —al igual que la guerrilla— como una forma de igualdad radical entre el grupo, cuyos miembros están igualmente calificados y son capaces de sustituirse unos a otros. No obstante, hay diferencias significativas que

deben entenderse como resultado de la lucha indígena en pro de la autonomía y el control de los medios. El equipo busca entonces promover la discusión, la conciencia política y, en última instancia, la acción revolucionaria colectiva de la audiencia. Inspirado en la Revolución Cubana, el objetivo era obtener el control del Estado. El activismo de hoy es más amplio y está más integrado al movimiento que representa. Los medios activistas intervienen directamente creando espacios alternos y nodos por debajo y por fuera del dominio global de las empresas mediáticas con ánimo de lucro. Cuando intervienen en la lucha física en las calles, brindan un lugar para ejercer el autogobierno, para experimentar formas alternas a la estatal (democracia liberal) en la administración misma de los medios de comunicación. Estas formas de gobierno activista son contemporáneas con los levantamientos y se han inspirado o desarrollado en consonancia con las experiencias indígenas de autogobierno bajo el radar de los Estados-nación.

Los medios activistas de hoy también tienden a ser más optimistas que muchos de sus predecesores en las décadas de los años sesenta y setenta. En su esclarecedor estudio sobre la política de los afectos en el cine de América Latina, Laura Podalsky destaca cómo el nuevo cine latinoamericano aparentemente racional de la década de 1960 contenía, sin embargo, un discurso revolucionario apasionado y fue recibido con intensidad emocional. Podalsky sostiene que las películas revolucionarias tuvieron un impacto en el público porque, en algunos casos, reciclaban los tropos melodramáticos del cine neorrealista en los que los maltratados injustamente despiertan en el público el deseo de vengarlos¹⁹. Este

19 Laura Podalsky, *The Politics of Affect and Emotion in Contemporary Latin American Cinema* (New York: Palgrave Macmillan, 2011, 34-35). Si la ira es una reacción a la injusticia cometida por una fuerza identificable —violencia de la policía, por ejemplo—, podemos entender parcialmente este proceso desde el enfoque cognitivo de Noël Carrol. Carrol sostiene que la emoción implica un sistema de retroalimentación entre cognición y sentimiento, donde el sentimiento está orientado a los objetos. El cine, incluyendo los documentales, por ejemplo, puede crear personajes positivos y negativos y construir un sistema anticipatorio de retroalimentación en el que las creencias cognitivas informan las reacciones corporales y viceversa. Por ejemplo, una película puede representar a un Estado que hace daño y crear o hacernos creer que el Estado nos ha hecho daño. Esta cognición alimenta una consternación interior o una disposición corporal que sienta las bases para entender cualquier otra acción negativa del Estado representado en la filmación como una exacerbación de un daño prolongado. En la línea de pensamiento de Carrol, podríamos decir que nuestra reacción al abuso contra los personajes positivos, como los activistas sociales o los manifestantes, por parte de aquellos considerados negativos, como la policía o el ejército, sería rabia o piedad, es decir, se produciría en nosotros una respuesta emocional mediada por la cognición. Ver Noël Carrol, "Film, Emotion, Genre." Eds. Carl Platinga y Greg M. Smith, *Passionate Views. Film, Cognition, and Emotion* (Baltimore: The Johns Hopkins UP, 1999, 21-47). Esto no explica, sin embargo, cómo la rabia o la piedad se convierten en mímica política.

estilo melodramático inscribe una visión revolucionaria, sin importar si el objeto de abuso es una figura alegórica individual o colectiva de los individuos. La reacción ante la ira y la injusticia es el deseo de poner fin inmediato al abuso. Se busca eliminar o incapacitar al abusador. Es una visión que favorece la concepción de la revolución centrada en el Estado en la que la militancia se convierte en el medio. Se busca una reacción de gran intensidad emocional, no fácilmente transferible a través del espacio y el tiempo²⁰.

Como Podalsky señala de manera elocuente, en otros casos²¹ los productores lograron crear un distanciamiento emocional modernista y una sacudida visceral que “llevan a los espectadores de lo conocible a lo incierto” y a “trabajar en el límite entre lo que es narrable y lo que permanece por fuera del continuo de las epistemologías establecidas”²². En películas revolucionarias experimentales como *El Chacal de Nahueltoro* y *Memorias del subdesarrollo*, el cambio social surge de la posibilidad de pensar y sentir algo nuevo, un nuevo régimen de sensibilidad que ve el cambio social y político a través de un lente modernista como la creación de algo no pensado. En mi opinión, esta estética modernista se arriesga a inscribir una noción de vanguardia revolucionaria, o al menos una separación entre quienes se rebelan que es contraria a las corrientes igualitarias que se reafirman en las rebeliones de hoy. La estética modernista del Tercer Cine exige cierta educación cinéfila, requiere paciencia y se puede agotar fácilmente en el placer momentáneo de la sorpresa estética.

El enfoque estilístico de videos activistas como “*Un poquito...*” es muy diferente del realismo melodramático y el distanciamiento modernista. El documental es melodramático en la medida en que la ruptura del orden existente que se experimenta en el levantamiento en Oaxaca

20 Para Carlos Monsiváis, el patetismo emocional del melodrama es la expresión secular de la pasión religiosa; el melodrama se vuelve popular en la medida en que las formas de trabajo y las relaciones sociales capitalistas permean la sociedad mexicana. El melodrama llega al nivel somático del cuerpo social, estableciendo un vínculo entre sentimiento y narrativa que conduce a los sujetos al redil de la ley. No obstante, como Ana López y Monsiváis lo han señalado, el exceso de melodrama también desestabiliza esta inscripción puesto que le permite a los espectadores fantasear con la posición de sujetos liberados, aunque solo sea temporalmente. De nuevo, esta capacidad del melodrama de llevar a los espectadores a una experiencia inesperada parece estar ligada al contexto y al tema abordados en la película. Ver: *Se sufre, pero se aprende* de Carlos Monsiváis y Carlos Bonfill en *A través del espejo* (México: Ediciones El Milagro e Instituto Mexicano de Cinematografía, 1994); ‘*Tears and Desire*’ en *Mediating Two Worlds. Cinematic Encounters in the Americas*, eds. John King, Ana M. López y Manuel Alvarado (London: BFI, 1993, 147-163).

21 En particular el docudrama “*The Jackal of Nahueltoro*” y “*Memories of Underdevelopment*”.

22 Podalsky, 46.

es brutalmente reprimida y vista como un caso más en una cadena de represiones; sin embargo, no es una cuestión de venganza sino de procesos inconclusos: la Revolución Mexicana inconclusa, el proceso inacabado de descolonización y de luchas feministas para deshacer el heteropatriarcado y el autoritarismo. El video activista refleja y es partícipe de esa disposición optimista al cambio social y político inacabado; expresa la necesidad de seguir haciendo y la confianza en que eso cambia las cosas. Se trata de un potencial que genera un afecto abierto, que es de felicidad.

La crítica que hace Lazzaratto al afecto capitalista diagnostica su promesa: el placer. Sin embargo, el autor identifica sensibilidad con potencial. No hay razón para que la felicidad solo esté asociada al placer prometido por el capitalismo de consumo. Lazzaratto (2003) escribe: “La publicidad es solo un mundo posible, un pliegue que alberga virtualidades”, mientras que “hay mundos incompatibles que se despliegan en el mismo mundo. Por lo tanto, el proceso capitalista de apropiación nunca es cerrado; siempre es incierto, impredecible, abierto”. Entonces la felicidad no es un modo opuesto al capitalismo, como los productores de cine revolucionario pretendieron al oponerse al escapismo emocional de Hollywood —productor cultural del deseo capitalista— creando una impresión modernista. La felicidad es un afecto que produce reacciones distintas al distanciamiento modernista o a la ira. Aunque puede suscitar diversas formas de relaciones emocionales, si creemos en lo que afirma Spinoza, es el tipo de afecto más sostenible. Quizás la necesidad de humor y alegría es, entonces, otro resultado del encuentro con el activismo indígena y la memoria política de más de 500 años de lucha decolonial²³.

Para muchos de quienes participaron en el levantamiento de Oaxaca, el activismo mediático cambió sus vidas aún si solo fue el camino para memorizar la experiencia. A pesar de la represión, los efectos de la participación en el espacio físico-virtual del activismo mediático se perciben como cambios duraderos no solo para los directamente involucrados. Para muchos observadores simpatizantes, los videos activistas siguen produciendo efectos: documentan y dan fe de una sensación de poder y son fuente de inspiración que trasciende fronteras y contextos. Los distintos niveles de activismo mediático marcan los límites del poder estatal representativo y el alcance del poder corporativo a la luz de la presentación —presencia, actuación, realización—. El objeto de la revolución no puede ser (solo) el Estado aunque la rebelión deba enfrentarse

23 Ver también “Who’s Laughing Now? Indigenous Media and the Politics of Humor”, en “Humor in Latin American Cinema”. Eds. Juan Poblete y Juana Suárez. “New Directions in Latin American Cultures”, Serie editada por Licia Fiol-Matta y José Quiroga. Houndsmill, Basingstoke y New York, NY: Palgrave/McMillan, 2016. 223-246.

a la represión armada (privatizada, contratada o patrocinada por el Estado). El afecto optimista de los medios colaborativos e indígenas indica un amplio horizonte de lucha, una lección aprendida desde la perspectiva decolonial: la revolución es un proceso, no un punto de llegada; no se puede sostener solo con la ira.

Referencias

- Atton, C. (2002). *Alternative Media*. London and Thousand Oaks CA: SAGE.
- Bosteels, B. (2014). *The Mexican Commune. Communism in the 21st Century. Vol. 2 Wither Communism? The Challenges of the Past and the Present*, Ed. Shannon Brincat. Santa Barbara CA; Denver CO and Oxford England: Praeger.
- Carroll, N. (2003). *Film, Emotion, Genre*. En Yale Scholarship Online (Ed.), *Engaging the Moving Image*.
- CLACPI (Coordinadora Latinoamericana Audiovisual de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas). Ver también su sitio web <http://www.clacpi.org/> (consultado en marzo 30, 2016).
- Couldry, N., y Curran, J. (2003). En Rowman and Littlefield (Ed.), *Contesting Media Power: Alternative Media in a Networked World*. Lanham, MD.
- Crossley, N., y Roberts, M. (2004). *After Habermas: New Perspectives on the Public Sphere*. Oxford, UK: Board of the Sociological review.
- Downing, J. (2001). En SAGE (Ed.). *Radical Media*. London and Thousand Oaks CA: Sage.
- Esteva, G., Valencia, R., y Venegas, D. (2006). *Crónica de un movimiento anunciado*. Oaxaca, México: Antropofagia.
- Fraser, N. (2005). *The transnational public sphere*. Recuperado de <http://republicart.net/disc/publicum/index.htm> (2005) Accessed September 2011.
- GEMSAL (2008). *Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de América Latina*. Buenos Aires: Antropofagia. Recuperado de <http://www.ger-gemsal.org.ar/files/pdf/libros/cuandohastalaspiedras.pdf>
- Hamm, M. (2005). *Indymedia. Concatenations of Physical and Virtual Spaces*. Recuperado de <http://eipcp.net/transversal/0605/hamm/en> accessed March 31, 2016.
- Hardt, M., y Negri, A. (2004). *Multitude: War and democracy in the age of empire*. New York: Penguin Press.
- Holloway, J. (2010). *Crack Capitalism*. London: Pluto Press.
- Kummels, I. *Patron Saint's Fiesta Videos: Mediatization and transnationalization between Sierra Mixe and California*. Adjusting the Lens, Eds. Schiwy and Wammack Weber.
- Lazzaratto, M. (2003). *Struggle, Event, Media*. Trans. A. Derieg. Recuperado de republicart.net/disc/representations/lazzarato01_en.htm. Accessed 2/7/2011.

- Magallanes Blanco, C. (2008). *The use of video of political consciousness-Raising in Mexico: An analysis of independent videos about the Zapatistas*. Lewiston: Edwin Mellen Press. Preface by Bob Hodge.
- Monsiváis, C., y Bonfill, C. (1994). En *A través del espejo*. México: El Milagro e Instituto Mexicano de Cinematografía.
- Orozco, G. *Mexican Research on TV: A Tradition framed by a Powerful Quasi-Monopolistic TV System*. Sage, eds. Manuel Alvarado, Milly Buonanno, Herman Gray y Toby Miller. Los Angeles, London, New Delhi, Singapore, Washington DC: Sage reference, 106. <http://dx.doi.org/10.4135/9781473910423.n9>
- Platinga, C., y Smith, G. (1999). *Passionate views, film, cognition and emotion*. Baltimore: The Johns Hopkins UP.
- Podalsky, L. (2011). *The politics of affect and emotion in contemporary Latin American cinema*. New York: Palgrave Macmillan.
- Rodríguez, C. (2011). *Citizens' media against armed conflict*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Rovira, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: Medios y movimientos sociales en México. *Revista de Ciencias Sociales* 20,61.
- Schiwy, F. (2016). *Who's laughing now? Indigenous media and the politics of humor*. En Juan Poblete y Juana Suárez, (Eds.). *Humor in Latin American Cinema. New Directions in Latino American Cultures* (pp. 223-246). Serie editada por Licia Fiol-Matta y José Quiroga. Houndsmill, Basingstoke y New York, NY: Palgrave/McMillan.
- Sinclair, J. (1999). *Globalization*. Oxford University Press.
- Sinclair, J. (2004). The Globalization of Latin American Media. *NA-CLA. Report on the Americas* 37(4), 15-19.
- Solanas, F., y Getino, O. (1973). *Cine, cultura y descolonización*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Stephen, L. (2013). *We are the Face of Oaxaca. Testimony and social movements*. Durham: Duke University.
- The Learning Alliance, Paper Tiger TV, y FAIR en cooperación con Media y Democracy Congress. (1997). *Statement of Subcomandante Marcos to the Freeing the Media Teach-in*. Recuperado de http://www.prometheusradio.org/marcos_on_media
- Wammack Weber, B. (Re)imagining diaspora: Two decades of video with a Mayan Accent. *Adjusting the Lens. Lens. Community and Collaborative Video in Mexico*, Ed. Freya Schiwy and Byrt Wammack Weber. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. [En prensa].
- Williams, G. (2011). *The Mexican exception. Sovereignty, police, and democracy*. New York: Palgrave MacMillan.

Audiovisual

- Comunicación personal con Roberto Olivares en Oaxaca, agosto del 2010.
- Docudrama “*The Jackal of Nabueltoro*” y “*Memories of Underdevelopment*”.
- El comal ardiente. Qué pasa en Oaxaca 2006-2009*. Pueblo Production y AgAg films; *Guerragnetza 2007. 16 de Julio en el Fortín*. Dir. Silvia Gabriela Hernández Salinas; *Oaxaca, el poder de la Comuna*. Dir. Carlos Broun, Argentina: Contraimagen, 2006.
- Smith, “*Mobilizing Indigenous Video*,” 115.
- Sobre el movimiento artístico de video independiente y su trabajo colaborativo con comunidades y artistas indígenas, ver Byrt Wammack Weber, “*(Re)Imagining Diaspora*” en *Adjusting the Lens*.
- Stone, “*Romper el cerco: An ethnography of transnational collaborative films*” en *Adjusting the Lens. Community and Collaborative Video in Mexico*, Ed. Freya Schiwy y Byrt Wammack Weber. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. En proceso de impresión.

La comunicación del conocimiento desde la perspectiva de la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica en el contexto de América Latina

*Francisco Sierra Caballero**

Introducción

La oportunidad o pertinencia de un abordaje sobre cuestiones estratégicas en el Capitalismo Cognitivo como la gestión local del conocimiento y la valorización del patrimonio cultural se nos antoja más que necesaria. La Universidad Javeriana, a través de la Cátedra UNESCO de Comunicación, nos convoca a pensar un espacio poco o casi nada explorado, como ya expusiera ante la comunidad investigadora de la Asociación Colombiana de Investigación en Comunicación (Acicom) a propósito de los cercamientos políticos y económicos que amenazan la ciencia y, en general, el denominado campo cultural. En el aporte que a continuación presentamos vamos a procurar delimitar los problemas asociados a la nueva mediación social perfilando, en términos de la Economía Política de la Comunicación y la Cultura, alternativas democráticas o cuando menos lógicas de *resiliencia* de las políticas de representación en la construcción de la Sociedad del Conocimiento, un concepto en disputa que concentra buena parte de las políticas de la llamada Economía Creativa en tanto que campo social y lógica prevalente de subsunción del nuevo espíritu del capitalismo.

Valgan cuanto menos las siguientes páginas para caracterizar adecuadamente este problema y las lógicas contradictorias de definición de la función vicaria de la producción y repro-

* Director General de la CIESPAL. Investigador Senior y profesor titular de Teoría de la Comunicación del Departamento de Periodismo I en la Universidad de Sevilla. Es autor de más de 20 libros y más de 50 artículos científicos en revistas de impacto, además de ser profesor en prestigiosas universidades y centros de investigación de Europa y América Latina.

ducción simbólica del patrimonio en tanto que vector de desarrollo y acumulación del Capitalismo Cognitivo, en su doble dimensión, a saber: como proceso de cosificación y mercificación abstracta de la singularidad de los códigos culturales y la experiencia sensible y, por otra parte, como forma autónoma y potencialmente emancipadora de escritura de la historia y apropiación de los bienes culturales por las comunidades locales en la era de la galaxia internet.

In Media Res

De la memoria, dice el escritor Caballero Bonald, nadie sabe nada. Cómo funciona, cómo se activan sus mecanismos, por qué se almacenan datos que uno preferiría olvidar y se olvidan cosas de las que uno quisiera acordarse siempre. Cómo operan fijaciones, borrosas y nostálgicas remembranzas, falsos recuerdos o recreaciones sesgadas, memos y registros valorizados o, por el contrario, relegados al olvido de la historia material. Ciertamente, poco o casi nada sabemos de esta función vital de la inteligencia humana y la cultura, salvo quizás que más que un lastre, políticamente, la *memoria* es cultura y futuro histórico, esto es, un prerrequisito de todo proceso de cambio y desarrollo social. Decía, en este sentido, José Carlos Mariátegui que no es posible futuro sin explorar las cenizas del pasado. Reivindicar la *memoria* es definir lo común en un sentido proyectivo, es construir las bases de toda República, la simiente de la gobernanza y confiabilidad en el propio futuro, a modo de *política de lo común* y definición dialógica del sentido y visión *solidaria* que hace posible la vida en sociedad.

Si la *cultura*, en definición de la RAE, es un conjunto de modos de vida, costumbres, conocimientos y niveles de desarrollo científico, artístico y económico que conforman los valores, normas y pautas de comportamiento de dicha colectividad, la producción, difusión y consumo de bienes culturales, presupone el reconocimiento de un derecho común, de una dimensión pública. Si aceptamos que todo derecho es una producción cultural sujeto a luchas y conquistas políticas como resultado de un proceso de construcción colectiva y de asignación de valor que da sentido común a la existencia, definiendo los puntos de consenso y producción de la ciudadanía, la comunicación constituye, nadie hoy lo discute apenas, un espacio de traducción de lo cultural que hace posible el habitar humano con los otros, esto es, la propia posibilidad de desarrollo. Pues al ser la comunicación un hacer relacional, articula las formas intersubjetivas de conciencia y participación conjunta de los actores sociales como espacio de articulación del cambio social y de las políticas de producción de los imaginarios. Por ello, sin comunicación ninguna estructura social logra

integrarse en un proceso de cambio, condenando al fracaso todo proyecto local de mediación y la posibilidad misma de desarrollo endógeno. La comunicación, como indica Alfaro, hace posible entonces que identidades culturales heterogéneas puedan articularse en un mismo proyecto. De ahí que desde los años setenta del pasado siglo, se vincularan los derechos culturales, y las políticas nacionales de comunicación a las posibilidades de un desarrollo autónomo de los pueblos sometidos a condiciones adversas de modernización. Toda defensa de los derechos de comunicación ha sido desde entonces ligada a los debates sobre modelos y objetivos de desarrollo, a la discusión, en fin, sobre el modelo de sociedad que representamos y tratamos de proyectar en la práctica.

Así, hoy la información y el conocimiento son considerados bienes necesarios para promover el desarrollo. Más aún en un tiempo como el nuestro en el que la dialéctica de la innovación hace real el principio de “cada uno construye según sus capacidades y el producto se distribuye según las necesidades” en una forma de materialismo que, a decir de Raymond Williams, confirma que la cultura es un estilo de vida, un modo de vida total.

Hoy además, con la emergencia de la Sociedad del Conocimiento, volvemos a pensar críticamente esta cuestión con la diferencia de que la cultura se ha convertido, en el Capitalismo Cognitivo, en un recurso estratégico de las políticas internacionales de desarrollo, al concentrar la producción inmaterial y las actividades de gestión, almacenamiento, distribución y organización del acceso a los bienes simbólicos la potencia acumulativa del ciclo de valorización transnacional del capitalismo. En este proceso:

la apuesta por la subrogación digital, siguiendo el dictado del *e-commerce*, arrasa con los canales tradicionales de la cultura y sus formas de despliegue y pliegue. De ahí que la expresión de sociedad de la información no signifique para la gente más que una infraestructura digital en la que el concepto de sociedad solo produce extrañamiento cuando se lanza contra la lógica del vínculo comunitario de lo cotidiano, de lo cercano e inmanente. Innovación sería, en consecuencia, el grado de reconocimiento que el mercado —o sus demiurgos— percibe exclusivamente respecto al medio y, en menor medida y no decisiva, los aspectos sociales. (García Gutiérrez, 2005)

De ahí la crítica de Vandana Shiva a la mercantilización del infoconocimiento y de la actividad creativa que restringe la diversidad cultural, capitalizando los saberes tradicionales, las formas no instrumentales de

intercambio, el pluralismo cultural y la diversidad y complejidad de toda ecología de comunicación por imposición de una relación lineal entre conocimiento público y apropiación privada.

Boris Groys define claramente la cuestión de esta lógica de la economía cultural como un factor estratégico de los procesos de desarrollo hipermediatizados de nuestra contemporaneidad. A decir del autor de *Ensayo sobre lo nuevo*:

[...] la innovación se consume, principalmente, en la forma cultural-económica del intercambio. El intercambio es el trueque o el cambio o el canje que tiene lugar entre el espacio profano y la memoria culturalmente valorizada, que consiste en la suma de los valores culturales que se conservan en los museos, bibliotecas y en el resto de los archivos, así como en las peculiaridades, rituales y tradiciones de la relación con los archivos. (Groys, 2005, p. 159)

Esto es, la innovación y el desarrollo es resultado sobre todo de la capacidad de combinación tanto en formas y configuraciones, como en contenidos y procesos. Una suerte de dinámica del palimpsesto, de borrado y reescritura de la memoria conservada, en el sentido de Moles, por el que se muda o altera el sentido original, el contexto de procedencia para cumplir una función mercantil. Un proceso que se podría explicar como la labor del periodismo —cortar y pegar— como una actividad moderna de montaje y difusión o, en otros términos, como una función valorizadora que distingue nuestro tiempo como la era de la copia. Pues la innovación solo puede operar con cosas que ya están a mano, que poseen un valor determinado en la memoria culturalmente valiosa o en el espacio de lo profano, y solo pretende una modificación de la relación entre esos valores. Luego, la innovación es una operación comercial, una *mediación* que pone en valor la tradición cultural concediendo dignidad a lo profano, especulando en el plano del signo cultural.

Más aún, la imitación de la innovación no puede distinguirse de la innovación misma, pues según apunta el autor, esta distinción solo se puede cotejar comparando lo culturalmente valorado con lo profano en un proceso sin término. Así, la producción no es más que una determinada forma del uso, mientras que la pura contemplación, es decir, el uso puro, es la que consigue generar nuevos valores. Las culturas se han caracterizado, de hecho, por sus permanentes procesos de adaptaciones creativas. De lo contrario tales culturas no existirían. De ahí la pertinencia de tomar en consideración, siguiendo a Vandana Shiva, la diversidad en términos de igualdad, en términos de política democrática

de la representación. Esto es, para empezar a plantearnos en todas sus consecuencias la relación *memoria/cultura/desarrollo* debemos primero tomar en cuenta tres principios fundamentales:

- *Dialéctica del reciclaje basado en la devaluación de lo valioso y la revalorización de lo devaluado.* La galaxia internet inaugura la era de la copia o neobarroco. Así, cada intercambio innovador repite todas las restantes acontecimientos de intercambios innovadores.
- *Sostenibilidad de la ecología cultural.* No es posible una política de la memoria para el desarrollo en la red sin reconocer los límites ni establecer el principio de reciprocidad tal y como se infiere de la Agenda 21 de la Cultura, lo que exigiría, en términos de sostenibilidad defender, radicalmente, el derecho a la biodiversidad y al desarrollo endógeno.
- *Equidad creativa.* No es mediante la congelación de culturas como funciona la creatividad. La realidad en la mayoría de las culturas es fluida y no guarda relación con rígidas formas de exclusión. Por eso decimos que, tal y como explicaremos, fórmulas como el *copyright* privatiza los códigos culturales y genera hipotecas culturales que limitan futuros procesos de creación y representación cultural, restringiendo la creatividad y desarrollo de conocimientos en el paso de la era de la cultura conservadora, en el sentido de Abraham Moles, a la lógica de flujos o modernidad líquida.

En la presente aportación, partimos de la premisa de que en nuestra era digital pensar la comunicación y el desarrollo de la democracia, desde el punto de vista de la ciudadanía, es imposible como tarea al margen de los procesos de reestructuración y transformación del *nuevo espíritu del capitalismo*. Si bien podemos hablar de apropiación social de las nuevas tecnologías o de socialización de los nuevos medios y mediaciones culturales en la era digital, tales procesos tienen lugar a partir de las contradictorias y conflictivas sobredeterminaciones de los procesos de subsunción de la sociedad entera por la lógica del capital, incluido nuestro patrimonio y memoria cultural, tal y como veremos. Luego, no podemos proponernos definir los retos democráticos del desarrollo de los medios y sistemas de información digital, y su política de archivo, sin ser conscientes de las lógicas sociales que recorren y determinan tales procesos, salvo que repitamos la historia como farsa, tal y como sucediera con el desarrollo de la Comunicación Educativa y la expansión de la industria de satélites en los años sesenta, al calor del paradigma dominante de difusión de innovaciones. Solo en relación a este contexto general de determinación es posible comprender la naturaleza del proyecto culturicida Information Society Technologies, que se empeña en:

[...] salvaguardar el patrimonio histórico y los recursos a la memoria mediante subrogaciones digitales adscritas radicalmente al paradigma tecnista y a sus tópicos asociados y desarraigados de una inteligencia emocional necesaria para que la fuerza de la gravedad, la erótica de la tierra en suma, nunca deje de influir en el peso y la carne de la memoria. (García Gutiérrez, 2005)

Tal pretensión, como decimos, no es nueva. Existen numerosos antecedentes históricos. Desde finales de la década de los setenta, la noción de *desarrollo cultural* viene vinculando el campo de la comunicación al problema complejo y recurrente de las necesidades sociales en ámbitos tan dispares como la economía, la política o la educación, integrando la creatividad y las identidades plurales en la dinámica constituyente del modelo de reproducción modernizadora, bajo el auspicio fundamentalmente de las Naciones Unidas (ONU). Los programas de organismos como la FAO o la OMS han procurado desde entonces pensar la comunicación en sus programas sectoriales y las políticas de cooperación internacional, en virtud de un denominador común: la visión instrumental de los medios y recursos informativos como fuente de progreso y dispositivo servomotor del crecimiento y bienestar económico. Así, si bien las Naciones Unidas validaron en la agenda pública internacional un enfoque integrador de la comunicación como marco de configuración del desarrollo, las políticas de promoción de la cultura y la educación quedaron desplazadas a un segundo plano ante el empuje privatizador de las industrias culturales. La participación pública, la creatividad social de la población y el intercambio y la cooperación multilateral entre países, lejos de garantizar la diversidad ecológica del sistema mediático en los países del sur, resultaron, como consecuencia, coartadas para legitimar un proceso, calificado por otra parte como imparable, en función del modelo capitalista de desarrollo económico liberal, que hoy llega a resultar cuando menos alarmante incluso para la propia UNESCO, a la luz del diagnóstico de la situación crítica de dependencia de las “culturas periféricas” en el mercado global.

La amplia e intensiva mercantilización de la cultura ha llegado al extremo incluso de cuestionar la función pública de las políticas nacionales de comunicación, conculcando los derechos colectivos del patrimonio histórico, el acceso público a los medios y hasta la libertad de consumo cultural. La constatación pública de esta crítica situación ha alentado en respuesta los debates entre creadores, representantes públicos y agentes culturales en citas como Interacción 04 y el Foro de las Culturas, y hoy se comienza a tratar de procurar definir una nueva agenda internacional en materia de

políticas culturales frente a los desequilibrios que horadan las brechas de desigualdad como resultado de las lógicas oligopolistas que amenazan las formas locales y diferenciadas de expresión y cultura popular.

Desde la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo celebrada en Estocolmo, en 1998, el máximo organismo de las Naciones Unidas en materia de comunicación ha expresado su preocupación por los límites a la diversidad cultural. La propia Declaración Universal de la UNESCO en dicha materia, noviembre del 2001, confirma la persistente amenaza que hoy se cierne sobre los ecosistemas culturales de las minorías y culturas dependientes ante el arrollador empuje de la hegemonía angloamericana, de acuerdo a la lógica económico-política que actualmente liquida la compleja biodiversidad cultural, suprimiendo los fundamentos vitales de la ecología social y política que, lo que es más importante aún, termina por cercar las libertades públicas de la población.

Ahora bien, por otra parte, de forma contradictoria, esta misma centralidad de la comunicación y la cultura sirve también —según advierte Yúdice (2002)— como un nuevo fundamento o garantía para exigir derechos en la plaza pública en conflictos interculturales o luchas por el territorio, los recursos o la dominación/privación de medios de expresión y representación cultural. Por ello mismo, podemos aceptar que la comunicación es un instrumento estratégico de cambio social, y el principal dispositivo de poder en la Sociedad del Conocimiento. En las siguientes líneas, vamos a analizar algunos de los puntos clave del problema de la memoria cultural y la política de la comunicación para el desarrollo, considerando desde una visión crítica el papel de las políticas públicas en la materia frente al *Capitalismo cognitivo*.

Capital informacional y nueva economía política del archivo

Uno de los debates centrales en torno a la Sociedad Europea de la Información es la función provisoria de Capital Social que aportan los nuevos medios, tal y como plantea la Informática Comunitaria o los estudios de politólogos sobre confianza y buen gobierno en la era digital. Tal concepto designa el vínculo por el que se organiza toda comunidad en función del grado de participación como causa explicativa de las formas de sociabilidad. Así, Putnam llega a cuantificar la participación ciudadana como un indicador de la mayor o menor disposición de capital entre diferentes colectivos de población, atribuyendo la crisis de confianza y la pérdida de autonomía local a múltiples factores que inciden en el aislamiento y desconexión ciudadana, entre ellos, por ejemplo, los medios tecnológicos, como la televisión o internet, en la medida que tienden a separar a los miembros de una comunidad dada estableciendo

distancias e intereses disímiles contrarios, o al menos nada favorables, a la vida en común. Otras interpretaciones apuntan, por el contrario, la relevancia de las nuevas tecnologías en el desarrollo de experiencias de *empoderamiento* local. De acuerdo con Van Bavel, Punie y Tuami (2004), las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tienen un papel cada vez más importante en la creación y asignación de capital social por la capacidad que tienen de movilizar recursos materiales, información y conocimiento. Si el Capital Social, de acuerdo con Putnam, puede ser definido como una de las características de la organización social vinculada a la cooperación en beneficio mutuo, la confianza y participación cívica y las normas de reciprocidad, el problema de la participación con las nuevas tecnologías es, en consecuencia, cómo articular redes, cuando, como es perceptible, son un factor de aculturación y socavan el capital social, pues el tiempo destinado a la interacción mediada tecnológicamente puede empobrecer las relaciones sociales y la cohesión colectiva limitando la participación ciudadana. Los portales ciudadanos, demuestran sin embargo, que las TIC pueden ser catalizadoras de las formas alternativas de cooperación social y acción colectiva, activando y transformando significativamente el capital social como, en palabras de Van Bavel, “capital social interconectado”. El grado de interconexión, la extensión y calidad de la redes, el lenguaje de los vínculos, es indicativo a este respecto de la calidad y complejidad de la participación.

La “apropiación social” de las TIC apunta, en esta dirección, al pleno desarrollo de la capacidad individual y colectiva de interconectar realidades presentes en el nuevo entorno informativo y mediatizado tecnológicamente desde la estructura cognitiva y los propios mundos de vida para un uso pragmático y creativo de los nuevos ecosistemas de interacción y transformación cultural, en función del contexto inmediato de los actores locales y la nueva Economía Política del Archivo o régimen de información. Ahora bien, este reto no es solo un problema de dotación física de equipamientos e infraestructura pública. Antes bien, cabe distinguir a este respecto entre Capital Social y Cultivo Social (la cultura, y desarrollo de redes ciudadanas articuladas en las comunidades, más allá de las condiciones objetivas o materiales) (Vizer, 2003). Ambos componentes deben ser considerados en la extensión de las nuevas tecnologías para una ciudadanía activa, especialmente el Cultivo Social, por cuanto constituye la trama expresiva de formaciones de sentido en la vida social que permiten formas organizativas de calidad y complejidad superior, transformando a los actores sociales en agentes activos del cambio del entorno.

La relevancia de la dimensión cultural, o simbólica, luego también de los útiles comunicativos para la participación local, deriva, como advier-

te Yúdice (2002), de la transformación de la cultura en un recurso y objeto de reclamo sustitutivo, con frecuencia, de la política y la economía en los procesos de desarrollo territorial. Así, si bien en los años sesenta las políticas locales de desarrollo se centraban en la inversión en capital físico, y una década más tarde se descubrió la importancia económica de inversión en la gente, hoy las políticas públicas priorizan la inversión en capital/cultivo social. Esta dimensión de la política de la representación:

[...] busca transformar las instituciones no solo mediante la inclusión, sino también a través de las imágenes y discursos generados por estas. De ese modo, sitúa las cuestiones relativas a la ciudadanía dentro de los medios de representación, preguntando no quiénes cuentan como ciudadanos, sino de qué manera se les comprende; no cuáles son sus derechos y deberes, sino cómo estos se interpretan; no cuáles son sus derechos y deberes sino de qué manera se les comprende; no cuáles son los canales de participación en la toma de decisiones y en la formación de opiniones, sino qué tácticas permiten que se intervenga en esos canales y procesos decisorios en pro de los intereses subordinados. (Yúdice, 2002, p. 203)

Desde este punto de vista, se puede hablar de diversos niveles de complejidad a la hora de analizar el proceso de apropiación de las TIC por parte de los actores sociales. Para ello, un concepto fundamental es el de *Capital informacional*, más vinculado al trabajo teórico de Bourdieu que a los planteamientos de Putnam. El Capital informacional comprende:

[...] la capacidad financiera para pagar la utilización de redes electrónicas y servicios de información, la habilidad técnica para manejar las infraestructuras de estas redes, la capacidad intelectual para filtrar y evaluar la información, como también la motivación activa para buscar información y la habilidad para aplicar la información a situaciones sociales. (Hamelink, 2000, p. 91)

Ello presupone diferentes condiciones de organización: De la información a la deliberación, de los procesos de consulta y dinamización cultural a la elección y decisión vinculante. La complejidad y posibilidades de la democracia participativa en el uso y gestión de los sistemas avanzados de información nos remite pues a diferentes alternativas para el diseño de un entorno inteligente y abierto de interacción.

Hoy, sin embargo, se da la paradoja que, ante la crisis de la representación y la gobernanza al calor de los procesos intensivos de transformación global del capitalismo, las autoridades locales, y en general la

Administración, se ve impelida a reinventar la democracia local y la representación a escala global, reeditando no obstante la idea republicana de Madison cuando la democracia más requiere innovación, creatividad, una nueva ciencia basada en la participación creativa, en la autonomía social, sin la mediación instrumental y limitada de la comunicación como dominio que restringe, de acuerdo al paradigma de la representación, las formas de acceso y control social. En el contenido y tensión de la que es portadora esta paradoja podemos situar la crítica a las deficiencias del modelo representativo ante la intensificación a escala geométrica de los procesos de globalización y sus efectos colaterales en el plano local, entre ellos la susodicha desconexión de los ciudadanos, la falta de compromiso cívico o la negación directa a participar de los tradicionales modelos patriarcales de domesticación, claramente inadecuados en la cultura y formas de interacción de la era digital.

La propuesta política de la ciberdemocracia trata, a este respecto, de trascender la participación individual y/o comunitaria de los estudios sobre Capital social y desarrollo por un modelo teórico-metodológico de la mediación compleja y solidaria que se centra en la dimensión política de la apertura de espacios públicos locales, en la formación ética de la ciudadanía y en el *empoderamiento* local desde una concepción *praxiológica*.

Si algún sentido tiene apostar por la participación como principio rector de la democracia y el desarrollo local, es porque se concibe la comunicación, como contexto y horizonte de progreso, para favorecer las relaciones anticipatorias y liberadoras, porque se aspira a promover relaciones de cooperación y formas de ciudadanía activa, y porque, en suma, se apuesta por activar las relaciones de confianza y el interés público a partir de los contextos locales y los mundos de vida. El desarrollo social de las TIC debe, en este sentido, ajustarse a los objetivos de apropiación social por la comunidad, a las necesidades radicales de expresión y desarrollo cultural de la ciudadanía, así como a los retos económicos-políticos de interés público de la ciudad pensando la participación y las posibilidades abiertas por los nuevos medios digitales como un proceso de construcción colectiva del desarrollo local basado en la cooperación, la organización de redes cívicas y el diseño de los planes de cambio social a partir de la creatividad individual y colectiva de los actores locales. Por supuesto, este empeño significa ir más allá de propiciar el acceso a la red. Se trataría más bien de procurar experimentar con la creación y autoorganización de la ciudadanía, de acuerdo a los principios de la democracia radical participativa. El problema es que en espacios de integración como la UE la participación política y la ciberdemocracia son definidas de acuerdo

a la cultura política dominante y a los límites jurídicos e institucionales de las formas modernas de ordenamiento político y social.

Si las TIC pueden fortalecer la capacidad de autogobierno de las comunidades locales superando las diferencias económicas y sociales mediante la contribución a la creación de espacio público y dinámicas de participación igualitarias en los planes de desarrollo local, es a condición de que los movimientos sociales y la sociedad civil organizada lideren la lucha por la defensa de los derechos culturales. Pues solo las redes críticas de acción colectiva pueden desplegar la capacidad necesaria de movilización y extensión de vínculos sociales que precisa, en este sentido, el desarrollo y la participación con las nuevas tecnologías, si de configurar otro espacio público local se trata como nuevo horizonte cognitivo de democratización. Y no olvidemos, hablando en términos históricos y/o políticos, que el Capital no tiene memoria, solo los sujetos y las comunidades registran el archivo en términos vivenciales, en tanto que experiencia.

Ciudadanía y apropiación social. Ejes de tensión

Desde el primer Foro Social Mundial (2001), en el que el debate en materia de comunicación fue marginal y disperso, hasta el del 2005, en el que el tema de la cultura y la comunicación ocupó cuatro de los once espacios temáticos que componían el Foro, en el Tercer Sector, o mejor aún en la Sociedad Civil Global y los movimientos altermundialistas se han ido forjando las bases de una filosofía sobre los bienes públicos comunes (cultura, información, comunicación, educación, salud, agua), en tanto que dominios que deberían escapar a la sola lógica del mercado para ser regidos por el principio de servicio público.

A partir del concepto de *capital informacional* citado anteriormente, se puede identificar en el proceso de apropiación de las TIC por parte de los movimientos sociales los siguientes niveles de discusión o dialécticas contradictorias para construir otra memoria posible, otra comunicación para otro desarrollo posible:

- *La dialéctica de comunidad y las redes transversales de información y cultura digital en la era global.* Esta dialéctica es, en palabras del profesor García Gutiérrez (2005), la contradictoria integración de la lógica de los afectos, la dinámica de vertebración de las comunidades imaginarias y de sentido, la fuerza y proyección de las formas inmanentes de vida y existencia *versus* la ingeniería social, el laboratorio modernizador prototípico de lo que el mismo autor critica como “farwesternización” de la cultura digital. Esto es, uno de los ejes de tensión al plantear una política de memoria para el desarrollo comienza por ser consciente de que

hoy por hoy asistimos a la imposición de una racionalidad instrumental de dominio tecnocrático frente a la lógica de socialización comunitaria del patrimonio cultural y la memoria colectiva. Esta dialéctica de oposición y diferencia recorre las iniciativas, debates y alternativas democráticas de la economía política del archivo en la era de la cultura como recurso.

- *Libertad vs. exclusión.* Las nuevas redes y bases de datos facilitan el tráfico de la cultura y, en cierta medida, la socialización de imaginarios y el lenguaje de los vínculos en comunidad. Pero el mercado abierto expulsa a numerosos sectores y agentes culturales, al tiempo que estratifica los consumos. Las formas de resistencia son los procesos de apropiación común, definidas por las industrias culturales como piratería, como actividad de copia, reproducción o uso indebido sin expresa autorización de sus titulares, de cualquier obra protegida como propiedad intelectual. La cuestión en este punto de la libertad de circulación y acceso y de la criminalización de las reapropiaciones culturales sería definir qué es un uso indebido ¿Quién y cómo se establece que es lo debido y legal? Aquí entramos de plano en la contradicción entre el hecho y la norma, entre lo real y lo ideológico que define las libertades de algunos y la exclusión de otros, en términos de desigualdad material y simbólica. Esto es, se observa hoy por hoy una contradicción entre regulación normativa y legitimidad abstracta y procesos concretos de socialización de los derechos culturales. En esta línea, el derecho de propiedad intelectual no es comprensible sin los vínculos con la propiedad de bienes materiales y la constitución de instituciones económicas y jurídicas capaces de construir Estado, derecho, a partir de una ficción jurídica, tal y como explica la profesora Proner, a saber: el Derecho de Propiedad Intelectual atribuye las mismas cualidades a lo inmaterial que a las cosas. El materialismo cultural de las industrias culturales trata así de dar valor, siguiendo a Boris Groys (2005), a lo que es común y es compartido como intangible, como patrimonio cultural inmaterial. La exclusión y restricción del acceso entra en contradicción con el principio de libre flujo de la información. Como recoge la Carta de la Comunicación de los Pueblos y el Movimiento Internacional por una Voz Popular en los Medios y Comunicaciones en el Siglo XXI, el acceso a las nuevas tecnologías de comunicación debe ser considerado como un derecho humano fundamental en tiempos en que los medios de comunicación social funcionan con una tecnología que está a disposición de unos pocos privilegiados, paradójicamente en la era de la abundancia de

información y de la economía inmaterial. De la defensa de estos derechos de acceso y participación en la mediación social dependerá el modelo de desarrollo imperante en nuestras sociedades. De aquí que las decisiones políticas y estratégicas sobre el desarrollo social deban ser acompañadas de una visión integral de la comunicación que trascienda el marco excluyente de mercantilización y derechos privativos del espacio, soportes y contenidos culturales registrados.

- **Interés público vs. concentración.** El capitalismo cognitivo es la continuación y transformación del capitalismo monopolista que, en el ámbito de la comunicación y la cultura, se ha traducido históricamente en la concentración de la industria cultural y la limitación de las formas de pluralismo ideológico y social. El ejemplo de la cartelización de la industria cinematográfica explicaría la evolución de este derecho vinculado a la historia y desarrollo oligopólico de corporaciones como General Electric, IBM, H. Packard o Warner en la definición de normas tecnológicas de la televisión, el video o, actualmente, internet y la TDT. En este proceso, la lógica del dominio privado concentracionista ha cercenado las opciones de memoria plural compartida, de diversidad cultural. La concentración y diseño homogéneo de archivos y ecosistemas culturales es la norma de una concepción, privatista, hegemónica por otra parte en la UE y en el comercio internacional, que termina subyugando y enajenando los derechos de dominio público de las economías locales, tal y como critica Shiva. No es casual que Fritz Machlup (1958) no recomendara un sistema de patentes en países en desarrollo (colonización) en su momento. La asunción del principio de libre comercio y competencia es la negación del derecho público y de los derechos comunes del patrimonio y la memoria cultural propia, tal y como se observa en las políticas de Bruselas a este respecto. Por ello, la defensa del dominio público es estratégico, comenzando por la denuncia de la concentración de canales, recursos y contenidos en las grandes compañías multimedia, en diferentes niveles del proceso de mercantilización de la nueva economía de la cultura (en la producción, tanto como en la distribución o fijación en soportes, y como consecuencia, también, como resultado, en la determinación de las formas de consumo cultural). Si reivindicamos, en el sentido de Smiers, la política de Creative Commons como el paso de la exclusión a la limitación de los derechos de propiedad privada de la creación, ampliando el dominio público, con nuevas fórmulas de préstamo y adaptación es por la necesidad cultural e histórica de socializar los derechos creativos como una cuestión de interés

público, y no solo en el sector de I+D+i. Tanto en la industria del conocimiento como en las industrias de entretenimiento es preciso buscar equilibrios entre intereses privados y públicos en la creación, producción, distribución, promoción y recepción de contenidos culturales. Ello constituye sin duda un reto estratégico en las políticas de desarrollo.

- **Transparencia vs. opacidad.** La unilateralidad de las agencias gestoras de los derechos de propiedad plantea un reto de afirmación de modelos más eficientes y accesibles al público. Hoy domina la ilusión de una falsa transparencia mientras la propiedad intelectual se negocia en secreto como parte de lo que algunos denominamos “paradigma Echelon”, una cultura de gestión dominada por los *lobbys* multinacionales, la estandarización del derecho privado y la prevalencia de exigencias y acuerdos bilaterales que marcan la regulación nacional y aun supranacional de los espacios de integración económica. La crítica del profesor García Gutiérrez a la subrogación digital y la política del VI y VII Programa Marco de la UE, en cuanto a los indicadores y criterios de calidad y competencia para la política de I+D da cuenta de esta opacidad constitutiva, como la mixtificada y falsificadora imagen de publicidad y transparencia de los agentes que concurren a la investigación aplicada del sistema de ciencia y tecnología en nuestra región. Y es que, como advirtiera Guy Debord en su libro póstumo, el secreto es la norma de la Sociedad del Espectáculo, y ha sido la norma del discurso modernizador de la ilustración y del espíritu positivo, a decir de Benjamín, en el que la ruina, la catástrofe, los restos del proceso de destrucción creativa de la modernidad han sido eliminados de todo documento de cultura, de todo registro o archivo de nuestra memoria. De ahí la pertinencia de señalar los dispositivos, o de rastrear los vestigios de esta barbarie, en el sentido de la crítica del saber-poder foucaultiano.

- **Creatividad e inteligencia social general y apropiación individual.** Toda política de la memoria cultural plantea un problema de innovación y control público de la producción y gestión del conocimiento. El problema de la propiedad intelectual es el problema de la identidad, o el de la tradición, la apropiación individual o colectiva del folclore y culturas tradicionales. Los discursos asociados al desarrollo plantean, tanto en la UE como en diversos organismos internacionales, la relación Calidad, Innovación y Competitividad como bases estructurantes de una nueva dinámica del capitalismo cognitivo, pero esta política piensa la *estesía* sin participación,

excluye toda forma creativa socializada, o en otros términos, piensa el desarrollo, como la tradición de la difusión de innovaciones, desde una lógica metodológicamente individualista, lo que no deja de ser contradictorio, o cuando menos paradójico en la era de las multitudes inteligentes, de socialización de los medios de producción y generación de riqueza, en sentido material y simbólico, especialmente en virtud del lenguaje de los vínculos propio de la economía de los bienes comunes y la lógica del don que permea la cultura *hacker* y el propio espíritu de la red internet.

En resumen, si, como razonamos, la estrategia de comunicación dota de sentido y dirección las acciones públicas de organización y reconocimiento de lo común incidiendo en la percepciones, deseos y comportamiento de los actores sociales, y en consecuencia en los procesos de desarrollo local, parece lógico pensar la necesidad de elaborar políticas de comunicación que contribuyan al proceso de comprensión y participación de la ciudadanía sobre los retos de nuestro tiempo, trascendiendo la creciente instrumentalización del derecho de propiedad intelectual, y la visión individualista del consumo posesivo, para dejar en evidencia la falta de perspectivas de las políticas públicas dominantes en la era de las redes, en virtud, cuando menos, de las siguientes líneas de actuación:

- *El problema de los intermediarios.* Todo creador o intérprete utiliza el legado cultural y le añade algo. Este añadido no puede ser un argumento para dar al artista un derecho de propiedad exclusiva y monopolista durante décadas sobre una creación que se basa en realidad en la obra de otros muchos artistas anteriores, del pasado e incluso del mismo ayer. El autor es una figura moderna, pero esta, como otras instituciones sociales, está sujeta a diversas posiciones, a cambios sociales. Cuando reivindicamos el problema de la memoria cultural y el desarrollo como la lucha por el código constatamos el avance del derecho de propiedad intelectual como un proceso paralelo al de separación del creador y los beneficios directos o proporcionales de la creación, relegando la teoría de la justa compensación como marco conceptual de interpretación en esta materia. Se consolidan así:

[...] los viejos esquemas positivistas de organización del conocimiento, *thesauri*, clasificaciones enciclopédicas o especializadas con espíritu enciclopédico o, lo que es más peligroso, se da vía libre y subsidios a rastreadores, buscadores y megaíndices —los nuevos encomenderos de la memoria digital— como legítimos restauradores del orden social en la red, como tecno-innovadores natos desvinculados del verdadero humus

comunitarista, garantizando la libertad de memoria mediante la escasa regulación de la simple disposición alfabética o los operadores apolíticos trasladados a la búsqueda de información desde el álgebra de Boole. (García Gutiérrez, 2005)

Esto es, la política pública que prioriza los derechos de autor y la apropiación privada termina legitimando la explotación, uso, comercialización y dominio privado de los intermediarios, llámese autor, empresa periodística o buscador como es el caso disputado de Google. Lo contrario sería la política de la memoria productiva como crítica del recuerdo y del archivo desde lo procomún, diseñando entornos creativos a partir de la discusión dialógica de los modelos de organización en experiencias como los laboratorios alternativos de Medialabs o iniciativas como www.disonancias.com.

- ***La constitución del dominio público.*** De acuerdo con Smiers, el problema del derecho de propiedad intelectual es un problema de límites, de definición del dominio público, comenzando por ampliar la justa recompensa a los autores, la denominada teoría de la justa compensación, y pasando por la definición del conocimiento y márgenes o condiciones de la creatividad social. Pero somos conscientes con la Declaración de Doha (OMC) de que no existe voluntad política de un reconocimiento del dominio público colectivo ni un respeto a la comunidad. Igualmente, se podría indicar respecto al Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (1996) “Nuestra diversidad cultural” con motivo de la Reunión de la OMC en Ginebra. Es difícil, en este marco, hablar de memoria e identidad cultural para el desarrollo en las redes digitales. Por fortuna, se observan en los últimos años contramovimientos para no vaciar el dominio cultural público de contenido y apego a las comunidades de sentido, que ponen el acento, frente a la idea mercantil e individualista del *copyright*, la afirmación de las libertades públicas y los derechos colectivos, retos a nuestro modo de ver prioritarios de una cultura para el desarrollo equilibrada. Es el caso, por ejemplo, del Código INGENIOS en Ecuador sobre el que ya hemos escrito pero que, lamentablemente, se circunscribe al ámbito del Estadonación cuando abordamos un problema global que requiere de una regulación y políticas internacionales (Sierra, 2015).

- ***Libre flujo de la información, libre acceso a la cultura.*** La actual lógica de desarrollo cultural y de memoria RAM exige definir un modelo de regulación adaptado a las nuevas prácticas culturales ajenas al mercado. Desde la Declaración de San José, sabemos que el derecho al libre acceso a la información debe ser entendido

como derecho a la cultura y al desarrollo, afirmando y reconociendo el carácter comunitario, público, del arte y la cultura, más allá de la dependencia tecnológica, y de la obsolescencia de la propiedad intelectual. Ello vuelve a poner en la agenda de discusión la crítica a la idea de libre flujo de información, cuestionando el papel del Estado-nación en un horizonte de economías de escala que, tal y como criticara la teoría de la dependencia, deriva en una creciente colonización y control de los sistemas de comunicación y los códigos culturales. En este marco, es necesario repensar las políticas públicas desde la descentralización valorizando el papel o nuevo rol, como plantea la Ciencia Regional, de los operadores subestatales (municipios y regiones), más allá de la negación, como critica el profesor Ramón Zallo, de la Comisión Europea y de las lógicas de la globalización neoliberal.

- **La reformulación de la creación como obra social.** Decía E. H. Gombrich que el arte es aquello que dicen que es arte los artistas y ser culto es, de algún modo, prestar culto al autor. Por ello, como señala Vicente Verdú, lo creativo termina por resultar recreativo. De ahí la necesidad de plantear el paso del concepto de genio de la modernidad ilustrada y la consecuente visión de la autoría y la innovación desde el individualismo metodológico, a una lectura transversal, comunitarista y socializadora, propia de los tiempos posfordistas y comunistas de la era digital si aceptamos la hipótesis de que en nuestro tiempo dominan las multitudes proliferantes y cooperativas. En esta materia, como apunta el profesor García Gutiérrez, es necesario explorar metodologías y políticas de archivo basadas en estrategias dialógicas, críticas y participadas por la sociedad, integrando modelos sociales y colectivos de gestión de la red frente a monopolios como Google.

- **Cooperación social.** La crítica a la *hipostización* del derecho de propiedad intelectual y la afirmación de los derechos colectivos no es solo una crítica a la racionalidad tecnológica mercantil, sino más allá aún a la reivindicación de la apuesta por nuevos modelos de cooperación social e internacional entre agentes culturales y del conocimiento. Si la era de la memoria global en la cultura Google se rige por el principio de *divide et impera*, reforzando aún más el principio de la división Internacional del Trabajo Cultural (Yúdice/Miller dixit), la tarea de otra memoria cultural y desarrollo posibles pasa por el rediseño de procesos participativos y autogestionarios de memoria a partir de otros indicadores de calidad e innovación que trasciendan el marco lógico de la política científico-técnica neoliberal haciendo

en verdad realizables los principios enunciados, retóricamente, por la Comisión Europea, en su documento Ciencia y Sociedad.

- *Caracoles y máquinas, cerebros y manos.* Ello implica una visión inmanentista de la información y el conocimiento, del desarrollo y la cultura, a partir de procesos endógenos de despliegue lento de las culturas populares esto es, en virtud de los tiempos de transformación carnavalesca, en la escucha atenta de las comunidades, de sus voces e imaginarios, en el tiempo de los caracoles, frente a la velocidad de escape de las máquinas de procesamiento de información. En otras palabras, como en su momento representó la idea de soberanía alimentaria y cultura lenta del movimiento *slow food* frente a la comida rápida o comida basura, en nuestro ámbito de la comunicación debemos procurar articular una nueva ecología cultural sostenible, la de los caracoles, si me permiten la metáfora maya, basada en la triple R: Reciclar, Renovar y Reducir. Pues todo proceso de reproducción exige un tiempo de deglución y apropiación creativa, todo lo contrario a la lógica de velocidad de escape de la modernidad.

A modo de conclusión y apertura

El paso a este nivel de reflexividad, que implica una visión política de la comunicación y las nuevas tecnologías, es una tarea cuyo compromiso por las entidades locales y las organizaciones cívicas está por definirse en el proceso de apropiación y socialización de los nuevos medios. El problema con el que nos encontramos es que las formas individualizadas de socialización de las nuevas tecnologías impiden hoy la factibilidad de esta propuesta ante la progresiva fragmentación y la despolitización y atomización de los movimientos sociales y la acción colectiva de los poderes públicos que afectan con especial intensidad a las entidades locales y al uso y conservación del patrimonio. Pero el acceso y participación restringida en la producción y distribución de contenidos no es el principal problema con el que nos enfrentamos al tratar de definir procesos participativos con los nuevos medios. Más importante aún es que el derecho a la participación no es definido cualitativamente en el conjunto genérico de derechos y deberes del Estado moderno. Tampoco la ciudadanía digital tiene el reconocimiento jurídico y preciso para incidir en dinámicas deliberativas y de participación a través de la red, salvo como iniciativa de voluntarismo político del gobierno o administración local de turno. Se constata, por tanto, que las necesidades de comunicación para el desarrollo local plantean la exigencia desde los poderes públicos municipales del reconocimiento de los derechos colectivos a la comu-

nicación, a expresarse, a informar y ser informado, a dialogar y tramar redes ciudadanas a través de los nuevos sistemas de mediación. Una vez garantizada esta condición el reto sería cómo evaluar o definir indicadores para las políticas públicas locales en materia de inversión en lo social y cultural, que garanticen la democratización y desarrollo de nuevas formas de gobierno a través de las nuevas tecnologías, y en general, por medio de sistemas dialógicos de comunicación. En otras palabras, el problema de las políticas locales debería ser cómo evaluar y definir la participación como apuesta por una democracia radical y pluralista, máxime cuando la definición de la cultura como recurso viene condicionada por las políticas internacionales de desarrollo en la gestión, almacenamiento, distribución y organización del acceso a los bienes simbólicos, sujeta a las condiciones de circulación y valorización transnacionales del capitalismo.

La resolución de este reto exige, claramente, reformular radicalmente los preceptos de la democracia representativa descentralizando los sistemas de información y decisión pública más allá de los modelos de extensión y organización basados en la racionalidad eficiente típicos del paradigma informacional. En la medida que la ciberdemocracia proyecta un nuevo escenario o espacio público, nuevos métodos y posibilidades democráticas para la participación activa de la ciudadanía, y sobre todo una nueva concepción del espacio y de la mediación con el concurso activo de la ciudadanía, las políticas públicas deben tratar de responder con inteligencia a esta nueva realidad emergente cuestionando la noción misma de ciudadanía y el marco jurídico de la participación en el Estado social de derecho en el marco de evolución del Estado-nación al Estado móvil que prefigura el capitalismo cognitivo.

En definitiva, pensar la participación ciudadana significa hoy reflexionar sobre las mediaciones y las distancias, las prácticas culturales y los marcos cognitivos de reflexividad e imaginación política que determinan la economía política del archivo. Las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías a la construcción colectiva del desarrollo local plantean como necesaria la interacción ciudadana con los sistemas modernos de comunicación, la cooperación y organización de redes cívicas y, sobre todo, el diseño de la organización del cambio social basado en la creatividad individual y grupal y la gestión compartida de los archivos de la era Big Data. Pues como nunca antes, hoy es el ciudadano quien, de consumidor a creador cultural, protagoniza las transformaciones del nuevo ecosistema mediático. Renunciar a esta problematización, en el núcleo de comando y control de la Sociedad del Conocimiento, es reeditar la conquista del espacio, hoy, como apunta Yann Moulier Boutang, no precisamente físico sino, sobre todo, simbólico e inmaterial. Esperemos que cuando menos estas líneas

contribuyan a abrir una agenda de discusión académica y política para la emancipación. En juego está el futuro de nuestro legado, nuestros recuerdos y patrimonio. La propia vida en común.

Referencias

- Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Blumler, J. G., y Coleman, S. (2001). Realizing democracy online. A civic commons in cyberspace. *Ippr/Citizens Online Research Publications*, (2). Recuperado de www.Ippr.Org.Uk.
- Bohman, J. (1996). *Public deliberation: Pluralism, complexity and democracy*. Cambridge: Mit.
- Burgelman, J. C. (2003). A new paradigm for government. *Ipts Report*. Recuperado de www.Jrc.Es/Home.
- Centeno, C., Van Bavel, R., y Burgelman, J. C. (2004). *Egovernment in the eu in the next decade: The vision and key challenges*. Sevilla: Ipts/ European Commission.
- Comunicación Comisión Europea. (2004). *Challenges for the European Information Society Beyond 2005*.
- Downing, J. D. H. (2001). *Radical media. Rebellious communication an social movements*. Londres: Sage.
- European Commission. (2003). *Communication. The Role of egovernment for Europe 's Future*. Com (2003) 567 Of 26 Sep. 2003.
- European Insitute of Public Administration. (2003). *Egovernment in Europe: The state of affaire*. Eipa. Recuperado de www.eipa.nl.
- Fernández Beaumont, J. (2005). Una sociedad de la comunicación construida sobre las buenas prácticas. *Télos*, (63).
- Finquelievich, S. (Coord.) (2005). *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e internet*. Buenos Aires: La Crujía.
- Frissen, V. (2003). *Icts, civil society and local/global trends in civil participation. Taller Icts and Social Capital In The Knowledge Society*. Sevilla: Ipts.
- García Gutiérrez, A. (2005). La política europea de la memoria. Una evaluación paraconsistente. *Revista Ghrebh*, 1(07). Recuperado de <http://www.revista.cisc.org.br/ghrebh/index.php?journal=ghrebh&page=article&op=viewArticle&path%5B%5D=191>
- Gramberger, M. (2001). *Citizens as partners. Handbook on information, consultation and public participation in policy making*. París: Ocde.
- Groys, B. (2005). *Sobre lo nuevo*. Valencia: Pre-Textos.
- Guattari, F. (2004). *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gurstein, M. (Ed.) (2000). *Community informatics: Enabling communities with information and communications technologies*. Hershey: Idea Group Publishing.
- Gurstein, M. (2005). Uso efectivo: Una estrategia de informática para la comunidad más allá de la brecha digital. En S. Finquelievich

- (Coord.), *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e internet*. Buenos Aires: La Crujía.
- Hamelink, C. (2000). *The ethics of cyberspace*. London: Sage.
- Himanen, P. (2002). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Destino.
- Innerariti, D. (2006). *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa-Calpe.
- León, O., et al. (2001). *Movimientos sociales en la red*. Quito: Alai.
- Lévy, P. (2002). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona: Editorial Uoc.
- Lewis, P., y Jones, S. (Eds.) (2006). *Cutting edge: Community media and empowerment*. NJ: Hampton Press.
- Lovink, G. (2004). *Fibra oscura. Rastreado la cultura crítica de internet*. Madrid: Tecnos.
- Musso, P. (2003). *Critique des réseaux*. París: Puf.
- Navarro, V. (2003). Crítica del concepto de capital social. *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, (172), 27-36.
- Pérez Luño, A. E. (2003). ¿Ciberciudadaní@ o Ciudadaní@.Com? Barcelona: Gedisa.
- Sierra, F. (2006a). *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Sierra, F. (2006b). *Final report: New information technologies, participation and active citizenship*. Urbact Network Citiz@Move, Urbact Secretariat, European Commission.
- Sierra, F. (2006c). Nouvelles technologies, participation citoyenne et développement local. Une perspective critique du changement social. Actes du Colloque International Démocratie Participative en Europe, Laboratoire de Études et de Recherches Appliquées en Sciences Sociales. Iut: Université De Toulouse.
- Sierra, F. (Coord.) (2015). *Capitalismo cognitivo y economía social del conocimiento. La lucha por el código*. Quito: Ciespal.
- Sousa De Santos, B. (Org.) (2003). *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Van Bavel, R., et al. (2003). Icts And social capital in the knowledge society. Technical Report Series, Eur 21064, Seville: Ipts.
- Van Bavel, R., Punie, Y., y Tuami, I. (2004). Cambios En el capital social, posibilidades por las TIC. *Ipts*, (85). Recuperado de www.Jrc.Es/Home/Report.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vizer, E. (2003). *La trama invisible de la vida social*. Buenos Aires: La Crujía.

- Yproductions. (2009). *Innovación en cultura. Una aproximación crítica a la genealogía y usos del concepto*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Yudice, G. (2002). *El recurso de la cultura*. Barcelona: Paidós.
- Zubero, I. (1996). Participación y democracia ante las nuevas tecnologías. Retos políticos de la sociedad de la información. *Telos*, (25).

Carencia de información como contexto perfecto para expoliación de los recursos naturales en Colombia

*Aida Quiñones Torres**

Introducción

En la última década Colombia impulsa la definición de políticas mineras, cuyo fin es insertar al país en un marco competitivo frente al resto de América Latina, enfocado principalmente en la exportación de materias primas bajo la orientación de la inversión extranjera directa. No obstante, esta apuesta en materia política, económica y social, denota un importante vacío frente a la transparencia de información. Vacío que, sin embargo, resulta estratégico para favorecer al sector minero, al tiempo que provoca consecuencias que integran expoliación¹ y despojo, conexas al impacto de ecosistemas y poblaciones donde se encuentran este tipo de recursos.

Contexto en el cual nos ubicamos

Hablamos de la importancia que adquiere América Latina y el Caribe, como proveedora de recursos naturales no renovables, entre los cuales se destacan los denominados recursos energéticos y minerales. Al respecto advertían Jiménez y Tromben (2006), que, “La región contribuye con el 13 % del petróleo que se produce a nivel mundial y posee el 10 % de sus reservas mundiales, y Chile es el primer productor y exportador de cobre, representando en promedio el 35 %” (p. 62). En el caso de Colombia, se ha planteado la importancia de fortalecer la

* Profesora Asistente del Departamento de Ciencia de la Información, Facultad de Comunicación y Lenguaje. Actualmente es integrante del equipo coordinador del curso “Retorno a la Memoria la otra historia de Colombia desde las luchas emancipatorias en los últimos 60 años, dirigido a los presos políticos del ELN”, liderado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana.

¹ La real academia define el término expoliar como: *Despojar [a alguien o algo] de forma violenta o ilegal* (párr. 1).

minería que se venía desarrollando con el carbón, demostrando que a finales de los años noventa, y entrada la década del 2000, se impulsa el “interés por la contratación de áreas para exploración y explotación de oro” (Unidad de Planeación Minero Energética [UPME], 2006, p. 45). Este propósito toma fuerza en los últimos 15 años, denotando en 2002, la coincidencia del incremento del precio mundial del metal, con importantes modificaciones “en la normatividad e institucionalidad del sector” (UPME, 2006, p 45).

Algunas de las transformaciones normativas incluyen cambios en materia minera, como sucedió con el decreto 2655 de 1988, el cual fue derogado, creando como iniciativa del gobierno Pastrana la nueva la Ley 685 del 2001. Con este cambio se jugaron varias apuestas en materia económica, apalancando al sector privado e imposibilitando a la nación para ejercer la actividad empresarial en este sector, en la vía del fortalecimiento de la inversión extranjera directa (IED).

Como parte de este contexto cabe mencionar que, para el diseño del nuevo código de minas, la autoridad minera nacional, contrata al “al grupo de abogados mineros Martínez y Córdoba Asociados [quienes prestaban simultáneamente servicios legales a compañías mineras, entre ellas, a varias multinacionales]” (Pardo, 2013, p. 185). Asunto que denota un conflicto de intereses de quienes participaron en dicha transformación, la cual además ha tenido una importante incidencia política y económica para el país y sus recursos, que, a nuestro juicio, ha sido adversa por las implicaciones sociales y ambientales, como se demuestra en diversos casos de expansión extractiva (Svampa, Acselrad, Machado, Acosta, Giarracca, Mariotti, Ospina Lalander, Pineda Navarro y Duárez, 2012).

Pese a estas implicaciones, en el año 2002, durante el gobierno Uribe Vélez, se apalancan planes como: Colombia país Minero. Plan Nacional para el Desarrollo Minero Visión a 2019. Siguiendo este mismo propósito, el gobierno de Juan Manuel Santos, incluye como eje central en sus planes de desarrollo el tema minero. Evidenciando al respecto y en palabras del mismo presidente Santos que, “Colombia necesita, reitero y quiero repetírselo a ustedes, un sector minero fuerte, organizado, competitivo, sobre todo ahora que avanzamos decididamente en esa ruta hacia la paz y hacia la reconciliación” (Bermúdez, 2015, párr. 5).

Vale advertir que dada la importancia para el desarrollo del sector, el manejo de información y comunicación, ha sido del todo carente, no solo en el plano gubernamental, sino de parte de la industria minera, como se menciona a propósito del informe vinculado a la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (EITI):

Después de haber sido aceptada la candidatura de Colombia, en octubre de 2014, por parte del Consejo Internacional de EITI, [...] una de las verdades que ha revelado la elaboración del informe es el déficit de información que existe en Colombia para llenar los requisitos del estándar. (Cárdenas, 2015, p. 1)

Sumado a lo anterior, se encuentran las grandes dificultades de actualización de información, que tienen como trasfondo las problemáticas de concesión minera en el gobierno de Uribe Vélez; que, como se ha demostrado en diferentes ámbitos, en un periodo de nueve meses se otorgaron títulos mineros los cuales significaron un área similar a la concedida en todos los años previos. Incluso se adjudicaron títulos mineros “a paramilitares y delincuentes y hasta en parques nacionales y zonas de páramo” (Cabrera, 2011, párr. 14). A esto agregamos que fueron entregados títulos mineros en zonas de poblaciones étnicas y campesinas, quienes actualmente enfrentan múltiples conflictos socioambientales (Idárraga, Muñoz, Vélez, 2010).

Asimismo, frente a la administración de los Recursos Naturales No Renovables (RNNR), la Contraloría General de la Nación, advertía que las decisiones frente a la gestión de los mismos se tomaba, sin el real conocimiento de territorio, “sin estudios oficiales pormenorizados que revelen el beneficio/costo integral de los mismos, sin mayor consideración de los variados impactos ambientales y sociales, sin debida información pública, ni consulta entre los grupos potencialmente afectados” (Pardo, 2014, p. 35).

En suma, existe un evidente vacío de información que de manera conexa, ha venido provocando impactos y, por ende, conflictos ambientales y sociales. Es decir, debido a esta carencia de información y a la opacidad estratégica de la misma, se ha posibilitado no solo otorgar títulos sobre ecosistemas estratégicos y poblaciones; sino que los mismos, cuentan con todo el respaldo normativo y legal para proseguir su consecución. Lo que quiere decir que, pese a la forma en que muchos de estos títulos fueron otorgados, violando derechos adquiridos como la Consulta Previa, y en contraposición de la misma Constitución Nacional y de ciertos instrumentos normativos, como el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente, no existe derogación de los mismos².

² A la fecha en que se desarrolló la ponencia no había resoluciones sobre la problemática de ecosistemas como los páramos, pues pese a estar prohibida su titulación, aún se continuaba la misma. Adicional a esto, algunos artículos del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, permitían el desarrollo minero sobre estos ecosistemas, frente a lo cual,

Contradicciones por carencia de información en Colombia

Con este enfoque, el tema de transparencia de información tanto en lo que compete a la institucionalidad, como a la misma industria extractiva, resulta adverso no solo en materia ambiental y social, sino por las implicaciones que esto conlleva para el país en todos los ámbitos políticos, económicos, sociales y ambientales. Además en el marco institucional es necesario recalcar la evidente opacidad de información, pese a contar con la Ley 1712: “Ley de Transparencia y del Derecho de Acceso a la Información Pública Nacional”, la cual se expidió el 6 de marzo del 2014, y estipula en el artículo 3:

En la interpretación del derecho de acceso a la información se deberá adoptar un criterio de razonabilidad y proporcionalidad, así como aplicar los siguientes principios: Principio de transparencia. [...] toda la información en poder de los sujetos obligados definidos en esta ley se presume pública, en consecuencia de lo cual dichos sujetos están en el deber de proporcionar y facilitar el acceso a la misma en los términos más amplios posibles y a través de los medios y procedimientos que al efecto establezca la ley, excluyendo solo aquello que esté sujeto a las excepciones constitucionales y legales y bajo el cumplimiento de los requisitos establecidos en esta ley. (República de Colombia, 2014, p. 1)

Dentro de este marco, vale destacar el “Principio de la divulgación proactiva de la información”, a partir del cual se plantea que, el derecho de acceso a la información no se limita únicamente a responder las solicitudes de la sociedad, sino a la

[...] obligación de publicar y divulgar documentos y archivos que plasman la actividad estatal y de interés público,³ de forma rutinaria y proactiva, actualizada, accesible y comprensible, atendiendo a límites razonables del talento humano y recursos físicos y financieros. (República de Colombia, 2014, p. 2)

Con todo, es necesario advertir que además la minería en Colombia ha sido declarada de “utilidad pública y de interés social en todas sus ramas y fases” (Código de Minas Ley 685, p. 5), lo cual significa que en

la Corte Constitucional acepta una demanda que posibilita la protección de páramos, dando cuenta de esta decisión el 8 de febrero del 2016 (Redacción Judicial, 2016).

3 Adicional, el tema de interés público la *minería* se determina en el Código Minero, Ley 685, Artículo 13, como de “utilidad pública y de interés social en todas sus ramas y fases” (p. 5).

concordancia con los principios enunciados, la transparencia de la información sería de total obligación. No obstante, cabe mencionar que en medio de las exigencias de ley, se pone en evidencia que la accesibilidad a la información, contradice estos principios. Es decir, la transparencia y acceso a la información en esta materia no solo es limitada técnicamente, sino restrictiva, especialmente para aquellos que nos denominamos “ciudadanos de a pie”.

Estrategia de opacidad para la expoliación de recursos alrededor de la minería

Me permito destacar unos apartes presentados en el “Seminario Internacional: La Información como Derecho. ¿Extractivismo⁴ Transparencia de Información?”⁵, en el cual se evidenciaron algunas de las principales problemáticas alrededor del tema de información, que recaen directamente sobre poblaciones y ecosistemas. Una de las experiencias presentadas, refirió el caso del Consejo Comunitario Mayor de la Organización Campesina Popular del Alto Atrato (Cocomopoca), en el Municipio de Atrato Chocó allí, uno de los pobladores hace una descripción de lo sucedido sobre su territorio en 2009 frente al tema minero:

En medio del proceso de lucha por la entrega del territorio colectivo, Cocomopoca tuvo conocimiento de la entrega de concesiones mineras a empresas multinacionales, sobre su territorio ancestral. En ese año arribó a la comunidad de Engrivadó, personal de la empresa Cordillera Exploraciones Mineras, que se movilizaba en un helicóptero del Ejército Nacional, quienes alegaron que esos eran territorios baldíos y que querían instalar allí un helipuerto.

Hoy, pasados 6 años, la comunidad constató a través de diferentes medios, que la empresa Cordillera, era una empresa operadora de Anglo-Gold Ashanti, y que la misma tiene convenios de seguridad suscritos con el Ejército para custodiar personal e infraestructura. Con la llegada de la empresa Cordillera, emprendimos un camino arduo de búsqueda de la información. Entre 2010 y 2014, la comunidad tuvo serias dificultades con el acceso a los expedientes de concesiones mineras vigentes y soli-

4 El extractivismo, se vincula a la primarización de la economía, ubicando los recursos naturales en el nivel de materia prima y en relación con la economía financiera (Tremblay y Guillaume, 2013); agrega Vega (2014), que es toda forma de extraer y apropiar diversos elementos, conocimientos, saberes e información entre otros. La real academia define el término expoliar como: “Despojar [a alguien o algo] de forma violenta o ilegal” (párr. 1).

5 Evento celebrado los días 26 y 27 de mayo del 2015 en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.

citades de concesiones en trámite sobre su territorio. Para acceder a la información, luego de presentar varios derechos de petición, fue necesario hacer 4 visitas a Ingeominas, actual Agencia Nacional de Minería, y cancelar aproximadamente 1'350.000 pesos por las copias de los expedientes y 500.000 pesos adicionales, para tener copia de un mapa detallado que, permitiera entender la ubicación de los derechos mineros.

Una vez accedimos a los expedientes, encontramos que existían varias empresas y personas naturales titulares de las concesiones, lo que generó mucha confusión para entender ¿quién era quién? Al final, logramos establecer que se trata de la empresa AngloGold Ashanti Colombia S. A., que en este territorio del Alto y Medio Atrato, no actúa de forma directa, sino a través de empresas asociadas u operadoras. Así mismo, pudimos conocer en los planos que se adjuntan en los expedientes mineros y en documentos aportados por la empresa, que esas concesiones responden al nombre de proyecto minero Dojurá, en alusión a un cerro sagrado para las comunidades étnicas en el municipio de Bagadó—Chocó.

En 2012 logramos comprobar que además de los contratos de concesión vigentes y las solicitudes mineras en trámite, el gobierno había creado a puerta cerrada la figura de las áreas estratégicas mineras o bloques mineros, y delimitó 9 de ellos sobre nuestro territorio ancestral, a nuestras espaldas. Desde 2011, solicitamos al Ministerio de Defensa la información sobre los convenios de seguridad entre el Ejército y las empresas mineras en la zona, la cual fue negada repetidamente con el argumento de que se trata de información de Seguridad Nacional. En 2013, Cocomopoca y otras organizaciones participamos en un debate de Control Político a los Ministros de Minas, Ambiente e Interior, sobre la problemática de la minería. Como resultado de este, logramos obtener copia de los convenios entre 2010 y 2013, lo que nos permitió comprobar la millonaria colaboración económica que reciben las fuerzas militares de las empresas mineras en el país⁶. (Relato de un representante de la Comunidad del Consejo Comunitario de Cocomopoca, 2015).

En condiciones similares se encuentra la gran mayoría de las poblaciones del país, quienes al no encontrar información actualizada o accesible por vía institucional, y con el fin de conocer el estado actual de sus territorios, en materia de solicitudes o concesiones mineras, deben recurrir a una serie de alianzas, entre las que se destaca la integración con actores políticos, jurídicos, organizaciones no gubernamentales y academia, que valiéndose del ejercicio investigativo, logran trascender

6 El día 3 de noviembre del 2015, el senador Iván Cepeda puso en tela de juicio los contratos de seguridad entre el Ministerio de Defensa y algunas compañías mineras.

también al control político, a las acciones jurídicas, y a los debates académicos, a partir de los cuales se obtiene y analiza información, al tiempo que se visibilizan las problemáticas.

Durante el año 2014, desde el “Observatorio de Expansión Minero Energética y Reexistencias”, el cual está adscrito al Departamento de Ciencia de la Información de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, acompañamos la “Movilización de Mujeres Afrodescendientes por el Cuidado de la Vida y de los Territorios Ancestrales”, quienes provenientes del Norte del Cauca, marcharon denunciando la afectación de estas comunidades por causa del tema minero. Durante el mismo seminario, algunas representantes vinculadas a los Consejos Comunitarios del Norte del Cauca, compartieron sus problemáticas y experiencias desde dos perspectivas:

La primera, aludía a la entrega de Títulos Mineros a multinacionales como AngloGold Ashanti-Colombia, S. A.; Anglo American, Cosigo Resort, así como a personas foráneas a su territorio ancestral. Circunstancia esta que se pensaba superada como producto de la Sentencia T1045A del 2010, en la cual reconoció, la vulneración de derechos. La Sentencia señaló que, al no haber reconocido que el territorio estaba configurado por comunidades étnicas, e ignorar la obligatoriedad a la “consulta previa, los principios de buena fe y de consentimiento libre, previo e informado” [se debía suspender] “todo actuación procesal relacionada con el proyecto minero” (Sentencia T1945A, 2010). La segunda motivación vinculada a la movilización, se debía a la irrupción de minería ilegal y criminal, que dadas las connotaciones y discusiones alrededor de esta última categoría, implica un relacionamiento con actores armados al margen de la ley, así como con mafias, lo cual conlleva amenazas y desplazamiento de poblaciones y, entre tanto, provoca daños ambientales y sociales irreversibles.

La movilización tuvo como fin exigir al gobierno nacional, cumplir con sus obligaciones y defender sus derechos, porque pese a las incansables denuncias, al antecedente del derrumbe de una mina ilegal-criminal, ubicada en Santander de Quilichao, Norte del Cauca, y a la omisión institucional, y también pese a la visibilidad comunicativa sobre la problemática de la minería, la institucionalidad gubernamental no actuó de manera inmediata.

Al respecto, cabe resaltar que esta problemática se visibilizó a través de las páginas de la Red de Justicia Ambiental; de la Organización Censat Agua Viva; medios comerciales como RCN; *Noticias UNO la Red Independiente*; el periódico *El Espectador*; y también en medios alternativos como *Colombia Informa* y algunos *blogs* que tratan este tipo de hechos; con lo que se puso en evidencia que hubo total negligencia, frente a la prevención y

respuesta inmediata que impidieran el avance de este tipo de problemáticas. De igual manera, se evidenció falta de cumplimiento, acorde con la Sentencia T1045A, desde la cual se demuestra traslape de titulación minera sobre sus territorios étnicos, lo que denota omisión de los funcionarios para realizar yuxtaposición de información, a fin de evitar errores que pueden implicar el desplazamiento de poblaciones enteras.

Con todo, la falta de información, y dificultad de acceso, se traduce en opacidad de la misma, siendo un asunto que más allá de un discurso sobre el cierre de brecha informacional, la alfabetización, u otros, evidencia una gran distancia frente a las realidades que se viven en los territorios rurales. En suma, podemos afirmar que todo este asunto resulta estratégico en la apuesta política de ofrecer la minería a la IED, porque la disponibilidad para otorgar títulos se surte con una alta capacidad de gestión, nada comparable con la opacidad a las poblaciones. Es decir, existe una gran desproporción entre la información a la que accede el ciudadano común que hemos denominado “de a pie” y la información que reciben las grandes empresas para la inversión minera en el país.

Sumado a lo anterior, los propósitos que hemos señalado para el logro del estándar Internacional de Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (EITI), desde el cual se promueve la transparencia de pagos e ingresos como producto de los recursos naturales, evidencia también una información limitada que, si bien al cumplir el estándar podría percibirse como una forma de transparencia, esta se circunscribe a temas económicos alrededor de una visión de “desarrollo”, a la cual no se ligan necesariamente las poblaciones sobre las que recae este enfoque, porque más allá de esto, los impactos ambientales y sociales resultan irreversibles.

De tal modo, la explotación de recursos que se propagó con la conquista y colonización durante los siglos XVI y XVII, solo ha cambiado de estrategia, ya que la mirada sobre estos metales, ha cruzado la frontera de espacio y tiempo. Es decir, así como en los siglos XVI y XVII fueron saqueados los recursos, las dinámicas con las que actualmente se soporta este mismo saqueo, han sido sofisticadas, con métodos más refinados, y estratégicamente con una información totalmente opaca.

Pérdida de memoria e impacto sobre el patrimonio por extracción de recursos

Casos como los señalados llevan a crear redes colaborativas configuradas como alianzas entre academia, organizaciones y comunidades, por cuanto a todos nos afecta el impacto de este tipo de extracción que, no solo opaca la información relacionada con esta dinámica desde el punto de vista político, sino también técnico, como lo hemos mencionado.

Adicionalmente, en estos contextos la pérdida de memoria se vuelve una constante como se demuestra en la vida cotidiana, pues después de siglos de despojo y expoliación, se continúa manipulando la información y se obstaculiza el acceso a ella. Vale mencionar al respecto que así como las experiencias nombradas de Cocomopoca y el Norte del Cauca, podemos enunciar otra circunstancia como la que sucede alrededor de la Mina La Colosa, en el municipio de Cajamarca, Departamento del Tolima, a la cual se suma no solo el impacto social y de ecosistemas, sino el impacto al patrimonio.

Es necesario mencionar como antecedente, el estudio de Héctor Salgado y Alba Nelly López, quienes desarrollaron una investigación antropológica en Cajamarca, cuyo propósito fue “localizar, identificar y evaluar los recursos arqueológicos de la zona” (Salgado & Gómez, 1999, p. 1). Gracias a su análisis a través de las piezas encontradas, los investigadores dieron cuenta de un mayor conocimiento de “las sociedades prehispánicas que habitaron las vertientes y zonas altas de la Cordillera Central, en esta región del Tolima” (p. 1).

Al respecto, vale referir lo estipulado en la legislación sobre patrimonio arqueológico de la Nación, a cargo del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), institución que representa la autoridad nacional, encargada de salvaguardar el manejo del Patrimonio Arqueológico. Es decir, el ICANH, es el comisionado de proteger las áreas arqueológicas, frente a cualquier intervención, como puede suceder con las actividades extractivas mineras. Corresponde a esta institución, expedir las autorizaciones para intervenir el patrimonio arqueológico, al tiempo que realiza el “peritaje de piezas arqueológicas, hace su registro, autoriza la tenencia de estos bienes y es responsable de su inventario en el ámbito nacional” (ICANH, 2010, párr., 1).

Como parte de este contexto, a la multinacional AngloGold Ashanti Colombia S. A., se le adjudica más del 60 % de titulación minera en el país, lo que también le permite avanzar en un proyecto minero denominado La Colosa, en Cajamarca-Tolima, proyecto que ha sido ubicado en un área de Zona de Reserva Forestal Central. De acuerdo con el análisis cualitativo, el proyecto inicia actividades mineras en 2006, lo cual se aproxima al registrado que aparece en el documento sobre Principios Voluntarios:

IKV Pax Christi ha venido apoyando desde hace varios años un proyecto de fortalecimiento de la democracia local y la veeduría ciudadana en el municipio de Cajamarca (Tolima). La empresa minera AngloGold Ashanti Colombia (AGA) comenzó en el año 2007 exploraciones en la zona. Se inició un diálogo entre IKV Pax Christi y AngloGold Ashanti

sobre la implementación de los Principios Voluntarios, que fueron firmados por la empresa. (IKV Pax Christi, 2009, p. 2)

Posterior al inicio de actividades, y por medio de la Resolución 814 del 4 de mayo del 2009, se otorga la sustracción de una zona de reserva de 6,39 hectáreas. Sustracción que recalcamos, fue posterior al inicio de actividades mineras en la zona, pese a que la solicitud de sustracción debe ser previa, conforme con la Ley 2 de 1959. Advierte al respecto la autoridad ambiental del Tolima —Corporación Autónoma Regional del Tolima (Cortolima)—:

[...] la resolución 814 del MAVDT, omite referirse al incumplimiento del artículo 34 de la Ley 685 del 2001, [...] en el sentido de que la empresa Kedahda S.A. (AngloGold Ashanti Colombia S. A.) no haya solicitado la sustracción de área de la Reserva Forestal Central previamente al inicio de la actividad de exploración minera. (Cortolima, 2009, p. 3)

En la misma Resolución 814 se señala que se debe realizar un estudio arqueológico para evitar alteración del patrimonio, pues como hemos dado cuenta, existen antecedentes de investigación arqueológica en la zona. Como respuesta a lo estipulado en la resolución de 2009, la empresa contrató un estudio arqueológico, que fue elaborado por la arqueóloga Regina Chacín, en el que se aduce respecto a la misma área en la que apenas se otorga la sustracción:

En términos generales puede decirse que la prospección en el área solicitada para sustracción y que corresponde a las aproximadamente 87 plataformas aprobadas por el MAVDT, solo arrojó evidencias prehispánicas en dos áreas de intervención y una tercera próxima a una de las anteriores. Las tres áreas donde se colectó esta información se identificaron como yacimientos arqueológicos y son los siguientes: Yacimiento 1. Campamento Mirador [...]. Esta unidad del paisaje de ladera que conforma el área sustraída y en particular las vertientes de la Quebrada La Colosa. Es una unidad que se encuentra dentro del marco elegido para la ocupación prehispánica. Al observarla más detalladamente se identificó un leve aterrazamiento antrópico de la cima. (Chacín, 2009, p. 12)

En el año 2011 se presenta un nuevo documento titulado: *Asentamientos Arqueológicos en La Colosa*, elaborado por la misma profesional Regina Chacín Lara. El informe indica como parte de la metodología que

el monitoreo incluyó el registro del tambo o aterrazamiento próximo al existente en el área de la Plataforma P-M21 y se descartó una nueva revisión sobre el Campamento Mirador, considerando que este sitio se encuentra alterado por intervenciones actuales tanto de la antigua finca *como de la infraestructura reciente de la Mina* [...]. (Chacín, 2011, p. 9) [Cursivas añadidas]

Adicional a esto, en el mismo informe se menciona en el numeral 4.1.4 Recolección de Muestras y Evidencias Culturales:

En el aterrazamiento de la Plataforma P-M21, se recolectó una muestra pequeña de fragmentos de material cerámico, no se observaron líticos ni elementos de hueso. La muestra cerámica corresponde a 50 fragmentos erosionados y de tamaño pequeño, entre los cuales se destacan solamente 4 fragmentos de mayor tamaño y uno de ellos sobresale por la decoración lineal que presenta. (Chacín, 2011, p. 13)

Siguiendo esta cita, se plantea por parte de la arqueóloga, que

[...] se hizo claridad a la empresa Anglo Gold Ashanti Colombia, sobre la importancia de contar con el Museo de la Universidad del Tolima, en caso de encontrar durante otras intervenciones de la fase exploratoria, elementos culturales más representativos como tumbas de cancel y sus ajuares. (Chacín, 2011, p. 13)

Teniendo en cuenta estas recomendaciones y con el fin de verificar si realmente fueron allegadas algunas piezas al Museo de la Universidad del Tolima, atendiendo a la conservación del patrimonio, se dirigió un oficio con fecha de 8 de mayo del 2013, para conocer la posible entrega de piezas arqueológicas por parte de la empresa. La respuesta del director del Museo, Héctor Salgado López, aduce: “debo decirle que no hemos recibido ningún elemento patrimonial de dicha entidad, y que el Museo tampoco ha realizado proyectos de índole arqueológica financiados por dicha entidad” (p. 1).

Cabe advertir que, la información sobre estos temas relacionados con el patrimonio que si bien es de acceso público, guarda muchas restricciones, por cuanto está centralizada principalmente en Bogotá, D. C., donde se ubica el ICANH. Adicionalmente, esta es una información que se encuentra principalmente en material impreso y para obtener copia del mismo, se deben asumir los costos de fotocopiado. Además, se requiere contar con el tiempo suficiente para hacer las búsquedas, y sobrellevar

las limitaciones del horario destinado para la atención al público. A todo esto se suma que se trata de una información a la que no se tiene acceso en línea, lo que equivale a disponer de la capacidad económica que implica el desplazamiento.

En conclusión, son muchos los factores asociados y comprometidos cuando se trata del inicio de cualquier actividad minera. Por un lado, requiere del cumplimiento institucional que debe contar con una línea de base sobre las zonas a impactar, lo que significa realizar un traslape de información. Por otra parte, requiere cumplir con el derecho a la transparencia de información para todos los ciudadanos, en tanto las zonas que serán impactadas por este tipo de proyectos mineros se caracterizan por tener la presencia de poblaciones, importancia ecosistémica, alta biodiversidad, así como el valor cultural y arqueológico, existente en cada parte del país.

Es decir, la falta de transparencia y alta opacidad con la que se maneja la información alrededor del tema minero, tiene muchas más aristas de las que apenas logramos presentar en este aparte. Por ello vale advertir que, este es un tema que debe ser puesto en la mesa de discusión a nivel nacional, pues ya que la minería es un asunto que desde el plano gubernamental se ha catalogado como de interés nacional, entonces debería cumplir con la transparencia de información, en tanto los efectos que conllevan estas prácticas extractivas son irreversibles para los territorios y sus poblaciones.

Referencias

- Bermúdez, A. (2015). *Los coqueteos de Santos II a los mineros*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/los-coqueteos-de-santos-ii-los-mineros-50094>
- Cabrera, M. (2011). El negocio de los títulos mineros. *Portafolio.co*. Junio 27 del 2011. Recuperado de: <http://www.portafolio.co/columnistas/el-negocio-los-titulos-mineros>
- Cárdenas, A. (2015). Avances en la elaboración del Informe EITI en Colombia. *Boletín del sector extractivo en Colombia* N° 6. Foro Nacional por Colombia.
- Chacín, R. (2009). *Informe de prospección arqueológica sobre 6,39 hectáreas en La Colosa. Municipio de Cajamarca, Departamento del Tolima. Bogotá, D.C. Noviembre del 2009. Soluciones Ambientales Álvarez Pinzón y Asociados Ltda.* Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- Chacín, R. (2011). *Asentamientos arqueológicos en La Colosa. Monitoreo arqueológico. Plataforma P-M21. Mina La Colosa-Cajamarca, Tolima. Enero del 2011. Soluciones Ambientales Álvarez Pinzón y Asociados Ltda.* Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- Colombia, Congreso de la República. (2001). *Ley 685 del 2001. Por la cual se expide el Código de Minas y se dictan otras disposiciones*. Recuperado de https://www.minambiente.gov.co/images/normativa/leyes/2001/ley_0685_2001.pdf
- Colombia, Presidencia de la República. (2014). *Ley 1712. Por medio de la cual se crea la ley de transparencia y del derecho de acceso a la información pública nacional y se dictan otras disposiciones*. Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201712%20DEL%2006%20DE%20MARZO%20DE%202014.pdf>
- Cortolima. (2009). Cortolima defendió en el Congreso la Reserva Forestal Central. *Acciones Verdes* (3). Recuperado de https://www.cortolima.gov.co/sites/default/files/images/stories/acciones_verdes/periodico_mayo_junio_v3.pdf
- Idárraga, A., Muñoz, D., y Vélez, H. (2010). Conflictos socio-ambientales por la extracción minera en Colombia. Bogotá: Censat Agua Viva.
- IKV Pax Christi. (2009). *Informe de Pax Christi sobre el proyecto minero de AGA en Cajamarca*. Recuperado de http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2011/05/Cajamarca_rapport_Spaans.pdf

- Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). (2010). *Ministerio de Cultura. Preguntas Frecuentes*. Recuperado de <http://icanh.gov.co/index.php?idcategoria=5350>
- Jiménez, J., y Tromben, V. (2006). Política fiscal y bonanza: impacto del aumento de los precios de los productos no renovables en América Latina y el Caribe. *Revista de la Cepal 90*. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/27639/lcg2323ejime-neztromben.pdf>
- Pardo, A. (2013). Propuestas para recuperar la gobernanza del sector minero colombiano. En L. J. Garay (Director). *Minería en Colombia. Fundamentos para superar el modelo extractivista* (pp. 175-188). Bogotá: Contraloría General de la República. Recuperado de http://lasillavacia.com/sites/default/files/mineropedia/mineria_en_colombia.pdf
- Pardo, A. (2014). Una política integral minera desde la perspectiva de un sistema complejo: hacia un modelo alternativo. En L. Garay (Director). *Minería en Colombia: Daños ecológicos y socio-económicos y consideraciones sobre un modelo alternativo* (pp. 31-77). Bogotá: Contraloría General de la Nación.
- Redacción Judicial. (2016). Corte Constitucional prohíbe la minería en páramos del país. *El Espectador*. Judicial 8 de febrero del 2016. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/corte-constitucional-prohibe-mineria-paramos-articulo-615389>
- Salgado, H., y Gómez, A. (2000). *Pautas de asentamiento prehispánicas en Cajamarca, Tolima (1998-1999)*. Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional. Universidad del Tolima. Bogotá: Banco de la República.
- Svampa, M., Acselrad, H., Machado, H., Acosta, A., Machado, D., Giarracca, N., Mariotti, D., Ospina, P., Lalander, R., Pineda, C., Navarro, M., y Duárez, J. (2012). Movimientos socioambientales. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. *Observatorio Social de América Latina (OSAL), XIII(32)*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20120927103642/OSAL32.pdf>
- Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). (2006). *Colombia país minero. Plan Nacional de Desarrollo Minero Visión al año 2019. República de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Minas y Energía.

II. Resúmenes de las ponencias

Medios, TIC e industrias culturales

La Sergio en Debates como ejercicio de interactividad con jóvenes

Álvaro Velandia Ortiz

Comunicador social, productor audiovisual, Pontificia Universidad Javeriana. Director del programa de Comunicación Social y Periodismo, Fundación Universitaria los Libertadores. Doctorando en Comunicación Audiovisual y Publicidad, Universidad Complutense de Madrid.
ahvelandia@gmail.com

Andrea González Rodríguez

Comunicadora social y periodista con énfasis en Medios Audiovisuales, Universidad Sergio Arboleda. Productora del programa de televisión *La Sergio en Debates* de Cabelnoticias.
andreagonzalezrod@gmail.com

Resumen

En la actualidad, los adolescentes y los jóvenes adultos son difíciles de satisfacer en cuanto a narrativas de televisión. No se interesan por estar informados sobre sucesos noticiosos ni sobre la realidad del país, sino por temas que directamente les afecten en su cotidianidad. Por lo anterior, es complejo llegar a este público que viene condicionado por un entorno de infinitas posibilidades en cuanto a contenidos, que pueden superar en innovación a los programas tradicionales. En este contexto nace el programa de televisión *La Sergio en Debates*, un espacio de debate que busca llegarle a un público entre quince y treinta años, adaptándose a los gustos de su *target* en cuanto a temática, estructura del programa y fomentando una verdadera participación y retroalimentación a su audiencia a través de las redes sociales.

Palabras clave: *Televisión, jóvenes, transmedia, redes sociales, internet, audiencia, debate*

Las TIC: principal estrategia de participación femenina en las elecciones legislativas 2014 en Colombia

Dayana Catalina Uribe Castellanos

Estudiante de octavo semestre de Comunicación Social, Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia, vinculada al semillero de investigación Lexina que hace parte del grupo de Investigación Comunicación UB.
dcuribe@uniboyaca.edu.co

Resumen

El artículo aborda la participación femenina en las elecciones al Congreso del 2014, esencialmente, gracias al acceso que tuvieron algunas candidatas que lograron una curul en el parlamento colombiano, por medio de la intervención activa que hicieron en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Es un nuevo escenario interactivo que ha transformado la manera de intervenir en campañas políticas, a partir del uso de instrumentos en la Web 2.0, generando efectos exponenciales respecto de modos más tradicionales de hacer campaña y recaudar fondos para estos fines, ahora se construyen redes que conectan individuos y organizaciones en una comunidad donde la información es compartida, adaptada y actualizada por todos sus miembros, quienes eligen o no participar. Se trata de un fenómeno de democratización de la información o de las campañas políticas.

Palabras clave: *TIC, participación femenina, elecciones legislativas*

Ciberactivismo: otra manera de aprender en la solución de problemáticas sociales

Jairo Antonio Pérez Rubio

Comunicador social, Pontificia Universidad Javeriana. *Bachelor* in Liberal Arts, Southern Illinois University. Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Profesor asociado, Escuela de Ciencias de la Comunicación, Universidad Sergio Arboleda.
jairo.perez@usa.edu.co

Resumen

Esta ponencia aborda el tema de las redes sociales como una posibilidad de apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Contará algunos resultados, aportes y sugerencias que han nacido de la investigación “Enseñanza 2.0: uso de las redes sociales en las prácticas docentes”. Las redes sociales son plataformas que facilitan el intercambio de información, la interacción-participación y la colaboración entre usuarios, y pueden generar y estructurar procesos de enseñanza y aprendizaje colaborativos.

Representan una nueva manera de relacionarse sin distinción de edades, sexos o culturas, y se constituyen en un fenómeno global que va mucho más allá de anécdotas o modas.

Palabras clave: *Redes sociales, prosumidores, ubicuidad, estructura rizomática, edupunk, conectivismo*

Redes sociales y juventud: uso de Facebook por jóvenes de México, Argentina y Colombia

Oscar Giovanni Fonseca Mantilla

Doctor en Comunicación Estratégica Universidad de Málaga. Profesor, Pontificia Universidad Javeriana. Profesor de la especialización en Comunicación Estratégica, Universidad Sergio Arboleda.

hablarte@gmail.com; ofonseca@javeriana.edu.co

Resumen

Esta investigación busca describir y analizar el uso de Facebook en los tres países hispanoamericanos con más usuarios: México, Argentina y Colombia. Estos países a su vez ocupan los puestos 5, 14 y 17 según el número de usuarios registrados a nivel global. El presente estudio se concentra en la franja de edad donde hay más usuarios de Facebook en cada uno de estos tres países: de los 18 a los 24 años. Es una investigación que involucra métodos de investigación tanto cualitativos como cuantitativos. Recoge las experiencias de jóvenes que han usado Facebook durante los últimos 5 u 8 años. En ella participaron 385 jóvenes encuestados, 22 jóvenes entrevistados y 11 expertos consultados, en los tres países donde se desarrolla el estudio. Las cuatro categorías en las que se concentra son: los modos de acceso y prácticas de uso de los usuarios de Facebook, los principales contenidos que jóvenes publican en la red social, la gestión de sus relaciones de amistad y la gestión de su privacidad.

Palabras clave: *Redes sociales, jóvenes, cibercultura, Facebook, privacidad*

Creación de contenidos multimedia en una dinámica de convergencia mediática

Ricardo Arquímedes Castro Quintero

Estudiante del Programa de Comunicación Social en la facultad de Artes y Humanidades, Universidad Francisco de Paula Santander.

rcard_1904@hotmail.com

Resumen

Este trabajo aborda la convergencia mediática y sus contenidos a través de plataformas multimedia basadas en la unificación de tecnologías y

la industria mediática. Mediante los aspectos del contenido multimedia esta investigación se enfoca en describir el panorama de la convergencia desde la creación de contenidos a través de las perspectivas de los usuarios, quienes consumen, poseen y comparten en las plataformas web y aplicaciones móviles.

La metodología consiste en el análisis de contenido del agregador de redes sociales *flipboard*, con el objetivo de evidenciar las formas de convergencia y transversalidad de acuerdo con la interactividad de cada usuario hacia la industria, sus asociaciones con otras redes, medios y contenidos propios. La conclusión da como resultado el cruce de plataformas y desarrollo de contenidos por medio de asociaciones con otras redes posibilitando un mayor acceso a la información que el usuario desea encontrar de acuerdo con sus intereses.

Palabras clave: *Convergencia mediática, multimedia, transversalidad, multiplataforma, aplicaciones móviles, plataformas web, contenidos, hipertextualidad, interactividad, usuarios*

Consumo cultural y cultura digital en población joven de Bucaramanga. Acercamientos a un cierre

Julio Eduardo Benavides Campos

Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana. Pregrado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Lima.

jbenavides@unab.edu.co

Diana Carolina Cortés Acosta

Pregrado en Realización de Cine y Televisión, Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Contenidos y Formatos Audiovisuales, Universidad de Valencia.

dcortes248@unab.edu.co

José Pablo Serrano Silva

Comunicación y Artes audiovisuales, Universidad Autónoma de Bucaramanga. Maestro en Artes Plásticas, Universidad de los Andes. Diplomado en Educación Virtual, UNAB.

jserrano29@unab.edu.co

Resumen

El trabajo se plantea sobre los resultados de la investigación “Consumo cultural y cultura digital en población joven de Bucaramanga”, en torno a sus tres objetivos específicos y sobre los cuales se presentarían los

resultados: el primero, reconocer aspectos de la identidad de los jóvenes en el uso y apropiación de las TIC; el segundo, establecer los modos de lectura del texto e hipertexto presentes en los ambientes virtuales; y, el tercero, identificar el carácter creativo de los jóvenes en el ejercicio como prosumidores.

Se hará un balance del proceso en términos de esos presupuestos conceptuales y metodológicos que subyacen a todo proceso de investigación, así como, de la perspectiva que es posible delinear a partir de los resultados iniciales. La investigación en cuestión fue desarrollada dentro de la convocatoria interna de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, para la bienal, 2013-2014.

Palabras clave: *Consumo cultural, cultura digital, jóvenes, identidad, TIC*

La audiencia colombiana y sus expectativas frente a la radio en el entorno digital

Andrés Barrios Rubio

Doctorando en Contenidos de Comunicación en la Era Digital, investigador en el campo de los medios, las TIC y las redes sociales. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

andres.barrios@utadeo.edu.co

María Gutiérrez García

Doctora Comunicació Audiovisual i de Publicitat, investigadora en las líneas Estudios de audiencia y recepción; y Programación radiofónica, Universitat Autònoma de Barcelona.

maria.gutierrez@uab.cat

Resumen

La comunicación, que aquí presentamos, tiene por objetivo centrar la atención en cómo la migración de la radio analógica al entorno digital responde a las nuevas dinámicas de interacción con la audiencia en la web y las redes sociales. En este momento, la industria radiofónica se encuentra en un periodo de transición que le obliga a replantear esquemas de producción y distribución de contenidos para acomodarse al nuevo panorama mediático y los nuevos hábitos de consumo. La investigación que da origen a este texto se centra en el ecosistema radiofónico colombiano y plantea un abordaje metodológicamente mixto (cuantitativo y cualitativo) a partir del diseño de una encuesta para la aproximación a los usuarios digitales, oyentes de radio. Como conclusión relevante queda que la clave para el éxito de la radio en la red está en el diseño de estrategias que fortalezcan la interacción con los oyentes-usuarios, sin

olvidar que el sonido en el contexto *online* es un complemento que no se puede perder. En el entorno digital, la audiencia es a la vez usuaria, una circunstancia que le hace estar presente en nuevos espacios de interacción para establecer nuevas relaciones con la radio pero también con otros usuarios.

Palabras clave: *Radio, TIC, redes sociales, audiencia, digital*

Comentarios en línea de *Actualidad Panamericana*: ¿Violencia, humor o todo un salpicón?

Andrés Yepes Charry

Politólogo, magíster en Comunicación, PUJ de Bogotá. Trabaja temas de incidencia y comunicación relacionadas con la garantía de los DDHH. Participa en trabajos de comunicación política, opinión pública y comunicación-tecnología. Investigador independiente y contratista, Secretaría de Educación Distrital.

yepescharry@gmail.com

Resumen

La ponencia busca mostrar lo que ocurre en el espacio de comentarios del sitio web de *Actualidad Panamericana* (AP) tratando de dejar a un lado las aproximaciones comunes a los comentarios en línea, teniendo en cuenta que muchas de estas apuntan a reproducir la idea de que en los espacios de comentarios en internet se prioriza la violencia y no tienen ningún vínculo con la información presentada. La aproximación a las noticias de AP tuvo como objeto de estudio los 1.071 comentarios encontrados en los 9 artículos más visitados desde su aparición en la red en enero del 2014; se utilizaron estudios de contenido y elementos relacionados con la interactividad para la exploración y análisis de estos.

Palabras clave: *Noticias satíricas, comentarios en línea, interactividad e interacción*

Experiencia metodológica de museo itinerante para la difusión y apropiación social de la moda y la historia de Santander, Colombia

Norberto Fabián Díaz Duarte

Docente y director del Grupo de Investigación en Arte, Comunicación y Diseño (Giacodi), Universidad Manuela Beltrán y Corporación Educativa ITAE.

norberto.diaz@docentes.itae.edu.co

Carolina Raigosa Díaz

Magíster, docente del programa Diseño de Modas en la UMB e investigadora del Grupo de Investigación Giacodi.

carolina.raigosa@docentes.umb.edu.co

Antonia Moreno Cano

Magíster y doctora en Comunicación con Énfasis en Nuevas Tecnologías y Nuevos Medios, asesora de Investigaciones en la UMB y Codirectora del Grupo de Investigación Giacodi.

antonia.moreno@docentes.umb.edu.co

Resumen

El proyecto “Santander revive su historia”, es una experiencia metodológica de museo itinerante que se realizó durante el mes de agosto del 2013 en La casa del Libro Total en Bucaramanga (Colombia). Tenía como objetivo la realización de un museo temporal que pretendía comunicar, difundir e instruir a la comunidad sobre el desarrollo histórico de Santander. El Grupo de Investigación en Arte, Comunicación y Diseño (Giacodi), desarrolló una serie de productos desde el Programa de Modas y el de Comunicación, en los que se confeccionaron réplicas físicas de la vestimenta santandereana desde el año 1800 hasta 1960, en tres líneas de vestuario básicas: masculino, femenino e infantil; así como objetos de uso cotidiano.

Palabras clave: *Moda, identidad, museos, Colombia*

De la comunicación educativa a la educación mediática

Ancízar Narváez Montoya

Doctor en Educación. Profesor, Universidad Pedagógica Nacional.

ancizar.narvaez@gmail.com

Óscar Arbeláez Garcés

Magíster en Problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos. Docente, Universidad Santo Tomás y Universidad Pedagógica Nacional.

arbelaez.oscar2808@gmail.com

Resumen

La ponencia expone un adelanto de los fundamentos del proyecto Educación mediática y nación en Colombia: la narración y la institucionalización 'audiovisual'. Se trata de diferenciar entre el concepto predominante de Comunicación Educativa, consistente en Enseñanza Audiovisual que se impuso en la década de 1960 y Educación Virtual de los años 2000, para centrar el análisis en la cultura mediática y sus formas de codificación. De esta manera, el interés se desplaza de los medios educativos como mediatización de la enseñanza a la educación mediática como mediación.

Palabras clave: *Nación, narración, relato, mediación, "forma de la expresión", forma del contenido, sustancia de expresión, sustancia de contenido*

Construcción analítica de las competencias desde la aplicación de estrategias pedagógicas desde los medios de comunicación en el aula de clase

Fabio Andrés Ribero Salazar

Comunicador social y periodista, U. Autónoma de Bucaramanga. Especialista en Relaciones Internacionales de la UJTL. Magíster en Ciencias Administrativas y Relaciones Internacionales en la AUI. Doctorado en Ciencias Humanas, Universidad San Buenaventura. Director del programa de Comunicación Social, Uniminuto, Vicerrectoría Bogotá Sur. fanris@gmail.com

Resumen

La siguiente ponencia busca trabajar sobre la problemática de estudiar las nuevas formas de lenguaje que se están manejando en el entorno de las nuevas tecnologías y la influencia en el entorno educativo en la transmisión de información desde la utilización de medios tradicionales de comunicación, como la televisión, la radio o la prensa. Por lo anterior, este trabajo busca medir cada uno de los elementos que intervienen en la

comunicación y su influencia en el desarrollo de la percepción social del individuo, dentro de su entorno y cómo influye el comportamiento del hombre en su desarrollo interno y externo, así como transmitir las a través de todas las herramientas tecnológicas que existen en la actualidad, con el fin de realizar procesos de enseñanza-aprendizaje. Es decir, que se busca implementar en la Vicerrectoría Bogotá Sur, la elaboración de nuevos medios de comunicación (Radio-TV-Prensa), desde la concepción y aplicación de estrategias de educomunicación, la validación de contenidos enfocados a la enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: *Estrategias pedagógicas, lenguaje, percepción social del individuo*

¿Una historia sin historia? Aparición del editor colombiano a finales del siglo XIX, el caso Jorge Roa y la Librería Nueva

Miguel Ángel Pineda Cupa

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social con énfasis editorial, Pontificia Universidad Javeriana. Actual asistente editorial de la Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

miguelpineda93@gmail.com

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo presentar los principales procesos que dieron con la aparición del editor de textos literarios en Colombia a finales del siglo XIX. Esta exposición se divide en tres partes: primero, se quiere observar la construcción del discurso de nación, Estado e identidad histórica con base en el trabajo del editor; segundo, es necesario realizar un análisis formal del libro, de sus elementos editoriales, a partir de la colección editorial ideada por Jorge Roa en 1893, denominada Biblioteca Popular. Por último, se quiere comprender el fenómeno de la proliferación de las librerías en Bogotá a finales del siglo XIX, que posibilitó la consolidación del oficio y su futura 'profesionalización'. Así, esta ponencia busca ofrecer una mirada histórica a una profesión que poco o nada ha sido abordada por los estudios sociales locales; además, se propone abrir un nuevo camino para la interpretación y exploración de la historia de la edición y de la comunicación en Colombia.

Palabras clave: *Edición en Colombia, editor colombiano, Colombia siglo XIX, historia política y cultural de Colombia, Biblioteca Popular, librerías, Bogotá siglo XIX*

Comunicación, política y cambio social

La paz es cosa de niños. La paz desde la comunicación-educación en la cultura

Adriana María Botero Vélez

Magíster en Comunicación con mención honorífica, Pontificia Universidad Javeriana. Consultora e investigadora con amplia trayectoria en el diseño, desarrollo y evaluación de estrategias de comunicación y educación. Fundadora de Polo a Tierra, Imaginación y Comunicación.

Adriana.botero@gmail.com

Resumen

“La paz es cosa de niños” es el resultado de una investigación-acción, desarrollada con niños de 8 a 12 años que habitan en uno de los barrios de bajar-mar o de esteros, cuyo dominio habría sido de la guerrilla en las décadas de los ochenta y noventa, y que desde mediados de la década del 2000-2010 hasta hoy, se disputan los paramilitares, los militares y los interesados en las obras de ampliación del puerto de Buenaventura. ¿Cómo configuramos nuestra memoria histórica? ¿De qué está hecha? ¿Cómo comprenden este conflicto armado, político y social los niños de Buenaventura que viven en un barrio de guerrilla? ¿Cuál es el sentido colectivo que construyen sobre la paz y el futuro? ¿Cómo y desde dónde lo configuran? ¿Cómo narramos estas memorias como sociedad? ¿Qué papel juegan la comunicación y la educación en la construcción de una paz duradera? Siendo consecuentes con la intención de emprender un proceso de investigación para la acción y la movilización cultural, el trabajo de grado “La Paz es cosa de niños” contiene un museo interactivo y público que propicia la creación de un relato colectivo que no pretende unificar discursos, ni construir comunidades de sentido en donde idealmente primaría el consenso, sino que por el contrario pretende contener en una única narración la diversidad de voces, permitiéndoles coexistir en su singularidad, contradicción y diferencia.

Palabras clave: Paz, educación, cultura

Diálogo social y construcción de lo público

Lucero Giraldo Marín

Docente investigadora. Magíster en Comunicación Educativa. Línea: Comunicación para el cambio social. Universidad del Quindío, Programa Comunicación Social-Periodismo.

lgiraldo@uniquindio.edu.co

Bibiana Magaly Mejía

Docente investigadora. Magíster en Educación. Candidata a doctora en Educación, Cultura y Tecnología, Universidad del Quindío, Programa Comunicación Social-Periodismo.

bmejiaescobar@gmail.com

Resumen

La ponencia presenta los resultados de la investigación “La Comunicación y la construcción de lo público en lo local”, que buscó identificar los procesos comunicativos en los mecanismos de negociación de intereses en los Consejos Territoriales de Planeación (CTP), de los municipios del departamento del Quindío. Desarrolla la idea de la comunicación como estrategia para alcanzar la legitimidad y el diálogo social necesario para la construcción del futuro colectivo. Este precisa de la triada *información, consulta y negociación*, procesos básicos en la planeación participativa del desarrollo. Se encontró que el diálogo social se ve obstaculizado porque los CTP, no cuentan con la estructura, funcionalidad y complejidad que exijan y permitan una circulación organizada de la información. Los intercambios simbólicos se desarrollan de forma espontánea. Los representantes de los CTP no cuentan con legitimidad social. Es muy bajo el reconocimiento social y la representatividad de los consejeros a nivel individual y del CTP como instancia de participación.

Palabras clave: *Comunicación, diálogo social, negociación, legitimidad, desarrollo*

Comunicación y medio ambiente: una mirada geopolítica de la producción en un campo de investigación

María Victoria Rugeles

Comunicadora social, magíster en Comunicación, docente investigadora FCC. Uniminuto.

mrugelesgelvez@yahoo.com

Juan Camilo Ruiz

Sociólogo, magíster en Ciencias de la Comunicación, docente investigador FCC. Uniminuto.

juanruizsalazar@gmail.com

María Isabel Noreña

Comunicadora social, magíster en Investigación de Problemas Sociales Contemporáneos, Docente investigadora FCC. Uniminuto.

mnorenaw@gmail.com

Resumen

En el siguiente documento se presentan de manera descriptiva, los resultados preliminares de la investigación que titula este texto. El objetivo general que ha guiado el proceso ha sido “Construir el mapa del pensamiento e investigación sobre la investigación y medio ambiente en Latinoamérica”, ejercicio que busca reconocer los principales lugares de producción del conocimiento en el campo de la comunicación y el medio ambiente, evidenciando además los sentidos de esta. Por otra parte, se pretende aportar al campo una mirada que logre consolidar los mapas geoestratégicos en el continente de la producción del conocimiento en la articulación comunicación-medio ambiente; así como también se consolidan estrategias donde las relaciones de poder de las instituciones se materializan mediante determinados problemas indagados y los resultados conseguidos en los procesos que se analizan, además de permitir dibujar una ruta de problemas que se indagan sobre el tema. Se espera, desde este ejercicio, reconocer también las tendencias, sentidos y lógicas, políticas culturales y económicas de la investigación y producción en los lugares donde se origina.

Palabras clave: *Comunicación, medio ambiente, Latinoamérica*

Datos abiertos en Bogotá: una ponencia sobre las tensiones y posibilidades de la información abierta y de uso libre

Laura Rojas Aponte

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social con énfasis en producción editorial. Miembro del grupo de investigación “Ciudad de Datos: Datos Masivos, Ciudadanías y Gubernamentalidad”, Pontificia Universidad Javeriana.

l.rojasa@javeriana.edu.co

Resumen

Es costumbre de las sociedades recoger información sobre sí mismas. Como es de esperarse, también para las ciudades es usual reunir información sobre la metrópolis y sus habitantes. En el contexto de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, esta práctica toma dimensiones sin precedentes y nos muestra un escenario colmado de preguntas alrededor de nuestras expectativas para el futuro de la ciudad. Como respuesta a esos interrogantes, algunos gobiernos locales han girado los ojos al modelo de *ciudad inteligente*, pero esa idea no contempla puntos clave para el desarrollo de la ciudad como la participación ciudadana. Los datos abiertos, por otro lado, ofrecen la posibilidad de involucrar a más personas en la construcción de la ciudad bajo la premisa de la información abierta y de uso libre.

Palabras clave: *Datos abiertos, ciudad inteligente, ciudad de datos, Bogotá*

Ciberparamilitarismo

Lina María Manrique Villanueva

Magíster en análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos, U. Externado. Máster en NTIC de la Uned de España. Comunicadora social y periodista, PUJ. Docente de medio tiempo en la Universidad Sergio Arboleda de Bogotá. Editora e investigadora *Junior* de Colciencias.

lina.manrique@usa.edu.co

Óscar Eduardo Mejía Quintana

Director de tesis doctoral. Profesor titular del Departamento de Ciencia Política de la UN. Líder del grupo de investigación: Cultura política, instituciones y globalización. Filósofo, Ph. D. Coordinador del doctorado en Derecho, Universidad Nacional de Colombia. Investigador *Senior* de Colciencias.

omejiaq@unal.edu.co

Resumen

Esta ponencia comparte los resultados de investigación sobre el uso de la internet por parte de los paramilitares de las AUC entre 2001 y 2008. La investigación tuvo inicialmente el título de “Ciberparamilitarismo”, pero ha evolucionado hacia: “Comunicación política y conflicto armado: agencias y complicidades mediáticas con el paramilitarismo”. La investigación combina la etnografía digital y el análisis de contenido, como apuestas metodológicas. Por un lado, se rastrean los sitios web de los paramilitares, mediante la netnografía, para seleccionar un corpus de doce

páginas, correspondientes a doce de los bloques de las AUC, entre 2001 y 2008. La disertación teórica observa las relaciones entre poder político, TIC y opinión pública, con el fin de identificar categorías, conceptos y relaciones que nos permitan comprender el uso que hicieron de internet, los paramilitares de las AUC en Colombia. Luego se plantean los “Elementos para la construcción del concepto de ciberparamilitarismo” en función del concepto de paramilitarismo y su relación con el poder, las TIC y la construcción de opinión pública.

Palabras clave: *Comunicación política, opinión pública, conflicto político, poder político, tecnología de la información, internet, televisión, análisis político, análisis de medios, ciencias sociales y humanas: 1) Tesauro de la UNESCO*

Medios comunitarios entre el presente y el futuro

Sandra Liliana Osses Rivera

Comunicadora social, Universidad Javeriana, maestra en Ciencias Sociales por FLACSO-México y doctora en Ciencias Políticas con orientación en Ciencias de la Comunicación por la UNAM. Docente, investigadora y consultora.

sossesr@ucentral.edu.co

Resumen

La ponencia presenta una lectura crítica de los medios comunitarios en Colombia a partir de la identificación de tensiones que se evidencian en los discursos y prácticas de los actores que las producen. El análisis está orientado a aportar elementos para la comprensión del papel que pueden jugar estos medios en el contexto actual del país de cara al posible logro de una paz negociada. El texto parte de una introducción en la que se expone la concepción de medios comunitarios sobre la que se contruye el análisis, posteriormente presenta las tensiones identificadas y finaliza con una conclusión proyectada hacia la coyuntura del país.

Palabras clave: *Comunicación comunitaria, radio comunitaria en Colombia, medios ciudadanos*

Redes de comunicación virtual, protagonistas en la participación ciudadana del siglo XXI

Víctor Andrés Castellanos Fernández

Estudiante de quinto semestre de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Sergio Arboleda, seccional Santa Marta.

Victorfdzc@hotmail.com

Liseth Carolina Castillo Mabecha

Estudiante de quinto semestre de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Sergio Arboleda, seccional Santa Marta.

Lisethc412@hotmail.com

Resumen

Las democracias del siglo XXI atraviesan una crisis que se evidencia en la baja participación de los ciudadanos en los asuntos políticos, lo que ha ocasionado la creación de nuevos espacios (virtuales) con el fin de reforzar la relación ciudadano-Estado. Dichos espacios son el principal medio por el cual las personas exponen su descontento. Como consiguiente, los presupuestos participativos, las redes sociales y el activismo de sillón son algunos de los principales mecanismos que han surgido para mantener la intervención del ciudadano en una época enmarcada por la tecnología, hecho que ha dado paso a un nuevo concepto conocido como tecnodemocracia; y son precisamente estos recientes campos de interacción social los que han propiciado la invención de nuevas estrategias comunicacionales que, a su vez, han servido como herramienta política, empleando el mensaje como instrumento de persuasión para los actores sociales.

Palabras clave: *Redes virtuales, participación ciudadana, democracia, ciudadanía*

El poder comunicativo de la ciudadanía. Las redes sociales de internet como medio de incidencia para el cambio social

Mariana Carranza Ancajima

Comunicadora social con posgrado en Gestión de la Comunicación Ciudadana y Ciencias Sociales. Docente universitaria y consultora de comunicación en temas de desarrollo. Asociación de Comunicadores de la Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

anairam_xp@hotmail.com: marianacomunicadora@gmail.com

Saira Luján Rodríguez

Comunicadora social con posgrado en Administración y Gestión del Desarrollo Humano y Comunicación para el Desarrollo. Especialista en temas de protección a la infancia y salud.

Asociación de Comunicadores de la Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

sairalujanr@gmail.com

Resumen

La redefinición de los medios y su evolución en la sociedad de la información trae consigo a un nuevo ciudadano, que –aprovechando la ca-

racterística de ubicuidad de la internet– se ha apropiado de un espacio multimediático que le brinda, no solo una gama de herramientas, procedimientos y metodologías para la comunicación digital; sino, *poder* para iniciar cambios sociales e incidir políticamente. Esta ponencia se basa en el estudio de caso de dos iniciativas de incidencia pública política: “¡Unión civil ya!” (derecho a la unión en personas del mismo sexo [LGT-BI]) y “Déjala decidir” (despenalización del aborto en caso de violencia sexual), en las que se analizan el discurso, las audiencias, la interacción, la convergencia, el impacto, así como los canales y herramientas como parte del poder comunicativo del ciudadano organizado en torno a la defensa de sus derechos, utilizando como principal medio las redes sociales de internet y el valor de la información/comunicación para el cambio social.

Palabras clave: *Comunicación, poder, ciudadanía, redes sociales*

Los dispositivos visuales y la transmigración de indocumentados en México

César Augusto Palencia Triana

Doctor en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile (UACH),
Fundación Universitaria Politécnico Grancolombiano.
jerobosco@gmail.com; capalenciat@poligran.edu.co

Resumen

Frente al breve panorama de los transmigrantes en México, no es de extrañar la creación, ampliación y gestión de nuevas instituciones que estudien, regulen y analicen el tema de la migración ilegal en México; por lo que tampoco es de extrañar que en los últimos años se haya despertado el interés de realizadores audiovisuales por documentar dicho fenómeno junto a sus implicaciones sociales, culturales, políticas y posibilidades narrativas. Teniendo en cuenta los anteriores antecedentes, la presente ponencia tiene como objetivo presentar y analizar las formas en que se despliegan los dispositivos de seguridad asociados a la gubernamentalidad y cómo se desmontan o confrontan desde la producción reciente de documentales sobre el tema (*Los que se quedan*, 2008; *La Frontera Infinita*, 2007) y cómo estas producciones independientes confrontan algunos de los imaginarios edificados por los medios masivos de comunicación, en el contexto específico de la migración de centroamericanos a los Estados Unidos y su paso por el colindante estado de México, como parte de su travesía.

Palabras clave: *Dispositivos visuales, transmigración, México, racionalidades políticas*

La libertad de expresión en los medios de comunicación frente a las decisiones de tutela de la Corte Constitucional

Luis Norberto Cermeño Cristancho

Comunicador social y periodista, con maestría en Comunicación. Autor de varios libros de ficción. Editor y fundador del medio cultural *milinvieros.com*, Pontificia Universidad Javeriana.

lcermeno@javeriana.edu.co

Resumen

Uno de los pilares fundamentales de la democracia es la libertad de expresión, en concreto la expresión difundida a través de los medios de comunicación. Por esta razón, este derecho debe ser protegido junto a los medios, profesionales y gente que hace uso de estos. Si bien todos los derechos admiten restricciones, las que se le impongan a la libertad de expresión deben ser muy justificadas y altamente necesarias, pues de lo contrario sería censura. Los medios de comunicación se enfrentan a cuestionamientos que pueden hacerles aquellas personas que consideran que fueron afectados por las publicaciones realizadas y proceden a demandarlos a través del instrumento judicial llamado acción de tutela.

Palabras clave: Derecho de protección, medios masivos, Corte Constitucional de Colombia, libertad de expresión, censura

¿Para qué sirve la publicidad electoral televisiva en las campañas políticas? Las promesas de los candidatos a gobernador en las elecciones locales mexicanas de 2015

Luis Fernando Sánchez Murillo

Doctor en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Profesor-investigador adscrito a la carrera de Periodismo en el Centro Universitario de la Ciénega de la U. de Guadalajara. Especialización en Comunicación Política con especial énfasis en campañas electorales, *marketing* político y publicidad electoral. *fernando.sanchez@videopolitica.com*

Resumen

Desde un enfoque del *marketing* político y una perspectiva normativa (procedimental) de la democracia de calidad, el trabajo presenta un análisis de la publicidad electoral televisiva de los candidatos a gobernador en las elecciones de los Estados de la República mexicana en el 2015. El estudio emplea como técnica de investigación el análisis de contenido, y circunscribe la observación de los mensajes al componente verbal. La muestra está constituida por 189 *spots* de los partidos PAN, PRI y PRD.

El trabajo discute el problema que implica la adopción (o no) de principios y técnicas del *marketing* político materializadas en la publicidad electoral televisiva en las campañas políticas.

Palabras clave: *Publicidad política, marketing político, calidad informativa, campañas electorales, spot político*

Patrones de presentación de la información en Eltiempo.com, Semana.com y La Silla Vacía sobre movilización social. El caso de la mesa amplia nacional estudiantil (MANE)

Victoria Elena González Mantilla

Especialista en comunicación educación U. Central. Ph. D. en Ciencias Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), U. Nacional de General Sarmiento de Buenos Aires. Docente investigadora de la Facultad de Comunicación social y periodismo, U. Externado con el grupo de Investigación en Comunicación Política.

victoria.gonzalez@uexternado.edu.co

Resumen

La ponencia que aquí presentamos corresponde a la segunda parte de la investigación denominada “Los movimientos sociales como agentes de producción de significación. El caso de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), Colombia”. El objetivo de la misma es establecer, desde la teoría del *framing*, los patrones de presentación de la información sobre la movilización estudiantil, mediante la observación de 62 piezas producidas por tres medios de comunicación colombianos —El Tiempo.com, Revista Semana.com y *La Silla Vacía*— durante los meses de octubre y noviembre del 2011.

Palabras clave: *Patrones de presentación, movilización social, MANE (mesa amplia nacional estudiantil)*

Narrativas, discursos y lenguajes

Análisis del discurso del periodismo ciudadano en las ediciones digitales de *El Tiempo* de Bogotá, *El Colombiano* de Medellín y *El País* de Cali

Beatriz Elena Marín Ochoa

Comunicadora social y periodista, Universidad de Antioquia. Máster en Comunicación y Educación, magíster en Iniciación a la Investigación en Comunicación y Periodismo, y doctora en Comunicación y Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

beatrize.marin@upb.edu.co

Claudia Patricia Sánchez Aguiar

Comunicadora social y periodista, Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Estudiante de último semestre de maestría en Comunicación Digital, UPB. Docente de Periodismo, Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

claudiap.sanchez@upb.edu.co

Resumen

Con el objetivo de estudiar el ciberperiodismo ciudadano en los tres principales periódicos colombianos, desde el contenido generado por los usuarios (CGU) y el espacio que conceden a este ejercicio periodístico *El Tiempo*, *El Colombiano* y *El País*, se presenta en esta ponencia un análisis del discurso del periodismo ciudadano entre el 17 y el 30 de agosto del 2015 en las publicaciones mencionadas anteriormente. En esta propuesta se contemplan aspectos como los productos que se generan, quiénes los escriben, los temas que predominan, la formalidad o informalidad reflejada en el lenguaje de los CGU, y los elementos de legitimación (datos, investigaciones, voces de expertos, etc.), cuando estos son incluidos. Para terminar, se

estudian los estereotipos y prejuicios que se infieren en varios textos de la muestra, y se presentan algunas conclusiones que aporta el análisis.

Palabras clave: *Ciberperiodismo ciudadano, análisis de discurso, contenido generado por los usuarios, blogs, El Tiempo de Bogotá, El Colombiano de Medellín, El País de Cali*

Armenia: imaginarios y territorio sonoro

Pedro Felipe Díaz Arenas

Magíster en Comunicación Educativa. Comunicador social, doctorado en Ciencias de la Educación, Línea Pensamiento y comunicación, Universidad Tecnológica de Pereira. Docente investigador y decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes, Universidad del Quindío. pfdiaz@uniquindio.edu.co

Damaris Ramírez Bernate

Magíster en Comunicación Digital de la Universidad Pontificia Bolivariana, sede Medellín. Licenciada en Tecnología Educativa, Universidad del Quindío. Docente investigadora adscrita al programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad del Quindío. dramirez@uniquindio.edu.co

Resumen

Emprender un recorrido por las implicaciones de la palabra y sus repercusiones en nuestros modos de habitar lo cotidiano en las ciudades, es permitir nuevas exploraciones del lenguaje, un lenguaje sonoro que nos posibilita contar las historias de la ciudad y dan lugar a la voluntad del decir o contar, otorgándonos la posibilidad de reconocimiento que nos reconfigura en escenarios múltiples o transversales, para emprender diversos recorridos por el imaginario, desde donde se juega con la imagen del significado de las palabras, ya que la imagen implica estar siempre de paso por lo mediático. Se realiza una mirada desde el paisaje sonoro a *Armenia Imaginada*, se identifican los imaginarios urbanos que tienen los habitantes de la ciudad. Las experiencias de las personas van creando sus rutas y rutinas que, cuando son estudiadas, ofrecen modos de ser ciudadano. La ciudad es el lugar en el que el ciudadano converge y se producen nuevas formas de percibir y de vivir. La experiencia está enmarcada en las teorías y metodologías del doctor Armando Silva y el proyecto internacional de *Ciudades Imaginadas*. La construcción y seguimiento de la percepción urbana, además de las numerosas narraciones auditivas que identifican las diversas zonas de la ciudad; se contrastan los sonidos con los lugares de encuentro, reconociendo escenarios que recogen una

narrativa vivencial del paisaje y a través de los sonidos son identificados los imaginarios.

Palabras clave: *Comunicación, imaginarios, narrativas, sonidos, paisaje, ciudad*

Anclaje y relevo en el álbum familiar, representaciones del sujeto de aprendizaje

Diana Patricia Bernal Acevedo

Doctorado en Educación con Énfasis en Mediaciones Pedagógicas, U. de la Salle. Maestría en Educación, U. Externado de Colombia. Especialización en Semiótica y Hermenéutica del Arte, U. Nacional de Colombia. Especialización en Gestión y Evaluación Curricular, U. Externado. diana.bernal@usa.edu.co

Resumen

Comprender el proceso de formación del imaginario de la familia es acercarse al análisis, estructura y desarrollo de la historia personal, es tener bases para conocerse así mismo y para determinar cómo ha llegado un individuo a ser él y, por lo tanto, en este proceso se puede aportar la primera piedra para un trabajo de metacognición. El ejercicio es, en sí mismo, una representación, pero también buscar representar el aprendizaje y la idea de familia; permite representarse como sujeto. Partir del reconocimiento del mundo individual, no en la perspectiva del conflicto, sino del relato y de allí a la narración grupal y colectiva, potencia el acercamiento de los estudiantes a la idea del mundo como construcción. El carácter creativo del proyecto estuvo enmarcado por el paradigma interpretativo, lo que permitió leer el texto, la imagen y la relación texto e imagen como escritura, y hacer de esta lectura un relato nuevo.

Palabras clave: *Familia, aprendizaje, representación, sujeto*

Cantos desde el olvido

María Alejandra Navarrete Tovar

Periodista y comunicadora social que decidió serlo porque considera que, a través de esta profesión, puede usar sus habilidades para contribuir a la construcción social en Colombia.

marialejanavarrete@gmail.com; maria.navarrete@javeriana.edu.co

Resumen

A través de un análisis desde la Teoría de las Representaciones Sociales, esta investigación expone las representaciones y autorrepresentaciones de los campesinos del Tolima, plasmadas en la música popular del

departamento creada a partir de los años 30. Allí se realiza una revisión del concepto de *campesino*, en su devenir histórico, y una reflexión sobre la forma en que es representado en Colombia. Este trabajo presenta el contexto histórico de la música campesina del Tolima desde sus inicios con los indígenas pijaos hasta la actualidad, para luego dar lugar a un análisis de las letras de la música campesina, al entenderlas como un relato popular en el cual los campesinos exponen su realidad marcada por la violencia. Con base en lo anterior, se ha podido determinar que los campesinos del Tolima hacen parte de dos discursos: uno de nación –paternalista y folclórico– y uno propio. En este último se encuentra la voz de un grupo social olvidado, aquel que entona *Cantos desde el olvido*.

Palabras clave: *Representaciones sociales, etnomusicología, historia de la música del Tolima, campesinado, modernidad*

Imagen caricaturesca como lenguaje discursivo y narrativo de Juan Manuel Santos durante la campaña presidencial 2014: desde el registro temático del proceso de paz en los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*

Evelyn Salcedo Maldonado

Estudiante de noveno semestre del programa de Comunicación Social, Universidad de Boyacá, vinculada al Semillero de Investigación Lexina (*Comunicación Política y Comportamiento Electoral*).

esalcedo@uniboyaca.edu.co

Resumen

La ponencia sintetiza la presencia de la caricatura política referente al tema *proceso de paz* que registraron dos periódicos de circulación nacional, *El Tiempo* y *El Espectador*, en torno a la imagen del candidato Juan Manuel Santos Calderón durante la campaña presidencial 2014. Para ello, se identifican y describen los elementos iconográficos más comunes abordados en la personalidad de Santos Calderón y en lo pertinente al ejercicio de Presidente de la República; esto ha sido asociado al humor gráfico-político que puede emitir, en ocasiones, críticas o halagos al aspirante. Ambos medios impresos fueron indagados durante los meses de campaña (febrero, marzo, abril, mayo y los primeros quince días de junio del 2014), ubicando la caricatura relativa al *proceso de paz* que apareció en los diarios, recopilando más de treinta ilustraciones, de las cuales, diez han sido analizadas en la presente ponencia.

Palabras clave: *Proceso de paz, discurso, periodismo*

El lector lúcido y el escritor inquieto; retos de la escritura y la lectura en la era digital, desde la experiencia de los *fanfiction*

Diana Carolina Quintero

Licenciada en Pedagogía Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Maestra de primera infancia en comunidad rural de la ciudad de Bogotá. Actualmente estudiante de la maestría en Comunicación-Educación de la UDFJC.

dhyanna_carollina@hotmail.com

Resumen

“Nos encontramos en una era donde el acceso al mundo y a la realidad se encuentran mediados por la palabra escrita, en donde la capacidad de interpretar y producir grafemas es indispensable para entrar en contacto con la cultura. La horda tecnológica ha engendrado una necesidad irremediable de ser capaz de entender el código escrito aunque sea en su rudimento más básico”. Con esta idea se da apertura a una reflexión sobre lo que significa ser lector en el mundo digital actual, poniendo la discusión en términos del contraste que es posible establecer entre los conceptos de decodificación y lectura. Desde esta tensión específica el texto hace un abordaje acerca de lo que significa alfabetizar a los jóvenes desde los medios digitales en un sentido crítico de la lectura, que logre seducir de tal manera la palabra, el pensamiento y la imaginación que se dé una génesis a experiencias de escritura. Experiencias que ancladas desde lo transmedia, en una experimentación de estéticas digitales, permita la obtención de resultados interesantes desde la forma, el contenido y el estilo.

Palabras clave: *Lectura, escritura, codificación, decodificación, transmedia y fanfiction*

Construcciones discursivas sobre el proceso de paz en Colombia del siglo XXI: la organización de lo decible y enunciable en la discursividad política reciente. Un análisis semiótico de discursos del presidente Juan Manuel Santos

Julián Agustín Jesús Robles Ridi

Docente e investigador. Profesor de Semiótica I y III. Periodista, licenciado en Comunicación Social, especialista en Investigación de la Comunicación, y actualmente doctorando en Comunicación Social.

julianrobles_85@yahoo.com.ar; jrobles@unsl.edu.ar

Resumen

A más de 50 años de conflictos armados internos, desde septiembre del 2012 el presidente colombiano Juan Manuel Santos (en adelante JMS)

y los representantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), anunciaron al mundo a través de los medios de comunicación que acordaron iniciar un proceso de diálogos con miras a finalizar el conflicto armado, y lograr un proceso de construcción de paz estable y duradero. Sin embargo, desde el año 2002 hasta el 2012, una de las zonas de la discursividad social (la política), se caracterizó por la emergencia y consolidación de una marcada hegemonía discursiva uribista centrada en la “Seguridad Democrática”. De aquí surge uno de los ejes de relevancia de este análisis: como investigador me interesa indagar, si la discursividad política del enunciador JMS es una continuidad del proyecto consolidado durante la última década por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, o si emerge en cambio un proceso de desplazamientos, rupturas, disrupciones y hasta antagonismos, en relación a los sentidos que se le atribuyen al tópico proceso de paz, y a la forma que asume en campo del nosotros (el Estado) y los otros (las FARC).

Palabras clave: *Discurso político, proceso de paz, dispositivo de enunciación, ethos, hegemonía discursiva*

Explorando las fronteras, entre el documental interactivo y sus búsquedas narrativas

Olga Marlén Acero Galindo

Diseñadora gráfica, Universidad Nacional de Colombia. Magistra en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana. Miembro del comité académico de la maestría en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana.

aceroo@javeriana.edu.co

Resumen

El género documental ha cambiado junto con las personas y por esto ha encontrado distintos lenguajes y lugares para *ser*, más recientemente, en las narraciones en internet y aquellas que vinculan los diferentes medios. Este estudio partió de un interés por explorar esas nuevas formas de pensar el documental como un objeto no finito y coconstruible, cargado de más elementos que, aunque evidentemente son entregados (o al menos, preformateados) por el autor, permitían el armado de narraciones personalizadas cuyas piezas podían ser actualizadas e incluso modificadas y añadidas. Proceder a caracterizar las experiencias narrativas documentales, más allá del formato, a partir de las perspectivas de *lo conceptual* (definición de las tensiones que lo componen), *los creadores* (quienes estructuran las obras) y *las obras mismas* (gramáticas de producción y reconocimiento), constituye la finalidad de la presente tesis. La investigación

se desarrolló desde el paradigma *hermenéutico*, con un enfoque de investigación *cualitativo*, cuya unidad de análisis fueron las *experiencias narrativas de los documentales*. Dadas las condiciones de la temática, novedosa y en desarrollo, el diseño de la investigación fue *exploratorio y flexible* y se centró en los procesos narrativos.

Palabras clave: *Documental interactivo, narrativas documentales, características del documental, transmedia*

Los estereotipos de los afrodescendientes en tres películas colombianas: *Chocó, El arriero y Perro come perro*

Paola Andrea Echeverry Jaimes

Estudiante de último semestre de Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta.

paolaandreaej@ufps.edu.co, Fandrea_31@hotmail.com

Gladys Adriana Espinel Rubio

Comunicadora social y periodista, magíster en Estudios Políticos Latinoamericanos y docente auxiliar, Universidad Francisco de Paula Santander.

gladysespinel@ufps.edu.co

Resumen

En Colombia, de acuerdo con cifras del DANE, 4.311.757 habitantes son afrodescendientes, es decir un 10,3 % de la población total nacional. Esta investigación se considera un insumo en la lucha por la reivindicación de los derechos de la población afrodescendiente en Colombia por cuanto identificó los estereotipos que sobre esta comunidad genera el cine nacional. Es un estudio de corte cualitativo para el cual se construyeron matrices de análisis que se segmentaron en: descriptiva, parlamento, comparativa y formulación de estereotipos. En la matriz descriptiva se tuvieron en cuenta la prosopografía, etopeya, contexto y sociodemográfica; en la matriz de parlamento se establecieron los estereotipos según Joan Ferrés: étnicoracial, género, clase social, edad; en la matriz comparativa, se hizo un paralelo de semejanzas entre los tres protagónicos (afros), y por último, se nombraron los estereotipos.

Palabras clave: *Estereotipos, afrodescendientes, cine, industrias culturales, discriminación*

El papel de la tecnología en la difusión cinematográfica como herramienta de visualización de una pantalla multicultural

Pedro Espinosa

Realizador de Cine y Televisión, Universidad Nacional de Colombia.

Estudiante de maestría, Universidad del Norte.

pjespinosab@unal.edu.co

Resumen

Los medios de producción y distribución audiovisual históricamente se han encargado de dejar infinidad de historias, comunidades y expresiones culturales relegadas al margen; cultivando un sentido distorsionado de la realidad en el espectador. En el momento en el que nos encontramos, los costos de producción se han abaratado y la tecnología ha abierto las puertas a nuevas formas de distribución; ahora, es posible encontrar todas esas historias que los medios tradicionales han dejado por fuera. Esta distribución alternativa, independiente y autogestionada está cambiando las narrativas de lo que se ve y se cuenta en pantalla. Esta ponencia abre una discusión sobre cómo la tecnología puede ser utilizada como medio para visibilizar aquellas expresiones culturales que pasan inadvertidas a las cámaras de los medios tradicionales y de cómo estas nuevas historias podrían llegar a una audiencia especializada a través de canales no oficiales de información, difusión y divulgación de ideas u opiniones, utilizando herramientas de tecnología y comunicación. Al romper el cuello de botella de la difusión se abren posibilidades a una comunicación directa de aquellas comunidades que antes estaban al margen y ahora se crean su propio centro conectadas con el exterior.

Palabras clave: *Distribución, tecnología, información, comunicación, audiovisual*

Comunicación organizacional, publicidad y mercadeo

100 años de frases publicitarias: caracterización del texto publicitario en la revista *Cromos* en Colombia

Ana María Díaz Jordán

Comunicadora social, especialista en comunicación organizacional y magíster en comunicación. Docente tiempo completo Facultad de Comunicación y Publicidad. Universidad Santiago de Cali.

ana.diaz00@usc.edu.co

Ingrid Paola Cortés Pardo

Publicista, magíster en mercadeo y candidata a doctora en Dirección Estratégica de Empresas. Docente tiempo completo Facultad de Comunicación y Publicidad. Universidad Santiago de Cali.

Ingrid.cortes00@usc.edu.co

Pedro Pablo Aguilera

Filósofo, periodista. Director del Observatorio de Medios y miembro del Grupo de investigación en Comunicación y Violencia (Gicovi).

ppaguilera@usc.edu.co

Resumen

En el país existen pocas indagaciones sobre el texto publicitario. Es por esta razón que la presente investigación pretende realizar un análisis de contenido de los tipos de anuncio, la sintaxis y el lenguaje, que durante 100 años (entre 1916 y 2015) ha utilizado la publicidad en la revista *Cromos*, desde una perspectiva de género. El diseño metodológico contempla la elaboración de dos líneas de tiempo: una identificando el tratamiento del texto publicitario en la revista y otra, ubicando las diferentes concepciones que sobre género han primado en el discurso occidental; finalmente, se realizará la compara-

ción de los datos recogidos en las dos líneas de tiempo para evidenciar las diferentes narrativas de la publicidad en la construcción de imaginarios de género. Esta investigación pretende ser un documento que da cuenta de la evolución de la comunicación publicitaria en Colombia. El proceso se encuentra en una fase piloto, realizando el análisis mencionado entre los años 1916 y 1930. Al momento se han encontrado avisos interesantes que auguran valiosos resultados, como la influencia del contexto en la publicidad y de la publicidad en el contexto, en lo referente a la construcción de imaginarios de género.

Palabras clave: *Publicidad, revista Cromos, género, análisis de medios*

Dispositivos móviles, perspectiva de gestión de contenidos para la nueva era del *marketing* digital

Hómer Pérez Osorio

Comunicador social-periodista. Estudiante de maestría en Comunicación Digital y pasante del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU).

homerperez@outlook.com

Resumen

La articulación entre planes de comunicación y de *marketing* digital en empresas de servicio ha evidenciado la importancia de adoptar nuevos formatos y canales alternativos de distribución de contenidos como los dispositivos móviles, una Tecnología de Información cuya penetración en la sociedad enlaza a usuarios y fideliza clientes a través de todo tipo de campañas. La innovación en la gestión de contenidos está condicionada por la facilidad de acceso a los canales; sin embargo, un primer acercamiento a la realidad del *marketing* móvil evidencia que la apropiación es mínima y a falta de una alfabetización previa, el mercadeo digital se queda corto en su propósito. Posicionar marca es proyectar la empresa desde sus valores, de ahí que comunicar no se refiere a vender sino a tener una estratégica gestión informativa, que actualmente se distribuye en dispositivos móviles.

Palabras clave: *Marketing digital, marketing móvil, comunicación digital, posicionamiento de marca, eCommerce, mCommerce*

A La Trata digo No. Una propuesta de publicidad social con perspectiva de equidad de género. En las fronteras de los medios masivos y el alcance de los medios comunitarios

Jacqueline Alarcón Cruz

Docente, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Central, tutora de AGO Publicidad in-house. Gerente de Planeación e Investigación en Ad+ Inspector.
jalarconc@ucentral.edu.co

Adriana Flórez Escobar

Docente, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Central. Coordinadora general de AGO Publicidad in-house desde 2010. Ha liderado diversos proyectos comunicativos para el programa Fomento de la Equidad de Género en las Instituciones de Educación Superior (FEGES) y diferentes organizaciones.
gfloreze@ucentral.edu.co

Mónica Baquero Gaitán

Docente, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Central. Tutora de AGO Publicidad in-house, Miembro Fundador de la Red Latinoamericana de Investigadores en Publicidad y Vicepresidente de Alapcom Colombia.
baquero-m@javeriana.edu.co

Resumen

Entre los flagelos del siglo XXI está la trata de personas, catalogado por la UNESCO como el tercer delito más lucrativo del mundo. La presente ponencia es la sistematización de la campaña de comunicación “A la trata digo no” durante el 2015. Convocados por la comunidad religiosa Hijas de la Caridad a través de la organización Defensores de Vidas- Red Kawsay participan diversos actores dispuestos a enfrentar el fenómeno social; La Conferencia Episcopal de Colombia, Pastoral Social-Caritas Colombia, Fundación Esperanza, Ministerio del Interior, Centro de Investigaciones y Servicios Educativos La Salle CINSE, Red Tamar, AGO Publicidad in-house de la Universidad Central y el apoyo de los medios comunitarios de diversas entidades a nivel nacional y redes sociales.

Palabras clave: *Trata de personas, medios comunitarios, publicidad para el cambio social, perspectiva de equidad de género*

Comunicación estratégica para la gestión del conocimiento y la innovación en las organizaciones

Juan Esteban Valencia Rey

Comunicador social y periodista. Candidato a magíster en Comunicación Organizacional, Universidad Pontificia Bolivariana, pasante en el grupo de investigación Gestión de la Comunicación (Gescom) de la misma universidad.

juanesrey33@gmail.com

Doris Elena Muñoz Zapata

Magíster en Comunicación y Educación, Universidad Católica de Chile. Docente investigadora de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Pontificia Bolivariana.

Doris.muñoz@upb.edu.co

Resumen

La dimensión estratégica de la comunicación en las organizaciones se asocia con las potencialidades de la misma, con el fin de aportar a la estrategia organizacional en los aspectos sociales y culturales, adentro y alrededor de la empresa, que promueva la productividad necesaria para su existencia. Por ello, la gestión del conocimiento es un pilar para activar la innovación que se propicia a través de la comunicación, al relacionar la estrategia organizacional con los procesos de interacción para el desarrollo de conocimiento a partir del sistema de comunicación organizacional, la cultura organizacional, la estructura organizacional y los estilos directivos. Ese relacionamiento busca alinear y potenciar los vínculos que se dan en la organización alrededor de los valores institucionales, comportamientos, procesos organizacionales y recursos disponibles para que las personas, eje central de la gestión del conocimiento, cooperen en el desarrollo de innovación que, junto con proyectos puntuales, redunden en la productividad de las organizaciones. Esta reflexión surge a partir de la realización del proyecto de investigación “Roles de la Comunicación Organizacional en la Gestión del Conocimiento en Organizaciones Antioqueñas”, realizado por el grupo de investigación Gestión de la Comunicación de la Universidad Pontificia Bolivariana, Sede Medellín.

Palabras clave: *Estrategia, conocimiento, comunicación, innovación, desarrollo*

La comunicación en las empresas B en Colombia: un proyecto por construir

Laura Macías Lozano

Comunicadora social con énfasis en organizacional, Universidad Javeriana. Coordinadora de recaudación y eventos de UNICEF en Colombia. Experiencia en gestión de comunicación y recaudación de fondos para organizaciones sociales.

lmaciaslozano@gmail.com

Resumen

Las Empresas B son un nuevo paradigma empresarial que busca combinar la ganancia económica con el impacto social y ambiental; son un modelo muy reciente, por ello no existe una relación directa entre las variables comunicación-Empresas B. El presente trabajo generó una vinculación directa entre ambas variables, demostrando la importancia de la comunicación estratégica y participativa en este tipo de organizaciones, a partir de la concepción y aplicación de la comunicación en diferentes dimensiones: la persuasión, la información, el diálogo y la movilización. Comprendiendo que la comunicación no puede ser solo vista desde el ámbito persuasivo, debe también abordarse desde el llamado a la acción ciudadana y al trabajo en red para potenciar la construcción de una sociedad sostenible. Este trabajo es una monografía, es decir esboza una propuesta final como resultado de la recopilación y análisis teórico. Para alcanzar los objetivos se utilizó como metodología central un estudio cualitativo de cinco casos de estudio (empresas B colombianas) donde se aplicaron entrevistas semiestructuradas a profundidad, análisis de los sitios web y recopilación documental. Los principales autores consultados, para la temática *comunicación*, fueron Sandra Massonni y Ángela Preciado; para la temática *empresas sociales*, Carlos Borzaga y Wolfgang Grassl.

Palabras clave: *Comunicación estratégica, comunicación participativa, dimensiones de la comunicación, emprendimiento social, Empresas B*

Comunicación, formación y profesiones

Cibermultimedialidad: una nueva manera de estudiar

Guillermo León Zapata Montoya

Doctor en ciencias de la educación, línea pensamiento educativo y comunicación, magíster en educación, comunicador social y periodista; docente asociado Politécnico JIC, Medellín. glzapata@elpoli.edu.co

Resumen

Los universitarios estudian hoy en día en clave de cibermultimedialidad. Es decir, mientras realizan la labor académica, llevan a cabo múltiples actividades en y con el computador prendido y conectado a internet. Su estudio es itinerante, ubicuo, simultáneo, cooperativo, colaborativo, autónomo, independiente, sincrónico y asincrónico, es decir, cibermultimedial, en la medida en que se hace en la nube y utilizando varias posibilidades del *hardware* y *software*, tales como redes sociales, videos, fotografías, c.d. memorias, repositorios, correos y diversos programas informáticos. Esta afirmación, parte de una investigación realizada a manera de tesis doctoral con el nombre de *Del lápiz a la nube: estudio autónomo cibermultimedial, nuevo ambiente educativo de los universitarios en la ciudad de Medellín*, trabajo con el cual opté al título de Doctor en Ciencias de la Educación, área pensamiento educativo y comunicación de la Universidad Tecnológica de Pereira. Las reflexiones, de acuerdo con la tesis, dejan ver una nueva dinámica relacionada con el uso de las pantallas en los procesos de estudio-aprendizaje, entendiendo que las nuevas generaciones nacieron en la época del internet, y sus formas de estudiar, pensar, hacer y vivir, están relacionadas con la red, en la medida en que son nativos digitales.

Palabras clave: *Estudio, aprendizaje, educación, internet, cibercultura, cibermultimedialidad, autonomía*

La enseñanza del diseño web como estrategia de inclusión social

Jaime Enrique Cortés Fandiño

Comunicador social y periodista; especialista en creación multimedia; magíster en diseño y creación interactiva; doctorando (III semestre) de diseño + creación. Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), Bogotá, Colombia. Gerencia de Servicios Tecnológicos.
jcortes@uniminuto.edu

Resumen

El objetivo es proponer estrategias pedagógicas de diseño web que integren experiencias y metodologías incluyentes a partir de las diversidades visuales (mal llamadas *discapacidades*), para que el proceso de enseñanza-aprendizaje permita fortalecer el concepto de diseño inclusivo dentro y fuera del aula. La propuesta es una oportunidad para discutir sobre la relación que existe entre la enseñanza del diseño web como uno de los ambientes más icónicos de la digitalización y la inclusión como la condición del usuario “universal”. Esta discusión está matizada por otros conceptos que inicialmente estarían organizados en dos categorías: tecnología y la experiencia de usuario.

Palabras clave: *Accesibilidad web, enseñanza-aprendizaje, diseño web, discapacidad visual, diversidad visual, metodologías de enseñanza incluyente, embodiment*

El campo académico y curricular de la comunicación en Colombia: estudio comparativo de los programas de formación en comunicación

Luz Elena Agudelo González

Comunicadora social y periodista con maestría en Educación Superior. Docente universitaria. Investigadora en temas de comunicación y educación, género y organizaciones del tercer sector.
lhagudelo@gmail.com; lhagudelo@uao.edu.co

Resumen

La propuesta de investigación que se realizó tuvo dos ejes, uno alrededor del campo curricular de la comunicación y otro sobre el análisis del campo académico. El estudio que se presenta a continuación tuvo como propósito la identificación de los discursos dominantes en instituciones, el mercado y el Estado que afectan las propuestas curriculares y sus estructuras, de igual manera, conocer cuáles son las prácticas de enseñanza que subyacen a la formación de los profesionales de la comunicación. El

proyecto de investigación es un aporte al campo de la comunicación en el país desde dos perspectivas. La primera, relacionada con una mirada crítica a la construcción curricular y a los discursos dominantes en los programas de comunicación social. Esta perspectiva pretende generar una reflexión frente al quehacer propio de las carreras en su exigencia diaria de cumplir normas exigidas por las entidades gubernamentales con las cuales logran acreditarse. La segunda, relacionada con la descripción y análisis de la forma cómo se construye la comunidad académica de la comunicación social en el país, que permita el aporte a su campo académico, y que fortalezca epistemológicamente a la comunicación, la cual, como región del conocimiento, busca posicionarse en diferentes espacios académicos.

Palabras clave: *Comunicación, currículo, campo académico, organización académica, práctica pedagógica*

La perspectiva de la formación profesional del estudiante en comunicación social desde un enfoque de experiencias significativas

Álvaro Fernando Núñez Zúñiga

Actualmente, trabaja en el Centro Ático de la Pontificia Universidad Javeriana (2012-). Docente del Departamento de Lenguas de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2015.

alfreanu1704@gmail.com

Resumen

El presente trabajo comprende las construcciones de significado que se presentan en el recorrido formativo, académico y extraacadémico, del estudiante de Comunicación Social de la PUJ (Cali y Bogotá). Dichas construcciones están reflejadas en distintos rasgos de la experiencia que destaquen la transformación profesional y personal, precisamente, a través de los momentos críticos de la formación. Por ello, la pregunta de investigación se estima sobre ¿cómo son las construcciones de significados que despliega el estudiante en Comunicación Social, bajo las experiencias cotidianas, durante la trayectoria formativa? Proceso formativo cuya justificación se establece mediante las diversas experiencias que puede vivir un estudiante durante su paso por la universidad, indistintamente de lo realizado curricularmente en el plan de estudios al que fue asignado. Según lo anterior, el presupuesto de este trabajo se construye sobre la posibilidad de hallar múltiples rutas formativas y a su vez variadas interpretaciones (significados) de su trayectoria profesional.

Ejemplos de estas experiencias pueden ser actividades extracurriculares a la par de situaciones académicas; situaciones y actividades por fuera del aula que forjen la fundamentación profesional y humana de la formación profesional en esta área.

Palabras clave: *Trayectoria profesional, experiencia educativa, formación profesional, formación en comunicación social, currículo invisible*

De cómo la complejidad del proceso de la comunicación contribuye a la configuración cultural

Rafael Ayala Sáenz

Magíster en Lingüística Española, ICC. Licenciado en Español, UPN. Docente investigador Grupo Lac Comunicación Cultura y Tecnología de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Catedrático de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana.
rayalas@libertadores.edu.co; ayalar@javeriana.edu.co

Resumen

La especie *homo sapiens sapiens* es un animal simbólico. Sus procesos psíquicos y representaciones son el resultado, no solo del desarrollo biológico madurativo, sino de los procesos sociales de la actividad humana mediatizados por procesos semióticos, no por la razón. Se afirma que el origen de la *psique* es social dado que los procesos superiores de la mente humana (pensamiento, lenguaje, conciencia, imaginación, inteligencia) son construcciones producto de la interacción social. Todo lo anterior ocurre porque para abstraer, representar, describir, explicar e interpretar la realidad, este tipo de ser, tiene la facultad de crear signos usados con cuatro propósitos, todos relacionados con el proceso complejo de la comunicación: comprender y manipular su entorno, influenciarse a sí mismo, influir a los otros y obtener propósitos sociales. El proceso de la comunicación, entonces, será analizado como una *unitax complex*, porque implica y contiene una multiplicidad de elementos tales como sujetos que crean e intercambian signos y símbolos que se codifican en diversos sistemas de significación creados en la cultura para facilitar las interacciones que construyen relaciones sociales, con el fin de expresar, informar e influir a los otros la perspectiva del mundo que ha creado para sí con los otros.

Palabras clave: *Epistemología de la comunicación, configuración cultural, interacción social, representación, signos y símbolos, convivir juntos*

Convergencia de medios: nuevas prácticas del comunicador del siglo XXI

William Ricardo Zambrano

Posdoctor en Dispositivos Móviles. Doctor en La Sociedad de la Información y del Conocimiento. Magíster en Comunicación. Docente, Universidad Sergio Arboleda.

zambrano_william@hotmail.com

Andrés Barrios Rubio

Doctorando en Contenidos de Comunicación en la Era Digital. Docente de planta de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

andres.barrios@utadeo.edu.co

Resumen

La profesión del comunicador está sufriendo cambios debido a la convergencia mediática: penetración y uso de internet, la producción de contenidos transmedia, los nuevos lenguajes y narrativas interactivas, sus usos y apropiaciones, nuevas audiencias; es decir, estamos frente a la transformación del ecosistema comunicativo que exige comprender lo que está ocurriendo en un campo como la comunicación, el cual, además de las vertiginosas innovaciones tecnológicas, produce un paisaje articulado entre usuarios, relaciones, redes y comunidades que están redefiniendo la comunicación, la formación y la profesión del comunicador. Por tales razones, la presente investigación cuantitativa y cualitativa de carácter documental, mediante encuestas, entrevistas de profundidad y grupos de discusión, identifica las nuevas prácticas del comunicador en la convergencia de medios, a partir de las nuevas competencias específicas. Se concluye que algunos programas de Comunicación están replanteando sus contenidos curriculares para responder a las exigencias de la convergencia mediática, lo que los ha llevado a claras modificaciones de sus perfiles frente a la sociedad del conocimiento y a crear nuevas competencias para la formación de los futuros profesionales.

Palabras clave: *Comunicación, convergencia, recepción, competencias, medios*

“Cuando las acciones no concuerdan con lo que se piensa”. Acercamiento a las teorías explícitas e implícitas de los docentes sobre sus saberes pedagógicos

Carolina García-Pino

Magíster en Estudios Sociales y Culturales de Los Andes. Docente, Universidad Francisco de Paula Santander. Directora del Semillero de Investigación de Comunicación Social, Seminco.

carolinagp@ufps.edu.co

Ángelo Dalí Anaya Sánchez

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander. Miembro del Semillero de Investigación de Comunicación Social, Seminco.

angelo.dali@aiesec.net

Leidy Estefany Parada Ramón

Estudiante de quinto semestre de Comunicación Social, Universidad Francisco de Paula Santander. Miembro del Semillero de Investigación de Comunicación Social, Seminco.

estefany.parada@aiesec.net

Resumen

El campo de estudio sobre el conocimiento de los docentes se ha centrado en el análisis de las diferencias que existen entre el saber explícito e implícito en las prácticas pedagógicas. Con esto en mente se planteó la investigación *Pedagogía y Comunicación, Reflexiones Sobre las Prácticas Pedagógicas de los Docentes del Programa de Comunicación Social UFPS* durante el segundo semestre del 2014 con el propósito de caracterizar los saberes pedagógicos de trece profesores y la correspondencia de sus teorías explícitas con sus prácticas (teorías implícitas). En su rol de estudiantes, los jóvenes investigadores realizaron una observación participante y entrevistas semiestructuradas, que llevaron a comprender la distancia que existe entre el enfoque pedagógico establecido por la Universidad y las prácticas docentes, en razón a la dificultad de traducir los discursos pedagógicos constructivistas a la práctica pedagógica. En el conocimiento de los docentes se evidencia un tránsito de la teoría directa o transmisionista a la interpretativa. Fue posible concluir que en las teorías explícitas de los docentes predomina el enfoque interpretativo y constructivista de la enseñanza, mientras que de forma implícita en las prácticas predomina el enfoque transmisionista o teoría directa.

Palabras clave: *Constructivismo, saberes pedagógicos, teorías implícitas, transmisionismo*

Prácticas de comunicación y procesos socioculturales

Nadya González, Juan Carlos Valencia, Patricia Bernal, Claudia Pilar García y Vladimir Núñez

Profesores de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Este grupo temático de la Cátedra UNESCO 2015 se enfocó en temas y discusiones emergentes dentro de lo que se conoce como *prácticas de comunicación y procesos socioculturales*, un terreno de investigación con una historia ya extensa en la comunicación latinoamericana.

Según Luis Ignacio Sierra, esta forma de abordar la comunicación ha hecho dos grandes aportes: 1) considerar los procesos comunicativos como algo que enfatiza las dinámicas alrededor de los medios pero los trasciende, haciendo visible lo que Martín-Barbero (1987) describió como mediaciones, prácticas sociales cotidianas de extraordinaria riqueza y diversidad, asociadas a redes culturales y sentidos complejos (Couldry, 2004); 2) vincular esas prácticas comunicativas con los incesantes esfuerzos de creación, transformación, recuperación y conservación de sentidos, redes y lazos, más allá de lo instrumental, que propenden por cambios profundos y por la construcción de alternativas a un orden social injusto, destructor, colonial y excluyente (Valencia y Magallanes, 2015).

En la línea de lo propuesto por Jesús Martín-Barbero (1990) y Nick Couldry (2004) enfocarse en prácticas y procesos socioculturales es apostarle a investigar y formar parte de procesos que expresan y facilitan otras maneras de vivir en comunidad y de relacionarse con la naturaleza; mantienen lazos y reafirman o construyen comunidad; establecen y engranan dinámicamente sistemas organizativos; conducen y permiten visibilizar y negociar disensos; están en la base de la interacción intercultural con el resto de la sociedad; posibilitan la permanencia de la memoria y la transmisión de legados y lenguajes; construyen nuevos saberes que permiten enfrentar la precariedad o impredecibilidad de la vida.

En esta Mesa sobre prácticas de comunicación y procesos socioculturales de la Cátedra UNESCO 2015, se abrió espacio particularmente a ponencias relacionadas con tres campos temáticos emergentes en los estudios comunicacionales: la interculturalidad y el buen vivir; los feminismos, masculinidades y los estudios de género; y las narrativas del duelo y las experiencias de vinculación entre humanos o apego.

Si se tuviera que plantear una idea general que recogiera las principales tesis puestas en juego en esta mesa, esta tendría que incluir, sin lugar a dudas, la relación entre las prácticas de comunicación y la vida. No en vano, desde los estudios científicos de la vida (Gómez-Cruz, 2013) se ha logrado un consenso fundamental según el cual la principal función de la vida es procesar información que, en el caso de los seres humanos, se hace a través de diferentes lenguajes y bajo diversos modelos comunicativos; gracias a ello, la vida realiza las dinámicas de emergencia y autoorganización a través de las cuales se materializan sus tendencias, la persistencia y complejización. A las propuestas temáticas de esta mesa en general subyacen prácticas comunicativas en pos de la persistencia y expansión de la vida humana en momentos de peligro; en cuanto a lo primero, las ponencias de *Interculturalidad y buen vivir* encarnan una denuncia por el carácter suicida de las opciones modernas que han puesto en peligro la vida humana en el planeta, desde la idea de que la mejor forma de sobrevivir es reencontrarse con esas dinámicas vitales que la originaron y le han permitido complejizarse hasta nuestros días. *Comunicación, Feminismos, masculinidades y estudios de género* nos confronta en la idea de que una condición fundamental para la persistencia de la vida es el complejizarse cada vez más y eso exige el reconocimiento de la diversidad o las diversidades, si quiere. Ese ‘...dar resonancia académica a la creatividad de las formas de resistencia y de vivir las sexualidades...’ implica traer a la luz prácticas consustanciales a la vida que occidente no solo ha ocultado sino que ha tratado se hacer desaparecer de la faz de la Tierra, pero que, a pesar de todo, persisten. Irónicamente, la diversidad de la vida en las sociedades modernas ha persistido desde la disidencia. *Narrativas del duelo y el apego*, dan testimonio del papel de la manifestación narrativa humana no solo para denunciar y guardar en la memoria colectiva historias de muerte en condiciones de violencia e injusticia, sino también para reponerse y reconstruirse en un ‘dar cuenta de la vida’, de su historia pasada, para generar nuevos espacios de interlocución con la sociedad.

Interculturalidad y buen vivir

En un momento histórico de agudos conflictos civilizatorios, desprestigio dramático de las opciones modernas, mayor consciencia de la devas-

tación ecológica irreversible causada por las políticas de desarrollo y el neoliberalismo, y creciente interés por formas de vida distintas, pensar las relaciones interculturales y los caminos o experiencias alternativos a la modernidad se torna urgente. La interculturalidad se ha convertido en un tema crucial de las Ciencias Sociales y está siendo explorada desde muy diversas perspectivas. Raúl Fonet-Betancourt (2012), Catherine Walsh (2002, 2005), Alejandro Grimson (2001) y muchos otros académicos y activistas latinoamericanos vienen enfatizando en la necesidad de explorar la comunicación entre diversas tradiciones culturales, en condiciones de igualdad, reconociendo, sin embargo, las huellas de la colonialidad (Valencia, 2012), pero también el potencial transformador de los encuentros. El diálogo intercultural no necesariamente tiene que fructificar en acuerdos (Cerbino, 2002), pero termina transformando a los involucrados, aumentando la conciencia de la pluralidad epistémica y de su propia singularidad. La interculturalidad puesta en marcha a través de diálogos de saberes 'destraditionaliza' (Fonet-Betancourt, 2012, p. 18) a las comunidades étnicas, rompe con la reducción dogmática de su otredad a tradiciones explotables por el mercado o modernizables y nos permite enfrentar los problemas del mundo actual con otras herramientas y objetivos. La comunicación intercultural se vive como un proceso o un grupo de procesos que no solo representan una realidad, sino que, además, posibilitan la emergencia y reforzamiento de vínculos entre organizaciones, movimientos e iniciativas sociales. Por otro lado, los diversos conceptos y prácticas que resumimos con el nombre de 'Buen Vivir' y que surgieron de intelectuales indígenas de la región andina suramericana, se hacen inteligibles gracias a una comunicación efectivamente intercultural, y nos remiten a "la existencia y persistencia de una concepción andina de la forma deseable de vida, que se contrapone a la concepción occidental de desarrollo económico" (Cubillo, Hidalgo y Domínguez, 2014, p. 29). El Buen Vivir es mucho más que una crítica, es una serie de apuestas diversas, en proceso de construcción, que afrontan contradicciones e incomprensiones (Gudynas, 2013) pero que vienen materializando ante nuestros ojos lo que Escobar (2003) describe como alternativas a la modernidad, es decir, ofrecer soluciones a los problemas creados por la modernidad para los que esta se muestra impotente. La comunicación deja de ser un medio para algo, es en realidad un fin, una manera de vivir (Barranquero y Sáez, 2015, p. 63). En la discusión latinoamericana sobre Buen Vivir el tema de la comunicación no ha sido abordado todavía en profundidad, aunque se podría decir que hay antecedentes en la obra de comunicólogos de la liberación como Luis Ramiro Beltrán, José Marques de Melo, Juan Díaz, Mario Kaplún y Antonio

Pasquali (Barranquero y Sáez, 2015). Esta mesa quiso abrir espacio a exploraciones de esa interculturalidad que puede ser la última esperanza en un planeta abocado al *antropoceno*. Obras recientemente publicadas amplían y profundizan las discusiones realizadas en esta mesa (Sierra y Maldonado, 2016).

Se recibieron muchas propuestas de ponencia para esta mesa y finalmente se seleccionaron ocho. María Isabel Correa, de la Universidad de Antioquia, en “Prácticas comunicativas, dinámicas de saber y proceso de mediación en la tienda agroecológica de comercio justo Colyflor” presentó la experiencia de una red de campesinos que viven en la periferia de Medellín y que vienen produciendo y distribuyendo alimentos orgánicos, en una propuesta política y vital totalmente enmarcada en la agroecología. Colyflor es, según Correa, una propuesta alternativa al paradigma del desarrollo que surge desde las bases sociales; un proceso de insurrección de saberes populares que crea solidaridad, respeto y comunalidad entre campesinos productores y ciudadanos consumidores, un proceso que materializa Buen Vivir. Experiencias como esta se están haciendo visibles en un ecosistema mediático cada vez más plural y diverso, y su comunicación es lo que exploraron Omar Cabrales y Florentino Márquez, de la Universidad Militar en su ponencia “El papel de los Mass media y las redes sociales en la difusión de otros modelos de desarrollo como el decrecimiento económico y el Buen Vivir”. Otras ponencias se enfocaron en las prácticas de comunicación, mediadas o no mediadas, de pueblos indígenas. Ese fue el caso de la presentada por Óscar Felipe Tellez, de la Universidad Santo Tomás, “La cultura radial de los jóvenes del Distrito de Sepahua”, la cual surgió de su trabajo como practicante en Radio Sepahua, una emisora indígena que opera en una zona remota de la selva peruana. También fue el tema de la ponencia “Comunicación intercultural mediada por las TIC, experiencia con la comunidad indígena Misak”, presentada por María Isabel Noreña y otros profesores de Uniminuto. Las lenguas empleadas en estas prácticas comunicativas y las imposiciones idiomáticas neocoloniales de los gobiernos latinoamericanos fueron el tema abordado por Carlos Andrés Parra de la Universidad Javeriana, en su ponencia “Hacia la intercomprensión entre lo murui (uitoto) y lo no murui (uitoto) en procesos formativos sobre la relación con la naturaleza”. Por su parte, Yamile Johanna Peña de la Universidad Surcolombiana en su ponencia “Territorio y comunicación” desarrolló una propuesta teórica para comprender el papel que juega la comunicación en las luchas por la defensa del territorio frente a megaproyectos de desarrollo como el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo. Finalmente, dos ponencias se concentraron en la posibilidad de construir Buen Vivir

en entornos urbanos: la de un grupo de estudiantes de la Universidad de Antioquia, “Buen vivir: una propuesta urbana” y la de Astrid Bibiana Rodríguez, “El dispositivo del espacio público, la Ciclovía de Bogotá, como productor de subjetividades” de la Universidad Externado de Colombia. Ambas se enfocan en esfuerzos de colectivos urbanos por construir otras formas de habitar la ciudad y recuperarla para la diversidad de sus habitantes.

Comunicación, feminismos, masculinidades y estudios de género

A pesar de los logros innegables de las últimas décadas, los temas y las luchas feministas y de género siguen importando en nuestro contexto (Espinoza, Gómez y Ochoa, 2014; Segato, 2011) y su relación con la dimensión comunicativa, tanto en términos estrictamente mediáticos como en términos de prácticas más amplias y cotidianas, sigue siendo importante. La comunicación es un escenario fundamental para el sostenimiento y rearticulación del sistema sexo/género por un lado (Rubin, 1986), y para la solidaridad, la resistencia y la disidencia sexual, por el otro. Los esfuerzos de algunos académicos y activistas han sido muchos pero en general, la disciplina de la Comunicación ha permanecido alejada de estas discusiones (Yep, Lovaas y Elia, 2014). Por ello, esta mesa le apostó a dar espacio a ponencias que discutían la relación entre comunicación, poder y género (Yep, Lovaas y Elia, 2014); a dar cabida a las críticas que hacen las epistemologías feministas a las tendencias androcéntricas de las Ciencias Sociales, la Comunicación y el Periodismo (Vargas, 2010); y a dar resonancia académica a la creatividad de las formas de resistencia y de vivir las sexualidades disidentes que siempre han existido en nuestro contexto pero que por estos días se hacen más visibles y transformadoras de las relaciones de género (Arboleda, 2011).

Esta mesa contó con un total de cinco ponencias. Karen Saavedra, de la Universidad del Norte, en su presentación titulada “Cosificación sexual de la mujer: análisis crítico del discurso del *reggaeton*”, reflexionó sobre el muy exitoso género musical del *reggaeton* y la forma en que algunas de sus canciones más exitosas cosifican sexualmente a las mujeres. El sexismo es una lamentable constante en la mayoría de los géneros musicales, tanto en los populares como en los eruditos, y no solo en América Latina, sino en casi todo el mundo. Saavedra se enfocó en el *reggaeton* por su enorme popularidad actual y realizó un análisis de los principales contenidos discursivos y estereotipos, a partir letras y videos. Concluyó que las canciones de su muestra reiteran la cosificación de la mujer y lo hacen con un alto grado de violencia simbólica. Diana Juárez de la

Universidad Iberoamericana de Ciudad de México en su ponencia “La cuentería en voz de las mujeres como acto de resistencia” exploró cómo la cuentería, una práctica comunicativa con mucho arraigo en Colombia desde hace décadas, ha posibilitado el empoderamiento de las mujeres, el cuestionamiento de estereotipos y la expansión de las posibilidades performativas de la identidad de la mujer. Según Juárez, el reto de su investigación fue el de presentar a la cuentería en voz de las mujeres como un acto de resistencia ante la performatividad hegemónica del “ser mujer” con el objetivo de crear conciencia en ellas de este discurso impuesto y mostrarles las múltiples posibilidades que tienen de ser lo que desean. Esta apertura permitida por el arte no es el único camino disponible para confrontar el patriarcado contemporáneo. Roxana Osorio de la Universidad del Norte en su ponencia “Las TIC como estrategia de Comunicación Solidaria para la transformación de las prácticas asociadas al acoso sexual callejero mediante el empoderamiento femenino” analizó cómo mujeres de diferentes condiciones en la ciudad de Barranquilla, hastiadas del acoso cotidiano disfrazado de adulación, están uniéndose y recurriendo a las redes sociales y las nuevas tecnologías para encarar, denunciar y ridiculizar a los personajes que las violentan en las calles y otros sitios públicos. Su investigación, basada en técnicas etnográficas y grupos focales encontró que el acoso sexual callejero es una práctica agresiva, intimidante y violenta que afecta el libre tránsito de las mujeres, especialmente de las más jóvenes, y les dificulta tomar decisiones autónomas sobre cómo, cuándo y dónde transitar en la ciudad. El recurso de las mujeres agrupadas para enfrentar el acoso por medio de lo que llaman ‘fotovoz’ (registros audiovisuales que son circulados amplia y rápidamente por redes sociales) crea escarnio público y censura social a los acosadores, y el agruparse contribuye a que las mujeres se empoderen y puedan desarrollar nuevas estrategias de salvaguardia. Estas estrategias son perfectamente compatibles con las descritas en la ponencia “Feminismo Artesanal: el derecho a ser puta”, de Raúl Díaz, de la Universidad Javeriana, quien en una investigación en curso se ha acercado a las prácticas cotidianas de movilización, disidencia y lucha de Mar Candela Castilla, una enérgica, creativa y efectiva activista de lo que ella describe como *Feminismo Artesanal*. Alejado de las versiones más académicas del feminismo, aunque respetuoso de su papel, el Feminismo Artesanal llama a las mujeres a ser “putamente libres” y a rechazar cualquier tipo de justificación a agresiones, violaciones o feminicidios. El Feminismo Artesanal ha liderado tres versiones de la Marcha de las Putas y ha realizado otras intervenciones en las calles e internet, acciones en las que se destacan la desnudez femenina, el uso de atuendos y

maquillajes que tradicionalmente han sido calificados de “insinuantes” y la resignificación de la palabra *puta*. Es frecuente que estos elementos se combinen con imágenes y símbolos religiosos y que evidencien el choque con la cultura patriarcal, lo que refiere a los planteamientos de Judith Butler, sobre la importancia de la decisión propia a la hora de “Ser”. Finalmente, la ponencia de Néstor David Polo, de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, titulada “Ser e interactuar: prácticas comunicativas de los grupos universitarios LGBTI en Bogotá”, analizó la importancia, la trayectoria y el valor como espacio comunicativo de algunos grupos de apoyo existentes en universidades de Bogotá para personas con sexualidades disidentes. A partir del análisis de casos concretos (GAEDS, GRIIS, Stonewall Javeriano), Polo estudió específicamente el papel mediador de los grupos en la articulación de espacios de representación e interacción entre los jóvenes homosexuales universitarios. Concluyó que los procesos comunicativos funcionan en dos direcciones: hacia afuera, por medio del activismo, y hacia adentro con la consolidación de espacio de socialización e interacción.

Narrativas del duelo, el apego y teorías del afecto

El duelo es una situación generada fundamentalmente por la ausencia y/o pérdida de ese sentido de conexión con ese ‘otro’ fundamental y con el entorno. En ese sentido es pertinente no solo saber cómo cada quien afronta el dolor, sino también cómo se reconstituyen esos vínculos perdidos y qué nuevas realidades traen consigo. La experiencia de dolor es, sin lugar a dudas, una de las cuestiones que más interesa al pensamiento contemporáneo y en especial su aporte al posconflicto. El dolor es subjetividad, es una experiencia común y solidaria asociada al hombre como condición de su propia existencia al ser desprovisto de sus vínculos básicos con el cosmos, la naturaleza y los otros. Así mismo, el *apego*, entendido como el vínculo primordial que constituye la base de las vinculaciones entre humanos (Bowlby, 1998, Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978), se constituye en uno de los factores determinantes de la forma como las personas afrontan el dolor y se superponen a él (Bowlby, 1983, 1993, 1998). Mientras que las narrativas del dolor en las diversas culturas han sido estudiadas desde diversas perspectivas interdisciplinarias, las narrativas del apego apenas empiezan a cobrar importancia como objeto de estudio en las últimas décadas en los campos de la psicología social, la salud, la psiquiatría y las ciencias sociales. De hecho, estas inspiran procesos preventivos en el campo de la crianza y terapéuticos en cuanto al restablecimiento de la salud (Siegel, 2012). En esa línea de ideas resulta de capital importancia en la actualidad colombiana y mundial

comprender el discurso que subyace a esas narrativas como una forma de aportar a esos campos de aplicación en particular y a la resolución de conflictos en general. Para el caso colombiano, es necesario entender cómo las personas afectadas por el conflicto armado narran el dolor; el papel que juegan sus experiencias vinculares tempranas en la superación o transformación del dolor; la relación entre afecto y comunicación; las metodologías con que dichas narrativas se abordan; el tratamiento que se les da en los medios de comunicación análogos y digitales, etc.

En esa línea de ideas se seleccionaron siete ponencias que abordan problemáticas afines con las planteadas a diferentes niveles. Patricia Cecilia Bernal Maz y Claudia Pilar García Corredor en su ponencia “Narrativas del dolor: representación e invisibilidad en los medios” desde una concepción antropológica del dolor como algo individual y no colectivo, reflexionan sobre el papel de los medios masivos de comunicación frente al dolor, experimentado en las catástrofes sufridas por el hombre; los medios saturan con palabras que generan torrentes de emociones colectivas que dan alivio momentáneo, pero se esfuman rápidamente y acaban invisibilizando el dolor ‘ensombreciendo el valor de una palabra que condena al olvido todo lo que enuncia’. En contraste con esta crítica profunda a los medios, otras ponencias reconocen las posibilidades que los medios brindan como formas de superación, resignificación y reconstrucción de la vida y la memoria. En primer lugar, Juan Carlos Quintero Vásquez con su ponencia “Comunicar con corazón: construcción de solidaridad desde una acción empática de medios y redes de comunicación” nos hace reflexionar acerca de la posibilidad de que los medios puedan materializar lo que desde la concepción de Adela Cortina (2007; 2010) se podría denominar una comunicación cordial que integre el poder integrador y político de la comunicación deliberativa con el de las éticas de la compasión. En relación con los nuevos medios, una de las grandes catástrofes que han afectado nuestro país sirve como acontecimiento a Laura Cala para mostrar cómo la fuerza de las narrativas acompañadas de fotografías se amplifica al ser puesta en el entorno digital. Su ponencia “Facebook como lugar de memoria: memorias de Armero, 30 años después” señala la emergencia de nuevas formas de narración del recuerdo posibilitadas por las redes sociales. El Facebook, además de archivo de lo pasado, es un detonador de la memoria colectiva que da otra espacialidad a un lugar que ya no existe pero al cual aún se pertenece. Como se observa, el poder de los medios yace en las narrativas que posibilitan y las prácticas sociales que ellas encarnan. El poder de la narración como forma de desahogo, encuentro y revalorización personal quedó muy bien ilustrado con el aporte de Johana Arelis Rojas Muñoz,

Jennifer Paola Pisso Concha y Nora Isabel de Jalvín Aguilar, quienes reportan la experiencia de investigación que dio lugar al libro *Cicatrices de una guerra*, el cual contiene los relatos de varias víctimas del conflicto armado del Tambo, Cauca. Más que un simple trabajo de investigación, se constituyó en un espacio para que las víctimas se sintieran escuchadas, apoyadas y valoradas, lo que les ayudó a elaborar mejor su duelo y construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en sí mismos y en los otros. Los relatos de las personas que se niegan a seguir siendo víctimas tienen un fuerte carácter de denuncia que permite la visibilización del conflicto, el debate frente a la interpretación de los hechos sucedidos y su inclusión en la memoria histórica, como estrategia para que no se vuelvan a repetir.

En la misma línea de ideas, Alejandra Romero González, al mostrar su álbum familiar a propósito de la presentación de su ponencia “Si no podemos dar cuenta de la desaparición, sí podemos dar cuenta de la vida”, hizo evidente cómo a través de fotografías y narrativas familiares en torno al holocausto del Palacio de Justicia, los familiares de los 12 desaparecidos se resisten a que estos hechos queden sin registro, sacando a la esfera pública testimonios de sus vidas, sus vínculos, sus especialidades y cotidianidades. Ese dar cuenta de la vida desde el relato se constituye en herramienta de resistencia frente a las versiones oficiales que esconden la muerte y con ello la legitiman. Pero también existen otras formas de narrar la experiencia vivida; José Gregorio Pérez en su ponencia titulada “Huellas de la memoria: los telares de Mampuján como artefactos de comunicación vinculante”, da testimonio de cómo las mujeres de Mampuján convirtieron la acción de tejer en una práctica social que no solo se encamina a evocar y denunciar algo que sucedió y que no se puede volver a repetir, sino a construir vínculos que dan resonancia a la protesta, que amplifican la resistencia y le dan sentido a las acciones con capacidad de reflexión y contestación. Quienes hablan, es decir bordan, son testigos-sobrevivientes que elevan sus voces para crear una memoria alternativa que busca salir de la victimidad, sanar las heridas y generar nuevas formas de interlocución con aquellos que no han vivido directamente la violencia pero que los pueden reconocer como sujetos de verdad y justicia.

En coherencia con lo anterior y focalizándonos de manera más general en la dimensión afectiva humana, Kelly Johana Amaya, Lineth Yamile Rojas, Diana Marcela Puerto, Romaire Julliet Rojas, Andrea Catalina Camargo, en su ponencia “El Autorreconocimiento y Autoestima como eje transformador en la juventud Afrocolombiana de la organización CENAFRO de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia”, dan cuenta de un

caso particular en el que se demuestra el valor de la afectividad como motor de mejoramiento humano; tras identificar las habilidades comunicativas de jóvenes afrocolombianos de Norte de Santander, cuya autoestima se ve afectada por el desconocimiento de su propia idiosincrasia y bajos niveles educativos, utilizaron la radio comunitaria para socializar sus historias de vida narradas por ellos mismos y una serie de acciones encaminadas a que ellos conozcan más de sus propias raíces, todo esto acompañado con la aplicación de estrategias de sensibilización, integración, disciplina y valores. Como resultado avanzaron en la consolidación del autorreconocimiento y autoestima de la juventud de la organización CENAFRO, la cual se potenció como escenario de expresión comunicativa para el mejoramiento de la calidad de vida y educación para la inclusión social.

Como se observa, más allá de la reflexión sobre los medios, el estudio de la comunicación implica su reconocimiento como práctica humana generadora de vínculos y nuevos espacios sociales que permiten reconfigurar otras formas de estar juntos y de sentirnos en conexión, como estrategia para expandir la vida. En ese sentido, Nadya González Romero nos invita a mirar el acto comunicativo cara a cara como fuente de vínculos afectivos entre personas; propone echar un vistazo a aportes y hallazgos científicos que en las últimas décadas permiten comprender, desde una perspectiva evolutiva, cómo la afectividad humana urde sus bases en el *vínculo de apego* como fundamento básico de las formas de socialidad humana. Los estudios sugieren que la forma como el infante desarrolla ese vínculo primordial condiciona en buena medida la forma como se relaciona con los otros, su forma de afrontar el duelo y la pérdida, y que la calidad de su desarrollo a partir de su primer día de vida yace en gran medida en la calidad de las mediaciones narrativas de sus madres o cuidadores primarios. Lo anterior conduce a plantearse como apuesta fundamental la generación de prácticas de crianza saludables materializadas en modelos comunicativos óptimos, y el papel alumbrador que pueden tener los estudios del lenguaje y la comunicación en dicha búsqueda.

Bibliografía

- Ainsworth, M., Blehar, M. C., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment. A psychological study of the strange situation*. New York: Psychology Press.
- Arboleda, P. (2011). ¿Ser o estar Queer en Latinoamérica? El devenir emancipador. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 111-122
- Barranquero, A., y Saéz, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica decolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave*, 18(1), 41-82.
- Bowlby, J. (1983). *La pérdida afectiva: tristeza y depresión*. Buenos Aires, Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Buenos Aires: Paidós.
- Cerbino, M. (2002). Medios de comunicación e interculturalidad. En *Los Caminos de la Diversidad*. Flacso: Ecuador.
- Cortina, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía del siglo XXI*. Oviedo, España: Ediciones Nobel.
- Cortina, A. (2010). *Justicia cordial*. Madrid: Trotta.
- Couldry, N. (2004). Theorizing media as practice. *Social Semiotics*, 14(2), 115-132.
- Cubillo, A. P., Hidalgo, A., y Domínguez, J. A. (2014). El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (60), 27-58.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. *Tabula Rasa*, (1), 51-86.
- Espinosa, Y., Gómez, D., y Ochoa, K. (2014). *Tejiendo de Otro modo: feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Fornet-Betancourt, R. (2012). *Interculturalidad, crítica y liberación*. Aachen: Concordia
- Gómez-Cruz, N. (2013). *Vida artificial ciencia e ingeniería de sistemas complejos*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá: Norma.
- Gudynas, E. (2013). El malestar Moderno con el Buen Vivir: Reacciones y resistencias frente a una alternativa al desarrollo. *Revista Ecuador Debate*, 88, 183-205.
- Martin-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Martin-Barbero, J. (1990). De los medios a las prácticas. En Orozco, G. (Coord.), *La comunicación desde las prácticas sociales*. México: Universidad Iberoamericana.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145.
- Segato, R. (2011). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En Bidaseca, K. y Vásquez, V. (Eds.), *Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Siegel, J. D. (2012). *The developing mind how relationships and the brain interact to shape who we are*. New York London: The Guilford Press.
- Sierra, F., y Maldonado, C. (2016). *Comunicación, decolonialidad y buen vivir*. Quito: CIESPAL.
- Valencia, J. (2012). Mediaciones, comunicación y colonialidad: encuentros y desencuentros de los estudios culturales y la comunicación en Latinoamérica. *Signo y Pensamiento*, 31, 156-165.
- Valencia, J., y Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas humanística*, 81, 15-31.
- Vargas-Monroy, L. (2010). De testigos modestos y puntos cero de observación: las incómodas intersecciones entre ciencia y colonialidad. *Tabula Rasa*, (12), 73-94.
- Walsh, C. (2002). (De)Construir la interculturalidad. Consideraciones críticas desde la política, la colonialidad y los movimientos indígenas y negros en el Ecuador. En *Interculturalidad y política. Desafíos y posibilidades*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento*, 46(24), 39-50.
- Yep, G., Lovaas, K., y Elia, J. (2014). *Queer theory and communication. From disciplining queers to queering the discipline(s)*. London: Routledge.

Interculturalidad, buen vivir y comunicación

El papel de los *mass media* y las redes sociales en la difusión de otros modelos de desarrollo como el decrecimiento económico y el buen vivir

Ómar Cabrales Salazar

Doctor en Ciencias Sociales y Humanas, magíster en Educación, U. Javeriana. Economista, U. Militar Nueva Granada. Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria, U. Gran Colombia. Director de posgrados de la Facultad de Educación y Humanidades, U. Militar Nueva Granada.
omar.cabrales@unimilitar.edu.co

Florentino Márquez Vargas

Magíster en economía y especialista en Planeación para la Educación Ambiental, Universidad Santo Tomás. Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad Javeriana.
florentino.marquez@unimilitar.edu.co

Resumen

La ponencia argumenta sobre el papel de los *mass media* y de las redes sociales en la difusión de la idea de progreso occidental, así como en la necesidad de implementar otros modelos de desarrollo, ante el daño ambiental y social que generó la sobreexplotación de los recursos naturales, durante el periodo de la industrialización y el neoliberalismo. Es decir, la ‘civilización’ occidental se extendió por el planeta, gracias a que las naciones creadoras del modelo y propietarias de los medios de comunicación masivos exportaron a través de ellos su ideal de *Hombre* y de *Progreso*. Así, a partir de los postulados de Vattimo (1990; 1994), se plantea el comienzo del fin de la idea de progreso occidental y la forma en que ella se anudó a la concepción unitaria de la historia. Se destaca, además, la importancia de las redes sociales como alternativas de expresión que divulgan otros ideales de vida, desarrollo y progreso, en

donde se exponen las razones que hacen necesario el cambio de modelo, instando a la reducción del consumo y el decrecimiento económico como alternativas de desarrollo a escala humana, con base en la cosmovisión ancestral kichwa del Buen Vivir o *sumak kawsay*.

Palabras clave: *Decrecimiento económico, progreso, consumismo, posmodernidad, Buen Vivir.*

Prácticas comunicativas, dinámicas de saber y proceso de mediación en la tienda agroecológica de comercio justo Colyflor

María Isabel Correa

Estudiante del quinto semestre del pregrado de Comunicaciones, Universidad de Antioquia.

maria.corrae@udea.edu.co

Resumen

El tema de este artículo de investigación toma como caso de estudio la tienda agroecológica Colyflor en Medellín, la cual actúa como mediadora política entre los entornos rurales y urbanos de la ciudad, a través de una propuesta alternativa al paradigma del desarrollo al generar prácticas culturales y epistémicas que reinterpretan la cultura y cuestionan la hegemonía. El interés principal de la temática está centrado en la comunicación como gatilladora del Buen Vivir y como aquella que permite procesos de integración y mediación entre los campesinos, su entorno rural y el entorno urbano de Medellín. Por lo que este texto responde, ¿cómo las prácticas comunicativas construyen dinámicas de saber en el proceso de mediación del Buen Vivir que hace Colyflor? Pregunta que a través de una metodología cualitativa y coherente con el postestructuralismo lleva a comprender la importancia de los movimientos sociales como aquellos que responden a todo un proceso de resignificación cultural e insurgencia popular.

Palabras clave: *Agroecología, buen vivir, prácticas comunicativas, mediación, diálogo de saberes*

El dispositivo del espacio público, la Ciclovía de Bogotá, como productor de subjetividades

Astrid Bibiana Rodríguez

Candidata a Doctora en Estudios Sociales, Universidad Externado de Colombia. Magíster en Educación. Profesora investigadora de planta de la Facultad de Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional. abrodriguez@pedagogica.edu.co.

Resumen

La relación que se establece entre la configuración del espacio público y la producción de subjetividades es el marco desde el cual surge este problema de investigación, específicamente se centra en la Ciclovía de la ciudad de Bogotá. Con intencionalidad teórica y metodológica crítica y con presupuestos como la desnaturalización de los conceptos y acontecimientos históricos, la no linealidad de la historia y las miradas sobre los ejercicios de poder, saber y verdad en la estructura social.

Palabras clave: *Espacio público, subjetividad, ciclovía*

Buen vivir: una propuesta urbana

Diego Osorno

Estudiante del pregrado en Comunicaciones, Universidad de Antioquia. diego.osornof@gmail.com

Sebastián Monsalve

Estudiante del pregrado en Comunicaciones, Ingeniero Industrial y Especialista en Gerencia Logística. pexxil@gmail.com

Resumen

La presente investigación es un trabajo colaborativo de los estudiantes del cuarto módulo de la Universidad de Antioquia realizada en el primer semestre del 2015 y tiene como enfoque general las prácticas comunicativas o la comunicación para el buen vivir. El principal interés del proyecto es conocer las campañas ciudadanas que realiza el Teatro Pablo Tobón Uribe con los diferentes colectivos de su entorno inmediato y de la ciudad, y cómo estas se relacionan con la búsqueda de un cambio cultural que permita dinámicas de vida más armónicas en el centro de Medellín. Estas nuevas prácticas de vida que se construyen desde la ciudadanía, con intención de protagonizar todas las voces que construyen, viven y transforman el centro en la búsqueda de una ciudad común. Con base en la visión de cultura y la apropiación del espacio público, el Teatro desarrolla campañas

comunicativas para movilizar y concientizar a la sociedad, estas campañas son: Lunes de ciudad, Días de playa, Martes por la educación, Matraca, Salón de Tango, Libros Escogidos, o Clases de yoga.

Palabras clave: *Buen vivir, prácticas comunicativas, espacio público, ciudad común*

Territorios y comunicación

Yamile Jobanna Peña

Comunicadora social y periodista. Magíster en Conflicto, Territorio y Cultura. Acompañante del proceso Organizativo de la Defensa de la Cuenca del Río Magdalena. Grupo de Investigación InSurGentes, Universidad Surcolombiana.

yamile.pena@usco.edu.co

David Felipe Bernal

Sociólogo, magíster en Comunicación-Educación. Docente del departamento de Psicopedagogía de la Facultad de Educación. Grupo de Investigación InSurGentes, Universidad Surcolombiana.

david.bernal@usco.edu.co

Resumen

Esta ponencia presenta un reflexión de la relación entre territorios, democracia y comunicación, desde dos puntos de vista: el primero, enmarcado en el neocolonialismo, materializado en políticas y planes económicos, de infraestructura, informativos y comunicativos hegemónicos; y el segundo, desde la experiencia del proceso de resistencia social al Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo y del Movimiento de Comunicación 20 de Abril en Huila, Colombia; estos plantean la reivindicación de la comunicación desde lo organizativo, la apropiación del territorio, la incidencia política y como derecho humano para responder a los nuevos retos del *sumak kawsay* que demanda proyectos políticos propios. Esto se produce en el marco de un modelo capitalista, caracterizado por la acumulación basada en explotación y control corporativo de territorios, donde América del Sur se convierte en un espacio de disputa global, por la dimensión de las reservas de sus recursos estratégicos y las materias primas que posee. Sin embargo, las múltiples resistencias a este proceso muestran un panorama complejo para esta región; algunos gobiernos están de acuerdo con esta postura y otros proponen otro tipo de políticas que redefinan la relación de los seres humanos y la naturaleza; esto plantea nuevos retos de integración que deben analizarse desde la comunicación.

Palabras clave: *Democracia, derechos, resistencias, comunicación*

Hacia la intercomprensión entre lo *murui* (uitoto) y lo no *murui* (uitoto) en procesos formativos sobre la relación con la naturaleza

Carlos Andrés Parra Mosquera

Docente universitario. Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, magíster en Educación, Universidad de Antioquia. Candidato a Doctor en Ciencias Sociales y Humanas, Pontificia Universidad Javeriana.

cparram@javeriana.edu.co; cadrep@gmail.com

Resumen

La investigación que da lugar a esta ponencia indagó por maneras de concebir y agenciar la relación entre el ser humano y la naturaleza en ámbitos formativos no escolares, a partir de una experiencia de formación en la Amazonía. Se presentan algunos elementos que configuran el horizonte epistémico de la investigación en aras de explorar los límites, desafíos y posibilidades de la intercomprensión entre lo indígena y lo no indígena. Para ello, se traza una perspectiva de la tensión entre lo propio y lo no propio, mediante dos referentes. Por un lado, una escueta caracterización del proceso histórico mediante el cual se han cooptado e invisibilizado saberes y prácticas indígenas, desde el siglo XVI hasta nuestros tiempos de constituciones “multiculturales”. Por otro lado, se bosquejan algunas nociones, rasgos y sentidos que emergieron del proceso formativo adelantado con los jóvenes y abuelos murui-uitoto de la Asociación Curuinsi, situada en Iquitos, Perú.

Palabras clave: Saberes indígenas, educación intercultural, interculturalidad, murui-uitoto, buen vivir

Comunicación intercultural mediada por las TIC, experiencia con la comunidad indígena misak

Ingry Carolina Rodríguez Rubiano

Comunicadora social, docente-investigadora Facultad de Ciencias de la Comunicación, Comunicación Gráfica, Uniminuto.

caroliza4411@gmail.com

María Isabel Noreña Wiswell

Comunicadora social, magíster en Investigación de Problemas Sociales Contemporáneos, docente-investigadora Facultad de Ciencias de la Comunicación, Comunicación Social, Uniminuto.

mnorenaw@gmail.com

Luis Lugo

Diseñador industrial, estudiante de la maestría en Estética e Historia del Arte, U. Tadeo Lozano. Docente-investigador Facultad de Ciencias de la Comunicación, Comunicación Gráfica, Uniminuto.

lume27@gmail.com

Resumen

La ponencia dará cuenta de los avances metodológicos y conceptuales alrededor de la experiencia de diseño participativo generado a lo largo de los últimos cuatro años entre el equipo de investigación y la Comunidad indígena misak, del resguardo indígena de Guambia, Cauca, Colombia, desde las necesidades y prioridades de fortalecimiento de sus saberes ancestrales, mediados por las TIC. Dicha metodología ha sido posible por un proceso de construcción y retroalimentación con la comunidad que ha permitido desarrollar una estrategia participativa para el acercamiento a las diferentes posibilidades de creación, gestión, diseño y empoderamiento de y desde las TIC. Hasta el momento, la apuesta etnoeducativa ha permitido que los resultados sean duraderos, puesto que se ha buscado fortalecer no solamente la visibilidad de los procesos desde la creación de productos o contenidos diseñados y estructurados desde agentes externos a la comunidad, sino que se han brindado herramientas conceptuales a los misak, para que sean ellos quienes diseñen de manera participativa plataformas web, multimedias, videojuegos y acercamientos de realidad aumentada, de acuerdo con sus principios de autonomía, cosmovisión, territorio y costumbres.

Palabras clave: *Comunicación, diseño participativo, educación étnica*

La cultura radial de los jóvenes del Distrito de Sepahua

Oscar Felipe Téllez

Estudiante de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás. Sus trabajos académicos lo han llevado a profundizar en diferentes experiencias de radio popular y comunitaria en Colombia y Perú.

oscar_tellez94@hotmail.com; oscarfelipetellez@gmail.com

Resumen

Entender la organización social y cultural, las prácticas cotidianas y las tensiones —como llamaría Jorge Huergo— de una red social —para usar términos de Castells— establecida por cada uno de los habitantes del Distrito de Sepahua, es una tarea obligatoria cuando se tiene la oportunidad de trabajar para Radio Sepahua. El presente texto es reflejo de

un proceso diagnóstico sobre la *cultura radial* que pueden formar y fortalecer los jóvenes de la Misión El Rosario de Sepahua a partir de un *diálogo de saberes* y una *construcción colectiva del conocimiento*. También, y acorde con los planteamientos del proyecto ejecutado, el texto no deja de lado el interés del investigador por determinar la importancia que tendría para la comunidad ese fortalecimiento de la *cultura radial* en los jóvenes. Radio Sepahua se convierte en la única emisora existente en esta parte de la selva, así la gente que trabaja el duro terreno selvático para cultivar, no encuentra otra forma de armonizar su labor más que encendiendo su radio. El autor decidió entender estas dinámicas en un principio por los jóvenes de la comunidad, lo que se convierte en la primera parte para comprender las dinámicas de los grupos existentes en la zona.

Palabras clave: *Construcción colectiva del conocimiento, diálogo de saberes, cultura radial, Comunidad Nativa de Sepahua, prácticas cotidianas, comunicación-educación, comunicación popular*

Feminismos, masculinidades, género y comunicación

Cosificación sexual de la mujer: análisis crítico del discurso del reggaeton

Karen Saavedra Segura

Comunicadora Social, maestría en Comunicación, Universidad del Norte

saavedra87@gmail.com

Resumen

El siguiente artículo contiene una reflexión sobre el *reggaeton* y su relación con la cosificación sexual de la mujer. Concretamente hace un análisis de los principales contenidos discursivos presentes en las letras y videos de este producto de la industria cultural, con el fin de comprender su trasfondo e impacto en la sociedad como transmisor de significados.

Palabras clave: Reggaeton, *industrias culturales, estereotipos, sexualidad, cosificación, comunicación*

Feminismo artesanal y el derecho a ser incluso puta: performatividad, género y resistencia en Bogotá

Raúl Fernando Díaz Ochoa

Estudiante gay de maestría en comunicación, especialista en periodismo e ingeniero en Electrónica y Telecomunicaciones. Con experiencia en comunicación verbal y no verbal. Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá, Colombia.

rfdiaz@gmail.com.

Resumen

El *Feminismo Artesanal* puede ser visto —desde el marco teórico planteado por Martín-Barbero y Nick Couldry— como una práctica de comunicación que, a través de acciones en el espacio virtual y espacio público de las ciudades de Colombia, busca preservar la vida e integridad de las mujeres. El *Feminismo Artesanal* ha liderado tres versiones de la “Marcha de

las Putas” y ha realizado otras acciones en las calles e internet, acciones en las que se destacan la desnudez femenina y el uso de atuendos y maquillajes que tradicionalmente han sido calificados como de uso de las putas. De esta manera, esta práctica reivindica que el calificativo *puta*, no justifica de ninguna manera una agresión a una mujer. Estas acciones performativas, desde la mirada de Judith Butler, pueden ser vistas como elementos relevantes de la expresión de género, pero también pueden ser abordados desde una perspectiva posmoderna, poscolonial y posdesarrollista. Hoy, el *Feminismo Artesanal* prepara acciones de resistencia a través de la danza erótica, al tiempo que apoya intensamente la causa de las familias de las niñas que enfermaron tras la aplicación de la vacuna contra el VPH (virus de papiloma humano), quienes exigen respuestas claras del Estado.

Palabras clave: *Feminismo, práctica, posdesarrollismo, poscolonialismo, posmodernismo, performatividad, género*

Ser e interactuar: prácticas comunicativas de los grupos universitarios LGBTI en Bogotá

Néstor David Polo

Licenciado en Comunicación, Pontificia Universidad Católica, Quito, Ecuador, 2013. Actualmente, estudiante de la Maestría en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Desarrolla su línea de investigación las prácticas comunicativas, representación y procesos socioculturales.

nestor.polo@javeriana.edu.co

Resumen

El presente trabajo propone una descripción analítica de las prácticas comunicativas construidas a partir de la formación de los grupos estudiantiles LGBTI en las universidades colombianas, particularmente en las bogotanas. A partir del análisis de casos concretos (GAEDS, GRIIS, *Stonewall Javeriano*), se estudió específicamente el papel mediador de los grupos en la articulación de espacios de representación e interacción entre los jóvenes homosexuales universitarios desde la perspectiva de las prácticas comunicativas de autores como Nick Couldry y Jesús Martín-Barbero; pero también tomando en consideración el concepto de homosociabilidad en la acepción usada por Eve Sedgwick. La investigación recopila testimonios de algunos miembros activos de los grupos, exmiembros y personas involucradas en su formación, desarrollo y vinculación con el movimiento activista en el contexto de la ciudad de Bogotá. Se examinaron las prácticas de los grupos y se concluyó que los

procesos comunicativos funcionan en dos direcciones: hacia afuera, por medio del activismo, y hacia adentro con la consolidación de espacios de socialización e interacción.

Palabras clave: *Sociabilidad, espacios de sociabilización, prácticas comunicativas, representación, activismo, grupos LGBTI, universidades bogotanas, homosociabilidad*

La cuentería en voz de las mujeres como acto de resistencia

Diana Juárez Torres

Estudiante de maestría en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, actualmente cursa un semestre de Intercambio en la Pontificia Universidad Javeriana.

dianaju.to@gmail.com

Resumen

La performatividad de la mujer se ha reducido a la reproducción y cuidado de los otros. Modos de vida difundidos a través de las narrativas de la historia. En los cuentos, novelas y telenovelas se ha insertado un discurso del “ser mujer” que obedece a los intereses de un sistema masculino; violencia, represión y abusos testifican su maltrato. Frente a esta situación la cuentería en voz de las mujeres, se ha consolidado en Colombia como una práctica comunicativa de gran impacto en la subjetividad de las mujeres; una propuesta y un acto de resistencia. Esta reflexión se articula con las miradas de Judith Butler, Michael Foucault, Lévi-Strauss y Jesús Martín-Barbero, junto con algunos testimonios de las mujeres del colectivo “Cuentos en Boca de mujer”, quienes hacen en sus cuentos una práctica de sí, al hacer una reflexión de sí mismas y de su entorno.

Palabras clave: *Práctica comunicativa, cuentería, performatividad, luchas transversales, resistencia, cuidado de sí*

Las TIC como estrategia de comunicación solidaria para la transformación de las prácticas asociadas al acoso sexual callejero mediante el empoderamiento femenino

Roxana Osorio Rincón

Magíster en Comunicación de la Universidad del Norte. Comunicadora social y periodista de la Universidad del Norte. Directora del programa de Comunicación Social y Medios Digitales, Universidad de la Costa CUC. Gestora de proyectos ciudadanos.

rosorio6@cuc.edu.co; roxannaosorio@gmail.com

Resumen

Según ONU Mujeres, las “mujeres de las zonas urbanas tienen el doble de posibilidad que los hombres de sufrir algún tipo de violencia, especialmente en los países en desarrollo”. Entre los tipos de violencia más comunes se encuentra el acoso sexual callejero. Sin embargo, el ASC ni siquiera aparece en las estadísticas de violencia de género ni se considera un problema. Solo recientemente, en algunos países latinoamericanos, movimientos urbanos apoyados por la academia han logrado poner el tema en la agenda pública. Este estudio plantea un enfoque teórico y una propuesta comunicativa, recurriendo a las TIC y a la comunicación solidaria, como herramientas que permitan identificar y visibilizar la práctica como una problemática que debe ser erradicada en Colombia. La muestra está conformada por mujeres y hombres jóvenes universitarios de la ciudad de Barranquilla que transitan continuamente por el espacio público. El acercamiento etnográfico incluye observaciones de campo, a través de la técnica fotovoz y grupos focales.

Palabras clave: *Acoso sexual callejero, espacio público, TIC, comunicación para la solidaridad, género, empoderamiento femenino*

Narrativas del duelo, el apego y teorías del afecto

Narrativas del dolor: representación e invisibilidad en los medios

Patricia Cecilia Bernal Maz

Profesora del Departamento de Comunicación, Universidad Javeriana. Miembro de la línea de investigación: Culturas y Narrativas mediáticas del grupo de investigación Comunicación, medios y cultura. Artista, magíster en Comunicación, magíster y doctora en Filosofía.

pbernal@javeriana.edu.co

Claudia Pilar García Corredor

Profesora del Departamento de Comunicación, Universidad Javeriana. Miembro de la línea de investigación: Culturas y Narrativas mediáticas del grupo de investigación Comunicación, medios y cultura. Magíster en Comunicación. Estudiante del Doctorado en Comunicación, Universidad de la Plata.

pigarcia@javeriana.edu.co

Resumen

No importa cuánto dolor imaginemos o presenciemos; solo podemos sentir y experimentar nuestro propio dolor. De acuerdo con la perspectiva de Madrid, el dolor se experimenta en primera persona, incluso cuando esta experiencia personal esté provocada por la percepción que yo tengo del dolor del otro (2010, 57). Por ello, no podemos dar respuesta de un dolor colectivo. Las catástrofes sufridas por el hombre dan cuenta de un dolor generalizado y a la vez de un dolor individual sufrido por aquellos que se encuentran involucrados. En un primer momento, podemos decir que el dolor se encuentra mediado por la experiencia y por los medios. Así, la palabra que difunde la multitud de medios de comunicación carece de relieve, difundida como está en su propia saturación (Le Bretón, 2009, p. 2). Desde esta perspectiva, cuanto más se extiende la comunicación, más

intensa se hace la aspiración a callarse, aunque sea por un instante, con el fin de escuchar el palpito de las cosas o para reaccionar ante el dolor de un acontecimiento o de una catástrofe, antes que otro venga a relegarlo, y luego otro, en una especie de anulación de pensamiento, en un torrente de emociones colectivas cuya insistente evanescencia aporta sin duda consuelo y alivio, pero acaba ensombreciendo el valor de una palabra que condena al olvido todo lo que enuncia (Le Bretón, 2009, p. 2). Por ello, los medios de comunicación, al difundir su propia selección de hechos, remiten todos los acontecimientos a la oscuridad. Así, la presente ponencia se estructura en dos partes: la primera considera la reflexión acerca de la representación social: Una cultura visual del dolor y la segunda parte aborda la invisibilidad del dolor: lo que se oculta ante la mirada de otros, desde una perspectiva antropológica filosófica y desde autores como Le Bretón, Madrid, Moscoso, entre otros.

Palabras clave: Dolor, antropología filosófica, invisibilidad, medios de comunicación, narrativas

Cicatrices de una guerra. Relatos de vida y crónicas como herramientas de visibilización del conflicto, elaboración del duelo, apoyo psicosocial y construcción de memoria histórica en el Cauca

Jobana Arelis Rojas Muñoz

Comunicadora social, Universidad del Cauca (Unicauca).
jana1114@hotmail.com

Jennifer Paola Pisso Concha

Comunicadora social, Universidad del Cauca (Unicauca).
www.moryta_69@hotmail.com

Nora Isabel Jalvín Aguilar

Comunicadora social, Universidad del Cauca (Unicauca).
n.1603@hotmail.com

Resumen

Este artículo describe la experiencia del proceso de investigación y elaboración del libro *Cicatrices de una guerra*, donde varias víctimas de la Asociación de Víctimas del Conflicto Armado de El Tambo, Cauca (Asodestambo), narran sus vivencias por medio de relatos de vida y crónicas. El trabajo realizado con la comunidad durante los meses de investigación y escritura de cada relato contribuyó a la elaboración del duelo y el apoyo psicosocial mediante la metodología cualitativa, la observación partici-

pante, el método de historia oral, la etnometodología y la reportería que les permitió a las víctimas desahogarse al contar la realidad vivida, ser escuchadas atentamente, sentirse apoyadas y construir un sentimientos de autovaloración y mayor confianza en sí mismos, en el grupo de víctimas al que pertenecen y con los investigadores. La visibilización del conflicto y la construcción de la memoria histórica se dan en la medida en que a través de los relatos se promueve el debate y se generan procesos de reflexión entre los actores sociales y el entorno a partir de testimonios y relatos en los que los participantes se acercaron a su realidad inmediata y su pasado, y, al mismo tiempo, se convirtieron en una fuente de conocimiento, transmisión cultural y comprensión de la realidad. Asimismo, el hilo narrativo permite que el lector se sienta en diálogo con el personaje y se adentre en la realidad vivida por este, hasta el punto de poder percibirla en un plano más cercano a la realidad y los efectos del conflicto armado en Colombia, construyendo historias que traspasan la mirada superficial que los medios y la sociedad le dan al conflicto y transformando así el imaginario que se tiene sobre esta problemática social.

Palabras clave: *Víctimas, conflicto armado, visibilización, elaboración del duelo, apoyo sicosocial, memoria histórica, relato de vida*

Comunicar con corazón: construcción de solidaridad desde una acción empática de medios y redes de comunicación

Juan Carlos Quintero Velásquez

Doctorando en Ética y Democracia, máster en Ética y Democracia, magíster en Filosofía, especialista en Comunicación-Educación y filósofo. Profesor de cátedra de la Pontificia Universidad Javeriana: Facultades de Comunicación y Lenguaje y Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

juancarlosquinterov@gmail.com quintero.juan@javeriana.edu.co

Resumen

¿Pueden unos medios y redes de comunicación, que se encuentran bajo continua y justificada sospecha de haber tomado partido por el poder económico y político, y no por los seres humanos y sus procesos comunicativos, aportar a la construcción de solidaridad en sociedades que, como la colombiana, desde hace rato han perdido la confianza? ¿Qué papel pueden jugar sentimientos morales tales como la simpatía y la compasión en la configuración de una acción de medios y redes de comunicación encaminada a la generación de solidaridad entre personas y grupos que se reconocen unos a otros como totalmente extraños? Estas son las preguntas que pretende enfrentar esta ponencia como una contribución

a la reflexión sobre la relación entre la comunicación y las teorías del afecto. Las respuestas a estos interrogantes pueden encontrarse del lado de lo que podemos llamar, parafraseando a Adela Cortina (2007; 2010), la construcción de una comunicación *cordial*, esto es, de una dinámica que integre el poder transformador y político de la comunicación deliberativa con el de las éticas de la compasión.

Palabras clave: *Medios de comunicación, redes de comunicación, procesos comunicativos, solidaridad, sentimientos morales, simpatía, compasión, ética cordial*

El autorreconocimiento y autoestima como eje transformador en la juventud afrocolombiana de la organización CENAFRO de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia

Kelly Jobana Amaya

Estudiante cuarto semestre, Programa de Comunicación Social, Universidad de Pamplona.

kjamaya.udp@outlook.com

Lineth Yamile Rojas

Estudiante cuarto semestre, Programa de Comunicación Social, Universidad de Pamplona.

linethred@hotmail.com

Diana Marcela Puerto

Estudiante cuarto semestre, Programa de Comunicación Social, Universidad de Pamplona.

dianapuertorodriguez@gmail.com

Romair Juliet Rojas

Estudiante cuarto semestre, Programa de Comunicación Social, Universidad de Pamplona.

rossquimbaya@gmail.com

Andrea Catalina Camargo

Docente e investigadora Programa de Comunicación Social, Villa del Rosario, Laboratorio de Entomología, Universidad de Pamplona.

camargo.catalina269@gmail.com

Resumen

La identidad afrocolombiana, se ha visto envuelta en hibridaciones culturales que conllevan la pérdida de su tradición e historia esto da lugar a la discriminación racial y al surgimiento de generaciones carentes de

autorreconocimiento. La población afrocolombiana del país en el 2015 era de 311.757, representada en 10,62%. En el último censo (2005) desarrollado por el DANE, se registró que en el departamento de Norte de Santander, Colombia, habitan 22.123 afrocolombianos, por lo tanto este trabajo permitió identificar las habilidades comunicativas acompañadas por el autorreconocimiento y autoestima de los jóvenes entre 12 y 18 años de edad de la población afro de la organización CENAFRO, Cúcuta. Para lograr el objetivo se aplicaron encuestas semiestructuradas, grupos focales, actividades educomunicativas realizadas en 120 horas en el barrio Buenos Aires, donde se usó la comunicación instrumental, a través de la radio comunitaria; herramienta que aporta a la construcción de historias de vida narradas por ellos, cápsulas radiales, boletines informativos con temática propia de sus raíces y sondeos de opinión. Como resultado, se registró que un 80% de los jóvenes padecen de baja autoestima y el 20% desconoce su idiosincrasia. La comunidad en general se ve afectada por la falta de educación en el ámbito cultural, desde la comunicación para el desarrollo enfocado a lo social y humano se aplican estrategias de sensibilización, integración, disciplina y valores, con pautas que aporten a construir acciones de comunicación necesarias para sensibilizar e involucrar a los actores sociales en el desarrollo incluyente de las comunidades afro.

Dentro del contexto social que rodea a la comunidad afrocolombiana es fundamental trabajar por la apropiación histórica de aquellas raíces ancestrales que han caracterizado a generaciones llenas de presaberes, autonomía y libertad para expresar sus tradiciones; aquellas que han marcado y defendido su identidad y cultura, pilares para lograr el autorreconocimiento y autoestima de la juventud de la organización CENAFRO, como escenario de expresión comunicativa para el mejoramiento de la calidad de vida y educación para la inclusión social.

Palabras clave: Afrocolombianos, autoreconocimiento, identidad, CENAFRO, comunicación, autoestima, educación

“Si no podemos dar cuenta de la desaparición, sí podemos dar cuenta de la vida”: fotografías y narrativas familiares en torno a los hechos del Palacio de Justicia

Alejandra Romero González

Magistra en estudios culturales de la Pontificia Universidad Javeriana. Con interés en estudios de género; estudios de la memoria; estudios visuales; archivo, trauma y representación.

alejaronerog@gmail.com

Resumen

Dadas las múltiples maneras en las que se ha negado la existencia de los desaparecidos del Palacio de Justicia, sus familiares han encontrado una forma de demostrar que hubo alguien que ya no está. Han sacado a la esfera pública archivos y fotografías de sus álbumes familiares en conmemoraciones, plantones, juicios y otros eventos, para decir que, si bien no tienen registro de los crímenes cometidos, pueden dar cuenta de la existencia de estas doce personas. Si no pueden dar cuenta de la desaparición, sí pueden dar cuenta de la vida. Esta ponencia explora la noción de desaparecido en el contexto de los hechos del Palacio de Justicia ocurridos en noviembre de 1985 y expone la manera en la que los familiares, por medio del uso de las fotografías que hacen parte de su esfera privada, han enfrentado las implicaciones de tal noción. Así mismo, tiene como objetivo rescatar el uso del álbum familiar como objeto político, de lucha, búsqueda y resistencia.

Palabras clave: *Palacio de Justicia, memoria, fotografía, narrativas familiares, álbum fotográfico familiar*

Huellas de la memoria: los telares de Mampuján como artefactos de comunicación vinculante

José Gregorio Pérez

Licenciado en Filosofía. Periodista profesional con 29 años de experiencia en medios de comunicación: reportería, edición y publicación de contenidos informativos y noticias en prensa y televisión. Periodista Judicial del noticiero *Noticias UNO*.

magregor@hotmail.com

Resumen

A partir de una experiencia de memoria exponemos un acercamiento de lectura y significación sobre los telares de las mujeres de Mampuján, corregimiento de María La Baja, Bolívar, como artefactos de comunicación vinculante. Partimos del hecho que los telares —como práctica socio-cultural— recogen una situación de violencia y terror vivida, padecida, por los habitantes de la vereda Las Brisas y Mampuján, representada en la tela, y de cómo las víctimas-testigo sobrevivientes se apropian de su historia pasada como condición para construir una nueva interlocución con la sociedad, con miras a rehacer sus vidas, proyectar sus esperanzas en el futuro y ser sujetos históricos de verdad y justicia.

Palabras clave: *Memoria, violencia, artefacto cognitivo, telar, comunicación vinculante*

El Facebook como lugar de memoria. Memorias de Armero, 30 años después

Laura Cala

Comunicadora social, docente e investigadora. Actualmente cursa la maestría en Investigación de Problemas Sociales Contemporáneos en el IESCO, Universidad Javeriana.

lcalamatiz@gmail.com, lcala@javeriana.edu.co

Resumen

Las redes sociales generan nuevas formas de emergencia y narración del recuerdo que contribuyen a dar sentido a las memorias colectivas. En el Facebook se nos cuele el recuerdo, se manifiesta la memoria, en un advenimiento permanente del pasado y el transcurrir del presente que se hace pasado, sin cesar. Las imágenes pensadas para el recuerdo que circulan a través del Facebook, lo convierten en un espacio que al mismo tiempo sirve de archivo y de detonador de la memoria. El presente estudio hace una exploración de la forma como a través de perfiles, páginas y grupos en Facebook se llevan a cabo procesos de reconstrucción de memoria colectiva en el caso de la tragedia de Armero, ocurrida en 1985. Específicamente, pensar en la memoria de Armero es comprender los procesos de duelo y dolor, de cómo se puede pertenecer a un lugar “que ya no existe” y de cómo es posible resignificar el pasado y hacerlo presente. Pensar el Facebook como lugar de memoria es entender las redes sociales como espacios de encuentro y de sentido.

Palabras clave: Memoria, redes sociales, Armero

Vínculo de apego y su relación con los afectos, el afrontamiento del duelo y la narratividad

Nadya González Romero

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas, Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Lingüística, Universidad Nacional de Colombia. Licenciada con estudios mayores en español e inglés, Universidad Pedagógica Nacional. Profesora e investigadora de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana. Líder del grupo de investigación Lenguaje, discurso y complejidad.

ngonzale@javeriana.edu.co

Resumen

Pareciera que el afecto, las emociones y los sentimientos fueran descubrimientos nuevos a los que apenas hace pocas décadas se le presta atención por parte de los estudios culturales, científicos, filosóficos, etc. Sin em-

bargo, lo que revelan nuevos hallazgos provenientes de las neurociencias, la psicología evolutiva y las ciencias cognitivas, entre otros, es que la dimensión afectiva está en el centro de nuestra evolución como especie y forma parte de aquellas dinámicas, estructuras y funcionalidades mediante las cuales la vida se preserva y se expande. En ella se urdieron las bases de la conciencia y la socialidad humanas; está fuertemente relacionada con la emergencia del lenguaje como posibilidad comunicativa a través de cualquier tipo de señales y signos, y como posibilidad combinatoria de signos discretos; posibilita la ontogénesis del lenguaje a través del diálogo constante que desde su primer día de vida establecen los infantes con su madre; gatilla la construcción de la identidad del niño a partir de esas experiencias de interacción tempranas y la capacidad de la madre para servir como base de seguridad, lo cual se manifiesta, entre otras cosas, en la capacidad de la madre para ayudarlo a coconstruir con él su historia de vida, su memoria autobiográfica, el relato de su vida. En esa línea de ideas, las bases de los vínculos entre humanos son afectivas y se transfieren, reproducen y transforman al tenor de ese vínculo primordial entablado entre una madre y su hijo aún antes del alumbramiento; el *vínculo de apego*.

Palabras clave: *Vínculo entre humanos, dimensión afectiva, vínculo de apego, comunicación contingente, patrones de apego, narratividad*

Estudios de periodismo

¿Existe el periodismo deportivo de calidad en Colombia? El caso del informativo *Noticias Uno*

Lizandro Angulo Rincón

Doctor en Comunicación, Universidad del País Vasco, España.
Profesor Asociado, Universidad del Tolima, Colombia.
langulo@ut.edu.co

Antonia Moreno Cano

Doctora en Comunicación, Universidad del País Vasco, España.
Asesora de investigaciones, Universidad Manuela Beltrán, Colombia.
antonia.moreno@docentes.umb.edu.co

Resumen

Este artículo analiza las rutinas periodísticas y contenidos deportivos de *Noticias Uno*, noticiero de televisión colombiano, con el fin de determinar si su información deportiva cumple con criterios de calidad, como ocurre con la información política y económica. Por esta razón, ha ganado el premio India Catalina al mejor noticiero del país desde el 2010 hasta el 2015. Asimismo, se consulta a expertos para conocer su opinión sobre lo que es hoy y debería ser un periodismo deportivo de excelencia. Para ello, se entrevista en profundidad a los reporteros de deportes del informativo y a los expertos, y se analizan los contenidos de 306 de los segmentos de *Noticias Uno*, correspondientes a los años 2012 y 2013. Los resultados apuntan a que la información atlética y competitiva cumple con algunos indicadores de calidad como la confrontación de fuentes y la contextualización, lo cual contribuye a que *Noticias Uno* sea un referente de buen periodismo. Sin embargo, la información deportiva debe avanzar en la definición de otros indicadores de calidad,

como la variedad temática y de enfoque para narrar deportes minoritarios y mayoritarios.

Palabras clave: *Comunicación, deporte, periodismo deportivo, calidad informativa, noticiero de TV*

Configuración de los medios periodísticos digitales en el Huila durante el año 2015

Yesenia Polanía Pascuas

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana.

yese4666@gmail.com

Carlos Romero Artunduaga

Estudiante de décimo semestre de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana.

uvico19@gmail.com

Alexander Trujillo Bacca

Docente del Área de Periodismo, Universidad Surcolombiana. Doctorando en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

alexander.trujillo@usco.edu.co

Resumen

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han permeado distintos campos de la vida cotidiana. No obstante, en el campo de las industrias mediáticas, el impacto ha sido más significativo por el nivel de cambios generados en la tradicional forma de hacer periodismo. Desde la década de los noventa, y con más fuerza el año 2000, Colombia es testigo de un vertiginoso proceso de cambio en la infraestructura técnica en los sistemas informativos, que van de la mano de la aparición de un nuevo modelo de crecimiento económico. En este contexto matizado por las lógicas industriales, las empresas mediáticas están experimentando cambios en su funcionamiento, rutinas periodísticas, formas de acceder a los datos, difusión y desde luego la relación con los usuarios. Sobre el tema es poco lo que se ha sistematizado en el departamento, y es allí donde se ubica este estudio, una investigación que conociendo la importancia del nuevo ecosistema digital pretende reflexionar sobre las percepciones que los medios periodísticos digitales tienen sobre las TIC en el Huila durante el año 2015.

Palabras clave: *Periodismo digital, TIC, percepciones, periodistas*

Usos y apropiaciones de las redes sociales en periodistas de Neiva

Diego Alberto Polo Paredes

Doctorando en Comunicación, Universidad Nacional de la Plata. Magíster en Conflicto, Territorio y Cultura, Universidad Surcolombiana. Comunicador social y periodista, Universidad Surcolombiana. Docente, Universidad del Tolima.
diego.polop@gmail.com

Resumen

La aparición de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el mundo contemporáneo ha revolucionado las lógicas de funcionamiento de los medios de comunicación. Cambio de superficies, lenguajes, consumos, velocidades, sensibilidades y, en especial, nuevas voces, hacen del *mejor oficio del mundo* como lo llamara Gabriel García Márquez, un oficio en transición. Un elemento de ese nuevo ecosistema comunicativo son las redes sociales conectadas a internet, que tejen una relación con los medios a partir de intereses comunes de orden afectivo, económico, político o cultural. La reconstrucción de una red puede llevarse a cabo mediante el reconocimiento de relaciones virtuales como reales; y de ellas pueden prestar funciones de *sociabilidad, comunicación y transacción*. En el presente documento se hace un análisis del proceso de incorporación de las redes sociales, una nueva herramienta en el contexto de la web 2.0 que genera nuevos desafíos a medios y periodistas, en este caso del sur de Colombia.

Palabras clave: *Redes sociales, periodistas, usos y apropiaciones, río Ceibas*

10 pistas (desde el premio Gabriel García Márquez) para pensar la transformación del periodismo

Santiago Alberto Burgos Bolaños

Profesor adjunto de programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional Caribe.
santiago.burgos@utadeo.edu.co

Ricardo Chica Géliz

Profesor de tiempo completo del programa de Comunicación Social, Universidad de Cartagena.
rchicag@unicartagena.edu.co

Resumen

La comprensión del espacio y el tiempo ha afectado a la sociedad en su conjunto. Pocos oficios se han visto tan alterados en forma y fondo como el periodismo por cuenta de la incursión de nuevas tecnologías. Ha variado el modelo de negocios, el rol del periodista, la estructura de la información y, en general, todo el sistema del oficio: “Una crisis sistémica del periodismo” diría Ignacio Ramonet. La edición 2015 del premio Gabriel García Márquez, entregado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), involucró 52 jurados, distribuidos en cuatro categorías y tres rondas de juzgamiento, cuya valoración de más de 1.600 trabajos postulados arroja pistas sobre la transformación profunda del oficio experimentada en América y la península ibérica. La FNPI promovió, por primera vez, una relatoría general del juzgamiento. Los relatores del premio recogen conclusiones de los jurados a partir de 10 puntos de discusión que no pretenden ser respuestas concretas sobre las profundas transformaciones del periodismo iberoamericano, solo retratar un momento para intentar buscar en su imagen, algunas pistas que ayuden a ordenar la discusión.

Palabras clave: *Periodismo, nuevas tecnologías, FNPI, premio Gabriel García Márquez*

III. Anexos del CD

- 1. Textos completos de conferencistas centrales**
- 2. Textos completos de las ponencias**
- 3. Videosíntesis de la Cátedra 2015 (Germán Ortega)**

*Este libro se terminó
de imprimir en Javegraf
durante el mes de marzo
del año 2017*